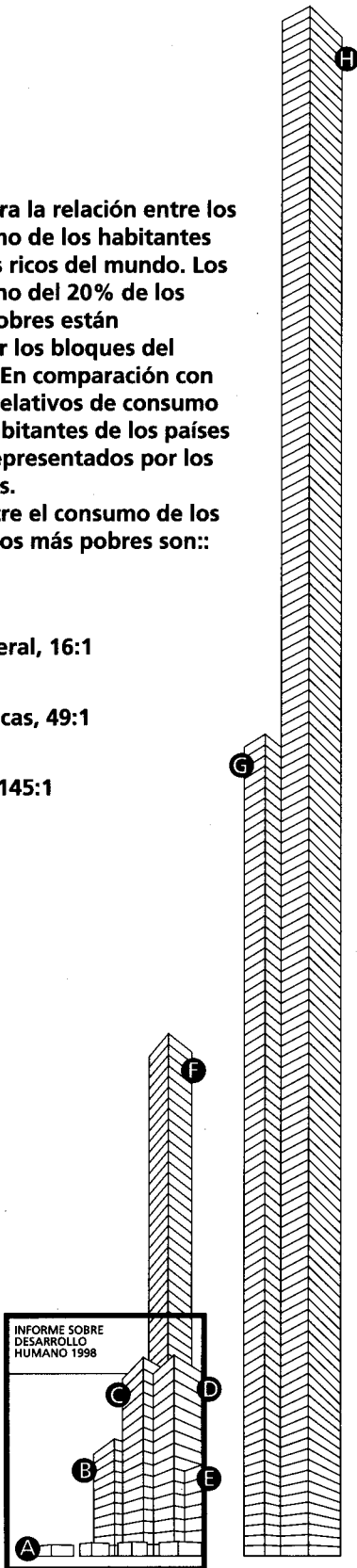
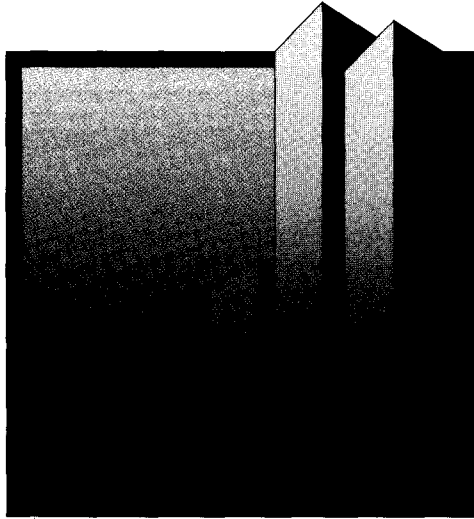


La portada muestra la relación entre los niveles de consumo de los habitantes más pobres y más ricos del mundo. Los niveles de consumo del 20% de los habitantes más pobres están representados por los bloques del primer plano (A). En comparación con ellos, los niveles relativos de consumo del 20% de los habitantes de los países más ricos están representados por los grupos de bloques.

Las relaciones entre el consumo de los más ricos y el de los más pobres son::

- (B) Carne, 11:1
- (C) Energía, 17:1
- (D) Consumo general, 16:1
- (E) Pescado, 7:1
- (F) Líneas telefónicas, 49:1
- (G) Papel, 77:1
- (H) Automóviles, 145:1





INFORME SOBRE DESARROLLO HUMANO 1998



Publicado para el Programa de las
Naciones Unidas para el Desarrollo
(PNUD)

Ediciones Mundi-Prensa
1998

Mundi-Prensa Libros, s.a.

Castelló, 37 • 28001 Madrid

Tel: (91) 436 37 00 • Fax: (91) 575 39 98

E-mail: libreria@mundiprensa.es

Internet: www.mundiprensa.com

Mundi-Prensa Barcelona

Editorial Aedos, s.a.

Consell de Cent, 391 • 08009 Barcelona

Tel: (93) 488 34 92 • Fax: (93) 487 76 59

E-mail: barcelona@mundiprensa.es

Mundi-Prensa México, s.a. de C.V.

Río Pánuco, 141 • Col. Cuauhtémoc

06500 México, D.F.

Tel: 533 56 58 • Fax: 514 67 99

E-mail: 10154.2361@compuserve.com

Copyright ©1998

United Nations Development Programme

1 UN Plaza, New York, New York, 10017, Estados Unidos de América

<http://www.undp.org/undp/hdro>

Publicado por Mundi-Prensa Libros, s.a.,

Castelló, 37

28001 Madrid, España

Todos los derechos están reservados. Ni esta publicación ni partes de ella pueden ser reproducidas, almacenadas mediante cualquier sistema o transmitidas, en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, de fotocopiado, de grabado o de otro tipo, sin el permiso previo de Mundi-Prensa Libros, s.a.

ISBN 84-7114-771-8 (paper)

9 8 7 6 5 4 3 2 1

Impreso en España en papel libre de ácidos y reciclado. ♻

Tapa y diseño: Gerald Quinn, Quinn Information Design, Cabin John, Maryland, Estados Unidos de América

Edición, diagramación y gestión de producción: Communications Development Incorporated, Washington, D. C. y Nueva York

Prologo

El *Informe sobre Desarrollo Humano*, desde su lanzamiento en 1990, ha definido el desarrollo humano como el proceso de ampliación de las opciones de la gente. El Informe de este año examina el consumo desde la perspectiva del desarrollo humano y llega a la conclusión de que, pese a un aumento notable del consumo en muchos países, no todo está bien: más de mil millones de personas carecen de la oportunidad de consumir de manera que les permita satisfacer sus necesidades más fundamentales. Otros consumidores — incluyéndome a mí y muy probablemente a usted y a la sociedad en que vivimos — consumen de manera que no se puede sostener por largo tiempo desde el punto de vista ambiental o social y que con frecuencia atenta contra nuestro propio bienestar.

Es un axioma que vale la pena repetir: más no es invariablemente mejor. El consumo ha crecido a un ritmo sin precedentes en este siglo, llegando a unos 24 billones de dólares en 1998, aunque ese crecimiento no ha rendido sólo beneficios. Pero parecemos estar en un tren de consumo desbocado. Para el número superior a mil millones de personas que viven en el margen o cerca de él, el aumento del consumo es esencial. Para quienes se hallan en el tope, un mayor consumo se ha convertido en una manera de vivir. Pero sabemos, y se señala en el Informe de este año, que algunos aspectos del consumo están socavando las perspectivas del desarrollo humano sostenible para todos.

Cuando el consumo merma los recursos renovables, contamina el medio ambiente local y mundial, satisface necesidades manufacturadas para la exhibición conspicua y va en desmedro de las necesidades legítimas de la vida en la sociedad moderna, hay fundadas razones para preocuparse.

Los que instan a que se cambie el consumo, por razones ambientales o de otro orden, suelen ser considerados ascetas que quieren imponer una forma austera de vida a miles de millones que deben pagar el derroche de generaciones de

grandes consumidores. Los defensores de los límites estrictos del consumo se ven enfrentados al dilema de que para más de mil millones de habitantes pobres del mundo el aumento del consumo es una necesidad vital y un derecho básico, un derecho a la libertad de la pobreza y la necesidad. Y esa es la cuestión ética de la opción: ¿Cómo pueden ejercerse opciones de consumo en nombre de otros y no considerarse una restricción de su libertad de elección?

El Informe plantea esas difíciles preguntas y concluye que la necesidad no es tanto de más o menos consumo, sino de una pauta diferente de consumo, un consumo para el desarrollo humano. Presenta argumentos ambientales, de desarrollo, tecnológicos y morales para formular una crítica de pautas de consumo que son contrarias al desarrollo humano y un programa para la acción encaminado a crear una atmósfera propicia para el consumo sostenible en pro del desarrollo humano.

Los pobres y los países pobres necesitan acelerar el crecimiento de su consumo, pero no necesitan seguir el camino trazado por las economías ricas y de elevado crecimiento. Puede hacerse que las técnicas de producción sean más propicias al medio ambiente. Puede echarse atrás el daño ambiental. Puede compartirse más equitativamente la carga mundial de reducir el daño ambiental y el subdesarrollo. Y pueden cambiarse las pautas de consumo que causan daño a la sociedad y refuerzan las desigualdades y la pobreza. Por sobre todo, debemos hacer un esfuerzo decidido por erradicar la pobreza y aumentar el consumo del número superior a mil millones de personas desesperadamente pobres que han sido excluidas del crecimiento mundial del consumo.

El Informe contiene un mensaje de optimismo condicionado. La conciencia de los efectos dañinos del consumo ha ido en aumento, y el impulso en pro del consumo para el desarrollo humano ha ido creciendo. La pobreza ha ido en declinación, en ocasiones rápidamente. Muchos de los criterios y tecnologías necesarios para

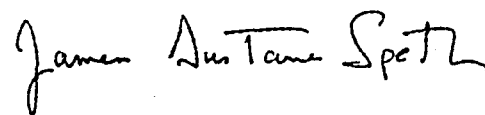
hacer que el consumo sea más sostenible ya están en uso o están en preparación, aunque es necesario aplicarlos mucho más ampliamente. El reto consiste en acelerar esas medidas. Deben hallarse maneras de dar fuerte apoyo internacional a los países pobres y de moderar la desigualdad en aumento entre los países y dentro de ellos.

Como en años anteriores, este Informe sobre Desarrollo Humano es el fruto de un esfuerzo de colaboración de un equipo de distinguidos consultores y asesores y del equipo del Informe sobre Desarrollo Humano. Richard Jolly, mi asesor especial, junto con Sakiko Fukuda-Parr, Directora de la Oficina del Informe sobre Desarrollo Humano, dirigieron la actividad.

El análisis y las recomendaciones normativas que figuran en el Informe no reflejan necesariamente la opinión del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, su Junta Ejecutiva ni sus Estados Miembros. La independencia de las opiniones y la integridad profesional de sus autores garantizan que las conclusiones y recomendaciones aquí presentadas tengan el mayor público posible.

Nueva York
Mayo de 1998

Como siempre, este Informe es innovador e inspira a la reflexión. Doy la bienvenida a la publicación del Informe sobre Desarrollo Humano 1998 como una contribución importante al debate internacional sobre el consumo y el desarrollo humano. Espero que el Informe sirva de inspiración a los muchos informes nacionales sobre el desarrollo humano que los países que apoyamos con nuestros programas están preparando con el apoyo de las oficinas del PNUD en esos países. Espero en particular que sirva como útil estímulo a los muchos movimientos no gubernamentales y de la comunidad que desde hace mucho tiempo han abierto camino respecto de las cuestiones relativas al consumo, la pobreza, el medio ambiente y el desarrollo humano. El Informe concluye destacando la necesidad de concertar alianzas nuevas y más fuertes entre esos grupos. Esas alianzas son fundamentales para definir una visión más humana del consumo y para generar la acción requerida para lograrlo en el siglo XXI.



James Gustave Speth

**Equipo encargado de la preparación del
Informe sobre Desarrollo Humano 1998**

**Coordinador principal
Richard Jolly**

Equipo del PNUD

Directora: Sakiko Fukuda-Parr
Director Adjunto: Selim Jahan
Miembros: Håkan Björkman, Laura Mourino-Casas, Kate Raworth, A. K. Shiva Kumar y Gül Tanghe-Güllüova, en colaboración con Özet Babakol, Eliane Darbellay, Pia Nyman y Nadia Rasheed
Editores: Geoffrey Lean y Bruce Ross-Larson
Diseño: Gerald Quinn

Panel de consultores

Anil Agarwal, Galal Amin, Sudhir Anand, Graciela Chichilnisky, Allen Hammond, Bruce Hutton, Martin Khor, Michael Lipton, Emily Matthews, Norman Myers, Theodore Panayotou, Charles Perrings, Robert Prescott-Allen, Juliet Schor, Amartya Sen, Anuradha Seth, Vandana Shiva, Frances Stewart, Herbert Wulf, Simon Zadek, y el iniciador del *Informe sobre Desarrollo Humano*, Mahbub ul Haq

Expresiones de reconocimiento

La preparación de este Informe no habría sido posible sin el apoyo y las valiosas contribuciones de gran cantidad de personas y organizaciones.

Muchas instituciones internacionales han compartido generosamente con los autores su experiencia, sus materiales de investigación y sus datos: la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola, la Organización Internacional del Trabajo, la Unión Internacional de Telecomunicaciones, la Unión Interparlamentaria, el Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el SIDA, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, el Centro de las Naciones Unidas de Desarrollo Social y Asuntos Humanitarios, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, de las Naciones Unidas, el Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer, la División para el Adelanto de la Mujer, de las Naciones Unidas, la Comisión de las Naciones Unidas para Europa, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, el Fondo de Población de las Naciones Unidas, el Instituto de las Naciones Unidas de Investigaciones sobre Desarrollo Social, el Banco Mundial y la Organización Mundial de la Salud.

Varias instituciones de investigación y organizaciones no gubernamentales compartieron generosamente además su experiencia, sus materiales de investigación y sus datos: el Bread for the World Institute, el Instituto de Estocolmo de Investigaciones para la Paz, el Instituto Internacional de Estudios Estratégicos, el International Food Policy Research Institute, el International Institute for Democracy and

Electoral Assistance, Oxfam International, Social Watch, la Universidad de Pennsylvania y el World Resources Institute.

Algunas empresas privadas compartieron generosamente también información y datos: la Coca-Cola Company, McDonald's y Nike, Inc.

El Informe se benefició en gran medida del asesoramiento y la orientación intelectual proporcionados por el Panel Consultivo externo de eminentes expertos, entre los cuales se incluyeron Lourdes Arizpe, Noel Brown, Gretchen Daily, Herman Daly, Meghnad Desai, Paul Ekins, Diane Elson, Everett Elting, Jeremy Eppel, Nancy Folbre, Claude Fussler, Dharam Ghai, José Goldemberg, Heba Handoussa, Hazel Henderson, Ryokichi Hirono, María Elena Hurtado, Louka Katseli, Ashok Khosla, Jacqueline Aloisi de Laderel, Fu Chen Lo, Santosh Mehrotra, Benno Ndulu, Bishnodat Persaud, Rubens Ricupero, Leslie Roberts, Kenneth Ruffing, Wolfgang Sachs, Akligpa Sawyerr, Paul Streeten and Anders Wijkman.

El Informe también se benefició en gran medida de los intercambios de ideas con Sultan Ahmad, Yonas Biru, Erik Brandsma, Nitin Desai, Clarence Dias, Shareen Hertel, Alan Heston, Kenneth Hill, Karl Hochgesand, Julio Hurtado, Alfred Kahn, Sheila Kamerman, Lawrence Klein, Jonathan Lash, Nyein Nyein Lwin, Robert Lynch, Alex MacGillivray, Jim MacNeill, Daniel Miller, Marc Miringoff, Geraldo Nascimento, William Prince, John Quelch, Stephen Rayner, Syuichi Sasaki, Timothy Smeeding, Karen Stanecki, Andrew Steer, Maurice Strong, Lawrence Summers, Alice Tepper-Malin, Kazuhiro Ueta, Joke Waller-Hunter, Michael Ward, Tessa Wardlow, Kevin Watkins y Ernst Ulrich von Weizsäcker.

El Informe se benefició en gran medida con los estudios de países preparados por Jorio Abdeljaouad, Anil Agarwal, Galal Amin, Nadira Barkallil, Luis Camacho, David Crocker, Samir Halaoui, Rachid Hamimaz, Magdi Ibrahim, Stefan Larenas, Dow Mongkolsmai, Njuguna

Mwangi, Sunita Narain, Ramón Romero, Marcelo Gomes Sodré, Somchai Suksiriserekul y Amei Zhang.

El Informe utilizó monografías breves y otras contribuciones de Dean Abrahamson, Lourdes Arizpe, Rajat Chaudhuri, Hazel Henderson, Thomas Johansson, Alan Kay, Jon Lane, Kishore Mahbubani, John Mason, Ranjini Mazumdar, Patricia de Mowbray, Prasanna Parthasarathi, Albert Tuijnman y Robert Wild.

El equipo desea expresar su sincero agradecimiento a John Kenneth Galbraith por su contribución.

Colegas del PNUD aportaron comentarios y sugerencias sumamente útiles durante la preparación del Informe. En particular, los autores desean expresar sus agradecimientos a Gilbert Aho, Thelma Awori, Sarah Burd-Sharps, Marcia de Castro, Georges Chapelier*, Desmond Cohen, Djibril Diallo, Moez Doraid, Juliette El Hage, Fawaz Fokeladeh, Isabelle Grunberg*, Soheir Habib, Noeleen Heyzer*, Nay Htun*, Thomas Johansson, Karen Jorgensen*, Judith Karl, Inge Kaul*, Gladson Kayira, Norman Lauzon, Thierry Lemaesquier*, Roberto Lenton*, Carlos Lopes*, Khalid Malik, Susan McDade, Herbert M'Cleod*, Saraswathi Menon*, Omar Noman*, John Ohiorhenuan*, Kirit Shantilal Parikh*, Jonas Rabinovitch, Marta Ruedas, Yves de San, Nessim Shallon, R. Sudarshan, Jerzy Szeremeta*, Sarah Timpson*, Antonio Vigilante, Eimi Watanabe y Fernando Zumbado.

Varias oficinas del PNUD dieron apoyo y proporcionaron información. Entre ellas se incluyen muchas oficinas exteriores del PNUD,

las Direcciones Regionales y la Dirección de Planificación del Desarrollo. La Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos proporcionó al equipo apoyo administrativo fundamental. Cabe agradecer especialmente la colaboración de Ingolf Schuetz-Mueller, Serene Ong y Martha Barrientos.

El Informe contó además con el trabajo dedicado de pasantes. Se agradece a Catherine Byrne, Poornima Paidpaty y Nasheeba Selim.

Brindaron apoyo administrativo y de secretaría para la preparación del Informe Oscar Bernal, Renuka Corea-Lloyd, Chato Ledonio-O'Buckley, U Thiha y Marjorie Victor. Y al igual que en años anteriores, el Informe se ha beneficiado con el diseño de Gerald Quinn y la labor de edición y composición de textos de los funcionarios de Communications Development Incorporated, Bruce Ross-Larson, Heidi Gifford, Paul Holtz, Daphne Levitas, Terra Lynch, Heidi Manley, Glenn McGrath, Jessica Moore, Laurel Morais y Alison Strong.

El equipo desea expresar su sincero agradecimiento a los colegas que lo revisaron, José Goldemberg, María Elena Hurtado, Solita Monsod, Jim MacNeill y Paul Streeten.

Los autores desean dejar constancia además de su gran reconocimiento a James Gustave Speth, Administrador del PNUD. En especial se agradece en grado sumo su profundo compromiso con un Informe independiente y estimulante, así como su apoyo.

Los autores, al expresar su agradecimiento por todo el apoyo que han recibido, dejan constancia de que asumen plena responsabilidad por las opiniones expresadas en el Informe.

* También miembros del Panel Consultivo.

Índice

SINOPSIS

Cambiar las pautas actuales de consumo: para el desarrollo humano del futuro 1

CAPÍTULO UNO

El estado del desarrollo humano	16
Mayor reconocimiento del desarrollo humano	16
Más de 100 países con informes sobre desarrollo humano nacional	17
Progresos y retrocesos del desarrollo humano	19
¿Qué revela el IDH de este año?	19
Pobreza y privación humanas	25
Disparidades persistentes	29
Reversibilidad del desarrollo humano	34
Hacer frente al reto	37

CAPÍTULO DOS

El consumo desde la perspectiva del desarrollo humano	38
Conceptos del consumo	38
Factores que afectan las opciones de consumo	40
El consumo y los vínculos con el desarrollo humano	43

CAPÍTULO TRES

El consumo en una aldea global: desigual y desequilibrado	46
Insuficiencia del consumo y pobreza	47
El aumento del consumo somete a tensión el medio ambiente	54
Efectos del consumo sobre la sociedad	58
Efectos sobre la salud del consumidor: derecho del consumidor a la seguridad de los productos y a la información	61
Desequilibrios de información	62

CAPÍTULO CUATRO

Desigualdad de los efectos del daño ambiental sobre los seres humanos	66
El daño ambiental local afecta en mayor medida a los pobres	67

Los problemas ambientales internacionales son también una carga para los pobres	77
Efectos humanos del daño ambiental: resumen	79
El futuro no es necesariamente sombrío	79
La tecnología es fundamental	82
Cuestiones normativas	83

CAPÍTULO CINCO

Un programa para la acción	86
Los retos futuros	86
Política de consumo: un programa para la acción	86
Alianzas en pro de una nueva concepción	100

Nota técnica 107

Fuentes 112

INDICADORES DEL DESARROLLO HUMANO 119

RECUADROS

1.1	Informes sobre el desarrollo humano nacional: sus efectos en la práctica	18
1.2	Alfabetización de adultos en los países de la OCDE	24
1.3	Los ultrarricos	30
1.4	¿Puede convertirse la crisis del Asia oriental en una oportunidad?	36
2.1	Hipótesis de consumo de Veblen a Sen	39
2.2	Rebelión contra el materialismo del consumo en la religión	40
2.3	Sobre la influencia permanente de la opulencia, John Kenneth Galbraith	42
3.1	Singapur: eliminación de la insuficiencia del consumo en un planeta sobrepoblado	55
3.2	La nueva Sudáfrica: poner fin al apartheid en el consumo	56
3.3	40 mil años atrás: ¿los primeros consumidores?	59
3.4	La fiesta de la comunidad aumenta la solidaridad social	60
3.5	Aumento de nivel del sueño estadounidense	61
3.6	El cambio de las compras: del almacén de la esquina al mall	62
3.7	Globalización: integración de los mercados de consumo	62
3.8	Tabaco: la crisis emergente en el sur	63
3.9	China: la publicidad en una economía socialista de mercado	64
3.10	Suecia: la publicidad de la televisión no debe orientarse a los niños	65
4.1	La pobreza y su nexa con el daño ambiental: más allá del ingreso	67
4.2	El Ganges: ¿Puro o contaminado?	69
4.3	Mejoramiento del acceso al agua limpia: alianza público-privada en Guinea	70
4.4	Éxito en la ordenación de la calidad del aire: la experiencia de Chile	71
4.5	La eliminación de los desechos sólidos: la experiencia de Alejandría (Egipto)	72
4.6	Alternativas del uso de los plaguicidas	73
4.7	Crecimiento de la población y sostenibilidad ambiental: el milagro de Machakos	74

4.8	Conservación forestal en Zanzíbar: acción de la comunidad	75
4.9	Piratería biológica	76
4.10	Invasión de los recursos ambientales de las poblaciones indígenas: el caso del Brasil	77
4.11	Costo de la degradación ambiental: estimaciones de la India	79
4.12	El deterioro ambiental y la mujer: una carga desproporcionada	80
4.13	Potencialidad de la sociedad basada en los conocimientos	81
4.14	Producción más limpia: más vale prevenir que curar	82
4.15	Reciclaje de desechos: las mujeres de Ciudad Ho Chi Minh	83
4.16	Saltándose etapas tecnológicas	84
5.1	Hacia pautas sostenibles de consumo y la reducción de la pobreza	88
5.2	Compras socialmente responsables	90
5.3	Destinación especial a la publicidad verídica: una propuesta para los Estados Unidos	91
5.4	Alimentos escolares: algunos son nutritivos, otros no	92
5.5	El sistema de autobuses de Curitiba: exitosa innovación en el transporte urbano	93
5.6	Gambia muestra la forma en que el suplemento del consumo de las madres puede reducir el bajo peso al nacer y la mortalidad de niños pequeños	94
5.7	Hacia un vehículo de emisión cero	94
5.8	Ecoimpuestos: El éxito sueco	95
5.9	Después de Kyoto, el reto para Buenos Aires	97
5.10	Acción internacional respecto del recalentamiento mundial de la atmósfera: ¿necesidad de una nueva institución?	98
5.11	Planificación de la sostenibilidad ambiental en Costa Rica	99
5.12	Deuda: 100 mil millones de dólares recaudados en pocos meses, en tanto que se tarda años en recaudar 7 mil millones de dólares	100
5.13	El Consejo de Consumidores de Zimbabwe	101
5.14	Producción sostenible y consumo	104
5.15	Programas 21 locales	105
5.16	Consumo y estilos de vida en los informes sobre desarrollo humano nacionales y subnacionales	106

CUADROS

1.1	Países y regiones que han preparado informes sobre desarrollo humano	17
1.2	Clasificación de los países industrializados según el IDH, 1995	20
1.3	Clasificación de los países en desarrollo según el IDH, 1995	21
1.4	Progresos más acelerados y mayores retrocesos: esperanza de vida en los países en desarrollo, 1970-1995	22
1.5	Progreso más acelerado y más lento: tasa de mortalidad de niños menores de cinco años en los países en desarrollo, 1970-1995	22
1.6	Progreso más acelerado y más lento: Tasa de alfabetización de adultos en los países en desarrollo, 1970-1995	23
1.7	Índice de pobreza humana (IPH-1) de países en desarrollo	26

1.8	Índice de pobreza humana (IPH-2) de los países industrializados	28
1.9	Disparidad de género: clasificaciones según el IDG y el IDH	32
1.10	Disparidad de género: clasificaciones según el IPG, el IDG y el IDH	33
1.11	Pobreza humana por grupo de idioma de Namibia, comienzos del decenio de 1990	34
1.12	¿Las prioridades mundiales?	37
3.1	Tendencias de largo plazo del consumo privado de algunos artículos, por región	47
3.2	Desigualdad del consumo: los mayores y menores consumidores del mundo	50, 51
3.3	A menor ingreso del hogar, mayor proporción gastada en alimentos y energía, menor proporción gastada en transporte, salud y educación	51
3.4	Difusión de la publicidad en el mundo en desarrollo: los diez países con mayor gasto de publicidad en porcentaje del PIB, 1986 y 1996	64
4.1	Costo estimado de la degradación ambiental de algunos países de Asia	67
4.2	Falta de acceso a agua limpia y saneamiento básico: perfil regional, 1990-1996	68
4.3	Efectos de la contaminación del aire: panorama regional, 1996	70
4.4	Estimación de pérdidas debidas a la congestión del tránsito en algunas ciudades, 1994	71
4.5	Generación de desechos domésticos sólidos: panorama regional, comienzos del decenio de 1990	71
4.6	Desechos peligrosos en regiones industrializadas, comienzos del decenio de 1990	72
4.7	Relaciones entre pérdida de manglares y producción de camarones	76
5.1	Subsidios en los sectores ambientalmente nocivos	93
5.2	Instrumentos económicos para la protección ambiental	102
5.3	Ejemplos de países con instrumentos económicos innovadores para el desarrollo sostenible	103

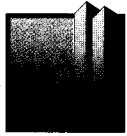
GRÁFICOS

1.1	Esperanza de vida	19
1.2	Tasa de mortalidad de niños menores de cinco años	19
1.3	Tasa de alfabetización de adultos	19
1.4	IDH semejante, ingreso diferente	20
1.5	Ingreso semejante, IDH diferente	20
1.6	El ingreso no predice el nivel de pobreza	29
1.7	No hay relación entre el IDH y la pobreza humana	29
1.8	Disparidad urbano-rural del IPH en Namibia, 1991-1994	30
1.9	Disparidad regional del IDH en Nigeria, 1993	31
1.10	Disparidad regional del IDH en Bolivia, 1994	31
1.11	Disparidad regional del IPH en Zambia, 1995	31
1.12	El legado del SIDA: una población en aumento de huérfanos	34
1.13	Retrocesos del desarrollo humano proyectados como consecuencia del SIDA	35

2.1	Insumos de consumo para el desarrollo humano	38
3.1	El crecimiento del consumo ha sido notable, pero persisten graves disparidades	48
3.2	El costo ambiental también está aumentando, y persiste la privación de muchos productos básicos	49
3.3	El aprovisionamiento público no se distribuye equitativamente	52
3.4	Las poblaciones rurales reciben escasos servicios de aprovisionamiento público	53
3.5	Las mujeres trabajan más tiempo que los hombres	54
3.6	Actividades de transporte rural en la República Unida de Tanzania: ¿quién lleva la carga?	54
3.7	Tasa de ahorro en declinación	60
4.1	Acceso a agua limpia y saneamiento básico en países en desarrollo	68
4.2	Contaminación del agua	69
4.3	Cambio de la dependencia de las fuentes tradicionales de combustible	70
4.4	Emisiones de plomo del consumo de combustible, 1990	71
4.5	La magnitud de la degradación de los suelos	74
4.6	Durante el decenio de 1980 se consumieron más de 15 millones de hectáreas de superficie forestal	75
4.7	Desvinculación del crecimiento económico y el uso de recursos naturales	82
5.1	El precio introduce una diferencia	95
5.2	Alianzas para la nueva visión	101

SIGLAS Y ABREVIATURAS

CAD	Comité de Asistencia para el Desarrollo (OCDE)
CEI	Comunidad de Estados Independientes
CO ₂	Dióxido de carbono
FMI	Fondo Monetario Internacional
FNUAP	Fondo de Población de las Naciones Unidas
IDG	Índice de desarrollo relativo al género
IDH	Índice de desarrollo humano
IPG	Índice de potenciación del género
IPH	Índice de pobreza humana
OCDE	Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos
OMC	Organización Mundial del Comercio
OMS	Organización Mundial de la Salud
OMT	Organización Mundial del Turismo
ONG	Organización no gubernamental
PIB	Producto interno bruto
PNB	Producto nacional bruto
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
PPA	Paridad de poder adquisitivo
SIDA	Síndrome de inmunodeficiencia adquirida
UE	Unión Europea
UNAIDS	Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA
UNESCO	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura
UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
UNIFEM	Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer
VIH	Virus de inmunodeficiencia humana



Cambiar las pautas actuales de consumo: para el desarrollo humano del futuro

El consumo mundial ha aumentado a un ritmo sin precedentes a lo largo del siglo XX, y el gasto del consumo privado y público llegó a 24 billones de dólares en 1998, el doble del nivel de 1975 y seis veces el de 1950. En 1900 el gasto real en el consumo era de apenas 1,5 billones de dólares.

Los beneficios de este consumo se han difundido mucho. Más gente se alimenta y alberga mejor que nunca antes. El nivel de vida ha aumentado hasta permitir que cientos de millones de personas disfruten de vivienda con agua fría y caliente, calefacción y electricidad, transporte hacia y desde el trabajo, con tiempo para la recreación y los deportes, vacaciones y otras actividades más allá de lo que cabría haber imaginado al comienzo de este siglo.

¿Cómo se relacionan esos logros con el desarrollo humano? Claramente el consumo es un medio esencial, pero los vínculos no son automáticos. El consumo contribuye claramente al desarrollo humano cuando aumenta la capacidad y enriquece la vida de la gente sin afectar negativamente el bienestar de otros. Contribuye claramente cuando es tan justo con las generaciones futuras como con las actuales. Y contribuye claramente cuando estimula a individuos y comunidades vivaces y creativos.

Pero con frecuencia se rompen los vínculos, y, cuando así ocurre, las pautas y tendencias del consumo son hostiles al desarrollo humano. El consumo actual va en desmedro de la base ambiental de recursos. Exacerba las desigualdades. Y se está acelerando la dinámica del nexo consumo-pobreza-desigualdad-medio ambiente. Si se mantienen las tendencias inalteradas, sin redistribuir de los consumidores de elevado ingreso a los de bajo ingreso, sin cambiar de bienes y tecnologías de producción contaminantes a otros más limpios, sin fomentar bienes que potencien a los productores pobres, sin cambiar las prioridades del consumo para cambiar de la exhibición conspicua a la satisfacción de necesidades básicas, los actuales problemas de consumo y desarrollo humano se agravarán.

Pero la tendencia no es el destino, y ninguno de esos resultados es inevitable. El cambio es necesario, y es posible.

En breve, el consumo debe ser compartido, fortalecedor, socialmente responsable y sostenible.

- *Compartido.* Garantizar las necesidades básicas de todos.
- *Fortalecedor.* Aumentar la capacidad humana.
- *Socialmente responsable.* Para que el consumo de algunos no ponga en peligro el bienestar de otros.
- *Sostenible.* Sin comprometer las opciones de las generaciones futuras.

La vida humana en definitiva se nutre y sostiene con el consumo. La abundancia de consumo no es un delito. De hecho, ha sido el impulso de gran parte del adelanto humano. El problema auténtico no es el consumo en sí mismo, sino sus pautas y efectos. Las pautas actuales de consumo deben cambiarse para hacer adelantar el desarrollo humano mañana. Las opciones del consumo deben convertirse en realidad para todos. Los paradigmas del desarrollo humano, encaminados a aumentar todas las opciones humanas, deben encaminarse a ampliar y mejorar también las opciones de consumo, pero de manera de promover la vida humana. Este es el tema de este Informe.

El crecimiento del consumo en el siglo XX, sin precedentes en cuanto a su escala y diversidad, ha sido malamente distribuido, dejando una secuela de insuficiencias y de abismantes desigualdades.

El consumo per cápita ha aumentado constantemente en los últimos 25 años en los países industrializados (alrededor del 2,3% anual), de manera espectacular en el Asia oriental (6,1%) y a un ritmo cada vez mayor en el Asia meridional (2,0%). Pero esas regiones en desarrollo distan mucho de alcanzar los niveles

La tendencia no es el destino; el cambio es posible

El nuevo índice de la pobreza humana (IPH-2) indica que entre el 7% y el 17% de la población de los países industrializados es pobre

de los países industrializados, y en otras el crecimiento del consumo ha sido lento o se ha estancado. El hogar africano medio de hoy consume el 20% menos que hace 25 años.

El 20% más pobre de los habitantes del mundo y más han quedado excluidos de la explosión del consumo. De los 4.400 millones de habitantes del mundo en desarrollo, casi tres quintas partes carecen de saneamiento básico. Casi un tercio no tiene acceso a agua limpia. La cuarta parte no tiene vivienda adecuada. Un quinto no tiene acceso a servicios modernos de salud. La quinta parte de los niños no asiste a la escuela hasta el quinto grado. Alrededor de la quinta parte no tiene energía y proteínas suficientes en su dieta. Las insuficiencias de micro-nutrientes son incluso más generalizadas. En todo el mundo hay dos mil millones de personas anémicas, incluidos 55 millones en los países industrializados. En los países en desarrollo sólo una minoría privilegiada cuenta con transporte motorizado, telecomunicaciones y energía moderna.

Las desigualdades del consumo son brutalmente claras. A escala mundial, el 20% de los habitantes de los países de mayor ingreso hacen el 86% del total de los gastos en consumo privado, y el 20% más pobre, un minúsculo 1,3%. Más concretamente, la quinta parte más rica de la población mundial:

- Consume el 45% de toda la carne y el pescado, y la quinta parte más pobre, el 5%.
- Consume el 58% del total de la energía, y la quinta parte más pobre, menos del 4%.
- Tiene el 74% de todas las líneas telefónicas, y la quinta parte más pobre, el 1,5%.
- Consume el 84% de todo el papel, y la quinta parte más pobre, el 1,1%.
- Posee el 87% de la flota mundial de vehículos, y la quinta parte más pobre, menos del 1%.

¿Cuan efectiva es la pauta actual de consumo en términos de satisfacción humana? El porcentaje de estadounidenses que dicen que están felices llegó a su máximo en 1957, aunque el consumo se ha más que duplicado desde entonces.

Pese al consumo elevado, en todos los países industrializados hay pobreza y privación, y en algunos están aumentando. El Informe de este año presenta un nuevo índice de la pobreza en los países industrializados, una medida multidimensional de la privación humana basada en los mismos factores que el índice de la pobreza humana presentado en el Informe sobre Desarrollo Humano 1997 respecto de los países en desarrollo, pero más apropiada a las condiciones sociales y económicas de los países industrializados.

El nuevo índice de la pobreza humana (IPH-2) revela que entre el 7% y el 17% de la población de los países industrializados es pobre. Esos niveles de privación tienen poco que ver con el ingreso medio del país. Suecia tiene el menor grado de pobreza (7%), aunque sólo ocupa el décimotercer lugar en cuanto a ingreso medio. Los Estados Unidos, con el ingreso medio más elevado de los países clasificados, tienen el mayor porcentaje de población que experimenta pobreza humana. Y hay países con ingresos per cápita semejantes que tienen niveles muy diferentes de pobreza humana. Los Países Bajos y el Reino Unido, por ejemplo, tienen valores de IPH-2 del 8% y el 15%, pese a tener un nivel de ingreso semejante.

El IPH-2 revela de manera concluyente que el subconsumo y la privación humana no son sólo el destino de los pueblos pobres del mundo en desarrollo. Más de cien millones de habitantes de países ricos sufren una suerte semejante. De casi 200 millones de personas no se espera que sobrevivan hasta la edad de 60 años. Más de cien millones carecen de hogar. Y por lo menos 37 millones no tienen empleo, y con frecuencia experimentan una situación de exclusión social. Muchas conclusiones relativas a la privación se les aplican con igual fuerza.

El consumo en constante expansión somete a tensión el medio ambiente, con emisiones y derroches que contaminan la tierra y destruyen los ecosistemas, y con agotamiento y degradación en aumento de recursos renovables que van en desmedro del medio de vida.

El crecimiento desbocado del consumo en los últimos 50 años está sometiendo el medio ambiente a tensiones nunca antes vistas.

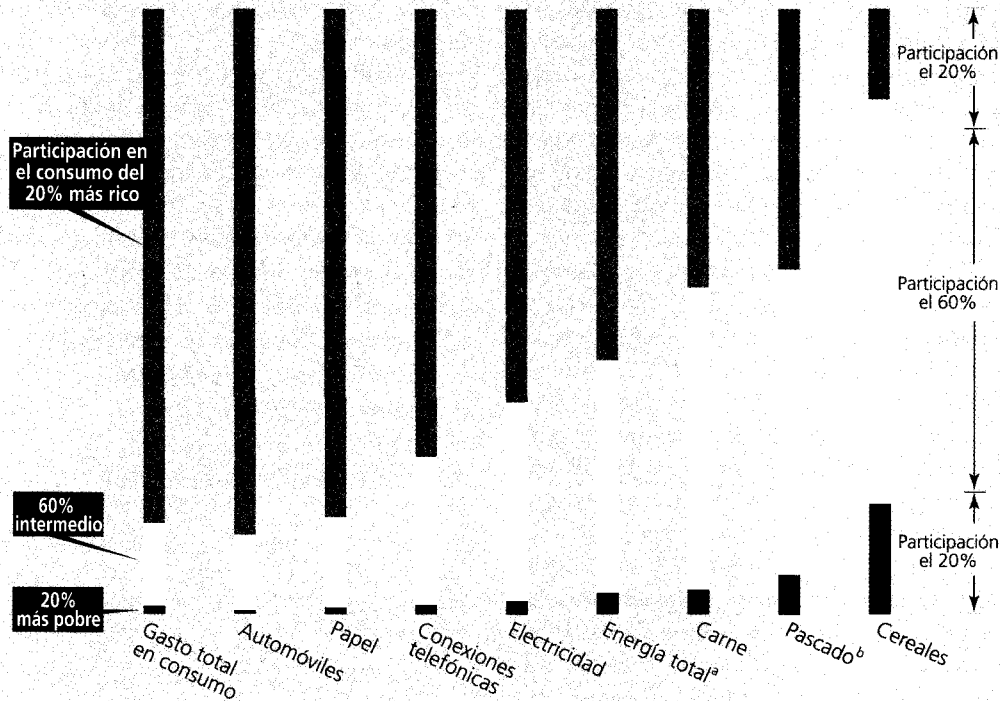
- La quema de combustibles fósiles se ha casi quintuplicado desde 1950.
- El consumo de agua dulce se ha casi duplicado desde 1960.
- La captura marina se ha cuadruplicado.
- El consumo de madera, tanto para la industria como para leña en el hogar, es ahora 40% superior a lo que era hace 25 años.

Pero el crecimiento del uso de recursos materiales se ha reducido en medida considerable en los últimos años, y los temores muy publicitados de que el mundo agotaría recursos no renovables como el petróleo y los minerales han resultado falsos. Se han descubierto nuevas

Rápido crecimiento del consumo de algunos, estancamiento del de otros, desigualdad para todos, con costos ambientales en ascenso

El consumo se distribuye desigualmente

Participación en el consumo mundial, 1995

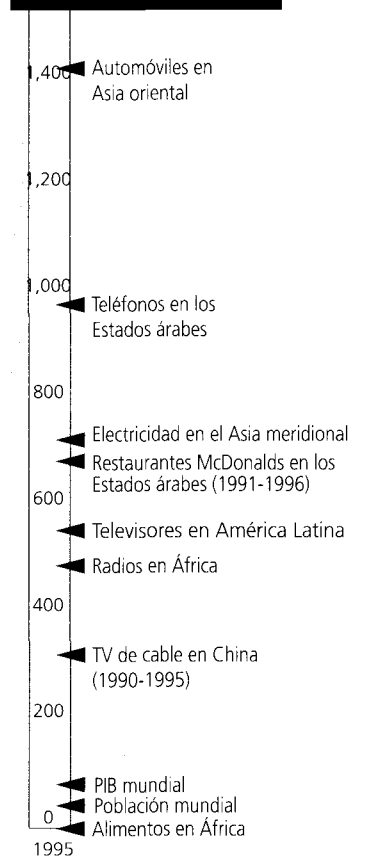


a. 1994. b. 1993.

Fuentes: Banco Mundial 1997d; ITU 1997b; UN 1996c y 1997b; FAO 1997a y 1998; UNESCO 1997d.

Crecimiento relativo: ingreso, población, y consumo

Porcentaje de aumento, 1975-1995



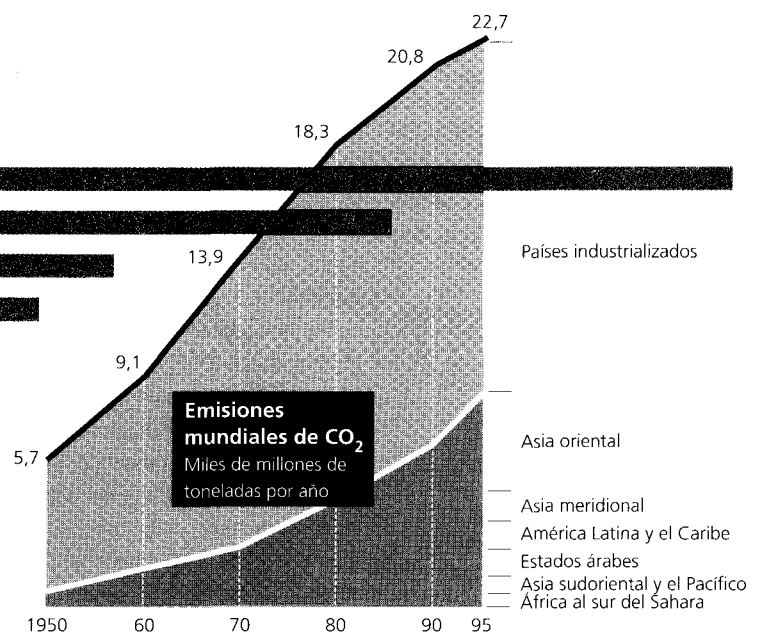
1975

1995

Emisiones de CO₂ per cápita, 1995

Toneladas métricas anuales

Estados Unidos	20,5
Canadá	14,8
Alemania	10,3
Japón	9,0
Sudáfrica	7,4
México	3,9
China	2,7
Brasil	1,6



Fuente: CDIAC 1996; ONU 1996c y 1997b; UNESCO 1997d; Banco Mundial 1997c.

Los pueblos pobres y los países pobres cargan con muchos costos del consumo desigual

reservas. El crecimiento de la demanda ha reducido su ritmo. El consumo ha cambiado en favor de productos y servicios con menor densidad de materiales. Ha mejorado la eficiencia de la energía. Y el adelanto tecnológico y el reciclado de materias primas han aumentado la eficiencia del uso de materiales, que ahora crece más lentamente que las economías. Llamemos a esto desmaterialización. El uso per cápita de materiales básicos, como el acero, la madera y el cobre, se ha estabilizado en la mayoría de los países de la OCDE, e incluso ha declinado en algunos países respecto de algunos productos.

De manera que los recursos no renovables no constituyen el problema urgente. Hay otras dos crisis que empujan a la humanidad hacia los «límites externos» de lo que la Tierra puede tolerar.

En primer lugar se hallan la contaminación y el derroche que superan la capacidad de absorción y conversión del planeta. Las reservas de combustibles fósiles no se están agotando, pero el uso de esos combustibles está emitiendo gases que cambian el ecosistema: las emisiones anuales de dióxido de carbono (CO₂) se cuadruplicaron en los últimos cincuenta años. El recalentamiento mundial de la atmósfera constituye un problema grave, que amenaza con arruinar las cosechas, inundar permanentemente grandes superficies, aumentar la frecuencia de las tormentas y las sequías, acelerar la extinción de algunas especies, difundir enfermedades contagiosas, y posiblemente causar cambios súbitos y feroces del clima mundial. Y aunque los recursos materiales pueden no estar agotándose, el desecho se acumula, tanto tóxico como no tóxico. En los países industriales la generación per cápita de desechos se ha casi triplicado en los últimos 20 años.

En segundo lugar se halla el deterioro en aumento de los recursos renovables: el agua, los suelos, los bosques, los peces, la diversidad biológica.

- Veinte países ya sufren de tensión respecto del agua, con menos de mil metros cúbicos per cápita por año, y la disponibilidad mundial de agua se ha reducido de 17 mil metros cúbicos per cápita en 1950 a siete mil en la actualidad.
- Una sexta parte de la superficie terrestre del mundo — casi dos mil millones de hectáreas — se ha degradado como resultado del apacentamiento excesivo y de malas prácticas de cultivo.
- Los bosques del mundo — que ligan el suelo y previenen la erosión, regulan el abastecimiento de agua y ayudan a regir el clima — se están reduciendo en tamaño. Desde 1970 la superficie

forestal por mil habitantes se ha reducido de 11,4 kilómetros cuadrados a 7,3.

- Las existencias de peces se están reduciendo, y cerca de la cuarta parte está actualmente agotada o en peligro de agotamiento y otro 44% se está pescando hasta llegar a su límite biológico.
- Las especies silvestres se están extinguiendo de 50 a 100 veces más rápidamente que lo que lo harían en forma natural, amenazando con dejar grandes huecos en la red de la vida.

Los consumidores dominantes del mundo se concentran de manera abrumadora entre los que tienen buena situación, pero el daño ambiental provocado por el consumo mundial recae más severamente sobre los pobres.

Los que tienen buena situación se benefician con la cornucopia del consumo. Pero los pobres y los países pobres cargan con muchos de sus costos. Las formas más severas de privación humana derivadas del daño ambiental se concentran en las regiones más pobres y afectan a los habitantes más pobres, incapaces de protegerse.

- Un niño nacido en el mundo industrializado agrega más al consumo y la contaminación a lo largo de su vida que entre 30 y 50 niños nacidos en países en desarrollo.
- Desde 1950 corresponde a los países industrializados, debido a su elevado ingreso y sus niveles de consumo, más de la mitad del aumento del uso de los recursos.
- Corresponde a la quinta parte de la población mundial que vive en los países de ingreso más elevado el 53% de las emisiones de dióxido de carbono, y a la quinta parte más pobre, el 3%. El Brasil, China, la India, Indonesia y México se hallan entre los países en desarrollo con las emisiones más elevadas. Pero con poblaciones enormes, sus emisiones per cápita siguen siendo minúsculas, 3,9 toneladas métricas por año en México y 2,7 en China, en comparación con 20,5 toneladas métricas en los Estados Unidos y 10,2 en Alemania. Las consecuencias humanas del recalentamiento mundial de la atmósfera como resultado del dióxido de carbono serán devastadoras para muchos países pobres: con el aumento del nivel del mar, la superficie terrestre de Bangladesh podría encogerse en el 17%.
- Casi mil millones de habitantes de 40 países en desarrollo corren el peligro de perder acceso

a su fuente principal de proteína, ya que la pesca excesiva impulsada por la demanda de exportación para pienso y aceites animales ejerce presión sobre las existencias de peces.

- Los 132 millones de habitantes de regiones cuyas aguas están sometidas a tensión viven predominantemente en África y en partes de los Estados árabes, y, si se mantienen las tendencias actuales, su número podría aumentar a entre 1.000 millones y 2.500 millones hacia 2050.

- La deforestación se concentra en los países en desarrollo. En los últimos dos decenios América Latina y el Caribe perdieron siete millones de hectáreas de bosques tropicales, y Asia y el África al sur del Sahara, cuatro millones de hectáreas cada uno. La mayor parte de las pérdidas se ha producido para satisfacer la demanda de madera y papel, que se ha duplicado y quintuplicado, respectivamente, desde 1950. Pero más de la mitad de la madera y casi tres cuartas partes del papel se usan en los países industrializados.

Los pobres están más expuestos al humo y a los ríos contaminados y tienen menor capacidad para protegerse. De las 2,7 millones de muertes que se estima que cada año provoca la contaminación del aire, 2,2 millones se deben a la contaminación en el interior de los hogares, y el 80% de las víctimas son pobres de zonas rurales de países en desarrollo. El humo de la leña y la boñiga es más peligroso para la salud que el humo del tabaco, pero todos los días las mujeres tienen que pasar horas cocinando en lugares llenos de humo.

El combustible con plomo, que se usa más en los países en desarrollo y en transición que en los países industrializados, está afectando a la salud humana, dañando permanentemente el desarrollo del cerebro de los niños. Se informa que en Bangkok hasta 70 mil niños corren el riesgo de perder cuatro o más puntos de cociente de inteligencia como consecuencia de las elevadas emisiones de plomo. En América Latina unos 15 millones de niños de menos de dos años de edad corren un riesgo semejante.

Esos cambios ambientales derivan no sólo de la opulencia sino además del aumento de la pobreza. Como resultado del aumento del empobrecimiento y de la falta de otras alternativas, un número cada vez mayor de gente pobre y sin tierra somete a presión sin precedentes la base de recursos naturales en su lucha por sobrevivir.

La pobreza y el medio ambiente están atrapados en una espiral descendente. La degradación de recursos del pasado profundiza la pobreza de hoy, en tanto que la pobreza de hoy dificulta

mucho preocuparse de la base de recursos agrícolas o restaurarla, hallar otras posibilidades distintas de la deforestación, prevenir la desertificación, luchar contra la erosión y reponer los nutrientes del suelo. Los pobres se ven obligados a agotar los recursos para sobrevivir; esta degradación del medio ambiente los empobrece todavía más.

Cuando esta espiral descendente que se refuerza a sí misma resulta extrema, los pobres se ven obligados a desplazarse en número cada vez mayor a tierras ecológicamente frágiles. Casi la mitad de los habitantes más pobres del mundo — más de 500 millones — vive en tierras marginales.

Debe considerarse el nexo entre pobreza y daño ambiental en los países en desarrollo en el contexto del crecimiento de la población. En el mundo en desarrollo las presiones sobre el medio ambiente se intensifican cada día a medida que crece la población. Se proyecta que la población mundial llegue a 9,5 miles de millones en 2050, y más de ocho mil millones de ellos vivirán en los países en desarrollo. Para alimentar a esta población de manera adecuada se requerirán tres veces las calorías básicas que se consumen actualmente, el equivalente de unos 10 mil millones de toneladas de cereales por año. El crecimiento de la población contribuirá también al apacentamiento excesivo, la tala excesiva y el cultivo excesivo.

La forma en que la gente interactúa con su medio ambiente es compleja. En modo alguno depende simplemente de si son ricos o pobres. La propiedad de recursos naturales, el acceso a bienes comunes, la fortaleza de las comunidades y las instituciones locales, la cuestión de los derechos, el riesgo y la incertidumbre determinan en medida importante la conducta ambiental de la gente. Las desigualdades de género, las políticas gubernamentales y los sistemas de incentivos son también factores cruciales.

En los últimos tiempos ha estado aumentando la conciencia ambiental tanto en los países ricos como en los pobres. Los países ricos, con mayores recursos, han estado gastando más en la protección y la limpieza ambientales. Los países en desarrollo, aunque tienen menos recursos, también han estado optando por tecnologías más limpias y reduciendo la contaminación, como está haciendo China.

La comunidad mundial también se ha mostrado activa respecto de los problemas ambientales que afectan directamente a los pobres. En esas esferas se incluyen la desertificación, la pérdida de diversidad biológica y la

El gasto competitivo y el consumo conspicuo convierten la opulencia de algunos en la exclusión social de muchos

exportación de desechos peligrosos. Por ejemplo, la Convención sobre la diversidad biológica ha sido firmada de manera casi universal, y cuenta con más de 170 Estados partes. La Convención de lucha contra la desertificación ha sido ratificada por más de 100 países. Pero el deterioro de las tierras áridas, una importante amenaza al medio de vida de los pobres, se mantiene inalterado.

Y hay otras preocupaciones ambientales inmediatas para los pobres, como la contaminación del agua y la contaminación interior, que aún no han sido objeto de atención internacional en forma seria. En los foros mundiales se debate el recalentamiento mundial de la atmósfera. Pero apenas se mencionan los casi 2,2 millones de muertes que produce anualmente la contaminación del aire en el interior de los hogares.

Las presiones cada vez mayores en pro de consumo conspicuo pueden volverse destructivas, reforzando la exclusión, la pobreza y la desigualdad.

Las presiones del gasto competitivo y el consumo conspicuo hacen que la opulencia de algunos se convierta en la exclusión social de muchos. Cuando hay gran presión social para mantener niveles elevados de consumo y la sociedad estimula el gasto competitivo para hacer exhibiciones conspicuas de riqueza, las desigualdades del consumo profundizan la pobreza y la exclusión social.

Algunas tendencias inquietantes:

- Estudios hechos acerca de los hogares de los Estados Unidos han llegado a la conclusión de que el ingreso necesario para satisfacer las aspiraciones de consumo se doblaron entre 1986 y 1994.
- La definición de lo que constituye una «necesidad» está cambiando, y las distinciones entre lujo y necesidad se están desvaneciendo. En el decenio de 1980 el Brasil, Chile, Malasia, México y Sudáfrica tenían dos a tres veces la cantidad de automóviles que tenían Alemania, Austria y Francia cuando tenían el mismo nivel de ingreso hace 30 años.
- La deuda de los hogares, especialmente el crédito de consumo, está aumentando y los ahorros de los hogares están disminuyendo en muchos países industrializados y en desarrollo. En los Estados Unidos los hogares ahorran sólo el 3,5% de sus ingresos, la mitad que hace quince años. En el Brasil la deuda de los consumidores, concentrada entre los hogares de

más bajos ingresos, supera ahora la cifra de seis mil millones de dólares.

Muchos expresan preocupación por los efectos de esas tendencias sobre los valores de la sociedad, y sobre la vida humana. ¿Profundizan todavía más la pobreza a medida que los hogares compiten por satisfacer niveles de consumo en aumento, limitando el gasto en los alimentos, la educación y la salud hasta eliminarlos? ¿Impulsan esas pautas a que la gente gaste más horas trabajando, dejando menos tiempo para la familia, los amigos y la comunidad?

¿Y está acelerando esa tendencia al gasto competitivo y al aumento de los niveles de globalización?

La globalización está integrando los mercados de consumo de todo el mundo y abriendo oportunidades. Pero está creando además nuevas desigualdades y nuevos problemas para la protección de los derechos del consumidor.

La globalización está integrando no sólo los mercados comerciales, de inversión y financieros. Está integrando también los mercados de consumo. Esto tiene dos efectos, económicos y sociales. La integración económica ha acelerado la apertura de mercados de consumo con una corriente constante de productos nuevos. Existe una feroz competencia por vender a los consumidores en todo el mundo, con una publicidad cada vez más agresiva.

Desde el punto de vista social se están descomponiendo las barreras locales y nacionales en la fijación de normas y aspiraciones sociales al consumo. La investigación de mercados determina la existencia de «élites mundiales» y «clases medias mundiales» que siguen los mismos estilos de consumo, mostrando preferencias por «marcas mundiales». Existen los «adolescentes mundiales» — unos 270 millones de 15 a 18 años de edad en 40 países — que habitan un «espacio mundial», un mundo único de cultura pop, empañándose de los mismos videos y música y constituyendo un mercado enorme para las zapatillas, las camisetas y los pantalones de mezclilla fabricados por diseñadores.

¿Cuales son las consecuencias? En primer lugar, se ha abierto una multitud de opciones de consumo para muchos consumidores, pero muchos quedan excluidos por falta de ingreso. Y aumentan las presiones en favor del gasto

*La globalización
está creando
nuevas
desigualdades
y nuevos retos
para la protección
de los derechos
del consumidor*

competitivo. En lugar de tratar de alcanzar el nivel de consumo de un vecino se trata de alcanzar el estilo de vida de los ricos y los famosos presentado en el cine y en los espectáculos de televisión.

En segundo lugar, la protección de los derechos del consumidor ante la seguridad de los productos y la información a su respecto se ha hecho compleja. Cada vez entran al mercado más productos nuevos con un elevado contenido químico, como los alimentos y los medicamentos. Cuando la información es insuficiente, o no se aplican estrictamente las normas de seguridad, los consumidores pueden sufrir, desde plaguicidas venenosos hasta leche en polvo contaminada.

Al mismo tiempo el consumidor recibe una corriente de información por conducto de la publicidad comercial. Se estima que un estadounidense medio ve 150 mil avisos de televisión en su vida. Y la publicidad aumenta a escala mundial, más rápidamente que la población o el ingreso. El gasto mundial en publicidad, según las estimaciones más conservadoras, asciende ahora a 435 mil millones de dólares. Su crecimiento ha sido particularmente rápido en los países en desarrollo: en la República de Corea casi se triplicó en el período 1986-1996, y en Filipinas aumentó en el 39% por año en el período 1987-1992. En 1986 había sólo tres países en desarrollo entre los veinte países que más gastaban en publicidad. Un decenio más tarde eran nueve. Y en la relación entre gasto e ingreso Colombia ocupa el primer lugar con 1.400 millones de dólares, el 2,6% de su PIB.

Los países pobres necesitan acelerar el crecimiento de su consumo, pero es necesario que no sigan el camino adoptado por las economías ricas y de elevado crecimiento en el último medio siglo.

Los niveles de consumo no sólo han sido demasiado bajos para satisfacer las necesidades básicas de más de mil millones de personas, sino que su crecimiento con frecuencia ha sido lento e interrumpido por retrocesos. En 70 países con casi mil millones de habitantes el consumo es hoy más bajo que hace 25 años. No se puede aumentar sin acelerar el crecimiento económico, pero el crecimiento ha sido insuficiente para muchos pueblos pobres y muchos países pobres. Pese al crecimiento espectacular del ingreso de muchos países de Asia, sólo 21 países en desarrollo de todo el mundo lograron que su

PIB per cápita creciera por lo menos en el 3% por año entre 1995 y 1997, la tasa necesaria para constituir un marco de reducción de la pobreza.

Hay quienes sugieren que los países en desarrollo deberían restringir su consumo a fin de limitar el daño ambiental. Pero esto significaría prolongar a las generaciones futuras la privación ya escandalosamente profunda y extensa. Los países en desarrollo enfrentan actualmente una opción estratégica. Pueden repetir los procesos de industrialización y crecimiento del último medio siglo, y pasar por una etapa de desarrollo que sería desigual, con un legado enorme de contaminación ambiental. O pueden saltar etapas para lograr pautas de consumo que sean:

- Propicias al medio ambiente, preservando los recursos naturales y creando menos contaminación y desechos.
- Propicias a los pobres, creando empleos para los habitantes y los hogares pobres y ampliando su acceso a los servicios sociales básicos.

Si los países pobres pueden saltarse etapas tanto en cuanto a las pautas de consumo como a las tecnologías de producción, pueden acelerar el crecimiento del consumo y el desarrollo humano sin el costo enorme del daño ambiental. Pueden incorporar muchas de las tecnologías actuales que no sólo son menos perjudiciales para el medio ambiente sino además limpias: la energía solar, la producción de cultivos con menor densidad de energía, tecnologías de producción de papel más limpias.

Saltarse etapas tecnológicas mejorará las perspectivas para el desarrollo evitando los costos enormes de la limpieza ambiental en los que están incurriendo actualmente muchos países. La economía de costos irá más allá de los costos directos de limpieza de antiguos terrenos tóxicos, la limpieza de plantas de energía que utilizan carbón, etcétera. También pueden economizarse los gastos de atención de salud vinculados con el daño ambiental. Y el salto de etapas pasará por alto el callejón sin salida que puede derivar del desarrollo inapropiado de la infraestructura.

Algunos sostienen que el ámbito de las normas baratas, eficaces y políticamente menos contenciosas contra la contaminación es muy limitado en los países pobres. Ese es un mito. Ya se han adoptado muchas medidas. Y existen otras opciones:

- Pueden lograrse mayores rendimientos con métodos agrícolas más intensivos en lugar del uso de más fertilizantes y plaguicidas.
- La eliminación gradual del plomo en el combustible cuesta sólo de uno a dos centavos

Los países en desarrollo pueden hoy en día saltarse etapas a fin de lograr pautas de crecimiento que sean propicias al medio ambiente y a los pobres

Debe aumentarse el nivel de consumo de más de mil millones de pobres

por litro en la refinería, como lo han demostrado México y Tailandia.

- La energía solar y las ampollas fluorescentes compactas pueden cuadruplicar la eficiencia y reducir la necesidad de redes de electricidad rural.

- Puede hacerse obligatorio el uso de motores limpios de cuatro golpes para motocicletas y triciclos, como ha hecho Tailandia.

Esos ejemplos demuestran lo que es posible. Pero para hacer realidad la potencialidad es necesario hacer más por desarrollar y aplicar innovaciones.

Las sociedades opulentas de los países industrializados también están frente a opciones estratégicas. Pueden mantener las tendencias del consumo del decenio anterior. O pueden cambiar a una pauta de consumo que sea propicia a la gente y al medio ambiente.

La mantención de las tendencias anteriores aumentaría el consumo de los países industrializados de cuatro a cinco veces durante el próximo medio siglo. Algunos sostienen que debe reducirse el ritmo del crecimiento y disminuirse el consumo. Pero el problema auténtico no es el crecimiento del consumo sino sus efectos sobre la gente, el medio ambiente y la sociedad. Si las sociedades adoptan tecnologías que reduzcan los efectos ambientales del consumo, si las pautas varían del consumo de bienes materiales al consumo de servicios, el crecimiento puede propiciar el avance hacia la sostenibilidad en lugar de obstaculizarlo. Las opciones estratégicas de los países ricos en su carácter de consumidores dominantes del mundo serán críticas para determinar el futuro.

UN PROGRAMA PARA LA ACCION

Hay cinco objetivos centrales:

- Aumentar los niveles de consumo de más de mil millones de pobres — más de la cuarta parte de la humanidad — que han quedado excluidos de la expansión mundial del consumo y no pueden satisfacer sus necesidades básicas.

- Avanzar hacia pautas de consumo más sostenibles que reduzcan el daño ambiental, mejoren la eficiencia del uso de los recursos y regeneren los recursos renovables, como el agua, la madera, los suelos y los peces.

- Proteger y fomentar el derecho de los consumidores a la información, a la seguridad de los productos y al acceso a los productos que necesitan.

- Desalentar pautas de consumo que tienen efectos negativos sobre la sociedad y que refuerzan la desigualdad y la pobreza.

- Lograr que se comparta de manera más equitativa la carga internacional de reducir y prevenir el daño ambiental mundial y de reducir la pobreza a escala mundial.

La clave consiste en crear una atmósfera propicia para el consumo sostenible, en que tanto consumidores como productores tengan los incentivos y las opciones para avanzar hacia pautas de consumo que sean menos dañinas desde el punto de vista ambiental y desde el punto de vista social. La gente se interesa por los efectos del consumo sobre su propia salud y seguridad, así como por los efectos más generales sobre el medio ambiente y la sociedad. Pero están atrapados en un sistema de opciones y oportunidades limitados y de incentivos negativos. El siguiente es un programa para la acción de siete puntos:

1. Garantizar requisitos de consumo mínimo para todos, como un objetivo normativo explícito en todos los países.

«Toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado que le asegure, así como a su familia, la salud y el bienestar, y en especial la alimentación, el vestido, la vivienda, la asistencia médica y los servicios sociales necesarios... Toda persona tiene derecho a la educación» (Declaración Universal de Derechos Humanos). Esos principios de universalismo y derechos humanos reconocen la igualdad de derechos de todos — mujeres, hombres y niños — sin discriminación. Exigen un régimen de gobierno que vele por que todos tengan suficiente para comer, que ningún niño quede sin educación, que no se niegue a ningún ser humano el acceso a la atención de salud, el agua limpia y el saneamiento básico, y que todas las personas puedan desarrollar plenamente su capacidad potencial.

Se necesita fuerte acción pública para alcanzar esas metas. Esto significa una mezcla de prestación por el Estado de servicios sociales básicos y un sistema de incentivos para la acción privada y voluntaria. Significa:

- Una política pública decidida para fomentar la seguridad alimentaria, desde normas monetarias, fiscales, comerciales y de fijación de precios hasta instituciones e incentivos para fomentar la producción y la distribución locales.

- Prioridad del gasto público en servicios sociales básicos: educación, salud, agua limpia, saneamiento básico. No sólo deben aumentarse los servicios, sino que debe hacerse que el acceso a ellos sea más equitativo. Estudios hechos en muchos países indican que el acceso

favorece a quienes tienen mejor situación más que a los pobres, y a las poblaciones urbanas en lugar de las rurales.

- Infraestructura para el transporte y la energía a fin de prestar servicios económicos y eficientes a la gente, no sólo para el crecimiento económico. Esto significa, por ejemplo, transporte público, pistas para bicicletas y peatones y energía de fuentes renovables en las zonas rurales.
- Incentivos para desarrollar «bienes de pobres»: materiales de construcción de bajo costo, equipo que economice energía y sistemas de almacenamiento de alimentos.
- Instituciones y marcos jurídicos que garanticen el derecho de la gente a la vivienda, a la propiedad común, al crédito.

John Kenneth Galbraith escribió hace 40 años acerca de la opulencia privada en medio de la miseria pública. Lejos de reducirse, los contrastes han aumentado, y a ellos se agregan la miseria privada y ambiental.

2. Desarrollar y aplicar tecnologías y métodos ambientalmente sostenibles para los consumidores pobres tanto como para los opulentos.

El desarrollo humano puede sostenerse con medidas deliberadamente encaminadas a ello. El problema consiste en no detener el crecimiento, cambiar las pautas de consumo y producción, usar nuevas tecnologías para lograr mayor eficiencia y reducir los desechos y la contaminación. Ya existen muchas de esas tecnologías o se están diseñando.

El crecimiento sostenible del consumo y la producción depende de adelantos importantes en cuanto a tecnologías más limpias, que economicen materiales y recursos y que tengan bajo costo. Se necesitan además opciones de consumo que sean propicias al medio ambiente, de bajo costo y al alcance de los pobres. Pero muchas no existen todavía, por lo que es necesario inventarlas. Y es necesario que las que ya existen se distribuyan mejor: bienes que usen menos energía y menos recursos renovables (agua y madera), que generen menos desechos y contaminación y cuyo costo sea bajo. Esas opciones pueden existir en algunos países — el vehículo de emisión cero, por ejemplo — pero no en todo el mundo, o pueden hallarse sólo en la etapa experimental. El gasto público en investigación y desarrollo en materia de energía se ha reducido en un tercio en términos reales desde comienzos de los años 80. Además, menos del 10% se destina al mejoramiento de la

eficiencia del uso de la energía. El resto se destina en gran medida al desarrollo de los combustibles fósiles y la energía nuclear. Hay fuertes razones para que las empresas y los gobiernos apoyen un mayor desarrollo tecnológico y su aplicación.

En lugar de tratar de escoger y fomentar tecnologías ganadoras, los gobiernos pueden ayudar a crear un mercado dinámico que realice esa tarea de manera más efectiva. El Estado puede exigir a todos los abastecedores de energía — públicos y privados — que suministren una parte fija mínima de energía procedente de fuentes renovables en lugar de generarla ellos mismos o de comprarla a otros proveedores. Este criterio asegura a la vez la introducción de fuentes renovables de energía en el mercado y estimula la innovación de tecnologías más eficientes y de menor costo.

Se han demostrado suficientemente los beneficios de las tecnologías más limpias, como ocurrió con la reducción del uso de materiales en países de la OCDE. Ya existen muchas soluciones tecnológicas respecto de los bienes propicios al medio ambiente, pero la actual estructura de precios subvalora los costos y beneficios ambientales, con lo que se reducen los incentivos del mercado. Un mayor apoyo público a la investigación y el desarrollo podría acelerar el ritmo del progreso tecnológico.

Existe una particular necesidad de tecnologías que satisfagan las necesidades de los pobres. Unos dos mil millones de habitantes de países en desarrollo carecen de acceso a electricidad. La satisfacción de esta necesidad con fuentes limpias y renovables de energía puede reducir la pobreza y la contaminación del aire interior. El sol y el viento están a disposición sin costo alguno de aldeas que tienen escasa esperanza de conectarse con las redes de electricidad. La energía eólica, que actualmente es la fuente de energía de más rápido crecimiento en el mundo, satisface sólo el 1% de la demanda mundial. La India ha fijado la meta del año 2012 para suministrar el 10% de su electricidad con fuentes renovables, que podrían suministrar la mitad de la energía del mundo a mediados del próximo siglo.

Tal vez las más importantes de las tecnologías propicias a los pobres son las de producción agrícola en medios ecológicamente marginales. El mejoramiento de la producción de alimentos en gran parte de Asia y América Latina no habría sido posible sin la revolución verde, el adelanto científico que produjo cepas de alto rendimiento de arroz, trigo y maíz. El rendimiento medio

Se necesita una segunda revolución verde, principalmente para beneficiar a los más pobres del mundo

La eliminación de los subsidios negativos y la promulgación de impuestos ambientales pueden fomentar el crecimiento equitativo

mundial de esas cosechas se ha duplicado con creces en los últimos veinte años. Pero esto no ocurrió en las zonas con menos precipitaciones y en las zonas ecológicas más frágiles, donde los habitantes subsisten con el mijo y el sorgo, y con ganado vacuno, ovino y caprino. El rendimiento medio mundial del mijo y el sorgo aumentó sólo en el 15% en los últimos dos decenios.

Se necesita una segunda revolución verde en beneficio de esa gente, que se hallan entre los más pobres del mundo. Pero esta no debe limitarse a repetir la primera revolución, sino que necesita estar encaminada tanto a aumentar el rendimiento como el ingreso y a preservar y desarrollar la base ambiental.

Corresponde un papel fundamental también al sector privado, no sólo para hacer frente a los problemas de la responsabilidad social sino además para producir bienes propicios al medio ambiente que reduzcan la pobreza. Se estima que sólo el mercado de bienes ambientales es de 500 mil millones de dólares. Pero para que el sector privado actúe necesita que le den las señales correspondientes los precios y los incentivos del mercado.

3. Eliminar los subsidios negativos y reestructurar los impuestos de manera de dejar de incentivar el consumo que daña el medio ambiente para incentivar el consumo que promueve el desarrollo humano.

Muchos países en desarrollo utilizan los subsidios — de alimentos básicos y abastecimiento básico de energía, por ejemplo — para ayudar a los pobres a sobrevivir y reducir la pobreza. Pero al mismo tiempo la mayoría de los países grava con impuestos el empleo y subsidia la contaminación y el daño ambiental directa e indirectamente. Esos subsidios «negativos» son particularmente comunes en los sectores de la energía, el agua, el transporte vial y la agricultura. Se estima que el total de los subsidios en todo el mundo en esos cuatro sectores es de entre 700 mil y 900 mil millones de dólares por año. Suelen ser además regresivos desde el punto de vista de la distribución, por cuanto benefician principalmente a los ricos — con frecuencia grupos de interés político — a la vez que drenan el presupuesto público.

El monto absoluto de los subsidios es alrededor del doble en los países de la OCDE que en el resto del mundo. En los países de la OCDE la agricultura es el sector que recibe los

mayores subsidios (más de 330 mil millones de dólares), seguido por el transporte vial (85 mil a 200 mil millones de dólares). En las economías en desarrollo y en transición los mayores subsidios se dirigen a la energía (150 mil a 200 mil millones de dólares) y el agua (42 mil a 47 mil millones de dólares). Según el Consejo de la Tierra, «el mundo gasta cientos de miles de millones de dólares anualmente en subsidiar su propia destrucción».

Los impuestos ambientales — que gravan la contaminación, la congestión y el agotamiento — han demostrado ser muy eficaces tanto en países industrializados como en países en desarrollo. Se han utilizado ampliamente en Europa occidental y son el núcleo bien aceptado de las reformas fiscales verdes, el impuesto sueco sobre la contaminación del aire y el impuesto holandés sobre la contaminación del agua, por ejemplo. Pero no sólo en Europa. Las tasas de los efluentes de Malasia y los impuestos sobre los automóviles de Singapur ya están bien establecidos y son muy eficaces.

En Europa se estima que el costo social del daño ambiental, incontado e impago, llega como promedio a más del 4% del PIB. Las estimaciones hechas respecto de los Estados Unidos van del 2% al 12%. Se estimula a los usuarios a hacer uso excesivo y derrochador del transporte vial, siendo los automóviles privados los que tienen menor precio y los que son más dañinos desde el punto de vista ambiental.

La eliminación de los subsidios negativos que estimulan el daño ambiental, reducen la eficiencia económica y benefician a los ricos — y el uso de impuestos ambientales en su lugar — puede ser un catalizador para reducir la desigualdad y la pobreza y mejorar las perspectivas del crecimiento equitativo. Los impuestos ambientales recaudan ingresos que pueden destinarse a la protección ambiental, a reducir los impuestos sobre la mano de obra, el capital y los ahorros o a mejorar el acceso de los pobres a los servicios sociales.

Los instrumentos normativos anteriormente descritos constituyen una oportunidad singular para cambiar las pautas de consumo de manera de detener el daño ambiental y aumentar el consumo de los pobres. Por ejemplo, la eliminación de los subsidios del agua reduciría el uso del agua entre el 20% y el 30%, y en partes de Asia hasta casi en el 50%. Eso haría posible, sin grandes proyectos de alumbramiento de aguas ambientalmente destructivos, abastecer de agua potable limpia a más de 1.300 millones de personas que actualmente carecen de ella.

Otro ejemplo: las tasas de congestión pueden financiar el mejoramiento del transporte público y ampliar las opciones de transporte. Pueden reducir la congestión, ahorrar tiempo, disminuir los costos del transporte público y, por lo general, mejorar la distribución del ingreso. Los subsidios del transporte vial en los países en desarrollo ascienden a 15 mil millones de dólares. La mayor participación del sector privado en la financiación, la construcción y la administración de sistemas de transporte público en el decenio de 1990 está creando presiones para reducir los subsidios de carreteras y aumentar las tarifas de usuarios. Argentina redujo los subsidios de los sistemas de trenes suburbanos en 25 millones de dólares entre 1993 y 1995 cuando privatizó el funcionamiento del transporte urbano.

Los beneficios de pasar de gravar el empleo a gravar la contaminación y otros tipos de daño ambiental podrían ser considerables. Un estudio hecho por la OCDE en Noruega sugiere que un cambio neutral en cuanto al ingreso reduciría el desempleo a la vez que estimularía el reciclado y reduciría el daño ambiental.

Cada vez más países comprenden que las políticas y los subsidios anticuados tienen consecuencias adversas. De esta manera los subsidios de energía se han reducido en los países en desarrollo de más de 300 mil millones de dólares a comienzos del decenio de 1990 a entre 150 mil y 200 mil millones de dólares en la actualidad. Los impuestos ambientales se están multiplicando. Pero los subsidios negativos siguen siendo enormes y los impuestos ambientales no han llegado a acercarse a su plena potencialidad. Incluso en los países nórdicos, donde se han hecho algunos de los experimentos más interesantes, los impuestos sobre la contaminación y las tasas de congestión sólo recaudan alrededor del 7% de los ingresos gubernamentales.

4. Fortalecer la acción pública en pro de la educación y la información de los consumidores y de la protección ambiental.

El aumento de las opciones de consumo tiene escaso significado si las opciones se basan en información errada o engañosa. Se necesita una decidida acción pública para proteger los derechos del consumidor a fin de contrarrestar las corrientes vastamente desequilibradas de información dominadas por la publicidad comercial.

Deben defenderse los derechos del consumidor mediante:

- Normas estrictas respecto de la salud y la seguridad de los consumidores.
- Etiquetación de productos acerca del contenido y el uso apropiado de los productos y sus efectos ambientales y sociales.
- Campañas de información y conciencia acerca de los riesgos posibles de salud, como el tabaco y el uso inapropiado de las fórmulas alimentarias para lactantes.

La publicidad puede tener fines positivos, pero se necesitan controles, especialmente respecto de la publicidad de televisión orientada a los niños pequeños. En Suecia se prohíbe la publicidad de televisión dirigida a los niños menores de 12 años.

En los casos en que los incentivos de precios son inadecuados, se necesitan leyes y reglamentaciones ambientales. Si los controles se diseñan con pericia pueden ser propicios al consumidor, en lugar de ser restrictivos. Pero la aplicación es tan importante como la legislación. Se necesitan instituciones fuertes, libres de corrupción para aplicar la reglamentación en esferas como el derecho a la tierra, la seguridad de la tenencia de la vivienda y la información precisa acerca de bienes de consumo para proteger los intereses de los pobres.

La regulación y la intervención del mercado pueden reforzarse recíprocamente. En ocasiones se necesita regulación para iniciar medidas que posteriormente pueden complementarse con incentivos de precios. En otras ocasiones pueden usarse los incentivos de precios para comenzar, siguiendo posteriormente con la regulación para velar por un cumplimiento más general, especialmente después de propiciar la aceptación social.

Un nuevo método que ha adquirido considerable interés e impulso en los últimos años es la autorregulación por medio de la publicidad de información acerca de los contaminantes industriales. Esto estimula la presentación de información acerca de la generación de contaminación, tanto como fuente de incentivo para el cambio de conducta como en carácter de hito para la regulación posterior. Un ejemplo muy conocido es el del inventario de emanaciones tóxicas, de los Estados Unidos, que obliga a las empresas a dar cuenta de la cantidad de materiales tóxicos que vierten al medio ambiente. Muchas empresas responden reduciendo la contaminación para velar por su reputación.

Deben protegerse los derechos del consumidor de las corrientes desequilibradas de información

5. Fortalecer los mecanismos internacionales para controlar los efectos del consumo a escala mundial.

El daño ambiental atraviesa las fronteras. Igual cosa ocurre con los cambios de las pautas y de los hábitos de consumo. La pobreza y la desigualdad son problemas de magnitud mundial por lo cual los países no les pueden hacer frente por sí solos. Requieren acción internacional.

La responsabilidad internacional de velar por la sostenibilidad del uso de los recursos naturales se ha debatido en numerosos foros. En la Reunión de las partes en la Convención de Basilea sobre la prohibición de los desechos peligrosos, celebrada en Kuala Lumpur, se convino en prohibir la exportación de ese tipo de desechos a los países pobres. Tanto la Convención sobre la diversidad biológica como la Convención sobre el comercio internacional de especies de flora y fauna silvestres en peligro han tenido bastante éxito.

Aunque algunos de esos acuerdos son a veces insuficientes en relación con las expectativas y los ideales, constituyen pasos en el buen sentido. En la reciente Reunión de Kyoto acerca de la Convención marco de las Naciones Unidas sobre el cambio climático se fijaron objetivos para las emisiones de dióxido de carbono de los países industrializados y se propuso un mecanismo de desarrollo limpio para prestar asistencia a los países en desarrollo. La comunidad mundial debe encargarse de los arreglos tanto financieros como institucionales relativos a este mecanismo. Hay otro problema que es necesario enfrentar: la declinación continua de la asistencia oficial para el desarrollo y la deuda cada vez más insostenible de los países pobres.

Muchos instrumentos mundiales para hacer frente a los problemas ambientales y a la pobreza están subdesarrollados, como los permisos de comercio ambiental, los trueques de deuda y los planes de libre comercio. Pero esos instrumentos tienden a ser armas de doble filo, y es necesario negociarlos cuidadosamente de manera de no castigar a los países pobres ni hacerlos todavía más pobres. Los permisos de comercio ambiental no deben significar un regalo permanente de los derechos de los países en desarrollo. Es necesario contar con una institución mundial de coordinación, como el propuesto banco internacional de arreglos ambientales, a fin de desarrollar y gestionar esos instrumentos de manera equitativa.

6. Formar alianzas más fuertes entre los movimientos de protección de los derechos del consumidor, protección ambiental, erradicación de la pobreza, igualdad de género y derechos del niño.

Los grupos de consumidores han constituido una fuerza poderosa para proteger los derechos del consumidor en todo el mundo. Han ayudado a sacar del mercado productos inseguros y a fomentar la etiquetación adecuada y la oferta de productos seguros y de bajo costo.

Los consumidores están usando cada vez más el poder de sus carteras para impulsar los intereses de las comunidades incluso en regiones distantes del mundo. Estudios hechos en Europa revelan que los consumidores están dispuestos a pagar precios superiores hasta en el 5% y el 10% por productos que sean más ambientalmente racionales (en su producción, administración y eliminación).

Las empresas están respondiendo a la demanda de los consumidores de productos más limpios y seguros. En Europa oriental hay pruebas que señalan que las empresas que exportan a la Unión Europea tienden a tener procesos de producción más limpios que las empresas que producen para el mercado interno, que es menos exigente desde el punto de vista ambiental.

La sabiduría convencional presume que el daño ambiental es una consecuencia necesaria del crecimiento económico. Esto es un error. El daño ambiental es una carga sobre el crecimiento económico, y es posible seguir un camino hacia el crecimiento que no dañe el medio ambiente.

La erradicación de la pobreza, la sostenibilidad ambiental, la protección de los derechos del consumidor son factores que se apoyan recíprocamente. La erradicación de la pobreza no requiere el crecimiento que desconozca los derechos del consumidor o destruya el medio ambiente. Todo lo contrario. La protección de los derechos del consumidor y la protección del medio ambiente son necesarias para erradicar la pobreza y reducir la desigualdad.

Hay grandes posibilidades de formar alianzas más estrechas entre el movimiento ambiental, el movimiento de mujeres, el movimiento en pro de los niños, los grupos de consumidores y los grupos de presión contra la pobreza. Ya hay gran convergencia entre sus preocupaciones centrales. Se necesitan alianzas más fuertes, y es posible lograrlas si cada movimiento hace

Deben formarse alianzas fuertes de la sociedad civil para proteger los derechos del consumidor

hincapié en la necesidad común del desarrollo humano. Unidos y movilizados conjuntamente esos grupos pueden lograr mucho más.

7. Pensar a escala global, actuar en el plano local. Basarse en las iniciativas novedosas de la gente y las comunidades de todas partes y fomentar las sinergias en la acción de la sociedad civil, el sector privado y el gobierno.

El número y la fuerza cada vez mayores de los movimientos de consumidores y ambientales de todo el mundo — incluidos los movimientos Ciudad 2000 y Programa 21 — reflejan el empeño de la gente en tomar medidas colectivas. Muchas encuestas de opinión indican que la gente asigna mayor valor a la vida de la comunidad y de la familia que a la adquisición de posesiones materiales. Y mucha gente pregunta de qué manera puede dar mayor importancia a las preocupaciones humanas.

Unos cien países han preparado informes nacionales sobre el desarrollo humano, evaluando su situación actual y sacando conclusiones acerca de las medidas para lograr pautas más humanas de desarrollo. La mayoría de esos planes han analizado las necesidades en las esferas críticas de la educación, la salud y el empleo, frecuentemente vinculándolas con oportunidades de generación de recursos sobre la base de la reducción del gasto militar.

En muchos casos esas iniciativas son el resultado de alianzas exitosas del gobierno, las instituciones de la sociedad civil y las organizaciones internacionales.

Se han hechos progresos también en la esfera del consumo sostenible y un medio ambiente más limpio como resultado de la presión civil, la acción pública y la respuesta del sector privado. Los instrumentos: ecoimpuestos y eliminación de subsidios, reglamentaciones ambientales estrictas respaldadas por sanciones, esfuerzos de la comunidad por contar con una mejor ordenación de los recursos comunes (lucha contra la erosión, reforestación) y aprovisionamiento más equitativo de infraestructura y servicios públicos.

Esto muestra lo que es posible. Muestra además que hay apoyo para un ambiente más limpio, una sociedad más equitativa y la erradicación de la pobreza. Los individuos, los hogares, los grupos de la sociedad civil, los gobiernos y las empresas privadas tienen un

papel que cumplir, y juntos sus esfuerzos complementarios pueden incluso generar más energía y sinergia para la acción.

• • •

En los países más pobres es necesario todavía hacer frente a muchas prioridades en materia de consumo. El aumento del consumo debe planificarse y estimularse, pero prestando atención a los vínculos, para asegurarse de que los aumentos contribuyan al desarrollo humano y evitar los extremos de desigualdad. Se necesitan también perspectivas que miren hacia el futuro para evitar infraestructuras e instituciones que encierren a un país en el consumo insostenible o socialmente disfuncional.

En los países que tienen mejor situación — la mayoría de los países industrializados y algunos de los países en desarrollo más ricos — el problema es diferente. Subsiste la prioridad de erradicar la pobreza y garantizar las necesidades básicas. De hecho, que los países más ricos no logren hacerlo constituye un escándalo. Pero a medida que aumente el nivel general de vida y disminuya la proporción de la población que vive sumida en la pobreza será necesario cambiar la atención que se presta a las necesidades normativas en los sectores económico y social. Cada vez es más necesario centrar el enfoque normativo en la ampliación de las opciones para que se pueda contar con pautas de consumo en que pueda desarrollarse plenamente la creatividad humana, en que la mayoría de la población tenga un nivel cómodo de consumo, muy por encima del margen de subsistencia. Es necesario combinar esas normas con las del medio ambiente y el desarrollo humano.

Experiencias recientes dan lugar a abrigar muchas esperanzas, y hay cada vez más pruebas de que es posible cambiar las pautas de consumo hacia la reducción sostenible de la pobreza.

La esperanza trae consigo un reto. Los elevados niveles de consumo y producción del mundo actual, el poder y la potencialidad de la tecnología y la información, constituyen grandes oportunidades. Tras un siglo de vasta expansión material, ¿tendrán los líderes y la gente la visión de procurar y lograr un adelanto más equitativo y más humano en el siglo XXI?

El aumento del consumo debe nutrir además los vínculos con el desarrollo humano

El desarrollo humano es un proceso de ampliación de las opciones de la gente. Se logra ampliar esas opciones aumentando la capacidad y los funcionamientos humanos. En todos los niveles del desarrollo las tres capacidades esenciales para el desarrollo humano consisten en que la gente viva una vida larga y saludable, tenga conocimientos y cuente con acceso a los recursos necesarios para tener un nivel decente de vida. Si no se logran esas capacidades básicas simplemente no se cuenta con muchas opciones y muchas oportunidades siguen siendo inaccesibles. Pero el ámbito del desarrollo humano es mayor: los sectores esenciales de las opciones, que la gente valora en gran medida, van desde las oportunidades políticas, económicas y sociales de ser creativos y productivos hasta el respeto por sí mismo, la potenciación y la conciencia de pertenecer a una comunidad.

El ingreso es desde luego uno de los muchos medios de ampliar las opciones y el bienestar. Pero no es el total de la vida de la gente.

Las preocupaciones mundiales actuales y el desarrollo humano

El desarrollo humano se relaciona con las preocupaciones mundiales actuales de la manera siguiente:

- *Derechos humanos.* El desarrollo humano conduce a la realización de los derechos humanos, económicos, sociales, culturales, civiles y políticos. La perspectiva del desarrollo humano adopta una visión integrada de todos los derechos humanos, no el enfoque estrecho y exclusivo en los derechos civiles y políticos. Brinda un marco en que el adelanto del desarrollo humano coincide con la realización de los derechos humanos.

La Declaración Universal de Derechos Humanos de 1948 afirma que «toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado que le asegure, así como a su familia, la salud y el bienestar, y en especial la alimentación, el vestido, la vivienda, la asistencia médica y los servicios sociales necesarios... Toda persona tiene derecho a la educación... al trabajo... [y] a la seguridad social». En instrumentos internacionales de derechos humanos adoptados posteriormente se reafirmó el desarrollo centrado en la gente como un derecho universal determinando que son dimensiones adicionales el derecho a la seguridad, la participación, la libertad de asociación, la libertad de la discriminación y la libertad de la exclusión del desarrollo.

- *Bienestar colectivo.* Pero los derechos, las opciones y las oportunidades individuales no pueden ser ilimitados. La libertad de una persona puede limitar o violar la libertad de muchas otras. Como lo indica la reacción al individualismo excesivo del libre mercado, existe la necesidad de formas socialmente responsables de desarrollo. El bienestar individual y el

colectivo están entrelazados, y el desarrollo humano requiere una fuerte cohesión social y la distribución equitativa de los beneficios del progreso para evitar tensiones entre ambas. Y el poder de la acción colectiva es una fuerza impulsora esencial en la búsqueda del desarrollo humano.

- *Equidad.* La preocupación por la equidad asume un lugar central en la perspectiva del desarrollo humano. El concepto de equidad se aplica con mayor frecuencia a la riqueza o al ingreso. Pero el desarrollo humano hace hincapié en la equidad en cuanto a capacidad básica y oportunidades para todos, equidad del acceso a la educación, a la salud, a los derechos políticos.

- *Sostenibilidad.* Sostenibilidad significa satisfacer las necesidades de las generaciones actuales sin comprometer la capacidad y las oportunidades de las generaciones futuras. De esta manera implica equidad tanto intra-generacional como inter-generacional. La sostenibilidad es una dimensión importante del desarrollo humano. El desarrollo humano es un proceso de ampliación de las opciones de la gente. Pero ese mejoramiento debe ser tanto para las generaciones actuales como para las futuras sin sacrificar una en beneficio de la otra.

En el decenio de 1990 ha habido importantes debates a escala mundial sobre el desarrollo sostenible (Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, celebrada en Río de Janeiro en 1992) y el desarrollo sostenible centrado en la gente (Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social, celebrada en Copenhague en 1995). Tienen un núcleo común con el desarrollo humano, que no ha de pasarse por alto. El desarrollo humano no es un concepto separado del desarrollo sostenible, pero puede ayudar a rescatar al «desarrollo sostenible» de la concepción errada de que implica sólo la dimensión ambiental del desarrollo.

Todos esos criterios han destacado la necesidad del desarrollo centrado en la gente, con preocupaciones por la potenciación humana, la participación, la igualdad de género, el crecimiento equitativo, la reducción de la pobreza y la sostenibilidad de largo plazo.

Medición del desarrollo humano: el índice de desarrollo humano

Los *Informes sobre Desarrollo Humano*, desde el primero, en 1990, han publicado el índice de desarrollo humano (IDH) como una medida del desarrollo humano. Cabe reconocer, sin embargo, que el concepto de desarrollo humano es mucho más amplio que el IDH. Es imposible contar con una medida amplia — o incluso un conjunto amplio de indicadores — porque muchas dimensiones vitales del desarrollo humano no son cuantificables. Pero una sencilla medida compuesta del desarrollo

humano puede destacar los temas de manera bastante efectiva. El IDH no es un sustituto de la plenitud de la concepción que implica la perspectiva del desarrollo humano.

El IDH mide el logro general en un país respecto de tres dimensiones básicas del desarrollo humano: la longevidad, los conocimientos y un nivel decente de vida. Se mide por la esperanza de vida, el logro educacional (alfabetización de adultos y matriculación primaria, secundaria y terciaria combinadas) y el ingreso ajustado.

Índice de la pobreza humana

Mientras el IDH mide el progreso general en un país en cuanto al logro del desarrollo humano, el índice de la pobreza humana (IPH) refleja la distribución del progreso y mide el retraso de privaciones que aún existe. El IPH mide la privación en las mismas dimensiones básicas del desarrollo humano básico que el IDH.

IPH-1

El IPH-1 mide la pobreza en los países en desarrollo. Las variables utilizadas son el porcentaje de personas que se estima que morirán antes de los 40 años de edad, el porcentaje de adultos que son analfabetos y la privación del aprovisionamiento económico general - público y privado - reflejado en el porcentaje de la población sin acceso a servicios de salud y agua potable y el porcentaje de niños menores de 5 años con peso insuficiente.

IPH-2

Introducido en el Informe de este año, el IPH-2 mide la pobreza humana en los países industrializados. Por cuanto la privación humana varía con las condiciones sociales y económicas de una comunidad, se ha ideado este índice separado respecto de los países

industrializados basándose en la mayor disponibilidad de datos. Se concentra en la privación en las mismas tres dimensiones que el IPH-1 y en una dimensión adicional, la exclusión social. Las variables son el porcentaje de personas que probablemente morirán antes de los 60 años de edad, el porcentaje de personas cuya capacidad de leer y escribir dista de ser suficiente, la proporción de personas con ingreso disponible inferior al 50% del promedio y la proporción de desempleados de largo plazo (12 meses o más).

Índice de desarrollo relativo al género

El índice de desarrollo relativo al género (IDG) mide el logro en las mismas dimensiones y variables que el IDH, pero capta la desigualdad de logro entre las mujeres y los hombres. Se trata simplemente del IDH ajustado respecto de la desigualdad de género. Mientras mayor sea la disparidad de género en cuanto al desarrollo humano básico, menor será el IDG de un país en comparación con su IDH.

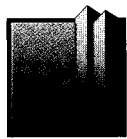
Índice de potenciación de género

El índice de potenciación de género (IPG) revela si las mujeres pueden tomar parte activa en la vida económica y política. Se centra en la participación, midiendo la desigualdad de género en sectores clave de la participación económica y política y de la adopción de decisiones. Examina el porcentaje de mujeres en el parlamento, entre los trabajadores administrativos y ejecutivos y entre los trabajadores profesionales y técnicos, y la parte del ingreso percibido por las mujeres en porcentaje del que perciben los hombres. A diferencia del IDG, expone la desigualdad de oportunidades en algunas esferas determinadas.

IDH, IDG, IPH-1, IPH-2: mismos componentes, diferentes mediciones

	<i>Longevidad</i>	<i>Conocimientos</i>	<i>Nivel decente de vida</i>	<i>Participación o exclusión</i>
IDH	Esperanza de vida al nacer	1. Tasa de alfabetización de adultos 2. Tasa de matriculación combinada	Ingreso per cápita ajustado en PPA en dólares	-
IDG	Esperanza de vida femenina y masculina al nacer	1. Tasa de alfabetización de adultos, hombres y mujeres 2. Tasa de matriculación combinada, hombres y mujeres	Participación femenina y masculina en el ingreso percibido	-
IPH-1	Porcentaje de la población que se estima que no sobrevivirá hasta los 40 años de edad	Tasa de analfabetismo	Privación en aprovisionamiento económico, medido por: 1. Porcentaje de la población sin acceso a servicios de agua y salud 2. Porcentaje de niños menores de 5 años con peso insuficiente	-
IPH-2	Porcentaje de la población que se estima que no sobrevivirá hasta los 60 años de edad	Tasa de analfabetismo funcional ^a	Porcentaje de la población que vive por debajo del límite de la pobreza de ingreso de la mediana del ingreso disponible)	Tasa de desempleo de largo plazo (12 meses o más)

a. Basado en el nivel 1 de alfabetización de prosa según los resultados de la Encuesta internacional de alfabetización de adultos de la OCDE.



El estado del desarrollo humano

La perspectiva del desarrollo humano ha pasado a formar parte de los temas centrales del debate a escala mundial

El estado del desarrollo humano está mejorando. Pero el progreso en general se caracteriza por grandes desigualdades entre pueblos y países y se ve amenazado por retrocesos. El desarrollo humano — un proceso de ampliación de las opciones humanas que permite a la gente vivir una vida larga, sana y creativa (véanse las páginas 14 y 15) — enfrenta retos constantes, nuevos problemas que superar y logros perdidos.

En este capítulo se da un panorama general de los avances y retrocesos del desarrollo humano, y se trata el tema de las pautas de consumo en los capítulos siguientes. Los puntos salientes de este capítulo son:

- La rápida difusión de los informes sobre el desarrollo humano nacional en tanto instrumento de defensa y publicidad en el diálogo normativo refleja el reconocimiento cada vez mayor de la necesidad de un enfoque normativo del desarrollo nacional centrado en la gente. Se describen sus efectos.
- Se contrastan los adelantos con los retrocesos y las reducciones de ritmo, dando una visión amplia del estado del desarrollo humano.
- La pobreza y la privación humanas siguen constituyendo un reto formidable tanto en los países ricos como en los pobres. Un nuevo índice de la pobreza humana mide el grado de la pobreza humana en los países industrializados.
- Se dan ejemplos de las desigualdades de género y de la persistente disparidad entre ricos y pobres, habitantes de zonas urbanas y rurales y grupos étnicos. Se presentan los resultados del índice de desarrollo relativo al género y del índice de potenciación de género de este año.
- El desarrollo humano sigue siendo frágil y reversible, como lo demuestran las amenazas actuales derivadas de los conflictos armados, los retrocesos económicos y la epidemia del SIDA.

Mayor reconocimiento del desarrollo humano

La perspectiva del desarrollo humano ha pasado a incorporarse a este debate general acerca del desarrollo. El concepto de desarrollo humano constituye una alternativa al punto de vista del desarrollo vinculado exclusivamente con el crecimiento económico. El desarrollo humano se centra en la gente y considera que el crecimiento económico y el mayor consumo no constituyen fines en sí mismos sino un medio para lograr el desarrollo humano.

No obstante, la preocupación por el crecimiento económico como un fin en sí mismo sigue predominando en las opciones normativas, con frecuencia midiendo el éxito y el fracaso en términos de cambios del PIB y del rendimiento del mercado de valores en lugar de centrarse en la forma en que el crecimiento económico puede promover el desarrollo humano de manera sostenible y equitativa. Aún no se ha incorporado el desarrollo humano en muchos aspectos de la formulación de políticas y de los marcos para la acción.

Pero muchos años de acción popular en pro de la justicia social — intensificada por el crecimiento de los movimientos de la sociedad civil y la globalización de la información — han preparado el camino para la humanización de las prioridades del desarrollo. En casi todos los países los pueblos se están movilizando cada vez más — con sus acciones, sus organizaciones y sus movimientos — para impulsar el desarrollo humano. Y tienen efectos importantes sobre el enfoque normativo de los gobiernos y las instituciones internacionales. En muchos países se está ampliando el espacio democrático para la acción popular, con libertad de asociación, libertad de prensa, un activismo judicial más fuerte, más oportunidades para la asociación público—privada y conciencia social y política en aumento. Inevitablemente seguirá intensificándose la demanda de desarrollo humano.

Más de 100 países con informes sobre desarrollo humano nacional

Bangladesh, el Camerún, Filipinas y el Pakistán publicaron los primeros informes sobre el desarrollo humano nacional en 1992. Actualmente más de 100 países han publicado informes sobre el desarrollo humano nacional (cuadro 1.1). Hay también cuatro informes regionales, cada uno de los cuales abarca varios países, incluido el informe sobre el Asia meridional, preparado por el primer instituto no gubernamental centrado exclusivamente en el desarrollo humano, el Centro del Desarrollo Humano del Pakistán. Este crecimiento explosivo es clara prueba del cambio cada vez mayor hacia criterios de desarrollo multifacéticos y centrados en la gente.

El Informe sobre Desarrollo Humano mundial, publicado anualmente desde 1990, inició un extenso debate nacional acerca de la importancia de centrarse en la gente y su capacidad y oportunidades como objetivo de las actividades de desarrollo. Ha destacado además los retos formidables de muchos países en desarrollo en cuanto a la aceleración del desarrollo humano. Guinea es tal vez el ejemplo más sobresaliente. Su clasificación en el lugar más bajo del desarrollo humano en 1993 inició un proceso nacional de introspección acerca de la falta de progreso. Este llevó a la formulación de un marco normativo del desarrollo humano nacional, un programa nacional de desarrollo humano y la publicación de un informe sobre el desarrollo humano nacional.

La serie más antigua de informes anuales es la de Bangladesh que se inició en 1992. Casi todos los países de Europa oriental y la Comunidad de Estados Independientes (CEI) han preparado informes anuales desde 1995. Incluso se han preparado informes subnacionales, para el estado indio de Madhya Pradesh, para La Paz, Cochabamba y Santa Cruz, en Bolivia, y para Sofía, en Bulgaria. Todos esos informes ofrecen perspectivas en profundidad y centradas en las circunstancias locales y en estrategias específicas del país para el adelanto del desarrollo humano.

Los equipos nacionales preparan esos informes en un proceso de consulta con el gobierno y sus asociados para el desarrollo. Los informes, nuevos y singulares como foco del diálogo, evalúan el estado del desarrollo humano en un país y propician una atmósfera normativa para lograr los objetivos del desarrollo humano. Muchos han tenido efectos significativos (recuadro 1.1).

CUADRO 1.1

Países y regiones que han preparado informes sobre desarrollo humano

África al sur del Sahara	Mongolia, 1997	Tayikistán, 1995, 1996, 1997, 1998
Angola, 1996, 1997	Myanmar, 1997	Turquía, 1995, 1996, 1997, 1998
Benin, 1997	Nepal, 1997	Turkmenistán, 1995, 1996, 1997, 1998
Botswana, 1993	Pakistán, 1992	Ucrania, 1995, 1996, 1997, 1998
Burkina Faso, 1997	Papua Nueva Guinea, 1998	Uzbekistán, 1995, 1996, 1997, 1998
Burundi, 1997	Sri Lanka, 1998	Yugoslavia, 1996, 1997, 1998
Cabo Verde, 1997	Tailandia, 1998	
Camerún, 1992, 1993, 1996	Viet Nam, 1998	
Chad, 1998	Regional	
Comoras, 1997	Islas del Pacífico, 1994	
Cote d'Ivoire, 1998	Asia meridional, 1997, 1998	
Etiopía, 1997	Europa oriental y la CEI	
Gambia, 1997	Albania, 1995, 1996, 1997, 1998	Europa oriental y la CEI, 1995, 1996
Ghana, 1997	Armenia, 1995, 1996, 1997, 1998	América Latina y el Caribe
Guinea, 1997	Azerbaiyán, 1995, 1996, 1997, 1998	Argentina, 1995, 1996
Guinea-Bissau, 1997	Belarús, 1995, 1996, 1997, 1998	Belice, 1996
Guinea Ecuatorial, 1997	Bosnia y Herzegovina, 1998	Bolivia, 1998
Kenya, 1998	Bulgaria, 1995, 1996, 1997, 1998	La Paz ^a , 1995
Lesotho, 1998	Croacia, 1997, 1998	Cochabamba ^a , 1995
Liberia, 1998	Eslovaquia, 1996, 1997, 1998	Santa Cruz ^a , 1996
Madagascar, 1996, 1997	Estonia, 1995, 1996, 1997, 1998	Brasil, 1996, 1998
Malawi, 1997	Federación de Rusia, 1995, 1996, 1997, 1998	Chile, 1996, 1998
Malí, 1995	Georgia, 1995, 1996, 1997, 1998	Colombia, 1998
Mauretania, 1996	Hungría, 1995, 1996, 1998	Costa Rica, 1995, 1996, 1997
Namibia, 1996, 1997	Kazakstán, 1995, 1996, 1997, 1998	Cuba, 1998
Níger, 1997	Kirguistán, 1995, 1996, 1997, 1998	El Salvador, 1997
Nigeria, 1996, 1997	Letonia, 1995, 1996, 1997, 1998	Guatemala, 1998
Rep. Centroafricana, 1996	Lituania, 1995, 1996, 1997, 1998	Guyana, 1996, 1997
Sierra Leona, 1996	Macedonia, ERY de, 1997, 1998	Honduras, 1998
Swazilandia, 1998	Malta, 1996, 1998	Paraguay, 1995, 1996
Tanzania, Rep. U. de, 1998	Moldova, Rep. de, 1995, 1996, 1997, 1998	Perú, 1997
Togo, 1994, 1995	Polonia, 1995, 1996, 1997, 1998	República Dominicana, 1997
Uganda, 1996, 1997	Rep. Checa, 1996, 1997, 1998	Trinidad y Tabago, 1997
Zambia, 1997	Rumania, 1995, 1996, 1997, 1998	Uruguay, 1996
Regional África, 1995		Venezuela, 1995, 1997
Asia y el Pacífico		Estados árabes
Bangladesh, 1992, 1993, 1994, 1995, 1996, 1997		Bahrein, 1997
Cambodia, 1997		Egipto, 1994, 1995, 1996
China, 1998		Emiratos Árabes Unidos, 1997
Corea, Rep. de, 1998		Irak, 1994, 1995, 1996
Filipinas, 1992, 1994, 1997		Kuwait, 1997
Indonesia, 1997		Líbano, 1997
Irán, Rep. Islámica del, 1998		Marruecos, 1997
Lao, Rep. Dem. Pop., 1998		Qatar, 1997
Madhya Pradesh, India ^a , 1995		Sudán, 1997
		Yemen, 1997
		Territorio Palestino Ocupado, ^b 1997

a. Informe subnacional.

b. Perfil del desarrollo humano.

Fuente: Oficina del Informe sobre Desarrollo Humano (OIDH).

¿Qué papel desempeñan esos informes en la promoción del desarrollo humano? Su alcance y naturaleza — y los procesos de su preparación y aplicación — varían en gran medida de un país a otro. Y se hallan todavía en sus etapas iniciales. Pero el examen de su uso revela cuatro efectos principales:

Informes sobre el desarrollo humano nacional: sus efectos en la práctica

Los informes sobre el desarrollo humano nacional pueden ser un instrumento eficaz para los gobiernos, las organizaciones de la sociedad civil, los ciudadanos, los representantes políticos y los académicos en sus esfuerzos conjuntos por promover el desarrollo humano. Reúnen a la gente y ayudan a formar consenso. Y, con cierto grado de independencia editorial, abren la puerta a un pensamiento nuevo y a perspectivas políticas nuevas, lo que es esencial para hacer frente a los retos del desarrollo humano y la erradicación de la pobreza.

Filipinas: propiciar el desarrollo humano como una prioridad nacional

Los informes de Filipinas han cambiado la planificación del desarrollo en el país. En un proceso efectivo, transparente y consultivo, los informes han sido preparados por una red de desarrollo humano, una asociación de académicos, representantes de ONG y funcionarios gubernamentales que actúan a título personal. Después del lanzamiento del informe de 1997 el Presidente Fidel Ramos ordenó a todas las dependencias gubernamentales locales que destinaran al menos el 20% de su ingreso interno a las prioridades del desarrollo humano. Pidió al Consejo de Coordinación Estadística Nacional que incluyera el índice de desarrollo humano periódicamente en el sistema de estadísticas utilizado para seguir las variaciones en las provincias. Pidió al Departamento de Presupuesto y Gestión que prestara apoyo presupuestario a fin de formar una base de datos del desarrollo humano. Y dio instrucciones al Departamento del Interior y de Gobierno Local para que siguiera de cerca los índices de desarrollo humano provinciales y municipales y estableciera recompensas por el buen rendimiento.

Benin: vigilancia del desarrollo humano a los efectos de la planificación

El informe de Benin de 1997 presenta datos que sirven a los dirigentes políticos para seguir los progresos y retrocesos del desarrollo humano y la pobreza y les brinda análisis normativos y recomendaciones. Un nuevo «observatorio del cambio social» combina bases de datos de indicadores sofisticados, encuestas de hogares, pequeñas evaluaciones participatorias estratégicas y una matriz de contabilidad social para vigilar el desarrollo humano y la pobreza y analizar las opciones normativas y los efectos. El informe sobre el desarrollo humano nacional ha sintetizado los resultados de todas esas iniciativas de investigación. La gran diversidad de información cuantitativa y cualitativa del observatorio permitió al informe mantenerse estrecha-

mente concentrado en los aspectos multidimensionales de la pobreza humana. El informe hizo una aportación crítica al Plan de Desarrollo Nacional para 1998—2002, haciendo de la erradicación de la pobreza la principal prioridad del país.

Egipto: ocuparse de las disparidades socioeconómicas

Los informes de Egipto — en los que se analizan la dicotomía rural—urbana, las disparidades regionales y las diferencias de género — se transformaron en eficaces instrumentos de apoyo a la adopción de decisiones para la formulación de políticas nacionales y subnacionales, la asignación de recursos y la vigilancia de los progresos. Desde que el país publicó su primer informe los 26 gobernadores se han reunido para examinar conjuntamente las disparidades del desarrollo humano entre las gobernaciones y dentro de ellas, y han planteado estrategias nuevas para reducirlas. Cambiaron las prioridades del desarrollo y reasignaron recursos a dos sectores que recibían menos servicios. Formularon una plataforma para la acción y establecieron la vigilancia para evaluar los progresos hechos en la reducción de las disparidades del desarrollo humano usando para el análisis las conclusiones y los indicadores de los informes nacionales. La Asamblea Popular y el Consejo de la Shora, las dos cámaras del parlamento, también utilizan los informes para el análisis normativo.

Letonia: propiciar la integración social y la mitigación de la pobreza

Los informes sobre el desarrollo humano de Letonia se han referido a cuestiones difíciles, comunes a muchos países en transición — la reducción del nivel de vida, el aumento de la pobreza y la creciente disparidad de ingreso —, concentrándose a la vez en cuestiones del desarrollo que revisten particular importancia para Letonia. Debido a la población diversa desde el punto de vista étnico y lingüístico de Letonia, en los informes se ha hecho especial hincapié en el reto planteado a la cohesión social en el contexto de la consolidación de la democracia y el cambio a una economía de mercado. Las recomendaciones normativas se refieren a la protección de los derechos humanos, la gobernabilidad y la necesidad de un sistema judicial imparcial, así como a la necesidad de formular una estrategia nacional contra la pobreza. Los informes han contribuido a la preparación de un programa nacional para la protección y la promoción de los derechos humanos, así como un programa nacional para la enseñanza en el idioma letón como medio de integración social. El Gobierno ha comenzado además a formular

una estrategia nacional de mitigación de la pobreza, también movido e inspirado por las conclusiones de los informes letones.

El Brasil: Créditos presupuestarios para las necesidades del desarrollo humano

La experiencia del Brasil revela la manera en que un informe sobre el desarrollo humano nacional puede recibir un alto grado de atención y cambiar de modo significativo la forma en que un gobierno destina sus recursos para el desarrollo. En la preparación del informe de 1996 participaron investigadores de 25 instituciones — el Gobierno, ONG, organismos de las Naciones Unidas y universidades — y se suministró información amplia y desagregada acerca del desarrollo humano en los 27 estados brasileños. El informe inspiró varias iniciativas interesantes. Por ejemplo, el estado de Minas Gerais desagregó todavía más el índice de desarrollo humano respecto de todas sus municipalidades. A continuación presentó el proyecto de ley «Robin Hood», para velar por que se asignaran más ingresos fiscales a las municipalidades con un lugar bajo en el índice y con mal rendimiento en otros indicadores sociales y ambientales. Los créditos otorgados a las municipalidades se basan también en la adopción exitosa de programas concretos para superar las insuficiencias detectadas. Ya la zona geográfica, el poder económico y el tamaño de la población no serán los únicos parámetros para determinar la asignación de recursos a las municipalidades. Los presupuestos dependerán ahora además del nivel de desarrollo humano.

Rusia: concentrar la atención académica en el desarrollo humano

Los informes sobre desarrollo humano de Rusia — publicados anualmente desde 1995 — destacan la desigualdad cada vez mayor, la difusión de la pobreza y la desaparición de la protección social en el país. El criterio centrado en la gente para evaluar los efectos de la transición económica y social inspiró a muchos académicos de Rusia, y el Departamento de Economía de la Universidad Estatal de Moscú ha introducido un curso de maestría sobre el desarrollo humano como parte permanente de su programa de estudios. La universidad organizó además un seminario nacional sobre el desarrollo humano en Rusia en el que participaron académicos, estudiantes, investigadores, dirigentes políticos y representantes de los organismos de las Naciones Unidas. Se espera que se inicie más investigación académica de ese tipo a fin de aportar un insumo esencial al diálogo normativo y la planificación del desarrollo.

Fuente: PNUD 1997b, 1997c, 1997e, 1997f; PNUD e Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada 1996; Egipto, Instituto de Planificación Nacional 1996.

- *Fomento del desarrollo humano.* Los informes nacionales sacan a luz las preocupaciones del desarrollo humano, propiciando un criterio más centrado en la gente respecto de la formulación de políticas. Ocupan un lugar importante del diálogo normativo entre los asociados para el desarrollo, complementando otras actividades de planificación dirigidas por el gobierno, así como las iniciativas de la sociedad civil y los estudios de los informes apoyados por los donantes.

- *Énfasis en las preocupaciones fundamentales.* En la mayoría de los países el primer informe sobre el desarrollo humano nacional da un panorama general del estado del desarrollo humano y los informes siguientes se ocupan de temas concretos. Benin, Camboya, el Camerún, Madagascar, Namibia, Nigeria, Sierra Leona y el estado indio de Madhya Pradesh han preparado informes centrados en la pobreza. Muchos de los informes de Europa oriental y la CEI se han ocupado del tema de la transición de una economía de planificación centralizada a una economía de libre mercado. Y están comenzando a centrarse ahora en cuestiones relacionadas con la gobernabilidad y los derechos humanos. El último informe relativo a Namibia se centró en el VIH/SIDA y la pobreza. Bangladesh y Filipinas han publicado informes sobre la mujer y el desarrollo, y Armenia, Lituania y Polonia han preparado informes sobre los asentamientos humanos.

- *Concentración en la equidad al planificar el desarrollo.* Al brindar indicadores e índices generales sobre el desarrollo humano los informes ayudan a vigilar los progresos y retrocesos del desarrollo humano y la pobreza. Una de las características más importantes de muchos de los informes nacionales es la desagregación de los índices de desarrollo humano (IDH, IDG e IPH) por región, provincia, residencia urbana o rural o grupo étnico, lo que constituye un enfoque práctico de la equidad. Esto ha resultado útil como instrumento de planificación de los gobiernos para dirigir los programas de desarrollo y el gasto público hacia zonas en que el desarrollo humano es insuficiente.

- *Articulación de las percepciones y prioridades de la gente.* Algunos informes permiten captar de manera interesante la percepción del desarrollo humano que tiene la gente y sus preocupaciones y prioridades e incorporarlas en los análisis normativos. Eso ocurrió especialmente en el caso del informe de Bangladesh de 1996, en que se ponderaban por igual dos criterios diferentes para evaluar la pobreza, un estudio analítico

hecho por académicos sobre la base de los datos y los resultados de encuestas, y una evaluación participatoria amplia hecha por la propia gente.

Progresos y retrocesos del desarrollo humano

Un niño que nace hoy en un país en desarrollo puede esperar vivir 16 años más que un niño nacido hace 35 años. Los países en desarrollo han avanzado tanto en cuanto a desarrollo humano en los últimos 30 años como el mundo industrializado pudo avanzar en más de un siglo (gráficos 1.1, 1.2 y 1.3). Su tasa de mortalidad infantil se ha reducido en más de la mitad desde 1990. Se ha logrado salvar la vida de más de 3 millones de niños por año gracias a la ampliación de la inmunización básica en los últimos dos decenios. La tasa de malnutrición infantil se ha reducido en más una cuarta parte. La matriculación en la escuela primaria y secundaria combinadas se ha doblado con creces. Y el porcentaje de familias rurales con acceso a agua potable ha aumentado del 10% a alrededor del 60%.

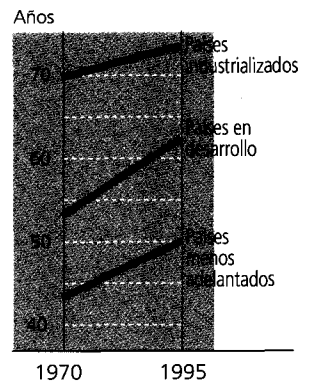
En los últimos tres decenios todas las regiones han hecho progresos en cuanto al desarrollo humano, medido por el índice de desarrollo humano. Ese índice, preparado respecto de 174 países que tienen datos comparables, mide el progreso general de un país de acuerdo con tres dimensiones del desarrollo humano: la salud, los conocimientos y un nivel de vida decente.

¿Qué revela el IDH de este año?

- El Canadá, Francia, Noruega y los Estados Unidos ocupan los primeros lugares del IDH (cuadro 1.2). Entre las economías en desarrollo Chipre y Barbados ocupan los primeros lugares, con IDH de 0,913 y 0,909, respectivamente, inferiores sólo marginalmente a los de Grecia, Italia e Israel (cuadro 1.3).
- Algunas regiones del mundo tienen que recorrer más terreno que otros para superar la insuficiencia. Entre las regiones en desarrollo el Asia meridional tiene que recorrer el doble de distancia que el Asia oriental, y más de tres veces lo que tienen que recorrer América Latina y el Caribe.
- Persisten grandes disparidades en cuanto al desarrollo humano. El valor del IDH del Canadá, de 0,960, es más de cinco veces superior al de Sierra Leona, de 0,185. De esta manera el Canadá sólo tiene que superar una insuficiencia de desarrollo humano del 4%, en tanto que la de Sierra Leona es del 82%.
- De los 174 países, 98 ocupan un lugar

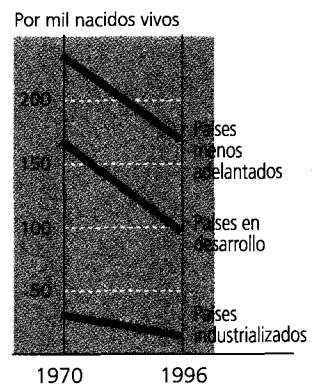
Tendencias en los países en desarrollo e industrializados

GRÁFICO 1.1
Esperanza de vida



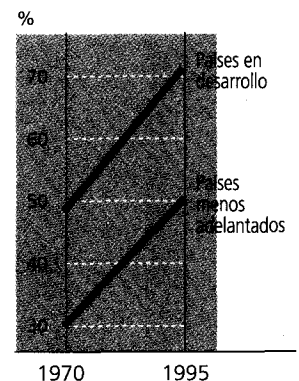
Fuente: ODH

GRÁFICO 1.2
Tasa de mortalidad de niños menores de cinco años



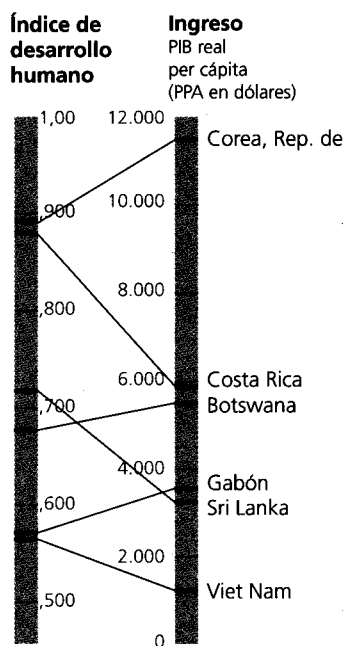
Fuente: ODH

GRÁFICO 1.3
Tasa de alfabetización de adultos



Fuente: ODH

GRÁFICO 1.4
IDH semejante, ingreso diferente



Fuente: OIHD

superior en el IDH que en el PIB per cápita (PPA en dólares), lo que sugiere que han convertido de manera muy efectiva la prosperidad económica en capacidad humana. Este logro es digno de señalar respecto de países de ingreso bajo como Lesotho, Madagascar, la República Unida de Tanzania y Viet Nam.

• Respecto de 73 países su clasificación en el IDH es inferior a la del PIB per cápita (PPA en dólares), lo que sugiere que no han logrado traducir en grado correspondiente la prosperidad económica en una vida mejor para su pueblo. Esto es especialmente perturbador respecto de algunos de los países más opulentos (Brunei Darussalam, Kuwait, Mauricio y Qatar) así como respecto de los más pobres (Angola, el Iraq, la República Democrática Popular Lao, el Senegal y Uganda).

De esta manera, el vínculo entre prosperidad económica y desarrollo humano no es ni automático ni evidente (gráficos 1.4 y 1.5).

Se puede ilustrar más el progreso hecho respecto del desarrollo humano mediante una evaluación de algunas de sus dimensiones esenciales: la salud, los conocimientos, la participación y la seguridad humana.

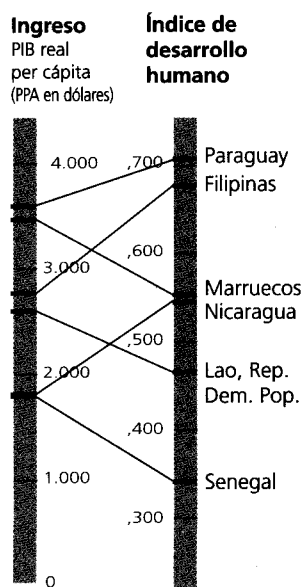
La salud: mejoramiento

En los últimos 36 años la esperanza de vida al nacer ha aumentado en los países en desarrollo de 46 a 62 años. Pero mientras el Asia oriental y América Latina y el Caribe han logrado una esperanza de vida cercana a los 70 años, en el África al sur del Sahara sigue siendo sólo de 50 años. Los progresos más rápidos en cuanto el aumento de la esperanza de vida en el mundo desde 1970 han tenido lugar en Omán, el Yemen, Arabia Saudita y Viet Nam (cuadro 1.4). Pero en Uganda, Zambia y Zimbabwe la difusión del VIH/SIDA ha hecho retroceder el promedio a menos de 50 años.

Gran parte de los progresos reflejan el mejoramiento de la esperanza de vida de la mujer en los países en desarrollo, que ha subido en más de 10 años en los últimos 25 años, 20% más que los hombres. Por el contrario de las expectativas biológicas (normalmente las mujeres viven más tiempo), la esperanza de vida de las mujeres en Maldivas y Nepal es inferior a la de los hombres, y en Bangladesh y la India es casi igual. En Asia y el África septentrional «faltan» mas de cien millones de mujeres debido a esa negligencia.

En Europa oriental y la CEI la esperanza de vida es superior sólo en un año a la de hace 35 años, 68 años en la actualidad en comparación

GRÁFICO 1.5
Ingreso semejante, IDH diferente



Fuente: OIHD

CUADRO 1.2
Clasificación de los países industrializados según el IDH, 1995

País	Valor del IDH	Clasificación según el IDH	PIB real per cápita (PPA en dólares) 1995	Clasificación según el PIB real per cápita (PPA en dólares) menos clasificación según el IDH ^a
Canadá	0,960	1	21.916	10
Francia	0,946	2	21.176	12
Noruega	0,943	3	22.427	5
Estados Unidos de América	0,943	4	26.977	-1
Islandia	0,942	5	21.064	10
Finlandia	0,942	6	18.547	17
Países Bajos	0,941	7	19.876	11
Japón	0,940	8	21.930	2
Nueva Zelandia	0,939	9	17.267	17
Suecia	0,936	10	19.297	12
España	0,935	11	14.789	19
Bélgica	0,933	12	21.548	0
Austria	0,933	13	21.322	0
Reino Unido	0,932	14	19.302	7
Australia	0,932	15	19.632	5
Suiza	0,930	16	24.881	-12
Irlanda	0,930	17	17.590	8
Dinamarca	0,928	18	21.983	-9
Alemania	0,925	19	20.370	-3
Grecia	0,924	20	11.636	15
Italia	0,922	21	20.174	-4
Israel	0,913	22	16.699	6
Luxemburgo	0,900	26	34.004	-25
Malta	0,899	27	13.316	5
Portugal	0,892	33	12.674	1
Eslovenia	0,887	37	10.594	1
Rep. Checa	0,884	39	9.775	2
Eslovaquia	0,875	42	7.320	9
Hungría	0,857	47	6.793	6
Polonia	0,851	52	5.442	17
Bulgaria	0,789	67	4.604	8
Belarús	0,783	68	4.398	11
Federación de Rusia	0,769	72	4.531	5
Rumania	0,767	74	4.431	4
Croacia	0,759	76	3.972	10
Estonia	0,758	77	4.062	5
Lituania	0,750	79	3.843	12
Macedonia, ERY de	0,749	80	4.058	3
Letonia	0,704	92	3.273	8
Kazakstán	0,695	93	3.037	11
Armenia	0,674	99	2.208	24
Ucrania	0,665	102	2.361	16
Turkmenistán	0,660	103	2.345	17
Uzbekistán	0,659	104	2.376	13
Albania	0,656	105	2.853	3
Georgia	0,633	108	1.389	33
Kirguistán	0,633	109	1.927	18
Azerbaiyán	0,623	110	1.463	28
Moldova, Rep. de	0,610	113	1.547	23
Tayikistán	0,575	118	943	43

a. Una cifra positiva indica que el país tiene mejor clasificación según el PIB real per cápita (PPA en dólares), una cifra negativa indica lo contrario.

Fuente: OIHD.

CUADRO 1.3
Clasificación de los países en desarrollo según el IDH, 1995

País	Valor del IDH	Clasificación según el IDH	PIB real per cápita (PPA en dólares) 1995	Clasificación según el PIB real per cápita (PPA en dólares) menos clasificación según el IDH ^a	País	Valor del IDH	Clasificación según el IDH	PIB real per cápita (PPA en dólares) 1995	Clasificación según el PIB real per cápita (PPA en dólares) menos clasificación según el IDH ^a
Chipre	0,913	23	13.379	8	Guatemala	0,615	111	3.682	-16
Barbados	0,909	24	11.306	13	Egipto	0,612	112	3.829	-20
Hong Kong (China)	0,909	25	22.950	-19	El Salvador	0,604	114	2.610	-2
Singapur	0,896	28	22.604	-21	Swazilandia	0,597	115	2.954	-10
Antigua y Barbuda	0,895	29	9.131	16	Bolivia	0,593	116	2.617	-6
Corea, Rep. de	0,894	30	11.594	6	Cabo Verde	0,591	117	2.612	-6
Chile	0,893	31	9.930	9	Honduras	0,573	119	1.977	7
Bahamas	0,893	32	15.738	-3	Gabón	0,568	120	3.766	-26
Costa Rica	0,889	34	5.969	28	Santo Tomé y Príncipe	0,563	121	1.744	11
Brunei Darussalam	0,889	35	31.165	-33	Viet Nam	0,560	122	1.236	26
Argentina	0,888	36	8.498	11	Islas Salomón	0,560	123	2.230	-2
Uruguay	0,885	38	6.854	14	Vanuatu	0,559	124	2.507	-9
Trinidad y Tabago	0,880	40	9.437	3	Marruecos	0,557	125	3.477	-27
Dominica	0,879	41	6.424	15	Nicaragua	0,547	126	1.837	3
Bahrein	0,872	43	16.751	-16	Iraq	0,538	127	3.170	-25
Fiji	0,869	44	6.159	16	Congo	0,519	128	2.554	-14
Panamá	0,868	45	6.258	14	Papua Nueva Guinea	0,507	129	2.500	-13
Venezuela	0,860	46	8.090	2	Zimbabwve	0,507	130	2.135	-6
Emiratos Árabes Unidos	0,855	48	18.008	-24	Myanmar	0,481	131	1.130	22
México	0,855	49	6.769	5	Camérún	0,481	132	2.355	-13
Saint Kitts y Nevis	0,854	50	10.150	-11	Ghana	0,473	133	2.032	-8
Granada	0,851	51	5.425	19	Lesotho	0,469	134	1.290	12
Colombia	0,850	53	6.347	4	Guinea Ecuatorial	0,465	135	1.712	-1
Kuwait	0,848	54	23.848	-49	Lao, Rep. Dem. Pop.	0,465	136	2.571	-23
San Vicente	0,845	55	5.969	6	Kenya	0,463	137	1.438	2
Seychelles	0,845	56	7.697	-6	Pakistán	0,453	138	2.209	-16
Qatar	0,840	57	19.772	-38	India	0,451	139	1.422	1
Santa Lucía	0,839	58	6.530	-3	Camboya	0,422	140	1.110	14
Tailandia	0,838	59	7.742	-10	Comoras	0,411	141	1.317	3
Malasia	0,834	60	9.572	-18	Nigeria	0,391	142	1.270	5
Mauricio	0,833	61	13.294	-28	Rep. Dem. del Congo	0,383	143	355	31
Brasil	0,809	62	5.928	1	Togo	0,380	144	1.167	6
Belice	0,807	63	5.623	1	Benin	0,378	145	1.800	-14
Jamahiriyá Árabe Libia	0,806	64	6.309	-6	Zambia	0,378	146	986	11
Suriname	0,796	65	4.862	9	Bangladesh	0,371	147	1.382	-4
Líbano	0,796	66	4.977	7	Côte d'Ivoire	0,368	148	1.731	-15
Turquía	0,782	69	5.516	-2	Mauritania	0,361	149	1.622	-14
Arabia Saudita	0,778	70	8.516	-24	Tanzanía, Rep. U. de	0,358	150	636	20
Omán	0,771	71	9.383	-27	Yemen	0,356	151	856	12
Ecuador	0,767	73	4.602	3	Nepal	0,351	152	1.145	-1
Corea, Rep. Pop. Dem. de	0,766	75	4.058	8	Madagascar	0,348	153	673	15
Irán, Rep. Islámica del	0,758	78	5.480	-10	Rep. Centroafricana	0,347	154	1.092	2
Rep. Árabe Siria	0,749	81	5.374	-10	Bhután	0,347	155	1.382	-13
Argelia	0,746	82	5.618	-17	Angola	0,344	156	1.839	-28
Tunez	0,744	83	5.261	-11	Sudán	0,343	157	1.110	-3
Jamaica	0,735	84	3.801	9	Senegal	0,342	158	1.815	-28
Cuba	0,729	85	3.100	18	Haití	0,340	159	917	3
Perú	0,729	86	3.940	2	Uganda	0,340	160	1.483	-23
Jordania	0,729	87	4.187	-6	Malawi	0,334	161	773	5
República Dominicana	0,720	88	3.923	1	Djibouti	0,324	162	1.300	-17
Sudáfrica	0,717	89	4.334	-9	Chad	0,318	163	1.172	-14
Sri Lanka	0,716	90	3.408	9	Guinea-Bissau	0,295	164	811	0
Paraguay	0,707	91	3.583	5	Gambia	0,291	165	948	-5
Samoa Occidental	0,694	94	2.948	12	Mozambique	0,281	166	959	-7
Maldivas	0,683	95	3.540	2	Guinea	0,277	167	1.139	-15
Indonesia	0,679	96	3.971	-9	Eritrea	0,275	168	983	-10
Botswana	0,678	97	5.611	-31	Etiopía	0,252	169	455	4
Filipinas	0,677	98	2.762	11	Burundi	0,241	170	637	-1
Guyana	0,670	100	3.205	1	Mali	0,236	171	565	1
Mongolia	0,669	101	3.916	-11	Burkina Faso	0,219	172	784	-7
China	0,650	106	2.935	1	Niger	0,207	173	765	-6
Namibia	0,644	107	4.054	-22	Sierra Leona	0,185	174	625	-3

a. Una cifra positiva indica que la clasificación según el IDH es mejor que la clasificación según el PIB real per cápita (PPA en dólares), una cifra negativa indica lo contrario.
Fuente: Oficina del Informe sobre Desarrollo Humano.

CUADRO 1.4

Progresos más acelerados y mayores retrocesos: esperanza de vida en los países en desarrollo, 1970-1995 (años)

País	Esperanza de vida al nacer		Porcentaje de cambio 1970-1995	País	Esperanza de vida al nacer 1995
	1970	1995			
Progreso más acelerado			Mayor esperanza de vida		
Omán	47	70	50	Hong Kong (China)	79
Yemen	41	57	39	Chipre	77
Arabia Saudita	52	71	36	Singapur	77
Viet Nam	49	66	35	Costa Rica	77
Indonesia	48	64	34	Barbados	76
Nepal	42	56	33	Cuba	76
Bolivia	46	61	32	Kuwait	75
Honduras	53	69	31	Chile	75
Bhután	40	52	30	Brunei Darussalam	75
Lao, Rep. Dem. Pop.	40	52	29	Emiratos Árabes Unidos	74
Progreso más lento—y retrocesos			Menor esperanza de vida		
Uganda	46	41	-12	Rwanda	28
Zambia	46	43	-8	Sierra Leona	35
Zimbabwe	50	49	-3	Liberia	40
Botswana	52	52	0	Uganda	41
Sierra Leona	34	35	1	Malawi	41
Burundi	44	45	2	Zambia	43
Malawi	40	41	2	Guinea-Bissau	43
Paraguay	66	69	6	Afganistán	45
Uruguay	69	73	6	Burundi	45
Iraq	55	59	6	Guinea	46

Fuente: ODH.

CUADRO 1.5

Progreso más acelerado y más lento: tasa de mortalidad de niños menores de cinco años en los países en desarrollo, 1970-1995 (por cada mil nacidos vivos)

País	Tasa de mortalidad de niños menores de cinco años		Porcentaje de cambio 1970-1995	País	Tasa de mortalidad de niños menores de cinco años 1995
	1970	1995			
Progreso más acelerado			Tasa de mortalidad de niños menores de cinco años más baja		
Omán	200	18	-91	Corea, Rep. de	7
Emiratos Árabes Unidos	150	19	-87	Singapur	5
Corea, Rep. de	55	7	-87	Cuba	10
Brunei Darussalam	78	11	-86	Chipre	10
Chile	96	14	-85	Brunei Darussalam	11
Arabia Saudita	185	32	-83	Barbados	12
Túnez	201	37	-82	Jamaica	13
Singapur	27	5	-82	Malaysia	13
Irán, Rep. Islámica del	208	40	-81	Chile	14
Malasia	63	13	-79	Kuwait	14
Progreso más lento			Tasa de mortalidad de niños menores de cinco años más elevada		
Zambia	181	202	12 ^a	Niger	320
Niger	320	320	0	Angola	292
Angola	301	292	-3	Sierra Leona	284
Iraq	127	122	-4	Afganistán	257
Nigeria	200	191	-5	Guinea-Bissau	227
Papua Nueva Guinea	130	112	-14	Liberia	235
Rep. Dem. del Congo	245	207	-16	Mali	225
Myanmar	178	150	-16	Mozambique	220
Guyana	101	84	-17	Malawi	219
Sierra Leona	345	284	-18	Guinea	215

a. Retroceso.

Fuente: ODH.

con 67 en 1960. Ello refleja la abrupta declinación de la esperanza de vida después de 1989 como consecuencia de las perturbaciones sociales y económicas, especialmente sus efectos sobre los hombres. En Rusia la esperanza de vida de los hombres se ha reducido en más de 5 años desde 1989.

La esperanza de vida en los países industrializados sigue aumentando, lo que contribuye a un significativo envejecimiento de la población. Actualmente alrededor de 150 millones de habitantes de sus países, el 13% del total, tienen 65 años de edad o más, y más de 35 millones tienen 80 años de edad o más. Este éxito notable constituye un importante reto para suministrar suficiente atención de salud y de otro orden a las personas a medida que envejecen y son cada vez más dependientes. Pero las personas de mayor edad tienen experiencia y capacidad para enriquecer a la sociedad. Las sociedades deben reconocerlos como haberes en lugar de considerarlos cargas.

La tasa de mortalidad de niños pequeños de los países en desarrollo se ha reducido en más de la mitad en los últimos 35 años, de 149 por mil nacidos vivos en 1960 a 56 en 1996, y el porcentaje de niños con peso insuficiente ha bajado del 40% al 30%.

Omán, los Emiratos Árabes Unidos, la República de Corea y Brunei Darussalam han hecho los progresos más rápidos en la reducción de la mortalidad de niños menores de 5 años desde 1970 (cuadro 1.5). El progreso más lento se halla en Zambia, Níger, Angola y el Iraq.

El mayor acceso a servicios de salud, agua potable y saneamiento — y la movilización de la acción pública, como en el caso de la inmunización — explican la diferencia. Actualmente cuatro quintas partes de los habitantes de países en desarrollo tienen acceso a servicio de salud, y más del 70% tienen agua potable. Casi el 90% de los niños de un año de edad de los países en desarrollo están inmunizados contra la tuberculosis, y alrededor del 80% lo están contra la difteria, el pertussis, el tétanos, la poliomielitis y el sarampión.

Conocimientos: difusión

Entre 1970 y 1995 la tasa de alfabetización de adultos de países en desarrollo aumentó casi en la mitad, del 48% al 70%. Pero compárese el casi 90% del Asia sudoriental y el Pacífico — y América Latina y el Caribe — con el 51% del Asia meridional.

El mejoramiento de la alfabetización femenina ha sido semejante. La tasa aumentó

en más de dos tercios en los últimos dos decenios, y en los Estados árabes se duplicó con creces, del 20% en 1970 al 44% en 1995.

Desde 1970 los progresos más rápidos en el aumento de la alfabetización adulta se han logrado en la República Centroafricana, Malí, Benin y Nigeria (cuadro 1.6). El progreso más lento — entre los países con tasa de alfabetización inferior al 70% — ha tenido lugar en Nicaragua, las Comoras, Mauritania y Malawi.

¿Qué explica el progreso de la alfabetización? El gran mejoramiento de la matriculación escolar. Entre 1960 y 1991 la matriculación primaria neta aumentó del 48% al 77%, y la secundaria neta, del 35% al 47%. En el Asia meridional los aumentos fueron mayores en los niveles primario y secundario, y en el Asia oriental y en América Latina y el Caribe fueron superiores en los niveles secundario y terciario.

Algunos de los mayores adelantos han correspondido a las mujeres. Entre 1970 y 1992 la relación de matriculación primaria y secundaria femenina de los países en desarrollo casi se duplicó del 38% al 68%. Y en el Asia oriental (83%) y en América Latina y el Caribe (87%) se aproxima a la de los países industrializados. El Asia meridional (55%) tiene que recorrer una gran distancia.

Los países de Europa oriental y la CEI siempre se han enorgullecido de su alto nivel educacional, pero recientemente han perdido terreno. En los últimos cinco años la relación de la matriculación primaria y secundaria se redujo en el 4% en Rusia y en el 6% en Bulgaria.

Los países industrializados han logrado tasas de alfabetización cercanas al 100% y relación de matriculación del 85%. Pero nuevas encuestas indican que mucha gente — el 18% de los adultos como promedio en 12 países de Europa y América del norte —, aunque «alfabetizados», tienen un nivel tan bajo de aptitud que no pueden ni siquiera satisfacer los requisitos básicos de lectura de una sociedad moderna. Otro 29% no tiene aptitud para recibir capacitación en empleos calificados (recuadro 1.2). Incluso es posible que los países industrializados comiencen a quedar a la zaga de los países en desarrollo en rápido crecimiento, especialmente en cuanto a la enseñanza técnica. Menos de un tercio de los estudiantes de los países industrializados se matricula ahora en ciencias aplicadas o naturales, y en Noruega y los Países Bajos lo hace sólo uno de cinco estudiantes. Pero en Chile, China, la República de Corea y Sudáfrica la proporción es de uno de dos o uno de tres.

Participación popular: ampliación

Cerca de dos tercios de la población mundial vive en regímenes bastante democráticos. En Europa oriental y la CEI casi todos los países han tenido elecciones pluripartidistas desde 1990. En el Asia meridional se han realizado 15 elecciones parlamentarias desde 1990. En América Latina y el Caribe se celebraron casi 90 elecciones generales entre 1987 y 1997. La democracia en esta región se ha fortalecido y consolidado en la medida en que no ha habido golpes militares en los últimos siete años.

El África al sur del Sahara también ha experimentado reformas democráticas, acontecimiento casi tan notable como los cambios políticos de la ex Unión Soviética, aunque la comunidad mundial le ha prestado mucha menos atención. Casi todos los países de la región han emprendido reformas democráticas y han legalizado los partidos de oposición, cambios que con frecuencia han sido propiciados por los estudiantes, los sindicatos y otros movimientos de la sociedad civil. Entre 1990 y 1994 hubo elecciones legislativas competitivas en 38 de los 47 países de la región. Pero la democracia se halla en África todavía en su infancia y es vulnerable a los retrocesos. Algunos países han dado un paso atrás, con golpes militares e

CUADRO 1.6
Progreso más acelerado y más lento: Tasa de alfabetización de adultos en los países en desarrollo, 1970-1995
(porcentaje, quince años de edad y más)

País	Tasa de alfabetización de adultos		Porcentaje de cambio 1970-1995	País	Tasa de alfabetización de adultos 1995
	1970	1995			
Progreso más acelerado			Tasa de alfabetización de adultos más elevada		
Rep. Centroafricana	13	60	380	Bahamas	98
Malí	7	31	331	Guyana	98
Benin	10	37	256	Corea, Rep. de	98
Nigeria	21	57	169	Trinidad y Tabago	98
Côte d'Ivoire	16	40	152	Barbados	97
Mozambique	16	40	152	Uruguay	97
Argelia	25	62	148	Argentina	96
Burkina Faso	8	19	146	Cuba	96
Sierra Leona	13	31	143	Chile	95
Gabón	26	63	142	Costa Rica	95
Progreso más lento^a			Tasa de alfabetización de adultos más baja		
Nicaragua	57	66	15	Niger	14
Comoras	42	57	37	Burkina Faso	19
Mauritania	27	38	40	Nepal	28
Malawi	38	56	48	Malí	31
Guatemala	44	65	48	Sierra Leona	31
India	34	52	55	Afganistán	32
Bangladesh	25	38	55	Senegal	33
Botswana	44	70	59	Burundi	35
Egipto	32	51	60	Etiopía	36
Uganda	37	62	68	Guinea	36

a. Entre los países con una tasa de alfabetización de adultos inferior al 70%.

Fuente: ODH.

Alfabetización de adultos en los países de la OCDE

Habitualmente se piensa que el bajo nivel de alfabetización es un problema de los países en desarrollo, no de los países industrializados. Pero la insuficiencia de aptitudes de alfabetización limita las oportunidades de gran proporción de la población de los países miembros de la OCDE. Por lo menos una cuarta parte de la población adulta de esos países carece del nivel mínimo de alfabetización necesario para enfrentar adecuadamente las demandas complejas de la vida cotidiana y del trabajo (no alcanzan a llegar al nivel 3, como se explica más abajo). Esto es tanto más inquietante cuanto las sociedades se internan en la era de la información a velocidad vertiginosa, dejando a mucha gente rezagada y excluida de los beneficios del progreso.

La alfabetización es una poderosa determinante de las opciones y oportunidades vitales de un individuo. Esto es cierto en todos los países, ya sean en desarrollo o industrializados. Pero en muchos países de la OCDE los dirigentes políticos han tendido a no reconocer que la baja alfabetización constituye un problema. Hasta hace relativamente poco se hacía énfasis normativo principalmente en el «analfabetismo», definido como el porcentaje de personas sin un mínimo de cuatro años de escolaridad. Este criterio resultó poco útil, no sólo porque usaba una medición indirecta que asignaba tasas de alfabetización del 99 al 100% a muchos países de la OCDE, sino además porque no lograba destacar el carácter dinámico de la alfabetización. De lo que se trata en todos los países es de la capacidad para leer con un mayor nivel de competencia, para mantenerse al tanto de las exigencias en evolución de una sociedad competitiva y basada en los conocimientos.

La primera Encuesta Internacional de la Alfabetización de Adultos, coordinada por la OCDE, trataba de medir el grado

de alfabetización de un país desde esa perspectiva. A los efectos de esa encuesta se definió la alfabetización como un continuo de niveles de destreza que indicaban el uso que hacían los adultos de la información escrita para funcionar en la sociedad. La alfabetización es una aptitud determinada, la capacidad para comprender y usar información impresa en las actividades cotidianas en el hogar, el trabajo y la comunidad.

La encuesta evaluó la destreza de alfabetización en tres esferas:

- Alfabetización de prosa: los conocimientos y aptitudes necesarios para comprender y utilizar la información de textos impresos, incluidos editoriales, artículos noticiosos, poemas y ficción.

- Alfabetización de documentos: los conocimientos y aptitudes requeridos para ubicar y usar información en diferentes formatos, como las solicitudes de empleo, los formularios de nómina de pagos, calendarios de transporte, mapas, cuadros y gráficos.

- Alfabetización cuantitativa: los conocimientos y aptitudes requeridos para aplicar operaciones aritméticas, ya sea por sí solas o en secuencia, a números incorporados en materiales impresos, como saldar un libretto de cheques, calcular una propina, completar un formulario de pedido o determinar los intereses de un préstamo sobre la base de un aviso.

En cada esfera se agruparon los resultados en cinco niveles. El nivel 1 indica aptitud muy escasa, como la que ocurriría cuando un individuo es incapaz de determinar el monto correcto de medicamento que se debe dar a un niño sobre la base de la información impresa en el paquete. El nivel 4/5 describe a los participantes que demostraron la capacidad para usar aptitudes de pensamiento y procesamiento de información más complejas.

inquietud política. El gran reto sigue siendo consolidar la democracia, reforzar las organizaciones de la sociedad civil, liberar a la prensa de todas las restricciones y dar una oportunidad auténtica a la gente para que participe en actividad política en todos los niveles.

Pese a la ola de democracia, las mujeres no gozan en ninguna parte de las mismas oportunidades para participar en la vida pública que los hombres. Constituyen menos de un tercio de los trabajadores administrativos y ejecutivos, y ocupan sólo el 12% de los escaños parlamentarios y el 7% de los cargos de gabinete.

Una mayoría de los gobiernos se ha comprometido en forma jurídicamente obligatoria a respetar los derechos civiles y políticos de sus ciudadanos. Hasta ahora 140 países han ratificado el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos. Otros tres países están prontos a hacerlo, habiéndolo firmado pero no ratificado todavía (véase el indicador en el cuadro 48). Cuarenta y dos países han firmado el Protocolo Facultativo del Pacto, reconociendo las atribuciones del Comité de Derechos Humanos de las Naciones Unidas para examinar las denuncias de las víctimas de presuntas violaciones.

La gente está participando en mayor medida en los movimientos de la sociedad civil en forma de ONG y aumenta el número de movimientos populares en los países en desarrollo que asumen mayores funciones para hacer oír las aspiraciones populares y funcionar como grupos de presión. Este progreso de las comunidades de base hacia una mayor participación es tal vez incluso más significativo que el número de elecciones.

Seguridad humana: asediada

La seguridad humana — otro aspecto esencial del desarrollo humano — implica la seguridad de amenazas tan crónicas como el hambre, la enfermedad y la represión. Implica además la protección de alteraciones súbitas y perjudiciales de la vida cotidiana de la gente, en el hogar, el lugar de trabajo y la comunidad.

En los países pobres tanto como en los ricos la vida humana se halla amenazada por la delincuencia, los accidentes y la violencia. Los delitos denunciados aumentaban a escala mundial en el 5% anual a fines del decenio de 1970 y comienzos del decenio de 1980, más rápidamente que el crecimiento de la población. Pero recientemente algunos países con una tasa de delincuencia inquietante han experimentado un mejoramiento. En los Estados Unidos

CUADRO DEL RECUADRO 1.2

Población de adultos en cada nivel de alfabetización de prosa, 1994-1995
(%, de 16 a 65 años de edad)

País	Nivel 1	Nivel 2	Nivel 3	Nivel 4/5
Suecia	7,5	20,3	39,7	32,4
Países Bajos	10,5	30,1	44,1	15,3
Alemania	14,4	34,2	38,0	13,4
Canadá	16,6	25,6	35,1	22,7
Australia	17,0	27,1	36,9	18,9
Suiza (francoparlante)	17,6	33,7	38,6	10,0
Bélgica (flamencoparlante)	18,4	28,2	39,0	14,3
Nueva Zelanda	18,4	27,3	35,0	19,2
Suiza (germanoparlante)	19,3	35,7	36,0	8,9
Estados Unidos	20,7	25,9	32,4	21,1
Reino Unido	21,8	30,3	31,3	16,6
Irlanda	22,6	29,8	34,1	13,5
Polonia	42,6	34,5	19,8	3,1

Fuente: OCDE, Desarrollo de los Recursos Humanos del Canadá y Estadísticas del Canadá 1997.

los incidentes de delincuencia violenta han experimentado un descenso tres años consecutivos, y entre 1995 y 1996 su número se redujo de 3 millones a 2,7 millones, el menor nivel desde que se iniciaron las encuestas hace 24 años.

Los accidentes industriales y de tránsito también constituyen un gran riesgo. En la mayoría de los países industrializados el principal riesgo de muerte de las personas de 15 a 30 años de edad es la lesión en accidente. En los países en desarrollo corresponde a los accidentes de tránsito por lo menos la mitad de las muertes accidentales, y en Tailandia, por ejemplo, la tasa de mortalidad como consecuencia de accidentes de tránsito se quintuplicó entre 1962 y 1992, de 4 por 100 mil habitantes a 20.

Otra amenaza a la seguridad humana: la vivienda inadecuada e ilícita. Más de 1.000 millones de personas viven en albergues insuficientes, sin agua potable, electricidad, carreteras o, en la mayoría de los casos, seguridad de la tenencia. Entre el 30% y el 60% de los habitantes de los países en desarrollo viven en asentamientos ilícitos, y se estima que unos 100 millones de personas carecen de vivienda. Esas condiciones hacen que la gente esté permanentemente expuesta a la sobrepoblación, las enfermedades crónicas, los desastres ambientales, el desalojo y otras amenazas súbitas nuevas, que menoscaban los progresos hechos en cuanto al desarrollo humano.

La violencia en el hogar — una plaga universal con frecuencia oculta — provoca sufrimiento físico y mental persistente, perturba la vida de las mujeres y obstaculiza su crecimiento personal y su participación en la sociedad. Un estudio hecho en Tailandia indica que más del 50% de las mujeres casadas que vivían en el mayor tugurio de Bangkok sufrían golpizas en forma regular a manos de sus maridos. En Santiago de Chile el 80% de las mujeres reconocieron que eran víctimas de la violencia en su hogar. Cada nueve segundos una mujer es víctima de abuso físico de su compañero en los Estados Unidos.

Pobreza y privación humanas

Pese a los progresos notables del desarrollo humano, el atraso de la pobreza humana sigue siendo generalizado.

La pobreza humana, un concepto introducido en el Informe sobre Desarrollo Humano 1997, considera que el empobrecimiento es multidimensional. Más que la falta de lo neces-

sario para el bienestar material, la pobreza puede significar también la denegación de las oportunidades y opciones más básicas del desarrollo humano. Vivir una vida larga, saludable y creativa. Tener un nivel de vida decente. Disfrutar de dignidad, autoestima, el respeto de otros y las cosas que la gente valora en la vida.

De esta manera la pobreza humana abarca más que la falta de ingreso. Por cuanto el ingreso no es la suma total de la vida humana, su carencia no puede ser la suma total de la privación humana.

Medición de la pobreza humana en los países en desarrollo

En el Informe sobre Desarrollo Humano 1997 se introdujo el índice de pobreza humana (IPH) en un intento por unir en un índice compuesto las diferentes dimensiones de la privación en la vida humana. El IPH constituye una medición humana agregada de la prevalencia de la pobreza en una comunidad. Es importante tener presente que el concepto de pobreza humana es mucho mayor que su medida, ya que es difícil reflejar todas las dimensiones de la pobreza humana en un solo indicador compuesto cuantificable. La falta de libertad política, la falta de seguridad personal, la incapacidad para participar libremente en la vida de una comunidad y las amenazas a la sostenibilidad difícilmente pueden medirse y cuantificarse. El IPH, sin embargo, destaca la privación de tres elementos esenciales de la vida humana que ya se reflejan en el IDH: la longevidad, los conocimientos y un nivel de vida decente.

¿Cuál es la diferencia entre el IDH y el IPH? El IDH mide los progresos en una comunidad o en todo un país. El IPH mide el grado de privación, la proporción de gente que queda excluida del progreso de la comunidad.

Se han preparado estimaciones del IPH de países en desarrollo (IPH—1) respecto de 77 países con datos comparables (véase la nota técnica). El valor del IPH—1 refleja la proporción de la población afectada por las tres privaciones clave, lo que da una medida comparativa de la prevalencia de la pobreza humana. He aquí lo que revela el IPH—1 (cuadro 1.7):

- El IPH—1 va del 3% en Trinidad y Tabago al 62% en Níger.
- Otros países con un IPH—1 inferior al 10% son Chile, el Uruguay, Singapur y Costa Rica.
- El IPH—1 es superior al 50% en Malí, Etiopía, Sierra Leona, Burkina Faso y Níger.

Por cuanto el ingreso no es la suma total de la vida humana, su falta no puede ser la suma total de la privación humana

CUADRO 1.7

Índice de pobreza humana (IPH-1) de países en desarrollo

País	Valor del índice de pobreza humana (IPH-1) (porcentaje)	Clasificación según el IPH-1	Clasificación según el IPH-1 menos clasificación según el IDH ^a		País	Valor del índice de pobreza humana (IPH-1) (porcentaje)	Clasificación según el IPH-1	Clasificación según el IPH-1 menos clasificación según el IDH ^a	
			IPH-1 menos clasificación según el IDH ^a	IPH-1 según el índice de pobreza de un dólar diario ^a				IPH-1 menos clasificación según el IDH ^a	IPH-1 según el índice de pobreza de un dólar diario ^a
Trinidad y Tabago	3,3	1	-4	..	Guatemala	29,3	39	8	-12
Chile	4,1	2	0	-13	Papua Nueva Guinea	29,8	40	-1	..
Uruguay	4,1	3	-1	..	Namibia	30,0	41	11	..
Singapur	6,5	4	3	..	Iraq	30,1	42	3	..
Costa Rica	6,6	5	2	-15	Camerún	30,9	43	-1	..
Jordania	10,0	6	-15	-1	Congo	31,5	44	4	..
México	10,7	7	-1	-9	Ghana	31,8	45	0	..
Colombia	11,1	8	-1	-4	Egipto	34,0	46	14	16
Panamá	11,1	9	3	-13	India	35,9	47	-3	-11
Jamaica	11,8	10	-9	0	Zambia	36,9	48	-7	-14
Tailandia	11,9	11	1	7	Lao, Rep. Dem. Pop.	39,4	49	2	..
Mauricio	12,1	12	1	..	Togo	39,8	50	-4	..
Mongolia	14,0	13	-15	..	Tanzania, Rep. U. de	39,8	51	-8	14
Emiratos Árabes Unidos	14,5	14	7	..	Camboya	39,9	52	1	..
Ecuador	15,3	15	1	-16	Marruecos	40,2	53	16	28
China	17,1	16	-13	-14	Nigeria	40,5	54	2	8
Jamahiriya Árabe Libia	17,4	17	5	..	Rep. Centroafricana	40,7	55	-7	..
República Dominicana	17,4	18	-4	-7	Rep. Dem. del Congo	41,1	56	3	..
Filipinas	17,7	19	-8	-9	Uganda	42,1	57	-10	-2
Paraguay	19,1	20	-4	..	Sudán	42,5	58	-6	..
Indonesia	20,2	21	-4	1	Guinea-Bissau	42,9	59	-10	-10
Sri Lanka	20,6	22	-1	8	Haiti	44,5	60	-6	..
Rep. Árabe Siria	20,9	23	7	..	Bhután	44,9	61	-2	..
Bolivia	21,6	24	-10	7	Mauritania	45,9	62	4	8
Honduras	21,8	25	-10	-16	Pakistán	46,0	63	14	24
Irán, Rep. Islámica del	22,2	26	11	..	Côte d'Ivoire	46,4	64	7	20
Perú	23,1	27	7	-16	Bangladesh	46,5	65	9	15
Túnez	23,3	28	10	13	Madagascar	47,7	66	5	-3
Zimbabwe	25,2	29	-13	-10	Malawi	47,7	67	-1	9
Lesotho	25,7	30	-16	-16	Mozambique	48,5	68	-2	..
Viet Nam	26,1	31	-5	..	Senegal	48,6	69	4	1
Nicaragua	26,2	32	-6	-10	Yemen	48,9	70	10	..
Botswana	27,0	33	7	-6	Guinea	49,1	71	0	21
Argelia	27,1	34	17	20	Burundi	49,5	72	-1	..
Kenya	27,1	35	-13	-11	Mali	52,8	73	-1	..
Myanmar	27,5	36	-7	..	Etiopía	55,5	74	2	15
El Salvador	27,8	37	4	..	Sierra Leona	58,2	75	-2	..
Omán	28,9	38	25	..	Burkina Faso	58,2	76	1	..

Nota: Se han recalculado las clasificaciones según el IDH con arreglo al índice de pobreza de un dólar diario para el universo de 77 países.

a. Una cifra negativa indica que el país tiene mejor clasificación según el IPH-1 que según la otra medición, una positiva indica lo contrario.

Fuente: OIHD.

• El IPH—1 es superior al 33% en 32 países, lo que implica que como promedio al menos un tercio de la población de esos países sufre como consecuencia de la pobreza humana.

Una comparación entre los valores del IDH y del IPH—1 muestra lo bien — o mal — que se distribuyen los logros medios de un país. China y Egipto tienen niveles semejantes de desarrollo humano en general, pero el IPH—1 de China es sólo del 17%, en tanto que el de Egipto es del 34%. Asimismo, Kenya y el Pakistán se hallan a la par en el IDH, pero el IPH—1 de Kenya es inferior al 30% y el del Pakistán es superior al 45%. Esto revela que los frutos del desarrollo humano se distribuyen de

manera más desigual en Egipto y el Pakistán que en China y Kenya.

El IPH—1 revela además la privación que se enmascararía con la medición de la pobreza en relación con el ingreso. Egipto y el Pakistán han reducido su pobreza de ingreso a menos del 15%. Pero la pobreza humana sigue siendo muy superior en esos países, con el 34% y el 46%. El IPH indica además progresos disimulados por la medición de la pobreza en cuanto al ingreso. En Zimbabwe y Nicaragua, por ejemplo, la pobreza de ingreso es severa, cercana al 50%. Pero esos países han hecho mucho más progresos en la reducción de la pobreza humana, logrando valores del IPH—1 del 25% y el 26%.

La medición de la pobreza humana en los países industrializados

La pobreza y la privación no son un problema únicamente en los países en desarrollo.

- Sobre la base de un límite de pobreza de ingreso del 50% de la mediana del ingreso personal disponible, más de 100 millones de personas son pobres de ingreso en los países de la OCDE.
- Por lo menos 37 millones de personas están sin empleo en los países de la OCDE, con frecuencia privados de ingreso adecuado y con una sensación de exclusión social por no participar en la vida de sus comunidades.
- El desempleo de los jóvenes (de 15 a 24 años de edad) ha llegado a niveles abrumadores, con el 32% de las mujeres jóvenes y el 22% de los hombres jóvenes de Francia desempleados, el 39% y el 30% en Italia, y el 49% y el 36% en España.
- Alrededor del 8% de los niños de los países de la OCDE — incluidos la mitad o más de los hijos de padres o madres solos en Australia, el Canadá, el Reino Unido y los Estados Unidos — viven por debajo del límite de la pobreza de ingreso del 50% de la mediana del ingreso personal disponible.
- De casi 200 millones de personas no se espera que sobrevivan hasta los 60 años de edad.
- Más de 100 millones de personas carecen de hogar, un número sorprendentemente elevado en medio de la opulencia.

A fin de captar las diferentes manifestaciones de la pobreza en los países industrializados se introduce aquí un IPH para los países industrializados (IPH—2), que se concentra en la privación en las mismas tres dimensiones de la vida humana que el IPH—1, pero en que se reemplazan las medidas con otras que reflejan mejor las condiciones sociales y económicas de esos países. Y se agrega una cuarta dimensión — exclusión social — respecto de la cual no se incluye un medida cuantitativa en el IPH—1 por cuanto no pudieron encontrarse datos fiables. Respecto de los países industrializados se cuenta con datos apropiados.

El carácter de la privación en vida humana varía con las condiciones sociales y económicas de una comunidad o un país. Los estudios de la pobreza en los países en desarrollo — con bajos niveles de recursos y de desarrollo humano — se centran en el hambre, las epidemias, el analfabetismo y la carencia de servicios de salud y de agua potable. Esas cuestiones son menos predominantes en los países industrializados, en que el hambre no es tan generalizada, la

escolaridad primaria es casi universal, la mayoría de las epidemias están bien controladas y es normal que los servicios de salud estén generalizados y que se disponga fácilmente de agua potable. No cabe sorprenderse de que los estudios característicos de la pobreza en los países más opulentos se concentren en la exclusión social, una privación compleja y persistente difícil de eliminar en todos los países, tanto industrializados como en desarrollo.

Aunque las dimensiones utilizadas en el IPH—1 respecto de los países en desarrollo son igualmente pertinentes a los países industrializados, los indicadores utilizados no lo son. Se usa un segundo índice, con indicadores que reflejan la forma en que se manifiesta la pobreza en los países industrializados.

El IPH—2 abarca:

- La privación en cuanto a supervivencia, medida por el porcentaje de la población que probablemente muera antes de llegar a los 60 años de edad.
- La privación en cuanto a conocimientos, medida por el porcentaje de la población que es funcionalmente analfabeta, que carece de la capacidad para leer y escribir adecuada a las exigencias más fundamentales de la sociedad moderna, como leer las instrucciones de un frasco de medicamento o leer cuentos a los niños.
- La privación en cuanto a aprovisionamiento económico, medida por la proporción de los habitantes cuyo ingreso personal disponible es inferior al 50% de la mediana, dejándolos incapacitados para lograr el nivel de vida necesario para evitar las penurias y participar en la vida de la comunidad.
- La exclusión social, medida por uno de sus aspectos más críticos, el porcentaje de desempleados de largo plazo (los que carecen de trabajo durante 12 meses o más) en el total de la población en edad activa.

En el IPH—2 se utilizan las mismas medidas que en el IPH—1 respecto de la supervivencia y los conocimientos, aplicando un nivel de separación superior. Respecto del aprovisionamiento económico y la exclusión se usaron nuevas mediciones. Estas requieren explicación.

La exclusión social asume muchas formas, varía considerablemente de una comunidad a otra y resulta difícil de medir. Pero el desempleo de largo plazo, que se vigila permanentemente en la mayoría de los países industrializados, es un reemplazante apropiado respecto de la exclusión. Refleja la exclusión del mundo del trabajo y de la interacción social relacionada con

La pobreza y la privación son también problemas importantes en los países industrializados

el empleo, que constituye una parte importante de la exclusión social en la mayoría de las comunidades.

Respecto del aprovisionamiento económico el IPH—1 utiliza una combinación de malnutrición y falta de acceso a servicios de agua y salud, en tanto que el IPH—2 utiliza un recuento respecto de la pobreza de ingreso. Se siguieron esos métodos divergentes por tres razones.

En primer lugar el IPH—1 incorpora el aprovisionamiento económico de ingreso tanto público como privado. El aprovisionamiento público es una fuente importante de consumo para los hogares pobres, y la privación clave en esta esfera se capta en la falta de acceso a servicios como la atención de salud y el abastecimiento de agua. La privación en cuanto al aprovisionamiento se concentra en el consumo de alimentos, ya que la mayor proporción del ingreso personal de los hogares más pobres de los países más pobres se destina a la alimentación: más del 50%, a veces más del 80%. Respecto del IPH—2 esas mediciones no habrían sido las más apropiadas por cuanto en los países industrializados el alimento no es el

principal componente del ingreso privado y por cuanto la mayoría de las personas ya tienen acceso a servicios públicos básicos, como el agua.

En segundo lugar, la privación en cuanto al ingreso es una medición más apropiada para los países industrializados por cuanto refleja la privación en los diversos aspectos del aprovisionamiento económico que requiere la gente. Pero el uso de un límite internacional de la pobreza único puede ser engañoso como resultado de las variaciones en lo que se define como productos «esenciales». La diferencia de las pautas de consumo prevalecientes — de vestimenta, vivienda y medios de comunicación como radios, televisores y teléfonos — significa que muchos artículos que se consideran esenciales para la participación social en una comunidad podrían no ser considerados esenciales en otra. De esta manera el ingreso mínimo necesario para evitar la exclusión social puede ser bastante diferente de un país a otro. Por ese motivo se usó el 50% de la mediana del ingreso personal disponible del país como límite de la pobreza, de manera de reflejar lo que corresponde a cada país.

CUADRO 1.8
Índice de pobreza humana (IPH-2) de los países industrializados

Países	PRIVACIÓN EN CUANTO A SUPERVIVENCIA	PRIVACIÓN EN CUANTO A CONOCIMIENTO	PRIVACIÓN EN CUANTO A INGRESO	EXCLUSIÓN SOCIAL	ÍNDICE DE POBREZA HUMANA		Clasificación según el PIB real per cápita (PPA en dólares)
	Población que se estima que no sobrevivirá hasta los 60 años (%) 1995	Población funcionalmente analfabeta ^a (% de 16 a 65 años de edad) 1995	Población por debajo del límite de la pobreza de ingreso ^b (%) 1990	Desempleo de largo plazo, 12 meses o más (en % del total de la población en edad activa) 1995 ^c	Índice de pobreza humana (IPH-2) de los países industrializados	Clasificación según el IPH-2	
Suecia	8	7,5	6,7	1,5	6,8	1	13
Países Bajos	9	10,5	6,7	3,2	8,2	2	10
Alemania	11	14,4	5,9	4,0	10,5	3	8
Noruega	9	— ^d	6,6	1,3	11,3	4	2
Italia	9	— ^d	6,5	7,6	11,6	5	9
Finlandia	11	— ^d	6,2	6,1	11,8	6	14
Francia	11	— ^d	7,5	4,9	11,8	7	7
Japón	8	— ^d	11,8	0,6	12,0	8	4
Dinamarca	12	— ^d	7,5	2,0	12,0	9	3
Canadá	9	16,6	11,7	1,3	12,0	10	5
Bélgica	10	18,4 ^e	5,5	6,2	12,4	11	6
Australia	9	17,0	12,9	2,6	12,5	12	11
Nueva Zelandia	10	18,4	9,2 ^f	1,3	12,6	13	16
España	10	— ^d	10,4	13,0	13,1	14	17
Reino Unido	9	21,8	13,5	3,8	15,0	15	12
Irlanda	9	22,6	11,1	7,6	15,2	16	15
Estados Unidos	13	20,7	19,1	0,5	16,5	17	1

a. Sobre la base del nivel de prosa 1, según se informa en la Encuesta Internacional de Alfabetización de Adultos. Los datos corresponden a 1995 o a un año próximo.

b. La pobreza se mide en el 50% de la mediana del ingreso personal disponible. Los datos corresponden a 1990 o a un año próximo.

c. Tasas estandarizadas de desempleo calculadas por la Organización Internacional del Trabajo.

d. No se dispone de datos. Para calcular el valor del IPH-2 se ha utilizado el promedio de 16,8% de todos los países (salvo Polonia) incluidos en la Encuesta Internacional de Alfabetización de Adultos.

e. Los datos se refieren a Flandes.

f. El promedio no ponderado de los países industrializados (excluidas Europa oriental y la CEI).

Fuente: columna 1: ONU 1994e; columna 2: OCDE, Informe sobre Desarrollo Humano del Canadá y Estadísticas del Canadá 1997; columna 3: Smeeding 1997; columna 4: OCDE 1997d.

En tercer lugar, la disponibilidad y la calidad de los datos constituyen una preocupación importante. Se dispone de datos relativos a la pobreza de ingreso sólo respecto de 48 países en desarrollo y se confía en muchas estimaciones. Los datos relativos a la malnutrición y el acceso a los servicios públicos tienen mayor cobertura. En los países industrializados se dispone de datos comparables relativos a la pobreza de ingreso. Además, el 50% de la mediana del ingreso personal disponible es la norma que se usa ahora en la Unión Europea para medir la pobreza de ingreso a los efectos de la comparación internacional.

¿Qué revela el IPH—2?

Entre los 17 países industrializados Suecia tiene la incidencia más baja de pobreza medida por el IPH—2, con el 6,8%, seguida de los Países Bajos y Alemania (cuadro 1.8). Los países con mayor pobreza son los Estados Unidos, con el 16,5%, Irlanda y el Reino Unido, con el 15,2% y el 15%.

El grado de pobreza humana tiene escasa relación con el nivel de ingreso. Los Estados Unidos, con el ingreso per cápita más elevado medido en paridad de poder adquisitivo (PPA) entre los 17 países, tienen también la mayor pobreza humana. Suecia ocupa el primer lugar en el IPH—2 con la menor pobreza, pero sólo el décimotercer lugar en cuanto a ingreso medio. Y los Países Bajos y el Reino Unido tienen ingresos semejantes, pero niveles muy diferentes de pobreza humana, con el 8,2% y el 15%. Cabría esperar que mientras mayor fuera el PIB de un país menos pobres hubiera. Pero al comparar el PIB per cápita con el IPH—2 se obtiene el resultado contrario: la tasa de pobreza en los países de mayor ingreso es la misma que la tasa de los países industrializados de menor ingreso, o más elevada (gráfico 1.6).

El nivel del IPH—2 no se relaciona con el desarrollo humano general de un país. Los 17 países clasificados en el IPH—2 han alcanzado niveles elevados de desarrollo humano, con valores de IDH superiores al 0,900. Pero los países que se hallan al tope del IDH — el Canadá y Francia — tienen problemas significativos de pobreza, y su progreso en cuanto al desarrollo humano ha sido malamente distribuido. El Canadá ocupa el décimo lugar en el IPH—2 por cuanto el 17% de sus habitantes carecen de aptitudes de alfabetización suficientes, más del doble de la proporción de Suecia (gráfico 1.7).

La pobreza humana es la privación en múltiples dimensiones, no sólo en cuanto al ingreso. Los países industrializados necesitan vigilar la pobreza en todas sus dimensiones, no sólo el ingreso y el desempleo, sino además la falta de capacidad básica, como salud y alfabetización, factores importantes para decidir si una persona queda incluida en la vida de la comunidad o excluida de ella.

La pobreza humana es un aspecto de la historia del retraso de la privación humana. El otro aspecto es la disparidad persistente, que suele ser el resultado del progreso desigual en cuanto a desarrollo humano, pero reforzada por el retraso de la pobreza humana.

Disparidades persistentes

Las desigualdades que persisten entre pobres y ricos, mujeres y hombres, habitantes rurales y urbanos, y diferentes grupos étnicos rara vez son aisladas, sino que están interrelacionadas y coinciden.

Ingreso y riqueza: clara desigualdad

En 1960 el 20% de la población mundial que vivía en los países más ricos tenía 30 veces el ingreso del 20% más pobre, y en 1995 tenía 82 veces ese ingreso. Considérese la extraordinaria concentración de riqueza entre un reducido grupo de los ultraricos (recuadro 1,3).

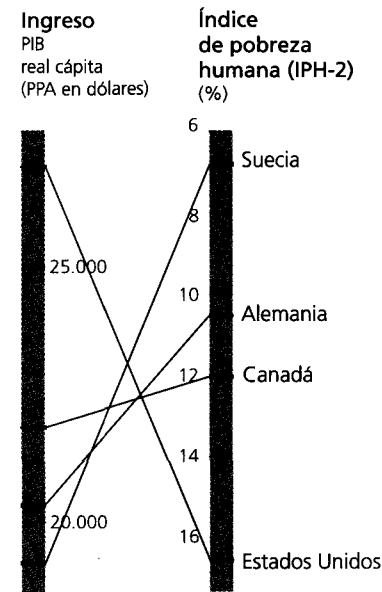
Las disparidades son igualmente claras dentro de los países. En el Brasil el 50% más pobre de la población recibió el 18% del ingreso nacional en 1960 y su participación se redujo al 11,6% en 1995. El 10% más rico recibió el 54% del ingreso nacional en 1960, y su participación se elevó al 63% en 1995. En Costa Rica en el decenio de 1980 el 20% más rico tenía un ingreso per cápita de PPA 14,400 dólares, en tanto que el 20% más pobre tenía un ingreso medio de 1,340 dólares PPA.

La distribución del ingreso en los países industrializados revela además gran disparidad entre ricos y pobres. En el peor caso, Rusia, la participación en el ingreso del 20% más rico es 11 veces la del 20% más pobre. En Australia y el Reino Unido es casi 10 veces. El aumento de la desigualdad en el Reino Unido entre 1979 y 1991 fue superior a todos los registrados en un país industrializado.

Pronunciada disparidad rural—urbana

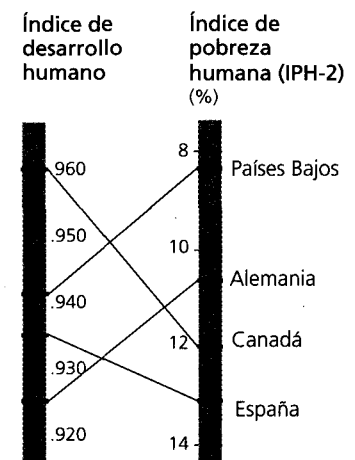
En los países en desarrollo el 43% de los hombres de las zonas rurales son analfabetos, más del doble del porcentaje de las zonas urbanas. La tasa de alfabetización urbana de El

GRÁFICO 1.6
El ingreso no predice el nivel de pobreza



Fuente: OIHD

GRÁFICOS 1.7
No hay relación entre el IDH y la pobreza humana



Fuente: OIHD.

RECUADRO 1.3

Los ultrarricos

Estimaciones nuevas indican que los 225 habitantes más ricos del mundo tienen una riqueza combinada superior a un billón de dólares, igual al ingreso anual del 47% más pobre de la población mundial (2.500 millones de habitantes).

La enormidad de la riqueza de los ultrarricos es un contraste chocante con los bajos ingresos del mundo en desarrollo.

- Las tres personas más ricas tienen activos que superan el PIB combinado de los 48 países menos adelantados.

- Las quince personas más ricas tienen activos que superan el PIB total del África al sur del Sahara.

- La riqueza de las 32 personas más ricas supera el PIB total del Asia meridional.

- Los activos de las 84 personas más ricas superan el PIB de China, el país más poblado, con 1.200 billones de habitantes.

Otro contraste sorprendente es la riqueza de las 225 personas más ricas en comparación con lo que se necesita para lograr el acceso universal a los servicios sociales básicos para todos. Se estima que

el costo de lograr y mantener acceso universal a la enseñanza básica para todos, atención básica de salud para todos, atención de salud reproductiva para todas las mujeres, alimentación suficiente para todos y agua limpia y saneamiento para todos es aproximadamente de 44 mil millones de dólares por año. Esto es inferior al 4% de la riqueza combinada de las 225 personas más ricas del mundo.

El país con la mayor proporción de las 225 personas más ricas del mundo es los Estados Unidos, con 60 (una riqueza combinada de 311 mil millones de dólares), seguido de Alemania con 21 (111 mil millones de dólares) y el Japón con 14 (41 mil millones de dólares). Los países industrializados tienen 147 de las 225 personas más ricas del mundo (645 mil millones de dólares combinados), y los países en desarrollo 78 (370 mil millones de dólares). África tiene sólo dos (3.700 millones de dólares), ambos de Sudáfrica.

Salvador es del 88%, y la rural, del 66%. Casi el 90% de la población tiene acceso a agua potable en las zonas urbanas, y sólo el 60% en las zonas rurales. En Rumania el 12% de las viviendas urbanas carecen de agua potable, en tanto que carecen de ella el 84% de las viviendas rurales.

Cuando se desagregan el IDH y el IPH según la división entre sector rural y urbano, se destaca además la disparidad rural—urbana en cuanto a progreso humano y privación. En Botswana el IDH urbano es comparable al de Rusia, en tanto que el rural está más cercano al de Nicaragua. En Namibia la pobreza humana es tres veces superior en las zonas rurales a las urbanas. Su IPH urbano es comparable al de los Emiratos Árabes Unidos, y su IPH rural está cercano al de Guinea (gráfico 1.8).

Disparidades regionales dentro de los países

Las disparidades regionales significativas en los países se reflejan a veces en el acceso a servicios sociales, y otras veces en los resultados del desarrollo humano.

- En Turquía la relación de matriculación secundaria en las regiones egea y de Mármara es del 62%, en comparación con el 34% en Anatolia oriental y sudoriental.
- En Gambia la tasa de mortalidad de niños menores de cinco años de Mansadonko, de 162 por cada mil nacidos vivos, es casi el doble de la de Banjul, que es de 85.
- En Rumania el desempleo en el condado de Botosane, del 16%, es casi cuatro veces superior al 4,5% de Bucarest.
- En Mongolia menos del 9% de la población son pobres de ingreso en el Alimag de Erdenet, en tanto que el 35% lo es en Khusvel.

El IDH y el IPH desagregados señalan las disparidades regionales en cuanto a progreso humano y privación (gráficos 1.9, 1.10 y 1.11). En Filipinas el índice de desarrollo relativo al género (IDG) de la Región Capital Nacional es cuatro veces superior al de la región de Mindanao Occidental, en que las mujeres se hallan en doble desventaja, en razón de la disparidad de género y porque viven en una región desfavorecida.

Desigualdad de género

Las sociedades han hecho auténticos progresos en los últimos 30 años en lograr una distribución más equitativa de los beneficios del desarrollo entre hombres y mujeres. Las diferencias de género en cuanto a educación y salud se han estrechado rápidamente. La esperanza de vida de las mujeres ha aumentado un 20% más

CUADRO DEL RECUADRO 1.3

Los ultrarricos, según origen, 1997

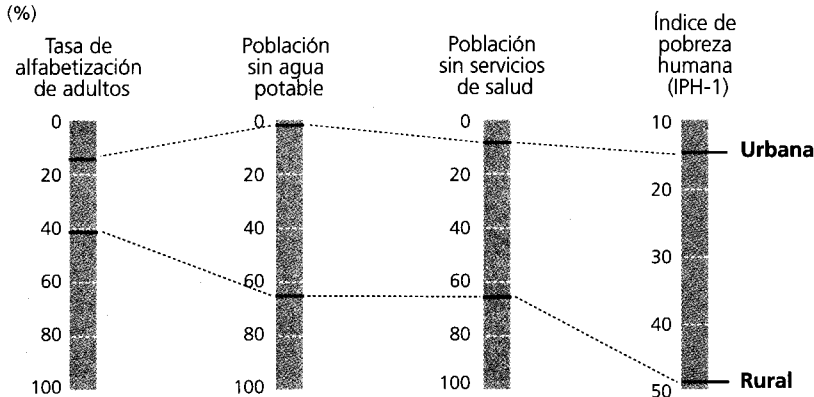
Región o grupo de países	Distribución de las 225 personas más ricas	Riqueza combinada de los ultrarricos (en miles de millones de dólares EE.UU.)	Riqueza media de los ultrarricos (en miles de millones de dólares EE.UU.)
OCDE	143	637	4,5
Asia	43	233	5,4
América Latina y el Caribe	22	55	2,5
Estados árabes	11	78	7,1
Europa oriental y la CEI	4	8	2,0
África al sur del Sahara	2	4	2,0
Total	225	1.015	4,5

Fuente: Forbes Magazine 1997.

GRÁFICO 1.8

Disparidad urbano-rural del IPH en Namibia, 1991-1994

(%)



Fuente: PNUD 1998.

rápidamente que la esperanza de vida masculina en los últimos dos decenios. El nivel educacional de las mujeres de los países en desarrollo ha aumentado constantemente. Las diferencias entre mujeres y hombres en cuanto a alfabetización de adultos y matriculación escolar se redujeron a la mitad entre 1970 y 1990. En las escuelas primarias la matriculación de niñas, que en un tiempo era el 75% de la de los niños, es ahora alrededor del 90% de esa cifra.

El Informe sobre Desarrollo Humano 1995 introdujo el índice de desarrollo relativo al género, que mide las mismas dimensiones, con las mismas variables, que el IDH, para señalar las desigualdades en cuanto a los logros de mujeres y hombres. Mientras mayor es la disparidad de género en el desarrollo humano, menor es el IDG del país en relación con su IDH.

Este año se ha calculado el IDG respecto de 163 países (cuadro 1.9). El logro de las mujeres en cuanto a desarrollo humano es inferior al de los hombres en todos los países, y la insuficiencia del IDG en relación con el IDH refleja esa desigualdad. Otras características interesantes del IDG:

- Para 160 de los 163 países su ubicación en el IDG (no el valor) es inferior a su ubicación en el IDH. Esto indica la desigualdad de oportunidades que las mujeres enfrentan en relación con los hombres. Respecto de varios países la ubicación en el IDG es inferior a la ubicación en el IDH en 20 puntos o más: Omán, Arabia Saudita, la República Islámica del Irán, la República Árabe Siria, Argelia, Libia y los Emiratos Árabes Unidos, en orden descendente.

- La ubicación en el IDG es inferior en 10 puntos o más a la ubicación en el IDH en países industrializados como Irlanda y Malta.

- Para 82 países la ubicación en el IDG supera la ubicación correspondiente en el IDH. Entre los países con una ubicación en el IDG más de 10 puntos superior a la ubicación en el IDH se incluyen 12 países de Europa oriental y la CEI. Sólo 3 países de fuera de esa región — Tailandia, Jamaica y Sri Lanka — tienen una ubicación en el IDG superior más de 10 puntos a su ubicación en el IDH.

El progreso en cuanto al aumento de la capacidad de la mujer ha sido significativo, pero hay un serio retraso en la creación de oportunidades auténticas para las mujeres. La falta de igualdad de oportunidades para que las mujeres participen en la vida económica y política se capta en parte con el índice de

GRÁFICO 1.9
Disparidad regional del IDH en Nigeria, 1993

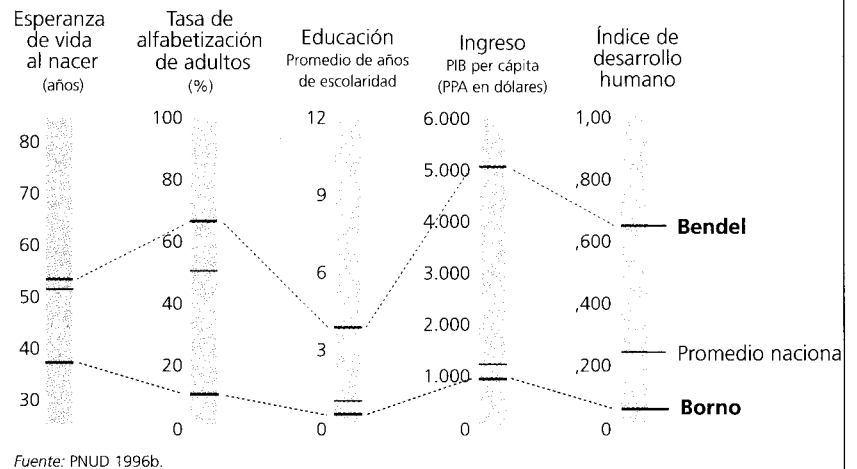


GRÁFICO 1.10
Disparidad regional del IDH en Bolivia, 1994

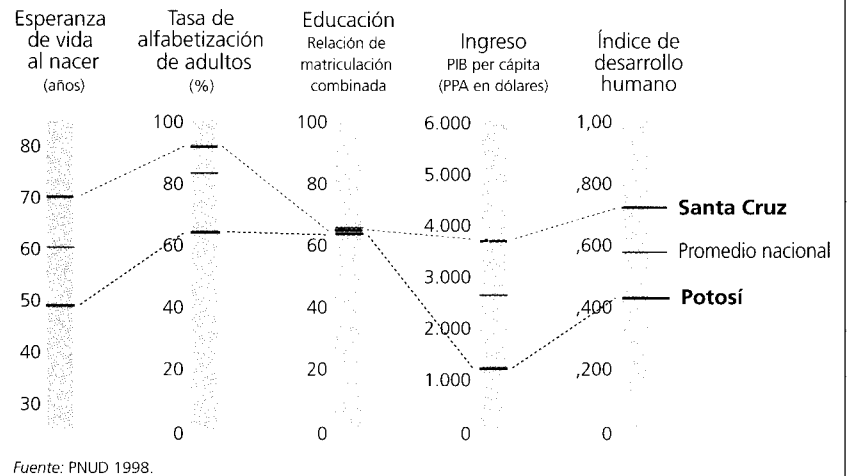
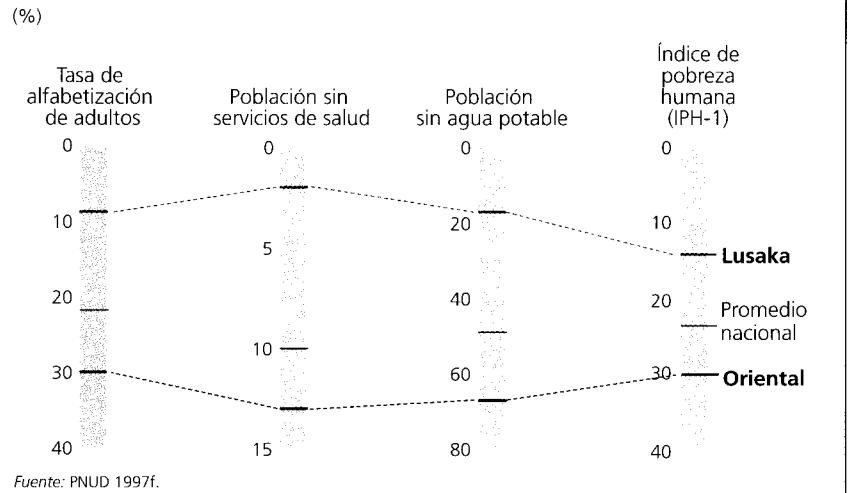


GRÁFICO 1.11
Disparidad regional del IPH en Zambia, 1995



potenciación de género (IPG), calculado respecto de 102 países (véase la nota técnica). Mide la participación de la mujer en la adopción de decisiones en las esferas profesional, económica y política.

En el lugar superior de la clasificación según

el IPG se hallan tres países nórdicos, Suecia, Noruega y Dinamarca, cada uno con elevados niveles de capacidad humana y muchas oportunidades para que las mujeres participen en las actividades económicas y políticas (cuadro 1.10). El IPG de algunos países en

CUADRO 1.9
Disparidad de género: clasificaciones según el IDG y el IDH

Clasificación según el IDG	Clasificación según el IDH	Clasificación según el IDH menos clasificación según el IDG	Clasificación según el IDG	Clasificación según el IDH	Clasificación según el IDH menos clasificación según el IDG	Clasificación según el IDG	Clasificación según el IDH	Clasificación según el IDH menos clasificación según el IDG			
1	Canadá	1	0	56	Brasil	55	-1	110	Bolivia	108	-2
2	Noruega	3	1	57	Rumania	67	10	111	Egipto	104	-7
3	Suecia	10	7	58	Corea, Rep. Pop. Dem. de	68	10	112	Gabón	112	0
4	Islandia	5	1	59	Estonia	70	11	113	Guatemala	103	-10
5	Finlandia	6	1	60	Bahrein	41	-19	114	Honduras	111	-3
6	Estados Unidos	4	-2	61	Croacia	69	8	115	Nicaragua	116	1
7	Francia	2	-5	62	Lituania	72	10	116	Marruecos	115	-1
8	Nueva Zelanda	9	1	63	Suriname	58	-5	117	Congo	118	1
9	Australia	15	6	64	Macedonia, ERY de	73	9	118	Zimbabwe	120	2
10	Dinamarca	18	8	65	Jamaica	77	12	119	Papua Nueva Guinea	119	0
11	Reino Unido	14	3	66	Emiratos Árabes Unidos	46	-20	120	Myanmar	121	1
12	Países Bajos	7	-5	67	Qatar	51	-16	121	Ghana	123	2
13	Japón	8	-5	68	Líbano	59	-9	122	Kenya	127	5
14	Bélgica	12	-2	69	Cuba	78	9	123	Lesotho	124	1
15	Austria	13	-2	70	Sri Lanka	83	13	124	Camerún	122	-2
16	Barbados	24	8	71	Letonia	85	14	125	Lao, Rep. Dem. Pop.	126	1
17	Alemania	19	2	72	Belice	56	-16	126	Guinea Ecuatorial	125	-1
18	Suiza	16	-2	73	Kazakstán	86	13	127	Iraq	117	-10
19	España	11	-8	74	Sudáfrica	82	8	128	India	129	1
20	Grecia	20	0	75	Armenia	91	16	129	Camboya	130	1
21	Bahamas	31	10	76	Túnez	76	0	130	Comoras	131	1
22	Israel	22	0	77	Maldivas	87	10	131	Pakistán	128	-3
23	Italia	21	-2	78	Ecuador	66	-12	132	Congo, Rep. Dem. del	133	1
24	Eslovenia	36	12	79	Jamahiriyá Árabe Libia	57	-22	133	Nigeria	132	-1
25	Rep. Checa	38	13	80	Perú	79	-1	134	Zambia	136	2
26	Eslovaquia	40	14	81	República Dominicana	81	0	135	Benin	135	0
27	Irlanda	17	-10	82	Filipinas	90	8	136	Togo	134	-2
28	Portugal	32	4	83	Ucrania	94	11	137	Tanzania, Rep. U. de	140	3
29	Singapur	28	-1	84	Mongolia	93	9	138	Mauritania	139	1
30	Chipre	23	-7	85	Botswana	89	4	139	Madagascar	143	4
31	Uruguay	37	6	86	Uzbekistán	96	10	140	Bangladesh	137	-3
32	Luxemburgo	26	-6	87	Turkmenistán	95	8	141	Côte d'Ivoire	138	-3
33	Hong Kong (China)	25	-8	88	Indonesia	88	0	142	Rep. Centroafricana	144	2
34	Hungría	45	11	89	Paraguay	84	-5	143	Yemen	141	-2
35	Polonia	48	13	90	Jordania	80	-10	144	Haití	149	5
36	Brunei Darussalam	34	-2	91	Albania	97	6	145	Angola	146	1
37	Corea, Rep. de	29	-8	92	Irán, Rep. Islámica del	71	-21	146	Uganda	150	4
38	Trinidad y Tabago	39	1	93	China	98	5	147	Bhután	145	-2
39	Costa Rica	33	-6	94	Rep. Árabe Siria	74	-20	148	Nepal	142	-6
40	Tailandia	52	12	95	Guyana	92	-3	149	Senegal	148	-1
41	Colombia	49	8	96	Argelia	75	-21	150	Malawi	151	1
42	Panamá	43	1	97	Kirguistán	101	4	151	Sudán	147	-4
43	Venezuela	44	1	98	Georgia	100	2	152	Chad	152	0
44	Malta	27	-17	99	Namibia	99	0	153	Guinea-Bissau	153	0
45	Malasia	53	8	100	Azerbaiyán	102	2	154	Gambia	154	0
46	Chile	30	-16	101	Moldova, Rep. de	105	4	155	Eritrea	157	2
47	Bulgaria	60	13	102	Arabia Saudita	63	-39	156	Mozambique	155	-1
48	Argentina	35	-13	103	El Salvador	106	3	157	Guinea	156	-1
49	México	47	-2	104	Omán	64	-40	158	Etiopía	158	0
50	Kuwait	50	0	105	Swazilandia	107	2	159	Burundi	159	0
51	Belarús	61	10	106	Tayikistán	110	4	160	Mali	160	0
52	Fiji	42	-10	107	Cabo Verde	109	2	161	Burkina Faso	161	0
53	Federación de Rusia	65	12	108	Viet Nam	113	5	162	Níger	162	0
54	Mauricio	54	0	109	Islas Salomón	114	5	163	Sierra Leona	163	0
55	Turquía	62	7								

Nota: Las clasificaciones según el IDH se han recalculado para el universo de 163 países. Una diferencia positiva entre las clasificaciones según el IDH y según el IDG indica que en ese país se obtienen resultados mejores respecto de la igualdad de género que respecto del promedio de los adelantos.

Fuente: ODH.

desarrollo es incluso mejor que el de países industrializados. Trinidad y Tabago y Barbados se hallan por encima del Reino Unido e Irlanda. Cuba y Costa Rica se hallan por encima de Francia e Israel. China y México se hallan por encima del Japón.

Disparidades étnicas y raciales

Las disparidades étnicas y raciales revisten seriedad en muchas esferas del desarrollo humano. En Sudáfrica los blancos tenían una

esperanza de vida de 68 años a comienzos del decenio de 1990, 14 años más que la de los negros, que era de 54 años. En Malasia la incidencia de la pobreza de ingreso entre los malayos étnicos, del 24%, es casi cuatro veces superior a la de los chinos étnicos, del 6%. En el Canadá el 35% de los hombres inuit están desempleados, en comparación con el 10% de otros hombres canadienses. Y en los Estados Unidos el 31% de los hispanicos de 25 a 65 años de edad no han completado el noveno grado, en

CUADRO 1.10

Disparidad de género: clasificaciones según el IPG, el IDG y el IDH

Clasificación según el IPG	Clasificación según el IDG	Clasificación según el IDH	Clasificación según el IPG	Clasificación según el IDG	Clasificación según el IDH
1 Suecia	3	10	52 Letonia	57	68
2 Noruega	2	3	53 Suriname	53	51
3 Dinamarca	10	18	54 Perú	63	62
4 Nueva Zelanda	8	9	55 Mozambique	99	99
5 Finlandia	5	6	56 Zimbabwe	83	84
6 Islandia	4	5	57 Cabo Verde	78	81
7 Canadá	1	1	58 República Dominicana	64	64
8 Alemania	17	19	59 Uruguay	31	33
9 Países Bajos	12	7	60 Tailandia	38	46
10 Austria	15	13	61 Chile	43	28
11 Estados Unidos	6	4	62 Venezuela	41	39
12 Australia	9	15	63 Swazilandia	77	79
13 Suiza	18	16	64 Rumania	51	55
14 Luxemburgo	32	25	65 Bolivia	79	80
15 Bahamas	21	29	66 Chipre	30	23
16 España	19	11	67 Paraguay	68	67
17 Trinidad y Tabago	36	35	68 Brasil	50	49
18 Barbados	16	24	69 Ecuador	62	54
19 Bélgica	14	12	70 Indonesia	67	70
20 Reino Unido	11	14	71 Haití	95	96
21 Irlanda	27	17	72 Malí	100	100
22 Portugal	28	30	73 Georgia	75	75
23 Sudáfrica	59	65	74 Túnez	60	60
24 Rep. Checa	25	34	75 Kuwait	46	45
25 Cuba	55	61	76 Maldivas	61	69
26 Italia	23	21	77 Burkina Faso	101	101
27 Eslovaquia	26	36	78 Fiji	47	37
28 Costa Rica	37	31	79 Rep. Árabe Siria	72	58
29 Polonia	34	43	80 Bangladesh	93	92
30 Hungría	33	40	81 Zambia	90	91
31 Francia	7	2	82 Marruecos	82	82
32 Israel	22	22	83 Corea, Rep. de	35	27
33 China	71	74	84 Sri Lanka	56	66
34 El Salvador	76	78	85 Turquía	49	53
35 Guatemala	81	76	86 Camerún	86	85
36 Eslovenia	24	32	87 Irán, Rep. Islámica de	70	57
37 México	45	42	88 Egipto	80	77
38 Japón	13	8	89 Malawi	96	97
39 Guyana	73	73	90 Guinea Ecuatorial	87	87
40 Belice	58	50	91 Papua Nueva Guinea	84	83
41 Colombia	39	44	92 Emiratos Árabes Unidos	54	41
42 Singapur	29	26	93 Argelia	74	59
43 Bulgaria	44	52	94 Gambia	98	98
44 Panamá	40	38	95 India	88	89
45 Malasia	42	47	96 Sudán	97	95
46 Filipinas	65	72	97 Jordania	69	63
47 Estonia	52	56	98 Rep. Centroafricana	94	94
48 Botswana	66	71	99 Togo	91	90
49 Mauricio	48	48	100 Pakistán	89	88
50 Lesotho	85	86	101 Mauritania	92	93
51 Grecia	20	20	102 Níger	102	102

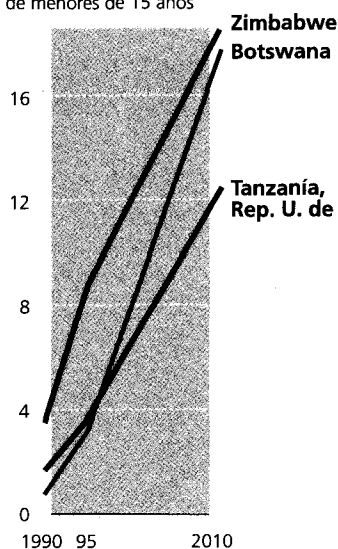
Nota: Las clasificaciones según el IDG y según el IDH se han recalculado para el universo de 102 países.

Fuente: ODH.

GRÁFICO 1.12

El legado del SIDA: una población en aumento de huérfanos

Huérfanos del SIDA como porcentaje de la población de menores de 15 años



Nota: Los huérfanos del SIDA son niños VIH negativos que han perdido su madre o ambos padres al SIDA cuando tenían menos de 15 años de edad.

Fuente: Stanecki y Way 1997.

comparación con sólo el 6% de los blancos.

La desagregación del IDH respecto de Sudáfrica en 1994 arroja un valor para los blancos de 0,878, casi el doble del 0,462 de los negros. Los sudafricanos blancos ocupan un lugar junto a España, los negros, junto al Congo. En Namibia la incidencia de pobreza humana entre los sanparlantes, del 65%, es más de 8 veces superior a la de los angloparlantes y 6 veces la de los germanoparlantes (cuadro 1.11). El índice de pobreza humana de los angloparlantes de Namibia los sitúa junto a Singapur y Costa Rica, en tanto que el de la población que habla lozi/caprivi, oshiwambo y rukavango los sitúa junto a la República Democrática del Congo, Uganda y el Sudán. El IPH del grupo san es del 65%, peor que el Níger, el país que ocupa la clasificación más baja en el IPH.

El progreso dispar del desarrollo humano a lo largo de los años y la existencia de un retraso significativo de privación humana no han dado como resultado sólo disparidades persistentes. Han generado además fuerzas que están haciendo retroceder el progreso humano en varias esferas.

Reversibilidad del desarrollo humano

Hacer progresos en cuanto al desarrollo humano es como correr una carrera de obstáculos, con problemas constantes, con nuevos obstáculos que superar y con logros que pueden retroceder ante fuerzas como las epidemias, los conflictos armados y la perturbación económica.

El VIH/SIDA

Las epidemias mundiales amenazan no sólo la salud de la población mundial sino además los logros del desarrollo humano. Hasta ahora el VIH/SIDA ha sido uno de las más devastadoras, con un costo cercano a 12 millones de vidas

desde que se inició hace 18 años. El aspecto más devastador de la epidemia de VIH/SIDA en comparación con otras epidemias es que suele afectar a la gente en sus años más productivos. Algunos expertos sostienen que sólo estamos adentrados en un «10%» en la epidemia en cuanto a contagios y mortalidad, y que el efecto verdadero sobre la gente, las comunidades y las economías todavía está por sentirse. No se cuenta aún con una cura o una vacuna a alcance económico, de manera que la única opción es prevenir su mayor difusión, reducir a un mínimo sus efectos y dar una atmósfera atenta y compasiva a los ya contagiados.

A fines de 1997 casi 31 millones de personas vivían con el VIH, lo que constituye un aumento con respecto a 22,3 millones del año anterior. Este aumento tremendo refleja el ímpetu de la epidemia, con 16 mil nuevos contagios por día. Se estima ahora que 40 millones de personas vivirán con el VIH en el año 2000, en sólo dos años.

De las 16 mil personas que se contagian cada día el 90% viven en países en desarrollo, el 40% son mujeres y el 50% tienen de 15 a 24 años de edad.

Hay ahora 8,2 millones de huérfanos del SIDA, niños VIH negativos que han perdido a su madre o a ambos padres al VIH/SIDA cuando todavía tenían menos de 15 años de edad. Se estima que en el año 2000 serán unos 16 millones. Han comenzado a aparecer en algunas aldeas africanas hogares encabezados por niños, y en un número cada vez mayor de comunidades la tensión está resultando excesiva para los sistemas tradicionales con que se ha hecho frente a las enfermedades. En muchos países con una prevalencia elevada de VIH/SIDA, más del 10% de todos los niños de menos de 15 años de edad habrán perdido por lo menos un padre al VIH/SIDA entre 5 y 10 años más (gráfico 1.12).

En el centro urbano de Francistown (Botswana), el 48% de las mujeres embarazadas son VIH—positivas, en Beit Bridge (Zimbabwe), casi el 60%. Más de dos de cada cinco muertes de adultos en Uganda rural se relacionan con el VIH/SIDA. En Namibia mueren de enfermedades relacionadas con el VIH más del doble de las personas de todas las edades que mueren de paludismo, el asesino número dos del país.

Pero la epidemia no es un problema solamente en África, como se ha sugerido. La India tiene el mayor número de personas que viven con el VIH — de 3 a 5 millones — y

CUADRO 1.11
Pobreza humana por grupo de idioma de Namibia, comienzos del decenio de 1990

Clasificación	Grupo de idioma	Valor del IPH-1 (%)
1	Inglés	8
2	Alemán	10
3	Afrikaans	11
4	Tswana	21
5	Nama/Damara	31
6	Otjherero	34
7	Lozi/Caprivi	41
8	Oshiwambo	43
9	Rukavango	44
10	San	65

Fuente: PNUD 1997d.

Tailandia tiene tres cuartos de millón, el 2,3% de la población adulta.

El progreso en el mejoramiento de la esperanza de vida en los últimos tres decenios se halla ahora amenazado en muchos países a medida que el VIH/SIDA reduce la esperanza de vida. La epidemia está aumentando la mortalidad infantil tanto de niños menores de cinco años como en el grupo de edad de 20 a 49 años (cuya mortalidad es normalmente bastante baja). En Botswana — donde del 25 al 30% de la población de 15 a 49 años de edad se ha contagiado con el VIH — la esperanza de vida se halla ahora en niveles que se vieron a fines del decenio de 1970. Hacia 2010 la esperanza de vida en Zimbabwe se habrá reducido en 25 años, y en algunas partes de Uganda ya se ha reducido en 16 años (gráfico 1.3).

El VIH/SIDA aumenta la mortalidad infantil tanto porque los niños mueren directamente de enfermedades relacionadas con el VIH como porque los niños no contagiados mueren de malnutrición y de la falta de atención de salud por efecto del empobrecimiento de familias y comunidades como consecuencia de la enfermedad. Como se ha demostrado, la mortalidad de lactantes e infantil está directamente relacionada con la mortalidad materna, de manera que la mortalidad de las madres relacionada con el VIH es un factor importante en el aumento de la tasa de mortalidad infantil que ya se observa en algunos países. Se calcula que en 1998 la epidemia habrá hecho subir la tasa de mortalidad infantil en alrededor del 150% en Zimbabwe y en el 100% en Guyana y Kenya.

Pero los efectos del VIH/SIDA sobre el desarrollo humano van mucho más allá de la reducción de la esperanza de vida provocada por la mayor mortalidad infantil y adulta. Además de la tragedia inenarrable para las familias y las comunidades cuando la enfermedad cobra su elevado precio, los efectos económicos y sociales pueden ser catastróficos. Por cuanto la mayoría de la gente que muere por el VIH/SIDA se halla en sus años más productivos, la epidemia afecta la sostenibilidad de los hogares y las perspectivas socioeconómicas de las comunidades.

Así como la pobreza impulsa la epidemia, la epidemia intensifica la pobreza. El VIH/SIDA está provocando un efecto significativo sobre las economías, creando escasez de mano de obra calificada en sectores como la salud, la educación y el transporte y sumándose a la carga de presupuestos de salud ya sobreextendidos. Está

haciendo retroceder años de inversión en capacitación y educación. Al afectar a los países más pobres del mundo — ya recargados con otros problemas socioeconómicos, recursos escasos y servicios sociales insuficientes — la epidemia de VIH/SIDA se está transformando en uno de los principales retos del desarrollo que enfrenta la comunidad mundial.

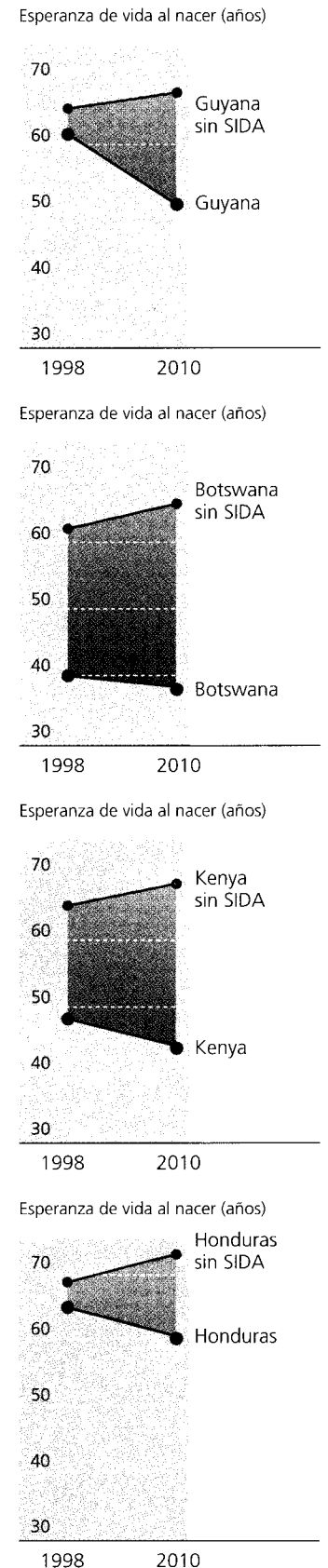
Conflicto

Las bajas civiles han aumentado del 5% de las muertes relacionadas con la guerra a vuelta de siglo a más del 90% en las guerras del decenio de 1990. En épocas recientes se han introducido nuevas armas y nuevas pautas de conflicto, incluido el uso indiscriminado de minas terrestres y de bombas de fragmentación antipersonal, así como la proliferación de armas ligeras. Como consecuencia muchas de las bajas son mujeres y niños, con un efecto incalculable sobre el desarrollo humano. En el último decenio han muerto en conflictos armados 2 millones de niños, han quedado discapacitados de 4 a 5 millones, y 12 millones más han quedado sin hogar, más de 1 millón han quedado huérfanos o separados de sus padres y unos 10 millones han resultado traumatizados psicológicamente.

Hay más de 110 millones de minas activas repartidas en 68 países, con un número igual almacenado en todo el mundo. Cada mes más de 2 mil personas resultan muertas o discapacitadas por explosiones de minas. En 1994, aunque se eliminaron unas 100 mil minas, se sembraron otros 2 millones de minas. Pero se han intensificado recientemente los esfuerzos para hacer frente a este problema, y en 1997 más de 120 países acordaron proscribir las minas terrestres al firmar la Convención sobre la prohibición del uso, el almacenamiento, la producción y la transferencia de minas antipersonal y su destrucción.

Se estima que medio millón de niños de menos de 5 años de edad murieron en 1992 como resultado de conflictos armados, y muchos más quedaron heridos o privados de elementos esenciales. En Chechnya correspondió a los niños hasta el 40% de todas las bajas civiles entre febrero y marzo de 1995. En Sarajevo (Bosnia) ha resultado herido casi un niño de cada cuatro. En Somalia la mitad o más de todos los niños menores de cinco años de edad que estaban vivos al comienzo de enero de 1992 estaban muertos al terminar el año. En Mozambique los daños provocados en tiempo de guerra a las escuelas dejaron sin acceso a la educación a dos

GRÁFICO 1.13
Retrocesos del desarrollo humano proyectados como consecuencia del SIDA



Fuente: Estados Unidos, Oficina del Censo, publicación próxima.

tercios de los 2 millones de niños en edad de asistir a la escuela primaria.

Se estima que casi 100 millones de personas están atrapadas en un ciclo de conflicto civil y hambre. Unos 50 millones de personas se han visto obligadas a huir de sus hogares.

Los conflictos destruyen años de progreso en construcción de infraestructura social, establecimiento de instituciones gubernamentales operacionales, fomento de solidaridad y cohesión social a nivel de la comunidad y promoción del desarrollo económico. Cuando terminan los conflictos y se hace el cálculo del total de muertes, los países enfrentan retos formidables de reconstrucción y reconciliación que hacen necesarios recursos muy por encima de sus posibilidades al emerger de años de destrucción.

Muchos conflictos se prolongan durante años, con sólo respiros provisionales. En 1998

había conflictos armados que habían durado 20 años en el Afganistán, 10 en Somalia, 14 en Sri Lanka y 15 en el Sudán.

Pero el número de conflictos se redujo en todo el mundo de 21 en 1996 a 18 en 1997. Casi todos se libran dentro de los países, donde tienden a ser más reducidos pero más violentos. Pueden asumir diversas formas. En primer lugar se hallan los actos de violencia aleatorios cometidos por individuos o grupos y entre pandillas rivales de delincuentes, sin aspiración a controlar el Estado. En segundo lugar hay incidentes esporádicos de violencia cometidos por grupos organizados que buscan una mayor participación política, autonomía cultural y ventajas económicas. En tercer lugar se halla el recurso sostenido a la violencia durante períodos prolongados por organizaciones y movimientos que aspiran a asumir el gobierno o parte del territorio del país. Y en cuarto lugar se hallan actos intensos de extrema violencia por grupos que realizan actividades durante una descomposición parcial o total del Estado.

La casi erradicación de los conflictos internacionales — y el aumento de los internos — se refleja en el gasto militar, que se ha reducido en un tercio desde que llegó al máximo durante la guerra fría en 1987. La reducción en muchos países oculta el hecho de que en algunos sigue siendo bastante alto, o está aumentando. El gasto militar se redujo en un tercio en los países miembros de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) entre 1987 y 1996. Pero aumentó en el 13% en el Asia meridional y en el 11% en varios países del Oriente medio: los Emiratos Árabes Unidos, el Iraq, Israel, Jordania y la República Islámica del Irán. En los países del Asia sudoriental de mayor tamaño — Filipinas, Indonesia, Malasia y Tailandia — ha aumentado en el 35% desde 1987.

Declinación económica

El estancamiento y la declinación económicos continuos de muchos países en desarrollo plantea otro obstáculo formidable al desarrollo humano. No menos de 100 países — todos en desarrollo o en transición — han experimentado una declinación económica grave en los últimos tres decenios. Como consecuencia el ingreso per cápita de 100 de esos países es inferior a lo que era hace 10, 15, 20 o incluso 30 años atrás, privando a sus economías de los recursos para mejorar el desarrollo humano.

A escala mundial el crecimiento económico fue sin embargo fuerte a mediados del decenio de 1990, y en 109 países se registró un

RECUADRO 1.4

¿Puede convertirse la crisis del Asia oriental en una oportunidad?

Indudablemente el mayor retroceso del desarrollo humano en el último año ha estado constituido por la crisis económica del Asia oriental. Los cinco países más afectados — Filipinas, Indonesia, Malasia, la República de Corea y Tailandia — habían hecho grandes adelantos económicos y sociales en los 20 a 30 años anteriores, incluido el mejoramiento impresionante de los indicadores del desarrollo humano. Aunque había signos cada vez mayores de vulnerabilidad económica, la crisis fue precipitada por elementos financieros, una reversión súbita y notable de las corrientes bancarias comerciales de corto plazo, de una corriente de ingreso superior a 50 mil millones de dólares en 1996 a una corriente de salida superior a 20 mil millones de 1997.

Los efectos: PIB en descenso, aumento acelerado del desempleo, reducción profunda del gasto público, rápida inflación y reducción grave del consumo. Estos han sido resultado tanto de las causas iniciales de la crisis como de las medidas adoptadas para hacerle frente. Los retrocesos humanos podrían ser enormes, con reducción de la atención de salud y de la educación y una proyección de duplicación de la pobreza en Indonesia.

La comunidad internacional ha hecho grandes esfuerzos por reaccionar. El Fondo Monetario Internacional y otros prestamistas multilaterales y bilaterales movilizaron alrededor de 100 mil millones de dólares en apoyo financiero.

Aunque es demasiado pronto para

extraer conclusiones definitivas, algunas son claras:

- Es necesario reforzar la reacción internacional, tanto para prevenir ese tipo de crisis como para hacer más para proteger a la gente de las consecuencias del colapso económico.
- Desde el comienzo la reacción debe centrarse en las dimensiones humanas de ese tipo de crisis por lo menos con la misma intensidad que en las cuestiones financieras y económicas.

Es posible adoptar muchas medidas para proteger a la gente: planes de empleo público, suministro de alimentos para los habitantes más vulnerables, otorgamiento de crédito a pequeñas empresas y hogares con bajos ingresos y subsidios para grupos de la comunidad a fin de alimentar a los que se hundían en la pobreza.

Corresponde un papel a los organismos internacionales y los bancos de desarrollo regional en estimular y apoyar ese tipo de medidas y en vigilar los indicadores humanos tan seriamente como se vigilan los indicadores económicos y financieros. Y en el largo plazo los países de reciente industrialización necesitan crear sistemas de seguros para los desempleados, como estaba haciendo Corea.

La recesión de los países industrializados en el decenio de 1990 fue el catalítico de la reconsideración social y política fundamental de la estrategia económica nacional e internacional. La crisis asiática brinda una oportunidad semejante. ¿Se aprovechará?

Fuente: Ranis y Stewart 1998.

crecimiento positivo del ingreso per cápita en 1995. Aunque el crecimiento fue bien acogido, había aún signos inquietantes en cuanto al desarrollo humano.

- De 124 países en desarrollo sólo 21 — dos de ellos en Asia — tuvieron una tasa de crecimiento anual del 3% o más entre 1995 y 1997; las proyecciones para 1998 indican que su número se reducirá a 20, con sólo seis de ellos en Asia.

- Entre los 48 países menos adelantados, sólo seis tuvieron una tasa de crecimiento del 3% o más entre 1995 y 1997. Esto es un mal augurio, ya que se ha fijado el mínimo que se requiere para reducir rápidamente la pobreza en el 3% de crecimiento anual.

- En muchos países el crecimiento parece ser favorable a los ricos, y no a los pobres. Honduras creció en el 2% per cápita por año en el período 1986—1989, pero la pobreza de ingreso se duplicó. Los Estados Unidos, Nueva Zelandia y el Reino Unido experimentaron un buen crecimiento medio entre 1975 y 1995, pero la proporción de su población que vivía en la pobreza de ingreso aumentó.

Agréguense a esto las importantes dudas acerca de la sostenibilidad sembradas por la crisis en el Asia oriental y sudoriental (recuadro 1.4).

La carga del pago de la deuda y su servicio es tan grande para muchos países que obstaculiza su capacidad para avanzar en cuanto a desarrollo humano o erradicación de la pobreza. Para los 27 países pobres muy endeudados la deuda es superior al PNB. Los países del África al sur del Sahara gastaron como promedio 12 mil millones de dólares por año en pago de la deuda en el período 1990—1995, en tanto que el valor de su deuda aumentó en 33 mil millones de dólares. Para algunos el pago de la deuda es equivalente a casi toda la asistencia oficial para el desarrollo que recibe el país. Mozambique tiene una deuda externa que equivale a nueve veces el valor de sus exportaciones anuales, y destina casi la mitad de su presupuesto al servicio de la deuda, cuatro veces lo que gasta en salud (véase el recuadro 5.10 en el capítulo 5).

Hacer frente al reto

El mundo tiene recursos más que suficientes para acelerar el progreso del desarrollo humano para todos y erradicar del planeta las peores formas de pobreza. El adelanto del desarrollo humano no es una empresa exorbitante. Por ejemplo, se ha estimado que la inversión anual

total requerida para lograr el acceso universal a los servicios sociales básicos sería aproximadamente de 40 mil millones de dólares, el 0,1% del ingreso mundial, poco más que un error de redondeo. Eso abarca lo que costaría la enseñanza básica, la salud, la nutrición, la salud reproductiva, la planificación de la familia y el agua potable y saneamiento para todos.

¿Por qué se destinan tan pocos recursos financieros al adelanto del desarrollo humano en países en que la necesidad es mayor? Los países donantes asignan sólo 55 mil millones de dólares a la cooperación para el desarrollo, nada más que el 0,25% de su PNB total, de 22 billones de dólares. La ayuda oficial para el desarrollo se halla ahora en su punto más bajo desde que se iniciaron las estadísticas. Además, está reduciéndose la parte que corresponde a los países menos adelantados. Existe todavía una necesidad urgente de que la mayoría de los donantes doble la parte que se destina a servicios sociales básicos, como parte del compromiso de la Iniciativa 20:20 con las prioridades más esenciales del desarrollo humano.

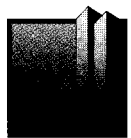
A fin de comprender que hay amplios recursos disponibles pero que no se destinan al desarrollo humano compárese el costo anual del acceso universal a los servicios sociales básicos con el gasto de consumo (cuadro 1.12). Las comparaciones que se hacen en el cuadro son, desde luego, ilustrativas, pero dan una visión sorprendente de la forma en que utilizamos los recursos mundiales.

La aceleración del progreso del desarrollo humano y la erradicación de las peores formas de pobreza humana se hallan a nuestro alcance pese a los retos y los retrocesos. Sabemos lo que se debe hacer. Y el mundo cuenta con los recursos necesarios para hacerlo. Lo que se debe lograr ahora es fortalecer las asociaciones, dar impulso político a la reforma y lograr un fuerte compromiso para la acción, seguido de acción real.

CUADRO 1.12
¿Las prioridades mundiales? (gasto anual) (en dólares)

Enseñanza básica para todos	\$6 mil millones ^a
Cosméticos en los Estados Unidos	\$8 mil millones
Agua y saneamiento para todos	\$9 mil millones ^a
Helados en Europa	\$11 mil millones
Salud reproductiva para todas las mujeres	\$12 mil millones ^a
Perfumes en Europa y los Estados Unidos	\$12 mil millones
Salud y nutrición básicas	\$13 mil millones ^a
Alimento para animales domésticos en Europa y los Estados Unidos	\$17 mil millones
Recreación de empresas en el Japón	\$35 mil millones
Cigarrillos en Europa	\$50 mil millones
Bebidas alcohólicas en Europa	\$105 mil millones
Drogas estupefacientes en el mundo	\$400 mil millones
Gasto militar en el mundo	\$780 mil millones

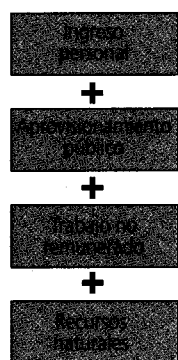
a. Estimación del costo anual adicional de lograr el acceso universal a servicios sociales básicos en todos los países en desarrollo. Fuente: Euromonitor 1997; ONU 1997g; PNUD, FNUAP y UNICEF 1994; Worldwide Research, Advisory and Business Intelligence Services 1997.



El consumo desde la perspectiva del desarrollo humano

GRÁFICO 2.1
Insumos de consumo
para el desarrollo
humano

Bienes y servicios de



El consumo de bienes y servicios es una actividad constante en la vida cotidiana, pero no es el fin último de la vida de la gente. Consumimos con un propósito, o con diversos propósitos simultáneamente. Así la función del consumo en la vida humana no puede comprenderse sin un grado de entendimiento de los fines que se persiguen con las actividades de consumo. Nuestros fines son enormemente diversos, desde la nutrición hasta la recreación, desde la larga vida hasta la buena vida, desde la autorrealización aislada hasta la socialización interactiva.

Conceptos del consumo

La perspectiva del desarrollo humano se concentra en las muchas formas diferentes en que el consumo de bienes y servicios afecta la vida de la gente. Desde la perspectiva de la gente el consumo es un medio del desarrollo humano. Su importancia radica en la ampliación de la capacidad de la vida para vivir largo tiempo y bien. El consumo abre oportunidades sin las cuales una persona quedaría sumida en la pobreza humana.

- La alimentación, la vivienda, el agua, el saneamiento, la atención médica y la vestimenta son necesarias para una vida larga y saludable.

- La escolaridad y el acceso a la información por medio de libros, la radio, los periódicos — y, cada vez más, redes electrónicas — son necesarios para adquirir lenguaje, alfabetización, conocimientos de aritmética e información actualizada.

- El transporte y la energía son insumos críticos para todas esas cosas y prácticamente para toda otra actividad humana. Cada vez hay más pruebas de que la falta de movilidad y de acceso se halla en el centro de la falta de potenciación económica y social de las mujeres.

El consumo es también un medio de participar en la vida de una comunidad por cuanto los bienes son las palabras de un lenguaje social. Como lo señaló Marcel Mauss en su obra clásica *El Regalo* ofrecemos regalos para

expresar sentimientos y establecer una necesidad de reciprocidad, cimentando una relación entre el donante y el receptor. Además, cada comunidad tiene normas de vestuario, alimento, vivienda, transporte y comunicaciones, sin las cuales una persona quedaría excluida de la participación en la sociedad.

Desde la perspectiva del desarrollo humano la consideración no se limita al consumo material de individuos que usan su ingreso personal; ese criterio sólo captaría una parte de los bienes y servicios que contribuyen al desarrollo humano. Igual importancia revisten en la vida de una comunidad muchos bienes y servicios colectivos y no materiales suministrados por conducto del aprovisionamiento público, como seguridad social, atención de salud, educación y transporte. El criterio de desarrollo humano va todavía más allá, incluyendo el consumo que se halla fuera de la economía monetizada: bienes y servicios suministrados con trabajo no remunerado — especialmente de las mujeres — y los suministrados por los recursos naturales del medio común. Cuando se toman en cuenta todos esos elementos se obtiene una perspectiva mucho más amplia de los niveles y pautas de consumo de una comunidad (gráfico 2.1).

Es claro que el consumo contribuye al desarrollo humano cuando aumenta la capacidad de la gente sin afectar negativamente el bienestar de otros, cuando es tan justo para las generaciones futuras como para las actuales, cuando respeta la capacidad de sustento del planeta y cuando estimula el surgimiento de comunidades animadas y creativas.

Pero aunque el consumo es fundamental para ciertos adelantos del desarrollo humano, no es siempre necesario. Una familia no tiene que poseer muchas pertenencias para respetar los derechos de cada uno de sus miembros. Una nación no tiene que ser opulenta para tratar a hombres y mujeres por igual. La creatividad artística — en la literatura, el baile, la música y muchas otras formas de expresión — puede

florecer incluso con recursos materiales mínimos, siempre que la gente disfrute de libertad de expresión, libertad de pensamiento y libertad de tiempo.

En la base del desarrollo humano se halla el principio de la universalidad de las aspiraciones vitales, reconociendo las aspiraciones vitales de todos — mujeres, hombres y niños — sin discriminación. Exige un mundo en que el consumo sea tal que todos tengan suficiente para comer, ningún niño carezca de educación, no se deniegue atención de salud a ningún ser humano, y toda la gente pueda desarrollar su capacidad potencial plenamente. La perspectiva del desarrollo humano valora la vida humana por sí misma. No valora a la gente simplemente porque pueda producir bienes materiales, por importantes que estos puedan ser. Ni valora la vida de una persona por encima de la de otra.

El principio de la universalidad exige equidad tanto intrageneracional como intergeneracional. A veces puede interpretarse el desarrollo sostenible de manera descuidada para indicar que el nivel y la pauta de desarrollo y consumo actuales deberían sostenerse asimismo para las generaciones futuras. Eso es claramente erróneo. Las desigualdades actuales son tan grandes que sostener las pautas actuales de desarrollo y consumo significaría perpetuar desigualdades semejantes para las generaciones futuras. Las pautas de desarrollo y consumo que perpetúen las desigualdades de hoy no son ni sostenibles ni dignas de sostenerse.

Es desde esta perspectiva de la universalidad de las aspiraciones vitales — como se refleja en muchas declaraciones y pactos — comenzando con la Declaración Universal de Derechos Humanos — que necesitamos estudiar los vínculos entre el consumo y el desarrollo humano. Hacer frente a la insuficiencia de consumo reviste importancia fundamental. Si todos los miembros de la sociedad — mujeres, hombres y niños — deben estar en condiciones de consumir una cantidad mínima de bienes y servicios esenciales para velar por el desarrollo de su capacidad y para disfrutar de un nivel de vida decente, entonces debe darse gran prioridad a la eliminación de esas insuficiencias que perpetúan la privación humana.

Esta perspectiva del desarrollo humano respecto del consumo se basa en diversas disciplinas e ideas planteadas por muchos pensadores fundamentales (recuadro 2.1).

En economía la concentración se hace en forma característica en el consumo de bienes y servicios finales. La economía tradicional tiende

RECUADRO 2.1

Hipótesis de consumo de Veblen a Sen

Veblen

Thorstein Veblen (1899) inició el estudio del consumo en tanto fenómeno social y de la forma en que los gustos individuales reciben la influencia de otros. Veblen aclaró los dos principales medios por los cuales la clase ociosa relativamente reducida extendía su influencia sobre la sociedad por medio de sus gustos. En primer lugar, el gusto refinado o cultivado se llegaba a asociar con la distancia del mundo del trabajo; podían descartarse los objetos que sugerían necesidad práctica por ser baratos. En segundo lugar, el proceso de emulación, por el cual cada grupo trata de copiar los gustos del que se halla por encima de él, extendía el consumo conspicuo y las normas de la clase alta a toda la sociedad.

Weber

Max Weber (1920) introdujo el concepto de un “grupo de status” que comparte un estilo de vida común. Éste brindaba un marco más amplio para analizar la diferenciación de clases y social, incorporando criterios basados en pautas de consumo más bien que sólo en el derecho de propiedad y el ingreso.

Mauss

Marcel Mauss (1925) consideró que la reciprocidad en el intercambio del consumo de bienes era la característica social que unía a individuos y comunidades entre sí.

Keynes

John Maynard Keynes (1936) consideró principalmente el consumo desde una perspectiva macroeconómica. Vio el gasto total en consumo como un componente importante del ingreso nacional. Keynes sostenía que con el aumento del ingreso aumentaría también el consumo, aunque no tan rápidamente. Al aumentar el ingreso la propensión marginal a consumir se reduciría a medida que se satisficieran las necesidades de los consumidores. Keynes consideraba la demanda efectiva del consumidor el principal vehículo del crecimiento económico.

Samuelson

La imposibilidad de observar y medir la utilidad del consumo fue una característica extraña de la teoría neoclásica desde el comienzo. Los economistas procuraron evadir esta situación embarazosa demostrando

que todavía se podría derivar la teoría sin medir efectivamente la utilidad: la hipótesis de preferencia revelada, de Paul Samuelson (1938) es un ejemplo clásico de ese pensamiento. Samuelson creía que no se requería una función de utilidad, cardinal ni ordinal; bastaba con que los consumidores revelaran sus preferencias con sus compras en el mercado.

Duesenberry

La cuestión de copiar a los vecinos en la conducta de consumo — mantenerse al tanto de los Jones — fue considerada por James Duesenberry a fines del decenio de 1940. La idea es que las preferencias de los individuos reciben la influencia de las preferencias de consumo de los vecinos que admiran, de manera que tratan de mantenerse a la par de ellos. La hipótesis del ingreso relativo de Duesenberry (1949) brinda el marco analítico de esta posición. Duesenberry consideraba que el determinante principal del consumo era el ingreso relativo, no el ingreso absoluto, como proponía Keynes.

Scitovsky

Tibor Scitovsky (1976) distingue entre comodidad y estímulo y destaca en particular el papel de la cultura en la generación de placer duradero del estímulo. Destaca la necesidad de adquirir “las aptitudes de consumo que nos den acceso a las existencias acumuladas de novedad pasada de la sociedad y de esa manera permitirnos complementar a gusto y casi sin límite la corriente actualmente disponible de novedad como fuente de estímulo”.

Douglas

Mary Douglas (1979) describe el consumo de mercaderías como un medio de comunicación particularmente central para la determinación de la identidad personal y la posición social de la gente.

Sen

Amartya Sen (1985) se concentra no en la propiedad de los productos sino en los usos que se les puede dar al aumentar la capacidad de la gente. Los productos son importantes para enriquecer la vida humana, pero su eficacia depende de características personales y circunstancias sociales, cuyas variaciones contribuyen a la desigualdad en una sociedad.

Fuente: OIDH.

Rebelión contra el materialismo del consumo en la religión

Muchas religiones han reconocido la circunspección en el consumo como una virtud a lo largo del tiempo, como se refleja en sus textos y enseñanzas.

En el hinduismo:

“Cuando se tiene el don dorado del contento se tiene todo”.

En el islam:

“Es difícil que un hombre cargado de riquezas ascienda el sendero abrupto que lleva a la felicidad”.

“La riqueza no deriva de la abundancia de bienes terrenales, sino de un espíritu contento”.

En el taoísmo:

“El que sabe que tiene suficiente es rico”.

“Tomar todo lo que uno quiere nunca es tan bueno como detenerse cuando se debe”.

En el cristianismo:

“¡Cuidado! Cuidate de todo tipo de codicia: la vida de un hombre no consiste en la abundancia de sus posesiones”.

En el confucianismo:

“El exceso y la insuficiencia son igualmente defectuosos”.

En el budismo:

“En su ansia de riqueza el hombre tonto se destruye como si fuera su propio enemigo”.

“El que en este mundo supera sus egoístas ansiedades, se despoja de su tristeza como gotas de agua que caen de una flor de loto”.

Fuente: Parthasarathi 1997c.

a concentrarse en el nivel microeconómico en la utilidad y la satisfacción individuales derivadas del consumo y en el nivel macroeconómico en la generación y el uso del ingreso nacional. La actividad alternativa del consumo es el ahorro, que se relaciona con el consumo diferido. Muchos economistas diferencian entre el consumo de productos necesarios, que se requieren para satisfacer necesidades humanas básicas, y el consumo de bienes de lujo, que van mas allá de eso.

En sociología y antropología se analizan las actividades de consumo en el contexto de las relaciones e instituciones sociales. Las decisiones de consumo de la gente sufren la influencia de sus compromisos sociales, es decir, la clase social a que pertenecen, las normas sociales dentro de esa clase y las relaciones que tienen con otros. Se sigue de ello que el consumo es un medio para la comunicación social, y que sin él se deja de tener interacción social. Por ejemplo, aparte de satisfacer la necesidad biológica del hambre, compartir una comida es una forma de participación colectiva.

En estudios ambientales la concentración en el consumo se hace en el nivel y el agotamiento de los recursos naturales. Se clasifican los recursos naturales como renovables, como el agua, la madera y los peces, o no renovables, como los metales y los minerales. El consumo implica agotar ambos tipos de capital natural.

Además, lo que se consume en definitiva se elimina, creando problemas de desecho y contaminación.

Para los filósofos, los comentaristas sociales y los teólogos la preocupación por el consumo se relaciona con la tensión entre los valores incorporados en el materialismo y los de estilos de vida más simples. Las principales religiones del mundo han comentado el materialismo, dando orientación a sus seguidores (recuadro 2.2).

Dados los criterios divergentes adoptados respecto del consumo, cada una de esas esferas de estudio examina asuntos muy diferentes. La economía estudia la elevación al máximo de la utilidad, la optimización de la demanda agregada y el consumo actual versus el diferido. En sociología y antropología se estudian asuntos relativos a la forma en que el consumo se utiliza para la identidad, la inclusión y la exclusión del grupo, por cuanto se da a los objetos significado simbólico. Hay un interés cada vez mayor en la interacción de las culturas locales y mundiales en las sociedades en desarrollo mediante el consumo de bienes y servicios. En la esfera ambiental el debate se refiere a los problemas de escasez de recursos naturales y falta de sostenibilidad ambiental.

Estas son diversas perspectivas respecto del consumo, centradas en cuestiones divergentes. Pero no entran necesariamente en conflicto, de hecho, se complementan entre si. En el presente informe se usa la comprensión generada por todas las perspectivas para estudiar los efectos del consumo sobre las vidas humanas desde muchos puntos de vista.

Factores que afectan las opciones de consumo

Se presume que los consumidores individuales están en mejor situación para juzgar sus propias necesidades y preferencias y para ejercer sus propias opciones. Es justo presumir que la gente sabe lo que busca y tiene razones para sus preferencias cuando opta por una pauta de consumo en lugar de otra. Incluso cuando es probable que una persona no esté tan bien informada, resulta difícil aceptar la idea de que otra persona pueda juzgar sus decisiones mejor que ella, por regla general.

Antes de poder tomar una decisión de ese tipo, sin embargo, el consumidor debe por lo menos contar con opciones. Sin embargo, millones de personas enfrentan una diversidad muy estrecha de opciones de consumo, lo que impide que aumenten su capacidad. La actual

distribución de opciones de consumo señala graves insuficiencias que afectan a la gente que en toda sociedad carece de acceso a diversos bienes y servicios esenciales. Pueden no estar en condiciones de obtener suficiente alimento, pueden carecer de servicios de atención de salud o pueden tener escaso acceso a transporte que complemente sus medios propios. Hay muchos factores que causan esas restricciones de las opciones de consumo. El ingreso no es el único. Entre otros factores se incluyen la disponibilidad y la infraestructura de bienes y servicios esenciales, el uso del tiempo, la información, las barreras sociales y el ambiente doméstico.

El ingreso

El ingreso es un medio importante de aumentar la diversidad de opciones de consumo, especialmente a medida que las economías de todo el mundo se monetizan cada vez más. El ingreso da a la gente la capacidad para comprar alimentos diversos y nutritivos en lugar de comer sólo sus propias cosechas, pagar transporte motorizado en lugar de caminar, pagar atención de salud y educación para sus familias, pagar agua que sale de una cañería en lugar de destinar muchas horas a recogerla de un pozo.

La dependencia cada vez mayor de gran parte del consumo del ingreso privado significa que los cambios de ingreso tienen una influencia dominante sobre el cambio del consumo. Cuando el ingreso aumenta constantemente, como lo ha hecho en la mayoría de los países industrializados en los últimos decenios, el consumo aumenta respecto de la mayoría de la población. Pero por la misma razón, cuando el ingreso se reduce, el consumo también se reduce abruptamente, con consecuencias devastadoras para el bienestar humano.

Disponibilidad e infraestructura de bienes y servicios esenciales

Las opciones de consumo dependen de la disponibilidad de diversos bienes y servicios, desde el mercado y el aprovisionamiento estatal hasta la producción doméstica y los recursos comunes. Muchos de los bienes y servicios esenciales más básicos — agua, saneamiento, educación, atención de salud, transporte y electricidad — no pueden suministrarse sin una infraestructura, sin tender cañerías de agua, drenajes y cables de electricidad, sin establecer un centro escolar o de salud, sin construir carreteras para vehículos. El dinero tiene poco uso si no hay un dispensario de salud a cierta

distancia para comprar medicamentos, si no se puede llegar a una escuela para los niños, si no hay manera de tener electricidad en el hogar.

Tradicionalmente esos servicios han sido prestados en primer lugar por la comunidad y a continuación por el Estado. A medida que se desarrollan los mercados y mejora la tecnología, presta cada vez más los servicios el sector privado, donde puede haber utilidades. En los sectores menos rentables están comenzando a participar las organizaciones de la comunidad para recaudar fondos y proveer a sus propias necesidades. Pero sigue siendo el Estado el que debe velar por que, por el medio que sea, todos tengan acceso a esos servicios, tanto los habitantes rurales como los urbanos, los pobres como los ricos.

Incluso a medida que el mercado asume cada vez más los servicios que anteriormente prestaba el Estado, existe una complementariedad entre bienes públicos y privados. Automóviles y autobuses de propiedad privada necesitan carreteras bien mantenidas para funcionar efectivamente. Las empresas privadas que prestan servicios de abastecimiento de agua todavía esperan que el Estado suministre la infraestructura básica. Y pese al crecimiento de la escuela privada, tiene que haber también escuelas públicas para los que no pueden pagar la matrícula de las escuelas privadas. Debe mantenerse un equilibrio entre bienes públicos y privados. Pero en muchos países y regiones existe ahora un desequilibrio grande y malsano, que provoca gran desigualdad social. Esta fue la poderosa tesis presentada por John Kenneth Galbraith en su trabajo fundamental *La Sociedad Opulenta* hace unos 40 años. Galbraith examina nuevamente el panorama y encuentra que “el contraste entre los servicios públicos necesarios y el consumo privado opulento se ha hecho mucho mayor” en estos 40 años (recuadro 2.3).

El uso del tiempo

Las oportunidades para consumir pueden verse gravemente limitadas por la falta de tiempo. Las mujeres de África y Asia destinan muchas horas por día a satisfacer las necesidades del hogar en cuanto a energía y agua y no les queda tiempo para la educación, una mejor atención de salud o actividades de la comunidad. Asimismo, los trabajadores manuales con exceso de trabajo pueden recibir un salario suficiente, pero suelen trabajar largas horas y se les deniega la oportunidad de tener un descanso normal. Las mujeres con frecuencia enfrentan

En los países y regiones hay un desequilibrio grande e insalubre entre bienes públicos y privados

una triple restricción que afecta gravemente sus opciones de consumo. No sólo gran parte de su trabajo no es remunerado, sino que sus obligaciones domésticas, además de sus responsabilidades de procrear y criar hijos, les dejan escaso tiempo para hacer otra cosa. Y las

familias del mundo industrializado hallan que sus estilos de vida excesivamente ocupados les impiden disfrutar de actividades de recreación, pese a su elevado ingreso. Aunque la opción de trabajar largas horas suele ser voluntaria, muchos trabajadores enfrentan también la

CONTRIBUCIÓN ESPECIAL

Sobre la influencia permanente de la opulencia John Kenneth Galbraith

Hacen ya cuarenta años o algo más desde que estudié el panorama de los países económicamente adelantados, especialmente los Estados Unidos, y escribí *La sociedad opulenta*. El libro tuvo una acogida satisfactoria, y se me pregunta acerca de su pertinencia más reciente. No se debe preguntar eso a ningún autor, pero ya se ha cometido el error, por lo que me es grato responder. El argumento central del libro era que en los países económicamente adelantados, y especialmente en los Estados Unidos, ha habido una tasa elevadamente desigual de desarrollo social. Se dispone en abundancia de bienes y servicios de producción privada para el uso y el consumo. De hecho son tan abundantes que se necesita un gasto elevado en publicidad y ventas talentosas para persuadir a la gente de que quiere lo que se produce. La soberanía del consumidor, que en un tiempo se regía por la necesidad de alimento y alojamiento, es ahora el consumo sumamente artificial de una infinita variedad de bienes y servicios.

Eso, empero, ocurre en lo que se ha llegado a llamar el sector privado. No hay tal abundancia de servicios disponibles del Estado. Los servicios sociales, la atención de salud, la educación — especialmente la educación —, la vivienda pública para los necesitados, incluso los alimentos, además de las medidas para proteger la vida y el medio ambiente, todos escasean. El daño provocado al medio ambiente es el resultado más visible de esta abundante producción de bienes y servicios. En un párrafo que fue muy citado, y que yo mismo consideré en la época que era tal vez demasiado extravagante, conté de la familia que llevó su automóvil moderno, de mucho estilo, de gran cola, en sus vacaciones. Pasaron por calles y campos afeados por la actividad comercial y el arte comercial. Pasaron la tarde en un parque público lleno de basuras y desorden y cenaron con comida delicadamente envasada extraída de un costoso refrigerador portátil.

Así parecía hace cuarenta años; en el tiempo que ha pasado el contraste entre servicios públicos necesarios y consumo particular opulento se ha hecho mucho

mayor. Todos los días la prensa, la radio y la televisión proclaman la abundante producción de bienes y la necesidad de más dinero para la educación, las obras públicas y la desolada condición de los pobres en las grandes ciudades. Claramente la opulencia de los países adelantados es todavía una cosa sumamente desigual.

Todo esto, si lo estuviera escribiendo ahora, lo seguiría destacando. Destacaría en especial la posición permanentemente infeliz de los pobres. Esto, en todo caso, es más evidente que hace cuarenta años. Entonces en los Estados Unidos el problema era el de la agricultura de plantación del sur y las colinas y quebradas de la meseta rural de los Apalaches. Ahora es el problema altamente visible de la gran metrópolis.

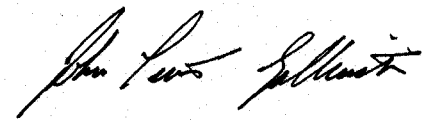
Hay otro contraste. Si yo estuviera escribiendo ahora haría énfasis en la deprimente diferencia de bienestar entre el mundo opulento y el de los países menos afortunados, principalmente el mundo poscolonial. Los países ricos tienen sus ricos y sus pobres. El mundo tiene países ricos y pobres. Cuando escribí *La sociedad opulenta* estaba adquiriendo mayor conciencia de esa diferencia en el panorama mundial y había iniciado en Harvard uno de los primeros cursos sobre los problemas de los países pobres. Luego pasé parte de vida en la India, una de las tierras poscoloniales más diversamente interesantes. Ha habido una preocupación en evolución acerca de esos problemas; desgraciadamente, no se ha progresado al mismo ritmo que la retórica.

El problema no es económico; se remonta a una parte mucho más profunda de la naturaleza humana. A medida que la gente es afortunada en cuanto a su bienestar personal, y a medida que los países son igualmente afortunados, existe una tendencia común a desconocer a los pobres. O a formular alguna racionalización acerca de la buena suerte de los afortunados. Se asigna la responsabilidad a los propios pobres. Dados su disposición personal y su tono moral están destinados a ser pobres. La pobreza es a la vez inevitable y en cierta medida merecida. Los individuos afortunados y los países afortunados disfrutaban de su bienestar sin la carga de conciencia,

sin una sensación inquietante de responsabilidad. Esto es algo que no reconocí al escribir hace cuarenta años; es un hábito mental al que ahora atribuyo principal responsabilidad.

Esto, desde luego, no es todo. Después de la descolonización posterior a la Segunda Guerra Mundial, un paso admirable y en alta medida civilizado, algunos países quedaron sin un gobierno propio efectivo. Nada es tan importante para el desarrollo económico y la condición humana como un gobierno estable, fiable, competente y honrado. De esto se carece todavía en algunas regiones importantes del mundo. Nada es tan aceptado en nuestros tiempos como el respeto de la soberanía; nada, a veces, protege tanto el desorden, la pobreza y la penuria. No estoy sugiriendo que un país haya de desempeñar un papel independiente, y desde luego no los Estados Unidos. Creo efectivamente que necesitamos que la acción internacional desempeñe un papel mucho más fuerte, incluidas, es innecesario decirlo, las Naciones Unidas. Necesitamos tener un sentido mucho mayor de responsabilidad común por los que sufren como consecuencia de la debilidad, la corrupción, el desorden y la crueldad del mal gobierno o la inexistencia de un gobierno. La soberanía, aunque tiene una condición casi religiosa en el pensamiento político moderno, no debe proteger la desesperación humana. Este puede ser un argumento no muy popular; la popularidad no es siempre una prueba de la inteligencia necesaria.

De manera que me despidió de mi trabajo de hace cuarenta años. No estoy del todo insatisfecho con él, pero no exagero su papel. Los libros pueden prestar algún servicio a la comprensión y la acción humanas en su época. Siempre existe la posibilidad, e incluso la probabilidad, de que hagan más por la autoestima del autor



Autor de *La sociedad opulenta* (1958)

presión para hacerlo. Y los puede mover una percepción de la “necesidad” de dinero que sólo puede satisfacerse trabajando tantas horas que terminan con escaso tiempo y oportunidad para usar el dinero que ganan.

La información

La información es la clave para aumentar la conciencia de la diversidad de opciones de consumo disponibles y permitir que el consumidor decida cuáles son mejores. Sin información no hay manera de saber de qué bienes y servicios se dispone en el mercado, y qué servicios está prestando el Estado y están a disposición de todos por derecho propio. La publicidad y las campañas de información pública desempeñan un papel importante a este respecto. Como con todas las cosas, se requiere un equilibrio. Es necesario complementar la información comercial con educación pública para hacer que los consumidores tengan conciencia tanto de los beneficios como de las posibles consecuencias negativas de las opciones que enfrentan. A medida que los productos pasan a ser cada vez más complicados — especialmente los alimentos, los medicamentos y los bienes con base química — la información acerca de la forma de utilizarlos correctamente es esencial para proteger la salud de los consumidores y de otros.

Las barreras sociales

El ingreso no puede siempre eliminar las barreras de acceso a las oportunidades. Esto es particularmente cierto cuando consideraciones de género, clase, casta o etnicidad limitan la libertad de la gente para consumir los bienes y servicios que quieren. Por ejemplo, los miembros de ciertos grupos étnicos pueden ver denegada su igualdad de acceso a la educación, el empleo y otros servicios sociales básicos prestados por el Estado, independientemente de su ingreso. Las mujeres suelen enfrentar barreras sociales. En el Afganistán actualmente se les niega la oportunidad de tener una enseñanza académica y de participar en muchas actividades económicas.

El hogar: la adopción de decisiones y la crianza

Muchos análisis de la adopción de decisiones de los consumidores presumen que la persona que toma la decisión es la que se beneficiará directamente del consumo. Esto dista de ser cierto en muchos casos. Gran parte de la adopción de decisiones del consumo doméstico está en manos de una persona, que suele ser la

madre o el padre de familia. Aunque esto puede tener buenos resultados, también puede ser una fuente de desigualdad dentro de la familia, dándose menos opciones a las niñas que a los niños para recibir educación y recargando el trabajo de las mujeres. En ocasiones el padre controla el dinero para su propio uso, y no en beneficio de la familia.

Los valores domésticos tienen mayor efecto sobre las opciones de consumo de los miembros considerados individualmente. La educación y la crianza que se da a los niños en las primeras etapas de la infancia desempeñan un papel fundamental en determinar su capacidad para utilizar bien las opciones que tienen para vivir una vida plena y satisfactoria. La notable ampliación y diversificación de las opciones de consumo ha hecho que sea más difícil que los consumidores ejerzan sus opciones de manera informada. La gente a veces no tiene conciencia de las consecuencias de sus decisiones. Si no se alimenta adecuadamente a un niño pequeño, si no se envía un niño a la escuela, si no se hace que un adolescente tome conciencia de la atención de la salud reproductiva, si no se da a un joven la oportunidad de desarrollar un sentido de comunidad, no tendrán la misma capacidad que otros para ejercer opciones que eleven a un máximo sus mejores intereses y los de la comunidad.

El consumo y los vínculos con el desarrollo humano

Existe una compleja cadena de vínculos entre el consumo y el desarrollo humano. Esos vínculos pueden ser fuertes, y tener efecto positivo para mucha gente. Pero los vínculos también pueden romperse, con efectos negativos respecto del consumidor y de otros, cerca o lejos de él.

Efectos sobre el consumidor

A medida que los niveles de consumo han aumentado en los últimos decenios, ha habido muchos efectos positivos anteriormente no imaginados sobre la vida de millones de personas. El mayor consumo de alimento nutritivo por los desnutridos ha reducido el hambre y ha mejorado la salud. El mejor acceso a medicamentos y la introducción de nuevos medicamentos han reducido la morbilidad y la mortalidad. El mejoramiento masivo del transporte ha aumentado en gran medida la movilidad de la gente, con nuevas oportunidades de empleo e interacción social. La revolución tecnológica de la información y las telecomunicaciones ha hecho posible que la

La información es la clave para elevar la conciencia acerca de las diversas opciones de consumo existentes

El consumo puede tener también efectos negativos sobre otras personas, rompiendo los vínculos con el desarrollo humano

gente que vive en zonas remotas interactúe con otros en todo el mundo, por ejemplo, permitiendo a trabajadores de la salud de aldeas remotas solicitar socorro de emergencia. El adelanto impresionante de la tecnología de refrigeración y embalado ha mejorado en gran medida el acceso de la gente a alimento nutritivo y conveniente. La mayor disponibilidad de esos bienes y servicios ha transformado la calidad de la vida de la gente en todo el mundo.

Pero el consumo puede tener a veces efectos nocivos sobre los consumidores. El agua potable que no esté limpia causa enfermedad y puede incluso ser fatal. El uso de estiércol vacuno y de leña para cocinar produce un humo que puede provocar enfermedades pulmonares. El viaje en autobuses sobrecargados o en vehículos mal mantenidos puede provocar accidentes de carretera fatales. Los alimentos se pueden contaminar, ya sea por la mala higiene en el hogar o con la producción por debajo de las normas. Los productos eléctricos pueden ser defectuosos e inseguros, y los juguetes pueden contener piezas pequeñas que creen el riesgo de que los bebés se ahoguen. Aunque tienen por objeto promover la salud, los medicamentos pueden ser sumamente peligrosos si se contaminan, si ha pasado la fecha de expiración, si no se dan instrucciones o éstas no se siguen. Cuando se consumen en grandes cantidades, algunos alimentos no son saludables, provocan obesidad, enfermedades cardíacas y cáncer. Y los consumidores pueden pasar a ser adictos de las drogas, el alcohol o el juego, hasta el punto en que se menoscaban su juicio, su salud, su respeto por sí mismos y su posición social.

Efectos sobre otros

Aunque los individuos adoptan las decisiones relativas al consumo, tienen efectos sobre otros, no sólo en el nivel doméstico sino además en el de la comunidad e incluso a escala mundial. Esos efectos — o “externalidades” — pueden ser positivos o negativos.

Las externalidades positivas abundan y hacen una contribución importante al desarrollo humano. La propiedad de un teléfono por una persona en una aldea puede traer información a todos. La educación de una mujer no sólo abre oportunidades para ella sino que tiene además efectos positivos para la salud de su familia. La vacunación de alguien contra una enfermedad contagiosa reduce los riesgos de salud de otros. Un jardín hermoso puede ser objeto de placer para todos los paseantes. Y mientras más fuertes son los lazos de la comunidad, más oportuni-

dades hay de que esos efectos positivos se difundan a otros.

El consumo puede tener también efectos negativos sobre otras personas, rompiendo los vínculos con el desarrollo humano. Esos efectos tienen lugar tanto en el plano local como a escala mundial por conducto del medio ambiente y de la sociedad.

Efectos sobre otros por conducto del medio ambiente

El consumo de cada persona está vinculado, principalmente, por medio de los procesos de producción y eliminación, con los efectos ambientales que en definitiva pueden abarcar todo el mundo.

- El uso de recursos no renovables (metales, minerales y combustibles fósiles) agota sus existencias y su disponibilidad futura.

- El uso y abuso intensivos de recursos renovables (suelo, agua, leña y peces) degrada su condición y aumenta la escasez para las generaciones actuales y futuras.

- La emisión de contaminantes crea condiciones locales no saludables: el humo de cigarrillo llena un cuarto y el humo del tránsito flota sobre la ciudad menoscabando la salud de todos.

- La generación de contaminación y desechos por encima de la capacidad de la tierra para absorberlos provoca cambios críticos de la temperatura y acidez de la tierra, lo que afecta el futuro de todos.

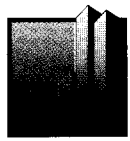
Efectos sobre otros por medio de la desigualdad y la exclusión social

El consumo de algunos bienes y servicios está vinculado, por conducto de los procesos de producción, a circunstancias de explotación de trabajadores. Esto ocurre en particular en los mercados malamente regulados en que el Estado deja de intervenir y de proteger los derechos de los trabajadores y de los pequeños productores. El consumo puede tener también efectos negativos cuando se usa en pro de la rivalidad social. La presión de consumir “bienes de prestigio” puede ser elevada, provocando el endeudamiento y el sacrificio de bienes esenciales para el hogar. La falta de consumo de una marca simbólica de bienes puede provocar la exclusión social. La falta de acceso a la tecnología — en especial el transporte y las comunicaciones — que se usa en forma generalizada en la comunidad puede excluir a individuos de la participación efectiva.

• • •

Los vínculos entre consumo y desarrollo humano claramente no son automáticos ni son siempre positivos. El presente Informe se concentra en la cuestión de cómo y por qué se rompen esos vínculos. ¿Cómo se pueden restaurar y mantener? ¿Qué medidas normativas deben adoptarse? ¿Y quién debe adoptarlas? En el presente capítulo se ha trazado un marco conceptual dentro del cuál pueden estudiarse los vínculos entre consumo y desarrollo humano. En el capítulo 3 se consideran las tendencias mundiales y se ilustran los vínculos tanto positivos como negativos. El capítulo 4 se concentra en los efectos de las pautas de consumo sobre los recursos naturales, examinando los vínculos entre consumo, efectos ambientales y desigualdad. Finalmente, en el capítulo 5 se examinan las opciones normativas que tienen las sociedades para restaurar y nutrir vínculos positivos entre el consumo y el desarrollo humano.

*Los vínculos
entre consumo
y desarrollo
humano no son
automáticos
ni son siempre
positivos*



El consumo en una aldea global: desigual y desequilibrado

El gasto mundial real en consumo se ha doblado en los últimos 25 años

El gasto mundial en el consumo, privado y público, ha aumentado a un ritmo sin precedentes, doblándose en términos reales en 25 años hasta llegar a 24 billones de dólares en 1998. Este aumento ha impulsado adelantos considerables del desarrollo humano.

- El aumento constante de la atención de salud, el agua potable y el saneamiento — y mejoras cuantitativas y cualitativas del consumo de alimentos — han aumentado la capacidad de la gente para vivir una vida larga y saludable. Esos adelantos van desde el acceso a agua potable para los millones de personas que de otra manera dependerían de ríos y pozos hasta los descubrimientos científicos más avanzados en medicina, como el tratamiento del cáncer. Desde 1960 la esperanza de vida ha aumentado de 46 a 62 años en los países en desarrollo y de 69 a 74 años en los países industrializados, en tanto que la mortalidad infantil se ha reducido en los países en desarrollo de 149 por mil nacidos vivos a 65, y en los países industrializados, de 39 a 13.

- La ampliación del acceso a la escolaridad, la información y la tecnología de las comunicaciones ha expandido enormemente la base de conocimientos y la potencialidad de la gente, lo que explica el aumento de la alfabetización adulta de los países en desarrollo del 48% en 1970 al 70% en 1995.

- El aumento del consumo de energía, un insumo de todas las actividades humanas, ha abierto múltiples oportunidades, para la cocina, la calefacción y la iluminación y para el transporte, la producción, las comunicaciones y el desarrollo tecnológico. Habiéndose cuadruplicado en el último medio siglo, el consumo mundial de energía crece a ritmo más rápido que el de la población.

- El aumento del transporte está abriendo posibilidades al empleo y la comercialización y facilitando el acceso a escuelas y dispensarios. En tanto que la población mundial se ha duplicado desde 1950, los medios de transporte han aumentado casi 10 veces: los vehículos de

pasajeros, de 53 millones a 456 millones, y las bicicletas, de 11 millones a 109 millones (cuadro 3.1).

El último decenio, al acelerarse la globalización, y con la integración del mercado mundial de consumidores, ha traído cambios rápidos de las pautas de consumo, desde los dentífricos hasta los refrigeradores, y ha hecho que se generalicen los productos “de marca” mundial. La importación de mercancías a escala mundial creció rápidamente de 2 billones de dólares en 1980 a más de 5 billones de dólares en 1995. La parte que correspondió a las manufacturas en el total de las importaciones aumentó en casi todos los países entre 1980 y 1995, del 19% al 54% en el Japón, del 40% al 71% en el Brasil, del 51% al 81% en Tailandia y del 50% al 79% en los Estados Unidos. La importación de televisores se duplicó con creces en Asia sólo entre 1990 y 1994, en tanto que la importación de equipo doméstico más que se triplicó en América Latina.

El aumento del consumo de productos manufacturados ha sido particularmente rápido en las economías de crecimiento elevado del Asia y América Latina. Por ejemplo, considérese China. El gasto de las familias urbanas en productos durables nuevos casi se duplicó entre 1980 y 1994, en tanto que el gasto en bienes durables tradicionales se redujo casi en el 10%. Con el aumento del ingreso per cápita de las zonas urbanas en el 50% entre 1981 y 1985, la compra de lavadoras, refrigeradores y televisores aumentó entre 8 y 40 veces, suministrados tanto por las importaciones como por la producción interna en aceleración. A mediados de los años 80 China era el mayor fabricante de receptores de televisión, con el 23% de la producción mundial.

La difusión de los productos de consumo llega más allá de las élites y las clases medias urbanas. En la India, por ejemplo, una encuesta realizada en 1994 por el Consejo Nacional de Investigación Económica Aplicada llegó a la conclusión de que más del 70% de los hogares rurales poseía una radio portátil, una bicicleta y

CUADRO 3.1

Tendencias de largo plazo del consumo privado de algunos artículos, por región

Artículo	Año	Total mundial	Países industrializados	Países en desarrollo	África al sur del Sahara	Estados árabes	Asia oriental	Asia sudoriental y el Pacífico	Asia meridional	América Latina y el Caribe
Carne (millones de toneladas)	1970	87	57	29	3	2	8	3	3	10
	1995	199	95	103	6	5	53	8	8	23
Cereales (millones de toneladas)	1970	473	91	382	27	20	142	41	112	33
	1995	866	160	706	56	49	236	82	212	57
Energía total (millones de toneladas de equivalente de petróleo)	1975	5.575	4.338	1.237	139	67	407	102	180	306
	1994	8.504	5.611	2.893	241	287	1.019	296	457	531
Electricidad (miles de millones de kilovatios-hora)	1980	6.286	5.026	1.260	147	98	390	73	161	364
	1995	12.875	9.300	3.575	255	327	1.284	278	576	772
Combustible (millones de toneladas)	1980	551	455	96	10	12	11	8	6	48
	1995	771	582	188	15	27	38	19	13	72
Automóviles (millones)	1975	249	228	21	3	2	0.5	2	2	12
	1993	456	390	65	5	10	7	7	6	27
Bicicletas producidas (millones)	1970	36
	1995	109
Restaurantes McDonald's	1991	12.418	11.970	448	0	0	123	113	0	212
	1996	21.022	19.198	1.824	17	69	489	409	3	837

Fuente: FAO 1998; McDonald's Corporation 1997; ONU 1996a, 1996c y 1997b.

relojes de pulsera, y más del 20% tenían refrigeradores. Los hogares que tenían una máquina de coser aumentaron del 39% al 64% en el período 1988—1994, y los que poseían televisores, del 31% al 57%. El rápido aumento de la compra de bienes durables de consumo llegó incluso a los 90 millones de hogares de más bajos ingresos de la India. Aunque dos tercios de ellos tenían ingresos inferiores al límite oficial de la pobreza, más del 50% poseían relojes de pulsera, 41% tenían bicicletas, 31%, radios de transistor, y 13% tenían ventiladores.

De manera que ha habido muchos logros en cuanto al consumo que están impulsando el desarrollo humano. Pero las pautas y el crecimiento actuales del consumo plantean problemas:

- El aumento del consumo está mal distribuido, y cerca de la quinta parte del mundo queda excluido.
- El crecimiento y las pautas del consumo son perjudiciales para el medio ambiente. De esta manera el consumo de algunos menoscaba el bienestar de otros, tanto para las generaciones actuales como para las futuras.
- El crecimiento y las pautas de consumo tienen efectos sociales que profundizan las desigualdades y la exclusión social.
- Es difícil defender el derecho de los consumidores a la información y la seguridad de los productos en el contexto del mercado mundial de consumo.

Insuficiencia del consumo y pobreza

La mala distribución del crecimiento del consumo mundial ha dejado un retraso enorme de insuficiencias en esferas de consumo esenciales para el desarrollo humano.

Aunque el consumo es un medio esencial del desarrollo humano, no todo el consumo tiene el mismo valor. Nos concentramos en este documento en las esferas de consumo más esenciales para lograr la capacidad básica de vivir vidas largas, saludables y creativas y de disfrutar de un nivel de vida decente. Entre ellos se incluyen elementos básicos, como el alimento, la vivienda, el agua potable, la escolaridad, la atención de salud, la energía y el transporte, así como medios de comunicación y libertad de expresión creativa y cultural (gráfico 3.2).

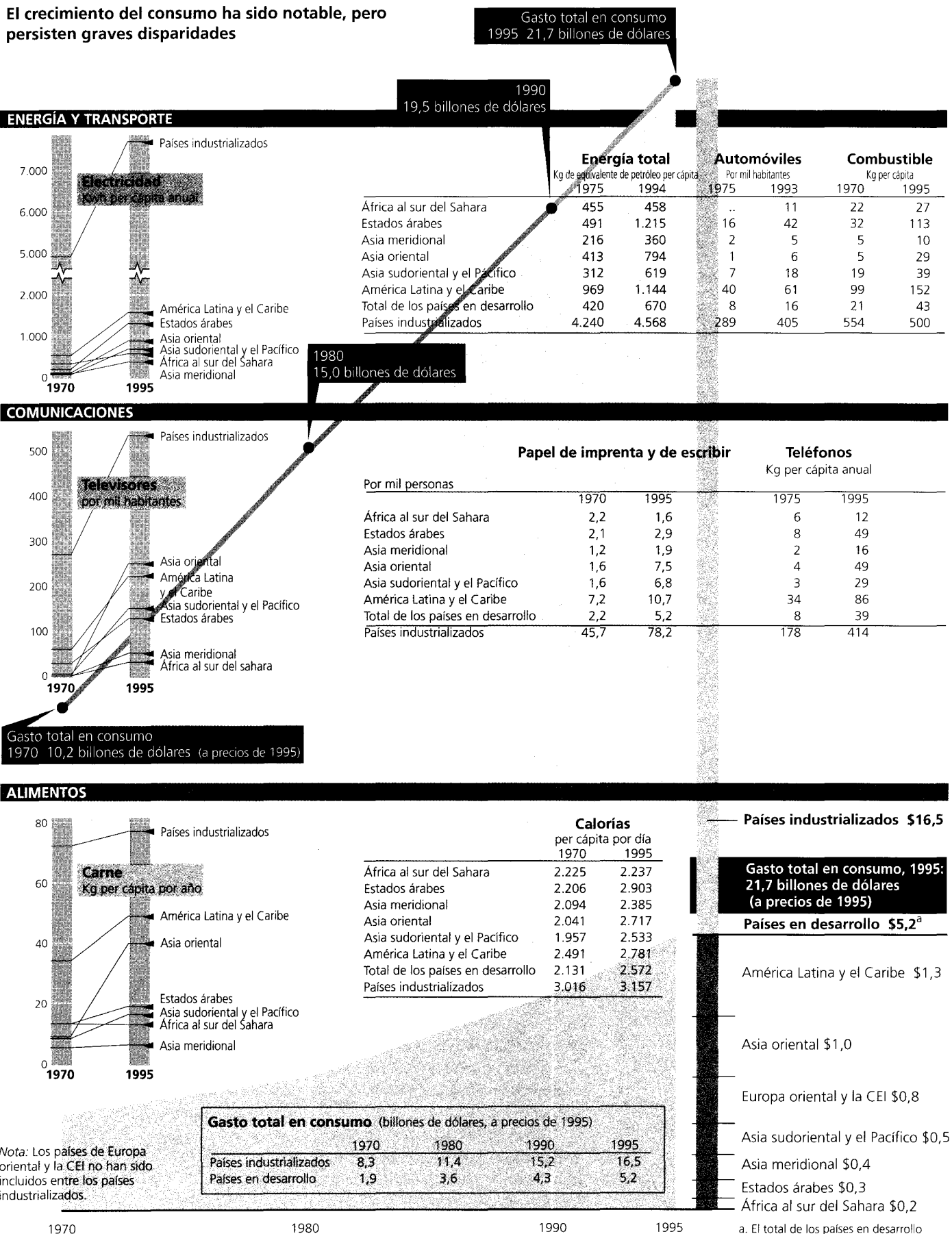
Crecimiento dispar y aumento de las desigualdades

El gasto mundial en consumo, privado y público, ha venido aumentando constantemente al 3% anual desde 1970. Pero esta cifra global oculta disparidades enormes en cuanto al crecimiento que han hecho aumentar las desigualdades (gráfico 3.1).

En países de bajo ingreso (salvo China y la India) el consumo privado per cápita ha disminuido en alrededor del 1% anual en los últimos 15 años. El consumo per cápita en África, tanto público como privado, es

GRÁFICO 3.1

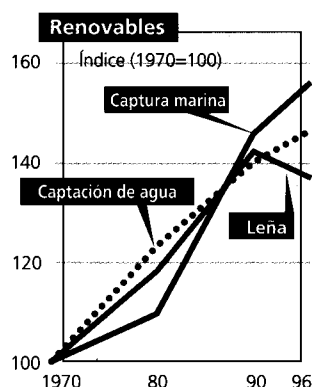
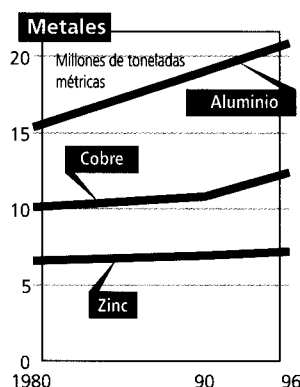
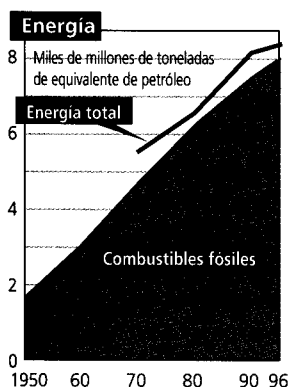
El crecimiento del consumo ha sido notable, pero persisten graves disparidades



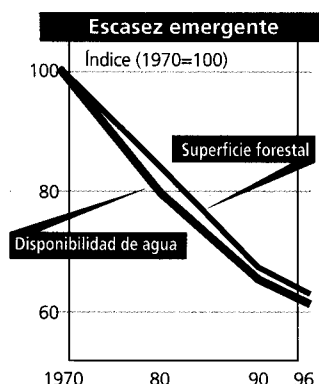
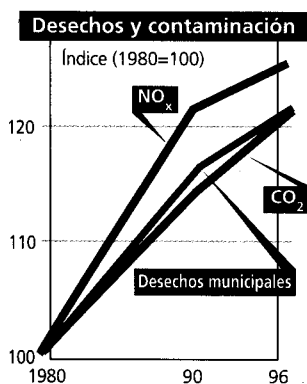
Fuente: FAO 1997b y 1998; UIT 1997b; ONU 1996c y 1997b; UNESCO 1997d; Banco Mundial 1997d.

El costo ambiental también está aumentando, y persiste la privación de muchos productos básicos

CRECIMIENTO CONSTANTE DEL CONSUMO



COSTO AMBIENTAL



PÉRDIDA DE LA DIVERSIDAD BIOLÓGICA

- Están clasificadas como amenazadas alrededor del 12% de las especies de mamíferos, el 11% de las especies de pájaros y casi el 4% de las especies de peces y reptiles.
- Han sido destruidos entre el 5% y el 10% de los arrecifes de coral del mundo y la mitad de los manglares del mundo
- Alrededor del 34% de las costas del mundo corren un elevado potencial de riesgo de degradación, y otro 17% corre un riesgo moderado.

DECLINACIÓN DE LAS EXISTENCIAS DE PECES

- Alrededor del 25% de las existencias de peces a cuyo respecto se cuenta con datos están o agotadas o en peligro de agotamiento, y otro 44% es objeto de pesca en su límite biológico.

AGOTAMIENTO DE LOS SUELOS

- Nueve millones de hectáreas están sumamente degradadas, con sus funciones bióticas originales totalmente destruidas, y el 10% de la superficie de la tierra está al menos moderadamente degradada.

CAPACIDAD BÁSICA, NECESIDADES DE CONSUMO Y PRIVACIÓN

Vida larga y saludable

(Libertad de la mortalidad prematura y de la morbilidad evitable)

Necesidades	Retraso de privación
Agua limpia	1.300 millones privados de acceso a agua limpia
Vivienda	1.000 millones sin vivienda adecuada
Alimento y nutrición	841 millones de malnutridos
Atención de salud	880 millones sin acceso a servicios de salud
Saneamiento	2.600 millones sin acceso a saneamiento
Energía	2.000 millones privados de electricidad
Transporte	3vehículos por cada mil habitantes en los países menos adelantados, 16 en los países en desarrollo, 405 en los países industrializados

Conocimientos

(Libertad del analfabetismo, el desconocimiento de la aritmética y la falta de aptitudes básicas adquiridas)

Necesidades	Retraso de privación
Escolaridad	109 millones (22% de los niños en edad de escuela primaria) fuera de la escuela
Información	85 millones de adultos analfabetos (de 15 años de edad y más)
	4 ejemplares de periódicos diarios distribuidos por cada cien habitantes de países en desarrollo, 26 en los países industrializados
Comunicación	3 líneas telefónicas por mil habitantes en los países menos adelantados, 40 en los países en desarrollo, 414 en los países industrializados

Nivel de vida decente bien distribuido entre los miembros de la sociedad

Necesidades	Retraso de privación
Acceso seguro a recursos materiales	1300 millones de habitantes de países en desarrollo viven con menos de un dólar diario, 32% en las economías en transición con menos de cuatro dólares diarios, y 11% en los países industrializados con menos de 14,40 dólares diarios

Vida creativa

Necesidades	Retraso de privación
Cultura: idioma, artes, tradiciones, filosofía	3 mil de los 6 mil idiomas del mundo en peligro
Libertad de limitaciones políticas y civiles	13,2 millones de refugiados
Libertad de limitaciones de tiempo	Las mujeres rurales de países en desarrollo gastan de 6 a 8 horas diarias en buscar leña y agua

Fuente: CDIAC 1996; FAO 1995, 1996b y 1997c; OCDE 1997e; ONU 1996b y 1996c; Shiklomanov 1996; UIT 1997b; UNESCO 1997d; World Bureau of Metal Statistics 1996; Worldwatch Institute 1997b; WRI 1994 y 1996a.

CUADRO 3.2A
Desigualdad del
consumo: los mayores y
menores consumidores
del mundo

Servicios de teléfonos, 1995

Primeros 5 países	Líneas por mil habitantes
Suecia	681
Estados Unidos	626
Dinamarca	613
Suiza	613
Canadá	590

Últimos 5 países	Líneas por mil habitantes
Camboya	1
Rep. Dem. del Congo	1
Chad	1
Afganistán	1
Níger	2

Consumo de carne, 1995

Primeros 5 países	Kilogramos per cápita por año
Estados Unidos	119
Nueva Zelanda	119
Chipre	108
Australia	107
Austria	105

Últimos 5 países	Kilogramos per cápita por año
Bangladesh	3
Guinea	4
Malawi	4
Burundi	4
India	4

Fuente: FAO 1998; UIT 1997b.

inferior en un 20% actualmente al de 1980.

A escala mundial, el promedio del consumo per cápita de alimentos aumentó notablemente en los últimos 25 años. El promedio de los países en desarrollo — de sólo 2.131 calorías por persona en 1970, muy por debajo del requisito mínimo de 2.300 calorías — es actualmente de 2.572 por persona, bastante por encima del mínimo. Pero en el África al sur del Sahara aumentó sólo de 2.225 calorías a 2.237. Como consecuencia el África al sur del Sahara fue la única región que no experimentó una declinación constante de la malnutrición: el número de personas desnutridas se duplicó con creces, de 103 millones en 1970 a 215 millones en 1990.

La desigualdad de las pautas y los niveles de consumo es enorme (véanse el gráfico 3.1 y los cuadros 3.2A y 3.2B):

- El consumo privado per cápita es de 15.910 dólares (a precios de 1995) en los países industrializados (salvo Europa oriental y la CEI) pero de 275 dólares en el Asia meridional y de 340 dólares en el África al sur del Sahara. Y el consumo público per cápita es de 3.985 dólares en los países industrializados y sólo de 183 dólares en los países en desarrollo.

- Corresponde a los países industrializados, con el 15% de la población mundial, el 76% del consumo mundial.

- La quinta parte más rica de la población del mundo que vive en los países de mayor ingreso consume el 58% de la energía mundial, el 75% de la electricidad, el 87% de los automóviles, el 74% de los teléfonos, el 46% de la carne y el 84% del papel, el 86% del gasto total. En cada una de esas esferas la parte que correspondió a la quinta parte de la población más pobre, en los países de menor ingreso, es inferior al 10%.

- El consumo medio de proteínas por persona es de 115 gramos diarios en Francia pero sólo de 32 gramos en Mozambique. Y mientras el consumo de energía anual por persona es superior a 4.500 kilogramos de equivalente de petróleo en los países industrializados, es inferior a la décima parte de eso en el Asia meridional (300 kilogramos).

- El promedio mundial de automóviles por cada mil personas es 90, pero es 405 en los países industrializados, sólo 11 en el África al sur del Sahara, 6 en el Asia oriental y 5 en el Asia meridional.

- Más de 600 líneas telefónicas prestan servicios por cada mil personas en países como Suecia, los Estados Unidos y Suiza, pero en

Camboya, la República Democrática del Congo, Chad y muchos otros países en desarrollo sólo hay una línea por cada mil personas.

Esas desigualdades enormes se mantienen aunque el consumo ha aumentado más rápidamente en los países en desarrollo que en los países industrializados, especialmente respecto de elementos esenciales básicos como el alimento y la energía. Las disparidades iniciales eran tan grandes que, incluso con aumentos espectaculares, los niveles de consumo de los países en desarrollo no han alcanzado los de los países industrializados.

- El consumo de petróleo per cápita ha aumentado seis veces en el Asia oriental y nueve veces en el Asia meridional desde 1950. Pero si bien es de 500 kilogramos per cápita como promedio por año en los países industrializados, sigue siendo de sólo 29 kilogramos en el Asia oriental y de 10 en el Asia meridional.

- El consumo total de carne ha aumentado más de cinco veces en el Asia oriental desde 1970 pero sigue siendo sólo de 41 kilogramos per cápita por año, en comparación con 77 kilogramos en los países industrializados.

Insuficiencias generalizadas del consumo

De los 4.400 millones de habitantes de los países en desarrollo, casi tres quintas partes carecen de acceso al saneamiento, un tercio no tiene acceso a agua limpia, una cuarta parte no tiene vivienda adecuada y una quinta parte no tiene acceso a servicios modernos de salud de ningún tipo. Una quinta parte de los niños en edad primaria no asisten a la escuela. Alrededor de la quinta parte no tiene suficiente energía dietética y proteína, y las deficiencias de micronutrientes son incluso más generalizadas, con 3.600 millones que sufren de insuficiencia de hierro, dos mil millones de los cuales son anémicos (gráfico 3.2). Esto pese a que los hogares pobres gastan por lo menos la mitad de su ingreso en alimentos (cuadro 3.3). Y dos mil millones de personas carecen de acceso a energía comercial, como la electricidad.

Esas insuficiencias de consumo retrasan el desarrollo humano y desembocan en la pobreza humana. Alrededor de 17 millones de habitantes de países en desarrollo mueren todos los años de enfermedades contagiosas y parasíticas curables como la diarrea, el sarampión, el paludismo y la tuberculosis. Las deficiencias de micronutrientes reducen la fuerza física, el funcionamiento intelectual y la resistencia a las enfermedades. Las madres malnutridas transmiten esas deficiencias a sus hijos, lo que hace

que estén menos alertas en la escuela y más propensos a la enfermedad. Más de 850 millones de habitantes de países en desarrollo son analfabetos, con lo cual quedan excluidos de una gran diversidad de información y conocimientos. Y en la actualidad, con las comunicaciones y las redes mundiales en expansión constante, los pobres de los países en desarrollo están aislados — económica, social y culturalmente — de la información y el progreso acelerados de las artes, las ciencias y la tecnología.

La insuficiencia del consumo esencial no es sólo un problema de los países pobres. También en los países industrializados hay muchos que no pueden satisfacer sus necesidades básicas y las opciones vitales de millones de habitantes son limitadas. Los Estados Unidos pueden hallarse entre los niveles más elevados de consumo de alimentos per cápita en el mundo — el cuarto en insumo de calorías —, pero 30 millones de sus habitantes, incluidos 13 millones de niños de menos de 12 años de edad, tienen hambre debido a la dificultad de obtener los alimentos que necesitan. En el Canadá 2,5 millones de personas (el 9% de la población) recibieron asistencia alimentaria en 1994, y en el Reino Unido más de 1,5 millones de familias no podían permitirse una dieta adecuada en 1994. Lo que es notable, la anemia por insuficiencia de hierro afecta a 55 millones de habitantes de países industrializados.

En Europa oriental y la CEI el proceso de transición dio lugar a muchas insuficiencias de consumo. La malnutrición se elevó a niveles semejantes a los de muchos países de bajo ingreso. En Rusia el crecimiento frenado afectó al 15% de los niños de dos años de edad en 1994. En Rumania el porcentaje de niños pequeños con bajo peso al nacer aumentó al 10% en 1993, y en Bulgaria, en 1991, el 17% de los niños de tres a seis años de edad estaba desnutrido.

Restricciones de la satisfacción de las necesidades básicas

Esas desigualdades de insuficiencias de consumo básico reflejan la desigual distribución del ingreso y los activos y la tasa dispar de crecimiento económico, a escala mundial y nacional. Alrededor de 1.300 millones de personas viven todavía con menos de 1 dólar diario (PPA en dólares de 1985), y casi 3.000 millones, con menos de 2 dólares diarios. En los últimos decenios el crecimiento económico ha sido inadecuado tanto del punto de vista cualitativo como cuantitativo. En casi 100 países el ingreso es actualmente inferior en términos reales al que tenían hace un decenio o más. Se analizan estas cuestiones en detalle en el Informe sobre Desarrollo Humano 1996 (sobre el crecimiento económico) y el Informe sobre Desarrollo Humano 1997 (sobre la pobreza).

Además de las restricciones básicas de ingreso y crecimiento económico, varias otras restricciones limitan las opciones de los pobres para satisfacer sus necesidades básicas: la falta de acceso al aprovisionamiento público, el fracaso del mercado para abastecer de bienes a los pobres, las relaciones de poder en el interior del hogar y las cantidades enormes de tiempo que los pobres deben destinar a la caminata y el acarreo.

El aprovisionamiento público de servicios sociales básicos es insuficiente, y el acceso es desigual. Muchos elementos esenciales — escolaridad, transporte, energía limpia, instalaciones de salud — se suministran en forma pública. Para los grupos de bajos ingresos el aprovisionamiento público suele ser una fuente importante de consumo. Pero los pobres sufren como consecuencia de insuficiencias de consumo porque carecen de acceso al abastecimiento de agua, a la energía moderna, al saneamiento, la salud, la educación, el transporte público y la infraestructura vial. El

CUADRO 3.2B
Desigualdad del consumo: los mayores y menores consumidores del mundo

Gasto privado y público en salud, 1990	
Primeros 5 países	Gasto per cápita (dólares EE.UU.)
Estados Unidos	2.765
Suiza	2.520
Suecia	2.343
Finlandia	2.046
Canadá	1.945
Gasto per cápita (dólares EE.UU.)	
Últimos 5 países	
Viet Nam	3
Sierra Leona	4
Tanzania, Rep. U. de	4
Lao, Rep. Dem. Pop.	5
Mozambique	5

Gasto público en educación (preprimaria, primero y segundo niveles), 1992

Primeros 5 países	Gasto por alumno (dólares EE.UU.)
Luxemburgo	15.514
Finlandia	11.720
Estados Unidos	11.329
Austria	9.065
Bélgica	8.143
Gasto por alumno (dólares EE.UU.)	
Últimos 5 países	
Sri Lanka	38
Nepal	44
Mozambique	46
China	57
Madagascar	60

Fuente: OMS 1995b; UNESCO 1995.

CUADRO 3.3

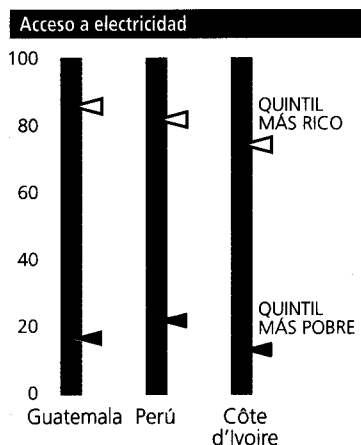
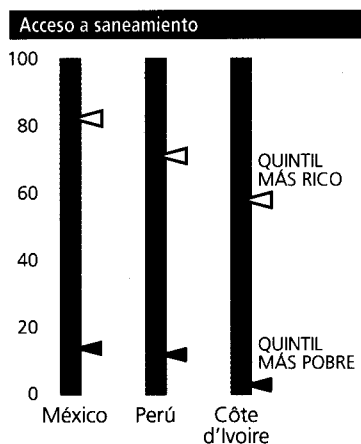
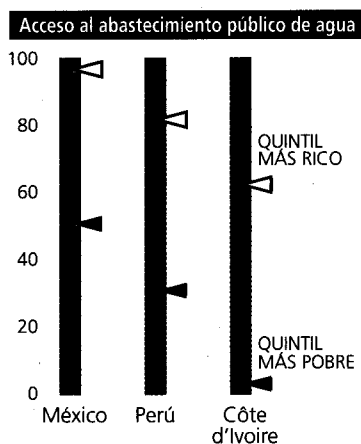
A menor ingreso del hogar, mayor proporción gastada en alimentos y energía, menor proporción gastada en transporte, salud y educación (en porcentaje del gasto doméstico)

País	Quintil de menor ingreso					Quintil de mayor ingreso				
	Alimento	Energía	Transporte	Salud	Educación	Alimento	Energía	Transporte	Salud	Educación
Sierra Leona	67,9	6,6	1,9	2,7	1,8	53,9	3,3	8,9	4,7	3,2
Costa Rica	54,4	9,4	4,2	2,1	0,7	29,1	7,5	19,5	4,8	1,0
Tailandia	52,8	5,0	3,8	2,6	1,2	25,2	2,9	20,3	3,9	2,1
Jordania	43,4	7,6	3,5	2,4	1,3	32,1	4,1	16,8	2,0	4,7

Nota: Datos de encuestas de hogar realizadas en 1987-1994.

Fuente: Sierra Leona, Oficina Central de Estadísticas 1993; Costa Rica, Oficina General de Estadísticas 1988; Tailandia, Oficina Estadística Nacional 1995; Jordania, Departamento de Estadísticas 1993.

GRÁFICO 3.3
El aprovisionamiento público no se distribuye equitativamente
 Porcentaje del quintil de población con acceso a bienes y servicios públicos



Fuente: Banco Mundial 1994.

acceso suele ser sumamente desigual, favoreciendo a los grupos de ingresos elevados y dejando a los pobres con nada o casi nada (gráfico 3.3). El acceso favorece en gran medida a las comunidades urbanas, lo que deja gran privación en las zonas rurales (gráfico 3.4). En el Brasil la disparidad de acceso debido a la desigualdad regional es marcada: en la región centrooccidental el 98% de los niños de 7 a 14 años de edad están matriculados en la escuela, en tanto que en la región nordeste, de bajo ingreso, el 50% de los niños no está matriculado.

Incluso cuando los pobres tienen acceso, los precios los limitan. En Lima una familia pobre paga por el agua más de 20 veces lo que paga una familia de clase media. Los mercados de agua no regulados en el estado indio de Tamil Nadu provocan desigualdades grotescas: los propietarios de pozos entubados bombean aguas freáticas, con frecuencia con electricidad subsidiada, y la venden a los intermediarios, que a continuación la venden a los hogares pobres. La diferencia puede ser hasta del 1.000%.

La “comercialización” en aumento de la educación y los servicios de salud — con el uso en aumento de instalaciones y tutores privados, que van acompañados de la declinación de la calidad de los servicios públicos — ha aumentado las disparidades. En Egipto ha mejorado el acceso a la educación básica, pero se ha reducido el gasto público en educación por estudiante. En 1991 los gastos que no correspondían a personal eran la quinta parte de lo que habían sido hacía 10 años. Para compensar la reducción de la calidad, los padres de clase media envían a sus hijos a escuelas privadas pagadas, y su número va en rápido aumento.

La oferta de productos para pobres es insuficiente en el mercado. Con frecuencia los productos más necesarios para el desarrollo humano — productos que los pobres pueden comprar, que satisfacen necesidades básicas, que son ambientalmente propicios, que crean trabajo productivo para los necesitados — no existen en el mercado. Los incentivos del mercado para la innovación son mucho más fuertes respecto de los productos para gente rica que para gente pobre, porque las utilidades son mayores. Los incentivos son también más fuertes respecto de los productos ambientalmente destructivos que de los productos ambientalmente propicios, porque los costos de producción son inferiores. Y también son más fuertes respecto de los bienes socialmente negativos que de los que son socialmente

positivos, también en este caso porque los costos de producción son inferiores.

El suministro de los bienes esenciales para el desarrollo humano requiere innovación tecnológica y desarrollo de productos. La inversión pública ha impulsado gran parte de los progresos al aumentar la disponibilidad de ese tipo de bienes: las sales de rehidratación oral, las semillas de cepas de arroz, trigo y maíz de gran rendimiento y muchos otros productos que han dado como resultado mejor salud, mejor seguridad alimentaria y un medio ambiente más limpio.

Se necesitan nuevos incentivos para acelerar el suministro de bienes a la gente pobre, comenzando con incentivos de precios, especialmente la eliminación de subsidios negativos, y el apoyo al desarrollo tecnológico.

Las relaciones de poder en el hogar provocan acceso y consumo desiguales. Se presume con frecuencia que los hogares son unidades armónicas de cooperación, y la política pública suele dirigirse al hogar en tanto beneficiario de la asistencia. Pero la investigación relacionada con el género revela constantemente lo errado de ese supuesto. En realidad las relaciones de poder en el hogar suelen favorecer a los niños con respecto a las niñas y a los adultos con respecto a los ancianos en cuanto a nutrición, educación y muchos otros recursos. La investigación demuestra que los niños reciben más alimento que las niñas en regiones de la India y el Pakistán. La diferencia de género en cuanto a la escolaridad puede estar reduciéndose en todas las regiones del mundo, pero la matriculación de niñas sigue siendo inferior a la de los niños en los países en desarrollo en su conjunto: la matriculación de niñas es el 88% de los niños en el nivel primario, y el 78% en el secundario. Y cuando se introducen tasas de usuarios, es a las niñas a las que se hace abandonar la escuela, como lo demuestran estudios hechos en muchos países, incluidos la Côte d'Ivoire y Zambia.

Cuando las mujeres conservan el control del ingreso del hogar tienden a destinarse más recursos a la salud, la educación y la nutrición de los niños. Muchos estudios empíricos indican que las mujeres gastan su ingreso en beneficio de todo el hogar, en tanto que los hombres gastan más en productos para sí mismos, como recreación, alcohol y cigarrillos. Un estudio hecho en Jamaica indica que, en comparación con los hogares encabezados por hombres, los hogares encabezados por mujeres consumen

alimentos de superior calidad nutricional y gastan menos en alcohol. En Kenya y Malawi está malnutrido un porcentaje más reducido de los niños de hogares encabezados por mujeres. Investigaciones hechas en la Côte d'Ivoire indican que al duplicarse el ingreso controlado por la mujer se provocaría un aumento del 2% del porcentaje del presupuesto destinado a alimentos, y una reducción del 26% del porcentaje destinado a alcohol y del 14% del destinado a cigarrillos. Y un estudio hecho en Guatemala indica que mejora la situación nutricional de los niños cuando la madre obtiene un porcentaje mayor del ingreso.

La asignación de recursos en el hogar indica que hay desnivel no sólo en cuanto a género, sino en cuanto a la edad y la jerarquía de los hijos. Esas relaciones de poder en el hogar determinan la aspiración al consumo. La consecuencia normativa: presumir que la equidad impera en el hogar es poco pragmático, y las políticas orientadas a los jefes de hogar bien pueden ser ineficaces. Por ejemplo, es probable que los cupones de alimento y la asistencia prestada a las mujeres sean más eficaces para lograr la seguridad alimentaria en el hogar que los subsidios de ingreso para todo el hogar.

La exigencia desigual de tiempo limita las opciones de consumo. El consumo requiere tiempo, y es necesario dar cabida en las 24 horas de cada día a diversos objetivos de consumo. Todos tienen las mismas 24 horas, pero el género y las diferencias en cuanto a acceso a medios y recursos determinan el tiempo disponible y el que se requiere para lograr un objetivo de consumo. Así como la alimentación requiere la mayoría de los recursos de las familias más pobres en los países pobres, caminar — especialmente para recoger leña y agua — ocupa la mayor parte de los recursos de tiempo de los hogares pobres, tanto urbanos como rurales. Como lo demuestran estudios recientes, el tiempo es la limitación crítica que enfrenta la gente para satisfacer todas sus necesidades y para ayudarse a salir de la pobreza.

Un estudio hecho en Ghana indica que un campesino destina 43 minutos por día a recoger leña, 25 minutos a recoger agua, 48 minutos a caminar hasta el predio, 28 minutos a llegar al molino y 2 horas y 8 minutos a caminar hasta el mercado, un total de casi 5 horas. Se destina tanto tiempo a caminar que queda poco tiempo para actividades que podrían mejorar la salud, los conocimientos y la productividad, como mejorar la atención de los niños y de los

ancianos, mejorar el cultivo de las cosechas y preparar mejores alimentos.

El tiempo destinado al trabajo se distribuye en forma desigual, y las mujeres destinan mucho más tiempo que los hombres al trabajo — remunerado y no remunerado — prácticamente en todas las sociedades respecto de las cuales se cuenta con estudios. Como se demostró en el Informe sobre Desarrollo Humano 1995, las mujeres asumen una mayor proporción del trabajo, el 53% como promedio en los países en desarrollo y el 51% en los países industrializados. Pero las disparidades son particularmente marcadas en las zonas rurales de los países en desarrollo, en los que la carga de trabajo de las mujeres es significativamente mayor que la de los hombres: el 35% más en Kenya, el 21% en Filipinas, el 17% en Guatemala (gráfico 3.5). En la mayoría de los países industrializados la disparidad es menor, pero las mujeres todavía asumen el 28% más en Italia, el 11% más en Francia y el 6% más en los Estados Unidos. Un estudio hecho en las zonas rurales de la República Unida de Tanzania indica que las mujeres aptas acarrear 86 toneladas—kilómetro por año, en comparación con sólo 11 toneladas—kilómetro que acarrear los hombres aptos. Las mujeres de esas regiones destinan 1.842 horas por año a caminar — a los mercados, al campo, a buscar agua — pero los hombres sólo caminan 492 horas (gráfico 3.6).

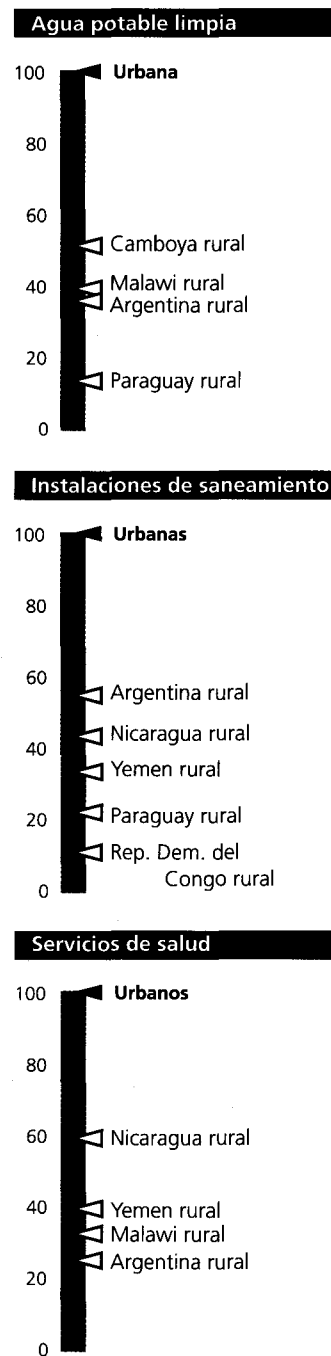
Políticas para lograr la satisfacción de las necesidades de consumo básico

Desde hace mucho tiempo existe el compromiso internacional de velar por el derecho de todas las personas a los elementos esenciales básicos. La Declaración Universal de Derechos Humanos fijó el objetivo hace 50 años: "Toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado que le asegure, así como a su familia, la salud y el bienestar, y en especial la alimentación, el vestido, la vivienda, la asistencia médica y los servicios sociales necesarios". En la estrategia de erradicación de la pobreza de cualquier país la satisfacción de las necesidades de consumo básico deberían constituir un objetivo importante.

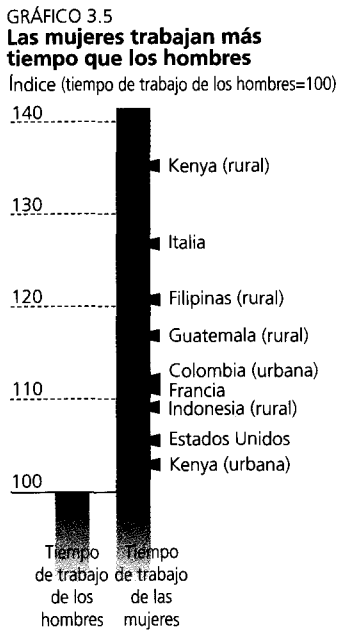
Un objetivo de ese tipo introduciría una diferencia importante en muchas políticas sectoriales. Se considera que las inversiones en transporte y energía primordialmente constituyen una "infraestructura económica" impulsada por la meta del crecimiento económico más bien que por las necesidades de la gente de movilidad y comunicaciones. La construcción de pistas de

GRÁFICO 3.4
Las poblaciones rurales reciben escasos servicios de aprovisionamiento público

Índice (población urbana con servicios=100)

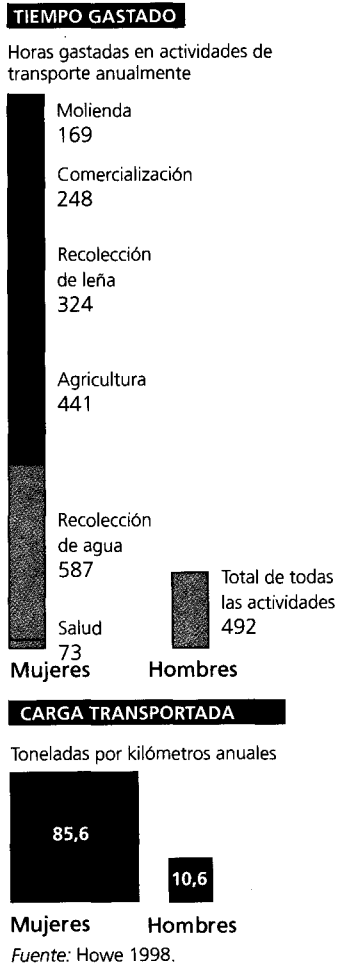


Fuente: UNICEF 1997.



Fuente: PNUD 1995a.

GRÁFICO 3.6
Actividades de transporte rural en la República Unida de Tanzania: ¿quién lleva la carga?



circulación peatonal y de bicicletas en las ciudades recibe escasa atención pública, aunque caminar es la actividad principal que usa la gente para desplazarse, y la bicicleta es la primera mejora accesible con respecto a la caminata. El acceso más equitativo a infraestructura pública como el agua limpia, la energía, las carreteras y el transporte público es un criterio clave para evaluar el rendimiento de un Estado en cuanto a gobernabilidad democrática.

La vivienda también recibe escasa atención pública y por lo general queda entregada al sector privado. Pero con el ritmo de urbanización que supera al desarrollo de terrenos y servicios, las familias tienen pocas posibilidades que no consistan en recurrir a asentamientos ilegales, donde enfrentan la amenaza constante de desalojo. Singapur, en su visión del desarrollo y la eliminación de la pobreza a comienzos de los años 60, tenía los objetivos expresos de satisfacer las necesidades de vivienda, transporte y un medio ambiente limpio, además de escolaridad y salud (recuadro 3.1).

Lograr acceso equitativo — por medio de la inversión pública, la fijación de precios justos a los servicios y una atmósfera propicia para la inversión privada — debería constituir un objetivo de la política pública en cada sector de todos los países. El Gobierno posterior al apartheid en Sudáfrica ha articulado una política general para lograr el acceso equitativo a los servicios básicos (recuadro 3.2).

El aumento del consumo somete a tensión el medio ambiente

Casi toda actividad humana de consumo produce efectos ambientales a lo largo del ciclo vital del producto, desde la producción hasta el consumo y la eliminación de desechos. Los efectos:

- Agotamiento de las existencias de recursos no renovables (como metales y minerales).
- Mala ordenación de los recursos renovables, lo que provoca el agotamiento y la degradación, como la pesca excesiva, la sobreexplotación de bosques, la sobreexplotación de aguas subterráneas y la exposición de suelos a la erosión.
- Emisión de contaminantes que crean un medio ambiente malsano: humo de cigarrillo que llena una sala, gases del tránsito que flotan sobre una ciudad, efluentes industriales que ahogan la vida del río.
- Generación de contaminación y desechos que superan la capacidad de absorción — la capacidad que tiene la tierra para absorberlos —

en el plano tanto local como mundial. Los desechos tóxicos se acumulan en los basurales, y la contaminación de las industrias que queman petróleo libera dióxido de carbono (CO₂), lo que provoca el recalentamiento mundial de la atmósfera.

El crecimiento sin precedentes del consumo mundial está provocando tensión ambiental con efectos tanto a escala mundial como local. ¿Cuáles son los principales problemas ambientales que afectan al desarrollo humano? A diferencia de los temores de los años 60 y 70, el problema no es la escasez de recursos no renovables, como los metales y los minerales. Muy por el contrario. No hay una escasez inmediata, los precios de esos recursos han venido bajando, y su demanda está deprimida. El consumo de minerales como proporción de las reservas se ha reducido efectivamente con el descubrimiento de nuevas reservas. Lo que es mucho más urgente: la escasez de recursos renovables y la generación de emisiones y desechos que superan la capacidad de absorción.

La crisis de los recursos renovables

El mundo enfrenta una escasez cada vez mayor de recursos renovables esenciales para sostener el ecosistema y para la supervivencia humana, como consecuencia de la deforestación, la erosión de los suelos, el agotamiento del agua, la reducción de las existencias de peces y la pérdida de la diversidad biológica.

Deforestación. Desde 1970 la superficie forestal se ha reducido de 11,4 kilómetros cuadrados por mil habitantes a 7,3. Hace sólo 40 años la mayor parte de la deforestación se hallaba en los países industrializados. Ahora se concentra en el mundo en desarrollo, y los pobres sufren la mayor parte de las consecuencias. En el último decenio se han cortado por lo menos 154 millones de hectáreas de bosques tropicales — tres veces la superficie de Francia — y todos los años se pierde una superficie del tamaño del Uruguay. América Latina y el Caribe talan 7 millones de hectáreas por año, y Asia y el África al sur del Sahara talan 4 millones cada uno. Esas estimaciones son sólo parte del panorama, porque se considera sólo la tierra que ha perdido más del 90% de su capa forestal, sólo una cuarta parte de la pérdida de África en los años 80. Pese al rápido aumento de la demanda mundial de madera, no se están reponiendo las existencias perdidas. A escala mundial sólo se replanta una hectárea de bosque

tropical por cada seis cortadas: en África, una por cada 32. La India, una excepción notable, planta 4 hectáreas por cada hectárea talada.

La deforestación tiene muchas consecuencias humanas y ambientales, desde la escasez de leña y materiales de construcción hasta cambios microclimáticos y pérdida de diversidad biológica con la pérdida del hábitat.

Degradación de los suelos y desertificación.

Desde 1945 se han degradado casi 2 mil millones de hectáreas, más de la sexta parte de la tierra productiva del mundo, con lo que se ha reducido la capacidad de la tierra para mantener la vida humana. En alrededor de dos tercios de la superficie — igual a China y la India — se ha reducido o destruido en gran medida la productividad agrícola, y los países en desarrollo han soportado más del 80% de los daños, más gravemente en África y Asia. Casi la mitad de la tierra degradada del mundo se halla en Asia, y alrededor de 500 millones de hectáreas de África están degradadas de moderada a gravemente, dos continentes que en conjunto tienen dos tercios de los habitantes más pobres de la tierra. El cultivo excesivo, el apacentamiento excesivo y la tala de bosques explican cada uno alrededor del 30% de los daños, y la sobreexplotación de leña otro 7%.

Agua. Desde 1950 se ha casi triplicado la captación de agua, de 1.365 kilómetros cúbicos por año a 3.760 en 1995. La disponibilidad de agua se ha reducido notablemente, de unos 16.800 metros cúbicos per cápita anuales en 1950 a 7.300 en 1995 (véase el gráfico 3.2). Actualmente 20 países con 132 millones de habitantes sufren por la escasez de agua, con menos de 1.000 metros cúbicos per cápita por año, hito por debajo del cual se considera que la falta de agua limita el desarrollo y menoscaba la salud humana. Si se mantienen las tendencias actuales otros 25 países se hallarían en esa situación hacia 2050, y la población total de todos los países afectados aumentaría por lo menos a 650 millones.

El agotamiento del agua está pasando a ser irreversible como resultado del bombeo excesivo de aguas subterráneas y el agotamiento de las acuíferas. China septentrional tiene ahora 8 regiones de "sobregiros" de agua, que abarcan un millón y medio de hectáreas de tierra regada, gran parte de ella productiva. En Beijing la capa freática se ha reducido en 37 metros en los últimos 40 años. En Bangkok y sus alrededores el bombeo excesivo ha hecho que la tierra

RECUADRO 3.1

Singapur: eliminación de la insuficiencia del consumo en un planeta sobrepoblado

El país más poblado del mundo es Singapur, con una densidad de 4.360 habitantes por kilómetro cuadrado. El gobierno ha tenido como objetivo normativo explícito satisfacer a la mayoría de las necesidades humanas de sus ciudadanos: alimento, vivienda, salud, educación, un medio ambiente limpio.

Los alimentos abundan y se mantienen bajos los precios. La vivienda no escasea; el 90% de la población vive en edificios públicos de muchos pisos, que ocupan sólo una sexta parte de la isla. La mayoría de los habitantes son dueños "de su propio hogar como resultado de un programa de ahorro obligatorio, el Central Provident Fund. Un trabajador con un ingreso de mil dólares mensuales ahorraría por lo menos 400 dólares, 200 de su propio salario y 200 de una aportación paralela de su empleador.

La triple protección garantiza que no se niegue tratamiento médico a nadie. Está compuesta por: el ahorro personal por conducto de Medisave, un plan de seguros gubernamental de bajo costo por conducto de Medishield y la asistencia gubernamental por conducto de Medifund. Se ha reducido la mortalidad infantil de 36 por mil nacidos vivos en 1960 a 4. La esperanza de

vida al nacer es de 77 años.

El 5% más pobre de los hogares tienen el mismo nivel de propiedad de hogares, aparatos de televisión, refrigeradores, teléfonos, lavadoras y grabadoras de video que el promedio nacional.

Mucho antes de que surgiera el movimiento ecologista se introdujo la planificación ambiental en la creencia de que "un paisaje urbano destrozado, una selva de concreto, destruye el espíritu humano. Necesitamos el verde de la naturaleza para levantar nuestros espíritus". Sólo el 49% de la isla está destinado a fines residenciales, comerciales e industriales. Se conserva la mitad de la isla para marismas, bosques y zonas de captación de aguas.

Singapur, reconociendo la amenaza de los vehículos, grava tanto su propiedad como su uso. Para comprar un automóvil se requiere un certificado de derecho. Éstos se limitan en número y se venden cada mes. El costo medio es de 30 mil dólares. Junto con otros impuestos, eso hace que el costo de un Mercedes Benz sea superior a 150 mil dólares.

Fuente: Mahbubani 1997.

retroceda entre 5 y 10 centímetros por año en los últimos 2 decenios. En la península arábiga se está usando agua a casi 3 veces el ritmo de recambio, y con el ritmo actual de agotamiento, las reservas explotables de aguas subterráneas estarán vacías en unos 50 años.

Existencia de peces. En los últimos cuatro decenios la captura marítima mundial ha aumentado casi 4 veces, de 19 millones de toneladas en 1950 a 91 millones de toneladas en 1996. Se están explotando nuevas especies de peces y nuevos bancos de pesca. Un número cada vez mayor de las pesquerías del mundo se hallan en el punto en que el rendimiento se reduce y los peces comienzan a escasear.

La crisis de la contaminación y los desechos

Generados a un ritmo más rápido que la capacidad natural de la tierra para absorberlos, los contaminantes están provocando cambios críticos del clima y la acidez del ecosistema. Las emisiones de dióxido de sulfuro se han duplicado con creces de 30 millones de toneladas en 1950 a 71 millones de toneladas en 1994. Esas emisiones están haciendo que las lluvias sean ácidas, atravesando las fronteras

La nueva Sudáfrica: poner fin al apartheid en el consumo

En el apartheid las pautas de consumo de los sudafricanos negros y blancos se mantuvieron separadas, no sólo por la distribución desigual del ingreso, sino por el acceso desigual a los servicios básicos y la depresión deliberada de los niveles de vida.

Se alojaba a la gente según su color. Había escasez de vivienda y una falta de selección para los sudafricanos negros. La mayoría de las casas eran de propiedad del Gobierno y se asignaban sin consideración de la situación social del ocupante. Fila tras fila de casitas cuadradas daban alojamiento adecuado pero sobrio y sin alma. Sólo en las zonas limitadas de auto-construcción se permitía a los negros levantar las viviendas de su elección. La construcción pública de viviendas se detuvo a comienzos del decenio de 1980 en el momento que se estimaba que faltaban unas 600 mil unidades de vivienda. Ahora esa cifra es cercana a 2,5 millones de unidades.

Se agregaba a esto el acceso sumamente desigual a la infraestructura pública, que dejaba a la población negra apenas con los medios para satisfacer sus necesidades básicas. Una encuesta de hogares de 1993 señala el contraste entre el 20% más rico (principalmente blancos) y el 40% más pobre (principalmente negros; cuadro del recuadro 3.2).

Entre los principales objetivos de la Sudáfrica nueva se halla satisfacer las necesidades básicas de todos: vivienda, agua, transporte, electricidad, telecomunicaciones, un medio ambiente limpio y sano, nutrición, atención de salud y empleo. Sólo en 1995 hubo un aumento marcado del acceso a los servicios entre los hogares negros: el porcentaje que contaba con electricidad aumentó del 37% al 51%, el que tenía teléfonos del 12% al 14%, los que tenían

agua corriente del 27% al 33%, los que contaban con inodoro o letrina, del 46% al 51%, y los que contaban con eliminación de desechos por la autoridad local, del 37% al 43%.

La población negra de sudafrica es un mercado creciente para productos de consumo. Un estudio de la South African Advertising Research Foundation muestra una marcada declinación de los que "no tienen" en la población negra en los últimos tres años.

Pero no hay lugar para la complacencia. El progreso de la prestación de servicios ha sido positivo pero mucho más lento que lo proyectado. Y en los lugares en que se ha llevado la electricidad a los hogares, el consumo es bajo, por cuanto los hogares no están equipados con artefactos eléctricos (o no se han cambiado a ellos). Pero en una encuesta los jubilados dijeron que la electricidad podría consumir hasta la cuarta parte de su ingreso, aunque ya no podían concebir la vida sin ella. Y por cuanto no se podían reducir otros gastos, solicitaban crédito.

Hace sólo unos pocos años un dibujo captó claramente los puntos de vista estereotipados de los problemas de la sociedad dividida de Sudáfrica. Una familia blanca estaba merendando al costado de la carretera rodeada de un conjunto impresionante de equipo — refrigerantes, mesas de acampar, radios, prácticamente un hogar portátil. Iba pasando a pie una familia rural negra. La mujer llevaba un pequeño atado sobre la cabeza, un bebé en su espalda y un chico caminando a su lado. La leyenda decía: "demasiados niños", pensaban los paseantes blancos; "demasiadas cosas", pensaban los paseantes negros. Este tipo de dibujo puede ser un día una curiosidad histórica.

do el suelo y penetrando la cadena alimentaria. Las emisiones de dióxido de carbono (CO₂) se han cuadruplicado, de 5.470 millones de toneladas en 1950 a 22.660 millones de toneladas en 1995. La quema de combustibles fósiles — petróleo, carbón y gas — ha aumentado casi cuatro veces desde 1950 y es la causa principal de las emisiones de dióxido de carbono responsables del efecto invernadero y del recalentamiento mundial de la atmósfera. Esas emisiones ya están superando la capacidad de la vegetación forestal de la tierra para absorberlas. Y con el aumento de las emisiones y la reducción de las superficies forestales esa capacidad está sufriendo los embates por ambos lados. Los científicos predicen consecuencias humanas terribles: reducción del rendimiento de las cosechas, aumento de las enfermedades contagiosas, cambio de los monzones y más inundaciones, constantemente arrebatando tierra a la gente.

La generación de desechos ha crecido también de manera exponencial. En los países de la OCDE los desechos municipales per cápita aumentaron en el 30% en los últimos dos decenios, llegando a 510 kilogramos en el año 1995, dos a cinco veces el nivel de los países en desarrollo.

La geografía desigual del consumo, el daño ambiental y los efectos de las actividades humanas

El carácter y la magnitud total de esos efectos ambientales sólo pueden apreciarse con el análisis del ciclo vital de un producto. Ese análisis indica la plenitud de los efectos ambientales, incluidos todos los materiales que se mueven, elaboran o desechan durante la extracción, producción, distribución y eliminación. Como consecuencia de la integración mundial de la producción, el comercio y el consumo, esos efectos se distribuyen en todo el mundo.

¿Quién gana y quien pierde? Los consumidores dominantes del mundo — los beneficiarios — se concentran entre los que están en buena situación. En 1995 correspondió a la quinta parte de la población mundial que vive en los países de altos ingresos el 76% de los 21,7 billones de dólares del gasto total mundial en el consumo. El costo del daño ambiental se comparte más ampliamente, y los pobres sufren más agudamente que los que están en mejor situación.

Las crisis de los recursos renovables, una fuente importante de la pobreza mundial, ponen en peligro el medio de vida de millones de personas, especialmente los habitantes de las zonas rurales que derivan su sustento directa-

CUADRO DEL RECUADRO 3.2

El apartheid en el consumo de la antigua Sudáfrica

	40% más pobre	20% más rico
Personas por habitación	2,0	0,5
Porcentaje de hogares con:		
Electricidad	21,4	97,5
Agua corriente en el hogar	27,5	97,6
Inodoro o letrina mejorada	18,4	97,5
Leña como principal fuente de combustible para cocinar	47,6	0,2

Nota: Datos de una encuesta de hogares de 1993.

Fuente: Moller 1997.

nacionales, destruyendo los bosques y degradando los suelos. Los desechos tóxicos de la industria y la agricultura química pueden filtrarse al abastecimiento de agua, contaminan-

mente del medio natural que los rodea. Son los más pobres de Asia, África, América Latina y los Estados árabes. Según las estimaciones más conservadoras, por lo menos 500 millones de los habitantes más pobres del mundo viven en zonas ecológicamente marginales. La degradación ambiental significa que deben recorrer más en busca de agua y leña, y sufren por la reducción de la productividad de la tierra, que se suma a la amenaza contra su medio de vida. El crecimiento de la población es una fuente obvia de esta presión, pero no es sino un elemento del nexo población — medio — pobreza que impulsa la escasez en aumento. La demanda cada vez mayor a medida que aumentan los ingresos de los opulentos es otra fuente. Actualmente la tendencia al aumento de la captura de peces se debe al uso no alimentario para la exportación, principalmente pienso y aceites. La consecuencia es presión sobre un recurso natural que suministra alimento de bajo costo y nutritivo a casi mil millones de habitantes de 40 países en desarrollo que dependen del pescado como fuente principal de proteína. Y la deforestación satisface la demanda de la industria.

La geografía del calentamiento mundial de la atmósfera ilustra también la parte desigual que corresponde a ricos y pobres en los daños y los efectos ambientales. Alrededor del 60% de las emisiones de dióxido de carbono proceden de los países industrializados. Pero es el clima del mundo en desarrollo el que corre mayor riesgo de cambio, y los estudios proyectan que los efectos recaerán en gran medida sobre los países en desarrollo. Bangladesh, por ejemplo, perderá enormes superficies de tierra si el calentamiento mundial provoca el aumento del nivel del mar. Pero Bangladesh emite ahora sólo 183 kilogramos de dióxido de carbono per cápita anualmente, en comparación con el promedio de los países industrializados de 11.389 kilogramos. También podría haber una seria amenaza a la existencia misma de las Islas Maldivas. Además, los pobres tienen menor capacidad para defenderse de esos efectos perjudiciales. Los países pobres no pueden permitirse construir extensas murallas contra el mar, y los pobres no se pueden permitir pagar por el agua y la tierra agrícola productiva cada vez más escasas (véase el capítulo 4).

El rápido crecimiento económico y la urbanización rápida han puesto a varios países en desarrollo en una empinada curva de uso de recursos y contaminación en aumento. La deposición ácida ha sido particularmente

elevada en zonas industriales como la región sudoriental de China, la región nororiental de la India, la República de Corea y Tailandia. Y en 15 años el 60% de las emisiones anuales de dióxido de carbono procederá del mundo en desarrollo, intensificando los daños si no se adoptan medidas urgentes e innovadoras a escala mundial.

Aunque el consumo per cápita de los países en desarrollo está aumentando rápidamente, se halla todavía muy por debajo del nivel de los países industrializados, y respecto de algunos productos básicos, como alimentos, energía y agua limpia, se halla por debajo de los requisitos mínimos. El uso per cápita de seis metales comunes en 1990 fue de 31 kilogramos en los países industrializados y sólo de 3 kilogramos en el mundo en desarrollo. El consumo per cápita de energía comercial en el mundo industrializado fue en 1994 (4.452 kilogramos de equivalente de petróleo) 8 veces el del mundo en desarrollo (568).

Per cápita las emisiones anuales de dióxido de carbono de los países industrializados exceden con mucho el nivel de los países en desarrollo. Si bien las emisiones per cápita son de 2.981 kilogramos en el Asia oriental y de 1.549 en el Asia sudoriental y el Pacífico, ascienden a 11.389 kilogramos en los países industrializados. El consumo medio per cápita de petróleo en los países industrializados es de 500 kilogramos por año, más de 10 veces el de los países en desarrollo, 43 como promedio, 29 kilogramos para el Asia oriental y 39 para el Asia sudoriental.

La extensión de la tierra agrícola se suma a la erosión de los suelos, cambia los ecosistemas y reduce la diversidad biológica. Pero el crecimiento del consumo de alimentos y la intensificación de la agricultura son necesarios en los países pobres, en los que 841 millones de personas sufren por la insuficiencia del consumo de alimentos y miles de millones sufren por la insuficiencia de hierro y otros micronutrientes.

Perspectivas

El daño ambiental es una fuente importante de la pobreza mundial y está profundizando la desigualdad (véase el capítulo 4). Pero en el último decenio se han hecho esfuerzos enormes por hacer frente a muchos de los efectos ambientales del crecimiento y las pautas de consumo moderno. Los resultados han sido muy positivos.

En primer lugar, el crecimiento del uso de recursos materiales se ha reducido como resultado del cambio de la demanda hacia

La geografía del calentamiento mundial de la atmósfera ilustra la participación desigual de los ricos y los pobres en el daño y los efectos ambientales

Es necesario desarrollar modelos alternativos que dependan de tecnologías más propicias al medio ambiente

productos con menor densidad de materiales, como los servicios. La innovación tecnológica ha provocado una mejor eficiencia del uso de energía y materiales. La tasa de reciclaje de muchas materias primas clave ha aumentado, y los materiales a granel han sido reemplazados gradualmente por materiales más ligeros. La demanda mundial de materiales y minerales aumentó en el 120% entre 1961 y 1990, pero la tasa de crecimiento se ha reducido, del 6% en el decenio de 1960 al 2% en el decenio de 1990. El uso de materiales ha comenzado a crecer más lentamente que la economía mundial, con lo cual ha habido menor desmaterialización. El uso per cápita de acero, madera y cobre, por ejemplo, se ha estabilizado o incluso reducido en los países de la OCDE.

En segundo lugar, se ha logrado controlar las emisiones con reglamentos más estrictos e incentivos. La introducción de tecnologías más limpias, abandonando los combustibles sólidos pesados en sulfuros y con mayor uso de petróleo y gases naturales ha provocado una reducción abrupta de las emisiones de sulfuro. La carga de contaminación de la fabricación de papel y celulosa se ha reducido notablemente en muchas plantas con el uso de procesos de blanqueado sin uso de cloro y con una reglamentación ambiental estricta.

En tercer lugar, aunque el volumen de desechos municipales ha seguido aumentando en la mayoría de los países, el aumento ha comenzado a ser más lento o a reducirse en algunas zonas con el mejor tratamiento de los desechos.

Esas tendencias son promisorias, pero aún queda mucho por avanzar. Si se mantienen las tendencias actuales de las pautas de consumo, la contaminación ambiental mundial aumentará y se acelerará la degradación de la base de recursos renovables de la tierra.

A fin de lograr una pauta de desarrollo más sostenible y preservar los ecosistemas naturales para las generaciones futuras, debe echarse atrás el daño ambiental. El reto es doble:

- *Hacer frente a la escasez de recursos naturales en beneficio de los pobres.* Esto requiere diversas medidas para redistribuir el aprovisionamiento público y el ingreso privado, fomentar la oferta para el mercado de bienes de pobres y fomentar la conciencia de los pobres acerca de la calidad de los productos y los posibles daños. Requiere además una serie de medidas para hacer frente a las causas económicas, políticas y sociales profundas de la pobreza.

- *Hacer retroceder el daño ambiental en*

aumento provocado por las emisiones y los desechos generados en gran medida por las pautas de consumo de ingresos elevados. Esto requiere soluciones técnicas para reducir la densidad de energía y materiales; soluciones institucionales para la ordenación de recursos comunes, como el aire, el agua, las pesquerías, los bosques y los pastos, medidas y normas regulatorias respecto de las emisiones y el tratamiento de los desechos, y mecanismos basados en el mercado, especialmente precios que internalicen las externalidades ambientales.

El reto es particularmente agudo para los países más pobres que enfrentan el problema doble de tener que acelerar el crecimiento del consumo para sacar a la gente de la pobreza, pero de necesitar hacerlo de la manera más ambientalmente racional posible. Las pautas de crecimiento de los países industrializados de la posguerra y el rápido crecimiento de Asia y otras regiones en los últimos decenios son demasiado perjudiciales respecto del medio ambiente. Es necesario desarrollar otros modelos que dependan en mayor medida de tecnologías ambientalmente racionales que se salten las etapas atravesadas por los países industrializados.

Efectos del consumo sobre la sociedad

Los niveles, las pautas y el crecimiento del consumo tienen efectos importantes sobre el empleo, y con ello sobre la sociedad. Cuando se reduce el consumo, se reduce la demanda y tropieza el crecimiento económico, lo que es desastroso para los países de bajos ingresos.

Pero los efectos sociales y económicos no se detienen ahí. El consumo tiene efectos secundarios — o costos externos — sobre la sociedad por conducto del proceso de producción. Esos efectos dependen de quién es empleado y de la forma en que participan en la producción y la comercialización, de quién se beneficia y quién pierde en la competencia por los mercados. Algunos productos pueden generar bastante empleo para los pobres y contribuir al desarrollo equitativo, como ocurre con la producción de vestuario, que potencia a las mujeres con el empleo remunerado en Bangladesh, y el café cultivado por pequeños propietarios y comercializado por conducto de redes cooperativas.

Por el contrario, el consumo de bienes cuya producción explota el trabajo asalariado o a los pequeños propietarios perjudica a la sociedad mundial y atenta contra el desarrollo equitativo, participatorio y sostenible. Las alfombras

producidas por mano de obra infantil privan a los niños de la educación y de su infancia.

Los defensores de los consumidores destacan esos defectos y propician un comercio justo mediante la etiquetación social y organizaciones comerciales distintas. A medida que se reconoce en mayor medida la interconexión de consumidores y productores, los movimientos de consumidores pasan de defender sus propios intereses a propiciar objetivos sociales mundiales. Durante muchos años los grupos de consumidores se movilizaban principalmente para exigir productos mejores y más baratos. Ahora están prestando mayor atención a los efectos sociales de la producción y la comercialización. Y con la integración mundial de los mercados de consumidores esa movilización está pasando a tener carácter internacional. Los consumidores de Suecia exigen vestimenta hecha sin mano de obra infantil. El club Seikatsu del Japón está forjando diálogos “de pueblo a pueblo” con productores de Bangladesh. Y los consumidores holandeses están formando alianzas con los pequeños agricultores de Costa Rica (véase el recuadro 5.11).

Consumo conspicuo, exclusión social y desigualdad

Los productos sirven como medio de identidad social y de comunicación social, y su simbolismo social influye grandemente en las pautas de consumo. El alimento se busca no sólo para la nutrición y la supervivencia sino además para la recreación, la comunicación y actividades de la comunidad. El alimento que se sirve depende de las necesidades de nutrición y de la ocasión social y la composición social de los presentes: las comidas familiares tienen por objeto ser simples y nutritivas, pero en las bodas se sirven alimentos de lujo preparados en forma elaborada.

Los economistas y los científicos sociales han estudiado esa dinámica social de diferente manera. Aunque los primeros autores se concentraron en la propiedad del ingreso como determinante de la clase, Max Weber fue el primero en indicar que las pautas de consumo y los estilos de vida son poderosos determinantes de la clase social y la condición. Thorstein Veblen señaló la importancia del consumo conspicuo, de lograr una posición social dentro de una comunidad como motivación para el consumo de “bienes de prestigio” visibles. Los antropólogos contemporáneos explican las decisiones de consumo en tanto impulsadas por “compromisos sociales” (véase el recuadro 2.1).

El simbolismo social del consumo ocupa un lugar central en las tradiciones culturales de todos los pueblos, incluso hace 40 mil años en los Cro-Magnon (recuadro 3.3). La creatividad de la producción de hermosos diseños para objetos de la vida diaria — platos, muebles, vestimenta, arquitectura, paisaje — es parte de una cultura floreciente. El uso de productos básicos para fortalecer lazos sociales aporta alegría y sutileza a las relaciones sociales y aumenta la cohesión social (recuadro 3.4).

Pero el poder simbólico del consumo puede también volverse destructivo. Porque así como el consumo puede crear lazos sociales, puede ser una poderosa fuente de exclusión. Abundan los ejemplos de todas las comunidades en toda época. Un adolescente sin zapatos de moda de una marca conocida puede sentirse avergonzado entre sus compañeros de escuela. En las zonas rurales de la India una joven puede quedar excluida del matrimonio en los casos en que los niveles de la dote son superiores a los medios de su familia.

La distribución desigual del ingreso se traduce en exclusión social si el sistema de valores de la sociedad asigna más importancia a lo que una persona posee que a lo que una persona es o puede hacer. Y si los niveles sociales aumentan más rápidamente que los ingresos, las pautas de consumo pueden desequilibrarse. El gasto del hogar en consumo conspicuo puede excluir elementos esenciales como los alimentos, la educación, la atención de salud, la atención de los niños y el ahorro para un futuro seguro.

La nueva era de consumo mundial hace surgir nuevas tendencias del consumo competitivo y conspicuo a medida que las normas se

El simbolismo social del consumo es central en las tradiciones culturales de todos los pueblos

RECUADRO 3.3

40 mil años atrás: ¿los primeros consumidores?

El rápido surgimiento de la ornamentación personal puede haber marcado no una diferencia de capacidad mental entre el hombre de Cro-Magnon y el de Neanderthal sino nuevas formas de organización social que exigían la comunicación y el registro de ideas.

Innovaciones tecnológicas significativas tuvieron lugar no tanto para mejorar la eficiencia de la caza o de la recolección como para lograr objetivos estéticos. En el período aurignáceo (entre 40 mil y 28 mil años atrás) el hombre de Cro-Magnon ideó diversas técnicas para trabajar el marfil, incluidas la preparación y la utilización de abrasivos metálicos para pulirlo. Usaban marfil para crear cuentas, aros y figuri-

tas, pero rara vez para manufacturar herramientas y armas.

El hombre de Cro-Magnon hizo también objetos con huesos y dientes de mamíferos, cornamenta, fósiles, conchas de agua dulce, corales, piedra caliza y muchos otros tipos de piedra. No escogían esa materia prima al azar. Algunos materiales procedían de fuentes a algunos centenares de millas, adquiridas mediante el comercio. Y sólo una docena o algo así de las miles de especies de conchas disponibles en las orillas del Atlántico y del Mediterráneo se convirtieron en adornos personales.

Fuente: White 1993.

RECUADRO 3.4

La fiesta de la comunidad aumenta la solidaridad social

En muchas sociedades tradicionales el excedente de bienes se redistribuía en las celebraciones. En una de las más famosas los indios de la región noroccidental del Canadá destruían objetos hermosamente producidos en un ritual de la comunidad llamado el potlatch. Aunque se perdían los objetos, darlos de regalo a la comunidad creaba buena voluntad entre todos. Era una forma de inversión en la solidaridad social.

En otras culturas esas ocasiones de redistribución estaban encaminadas a crear una mayor igualdad de ingreso. Por ejemplo, en muchas culturas indias mexicanas la estructura social se basaba en un "sistema de carga" en que los jefes de los hogares opulentos detentaban los puestos de la comunidad, como el de alcalde. Financiaban la fiesta anual de la aldea y empleaban a los miembros de los hogares más pobres como músi-

cos, bailarines, decoradores, cocineros, bordadores y mensajeros. Pagaban a la gente en efectivo o en especie, el uso de bueyes para arar, o el permiso para cortar cañas para hacer canastas. Se invitaba a todos a comer y beber en la fiesta, que ayudaba a apoyar a las viudas y los huérfanos de la localidad. Ese tipo de consumo era también una inversión para los jefes de la aldea, que podían entonces contar con la reciprocidad de los favores.

Ese uso del consumo para redistribuir el ingreso y crear solidaridad social se alteró, sin embargo, cuando se incorporó a esas comunidades económicamente aisladas a la economía de mercado. Tanto los bienes consumidos como los servicios necesarios para la fiesta se traen desde fuera de la comunidad, de manera que la riqueza fluye hacia el exterior de la comunidad en lugar de redistribuirse dentro de ella.

Fuente Arizpe 1997.

superan, aumenta el crédito de los consumidores y el consumismo domina los valores.

Elevación de los niveles sociales más rápidamente que el crecimiento del ingreso. Los niveles sociales de consumo — el tipo de vestimenta, vivienda y transporte que se usan — aumentan en todas partes. Lo que se consideraba un lujo hace 20 años es ahora una necesidad: un automóvil privado para todas las familias de clase media de Francia, un reloj de pulsera para todas las familias rurales de la India, un refrigerador para todas las familias de China. Con el mismo ingreso está aumentando el consumo de artículos de lujo. Por ejemplo, el automóvil privado, cuyo precio está fuera del alcance de la mayoría de los habitantes de los países en desarrollo. La propiedad de un automóvil era excepcional en los años 40 y 50 en casi todos los países, pero constituye ahora la norma para las familias de clase media de todo el mundo. En los años 40 había 16 automóviles por mil habitantes en Alemania, 27 en Austria, 30 en Italia y 36 en Francia. Cuando se llegó al mismo nivel de ingreso en el Japón en los años 60, la propiedad de automóviles era baja, de 16 por mil. Pero en los años 80, cuando el Brasil, Chile, Malasia y México llegaron a ese nivel de ingreso, la propiedad de automóviles había pasado a ser la norma y era de 50 a 64 por mil en esos países, 2, 3, o 4 veces lo que había sido

en otros países de nivel de ingreso semejante en años anteriores.

Por las causas que sea, este consumo en aumento revela el aumento de los niveles. Otros estudios indican las mismas tendencias. Estudios hechos en los hogares norteamericanos revelan que el ingreso necesario para llenar las aspiraciones de consumo actuales se duplicó entre 1986 y 1994, a más del doble del ingreso mediano (recuadros 3.5 y 3.6).

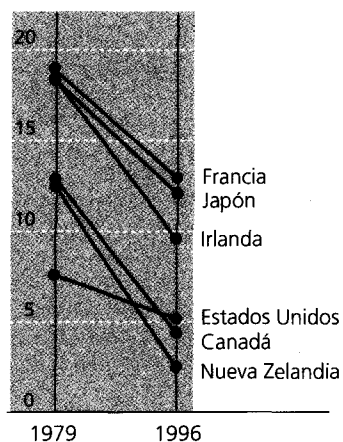
El aumento del crédito de consumo: reducción del ahorro doméstico. El aumento del consumo de artículos de lujo ha ido de la mano del crecimiento del ingreso y del mayor ahorro en muchos países. En la India la aspiración a poseer bienes domésticos durables se considera un motivo importante del aumento de la tasa de ahorro de los hogares. Pero cuando no se equiparan las aspiraciones en aumento con el aumento de los ingresos, el gasto en artículos de lujo y símbolos visibles de posición social — la última marca de zapato o camisa, la boda lujosa, el automóvil veloz — pueden hacer presión sobre los presupuestos del hogar, dejando escaso lugar para el ahorro.

Hay señales de que los consumidores están ejerciendo presión sobre sus ingresos para comprar cada vez más, con el consecuente aumento del endeudamiento de los consumidores y la reducción de los ahorros del hogar. El hogar medio norteamericano ahorra sólo el 3,5% de su ingreso disponible, cerca de la mitad de la tasa de hace 15 años, y el valor mediano de los activos financieros de los hogares era sólo de 13 mil dólares en 1995. Una encuesta hecha en los Estados Unidos señaló que sólo el 55% de los hogares había hecho algún ahorro el año anterior. Al mismo tiempo, el endeudamiento ha ido aumentando constantemente durante un decenio, hasta llegar a 5,5 billones de dólares en 1997. Gran parte de ese crecimiento es impulsado por el endeudamiento de las tarjetas de crédito, que se duplicó entre 1990 y 1996. En casi todos los países miembros de la OCDE se han ido reduciendo los ahorros de los hogares (gráfico 3.7).

El endeudamiento de los hogares ha ido en aumento en muchos países. El pasivo como porcentaje del ingreso disponible aumentó del 74% al 101% en los Estados Unidos, del 85% al 113% en el Japón, del 58% al 70% en Francia y del 8% al 33% en Italia entre 1983 y 1995. En Chile están aumentando el crédito y los protestos de cheques. En el Brasil una forma popular de financiación del consumo es el de los

GRÁFICO 3.7
Tasa de ahorro en declinación

El ahorro como porcentaje del ingreso disponible del hogar



Fuente: OCDE 1997b.

cheques sin fondos: aumentaron 6 veces en tanto porcentaje de los cheques de 1994 a 1996. Y sólo en 1996 el crédito de consumo de los bancos aumentó en el 28%. Del 1,5 millones de familias brasileñas con ingresos de menos de 300 dólares mensuales, dos tercios estaban endeudadas.

Un elemento importante de este panorama es que resulta cada vez más fácil gastar debido al aumento del crédito de consumo. Entre 1992 y 1996 el número de tarjetas de crédito en circulación aumentó en el 83% en Alemania, el 62% en Francia, el 48% en los Estados Unidos y el 42% en Italia.

Consumismo y valores: tendencias y cuestiones divergentes. ¿Tiene la gente una preocupación excesiva con las posesiones? Muchos estudios indican que la gente se preocupa más por el medio ambiente, el bien común, sus relaciones con otros. Sin embargo hay también un aumento de la conducta patológica, claramente excepcional más bien que la norma, pero una preocupación importante para la sociedad. Incluye el crecimiento de los robos en las tiendas, el aumento de la delincuencia violenta para obtener bienes de prestigio social (zapatos deportivos, chaquetas de cuero, anteojos de sol de marca de diseñador) y la mayor incidencia de la compra compulsiva.

Para estimular el uso del consumo a fin de aumentar la solidaridad social, propiciar la creatividad y estrechar las relaciones — en lugar de excluir a la gente y menoscabar la solidaridad social — se requerirá un esfuerzo conciente por fomentar los valores positivos. Es necesario que los líderes de la opinión pública — de la prensa, la política, el gobierno, las empresas, las organizaciones religiosas y de la comunidad, las familias — trabajen juntos para asegurar que se valore a la gente por lo que son, y no por lo que poseen.

Efectos sobre la salud del consumidor: derecho del consumidor a la seguridad de los productos y a la información

Muchos productos pueden poner en peligro la salud y la seguridad de los consumidores porque son intrínsecamente nocivos: los asientos de los automóviles que no resisten la colisión, los alimentos con salmonella, los alimentos envasados pasada su fecha de expiración.

Otros productos que no son nocivos en sí pasan a serlo cuando se abusa de ellos o se les da un uso indebido. La adicción al cigarrillo

RECUADRO 3.5

Aumento de nivel del sueño estadounidense

“Antes pensaba que el sueño estadounidense era la casa con la pequeña reja y dos coches en el garage, dos niños y un perro y un gato... si se miran las viejas películas de Beaver no mostraban estas grandes mansiones. ¿Cuál es la diferencia? Todo el concepto de más. No digo que eso sea malo y no digo que yo no correspondo a esta categoría. Sólo digo que el sueño estadounidense... creo que se está expandiendo”.

El aumento del nivel del sueño estadounidense se inició en el decenio de 1980 impulsado por el estilo de vida cada vez más elevado de los más opulentos. Entre 1979 y 1989 el 1% superior de los hogares de los Estados Unidos aumentó su ingreso de un promedio de 280 mil dólares por año a 525 mil dólares. Los ricos y los superricos llevaron el consumo conspicuo a nuevas alturas. Este es el grupo que ahora se observa y emula amplia-

mente, cuyo consumo visible es el estilo de vida al que aspira la mayoría de los estadounidenses. Una encuesta reciente de los consumidores estadounidenses halló que un tercio desearía ser algún día miembro del grupo que “de verdad llegó”, una categoría constituida por el 6% superior de la sociedad estadounidense.

¿Y cuanto ingreso se necesitaría para “hacer realidad todos los sueños”? La respuesta era 50 mil dólares en 1986. En 1994 se había doblado a 102 mil dólares.

Pero mantenerse a la par es cada vez más difícil. Entre 1979 y 1994 las familias que formaban parte del 20% superior aumentaron su participación en el ingreso del 42% al 46%, en tanto que la parte que correspondía a cada grupo por debajo de ellos se redujo. Las diferencias entre los grupos se hicieron mayores.

CUADRO DEL RECUADRO 3.5

Estudio de deseos y necesidades de consumo (porcentaje de personas que respondieron al cuestionario)

	1975	1991	Porcentaje de cambio
¿Qué constituye una “buena vida”?			
Hogar de vacaciones	19	35	+84
Piscina	14	19	+36
Empleo mejor remunerado	45	60	+33
Trabajo interesante	38	38	0
Matrimonio feliz	84	77	-8
¿Qué constituye una necesidad?	1973	1996	
Segundo aparato de televisión	3	10	+233
Aire acondicionado en el hogar	26	51	+96

Fuente: Schor 1998.

pone en peligro la vida de muchos millones de personas. Se atribuye la muerte de 3,5 millones de personas por año al cigarrillo. La “dieta opulenta” es rica en sales, azúcares y grasas saturadas y contiene mucho menos fibra e hidratos de carbono complejos que la dieta tradicional. Acarrea sus propios peligros de cáncer, enfermedades cardíacas y diabetes, especialmente avanzada la vida. La obesidad va rápidamente en aumento, especialmente entre los pobres de los países industrializados y las clases medias de los países en desarrollo de Asia y América Latina. En los Estados Unidos se estima que un tercio de los adultos mayores de 20 años sufren de obesidad.

Con el consumo cada vez mayor de productos manufacturados, incluidos muchos productos con base química, la seguridad y la protección de los consumidores pasan a tener cada vez más complejidad e importancia. Los

RECUADRO 3.6**El cambio de las compras: del almacén de la esquina al mall**

Hace cuarenta años la gente compraba en la tienda de la esquina o en el mercado, o compraba los alimentos, como la carne o el pescado, directamente de los proveedores. Ahora proliferan los supermercados y los *mall*.

En Chile hay en Santiago (población: 5 millones) nueve *mall* nuevos y tres más en construcción. Atraen entre 700.000 y 1.800.000 personas por mes y tienen ventas anuales que se estiman en 100 millones de dólares. Actualmente corresponde a los supermercados el 70% de la compra de productos de consumo en Chile.

Los *mall* son lugares de consumo conspicuo, y han pasado a ser centros de recreación y lugares de reunión. Los adolescentes pasan allí su tiempo, y el tradicional paseo de la familia alrededor de la plaza pública ha sido reemplazado por el paseo por las vitrinas del *mall*.

Los *mall* han dado lugar a un nuevo fenómeno. La gente se dedica a observar y a soñar con el día en que podrá comprar muchos objetos cuyo propósito no comprende todavía plenamente. Por cuanto los precios son astronómicos, la mayor parte de la población se ve reducida a mirar sin comprar.

Fuente: Crocker, Camacho y Romero 1997; Larenas 1997.

países en desarrollo son vulnerables al dumping de importaciones comerciales que podrían ser peligrosas: los países dan cuenta de importaciones de leche en polvo a precios rebajados, aunque ya expirada, y la importación de leche

RECUADRO 3.7**Globalización: integración de los mercados de consumo**

La globalización — la integración de los mercados comerciales, de inversión y financieros — ha integrado también el mercado de consumo. Esto implica dos procesos, económico y social. La liberalización económica abrió los mercados de los bienes de consumo, de los libros hasta los alimentos, los refrigeradores y los aparatos de televisión. El levantamiento de las restricciones de las importaciones y la reducción de los aranceles hicieron que se tuviera acceso a una variedad mucho mayor de bienes de mejor calidad a precios más competitivos. El proceso va más allá, acelerando el cambio a un libre mercado impulsado por la producción masiva para el consumo masivo, con una corriente constante de productos nuevos y mejores para la venta. La publicidad desempeña un gran papel en este mercado competitivo.

La integración mundial del mercado de consumo tiene también una dimensión social. Con la desaparición de las fronteras nacionales en cuanto al comercio, las comunicaciones y los viajes, la gente de todo el mundo está pasando a formar parte de un mercado mundial integrado del consumo, con los mismos productos y la misma publicidad. Forma parte de un nuevo grupo de prestigio: la "élite global", la "clase media global", el "adolescente global". Comparten los mismos niveles de consumo. Y consumen el mismo conjunto de vestimenta de diseñador, balnearios de vacaciones,

cines y música, así como instalaciones educacionales y centros de tratamiento de la salud. Grupos de élite de Costa Rica, Honduras y otros lugares pueden observar programas de compradores en la televisión internacional de cable y comprar por teléfono con su tarjeta de crédito. Fijan la norma para las aspiraciones de muchos otros.

La fenomenal difusión de las marcas mundiales caracteriza el consumo en la aldea global. Algunos países de Asia y América Latina han constituido mercados de crecimiento particularmente rápido para las multinacionales y sus productos de consumo de marca registrada. Los restaurantes de McDonald's aumentaron las ventas a escala mundial en 19 mil millones de dólares en 1986—1996, el 64% fuera de los Estados Unidos. La publicidad se está expandiendo rápidamente a todos los lugares, promoviendo el reconocimiento mundial de las marcas, gran parte de ellas para productos de consumo cotidiano, como cosméticos, alimentos, cigarrillos y bebidas.

Pero la integración ha sido un proceso desigual, haciendo que muchos productos estén a disposición de unos pocos, pero que sean visibles para muchos. En tanto la élite mundial está compuesta por consumidores de un mercado integrado, muchos otros quedan marginados de la red mundial del consumo.

Fuente: ODH.

contaminada con alto contenido radioactivo después del desastre de Chernobyl. Muchos países han prohibido el DDT, pero otros siguen fabricándolo y usándolo. ¿Cuántos otros productos se prohíben en los lugares en que las normas son estrictas pero se venden en los lugares en que no lo son?

Los grupos de consumidores han hecho campaña con éxito en todo el mundo para obtener reglamentación y normas gubernamentales en interés de los consumidores, para tener límites más estrictos respecto de los aditivos y los residuos de plaguicidas en los alimentos y normas de seguridad más elevadas en los automóviles. Han hecho campaña contra poderosas presiones comerciales encaminadas a reducir las normas. Esos años de campaña pública dieron como resultado el reconocimiento de los efectos ambientales mortales de los efluentes de fábricas que provocaron la "enfermedad de Minamata" en el Japón, y los efectos de la Talidomide, que se recetaba ampliamente en Europa y que provocó defectos de nacimiento a miles de niños.

Otro ejemplo: la política nacional contra las drogas de Bangladesh, promulgada en 1982 después de considerable presión ejercida por grupos de la sociedad civil. El propósito principal es proteger los derechos de los consumidores limitando la comercialización de medicamentos nocivos, velando por el control de calidad y poniendo a disposición de la gente medicamentos de buena calidad a buen precio. La política procuró además romper el monopolio de empresas multinacionales y estimular a los productores locales. Y se introdujo el uso de nombres genéricos para medicamentos esenciales, evitando las marcas comerciales atractivas.

Los beneficios han sido substanciales. En 1992 la parte que correspondía a los medicamentos esenciales en la producción local aumentó del 30% al 80%. Se estabilizaron los precios de los medicamentos, aumentando sólo en el 20%, en comparación con un aumento del 180% del índice de precios al consumidor. Aumentó la participación de las empresas locales en la producción del 35% a más del 60%, y la producción en general más que se triplicó. Entre tanto, la proporción de medicamentos que no reunían los requisitos de las normas se redujo del 36% al 9%.

Desequilibrios de información

La información y la conciencia son siempre esenciales, pero su necesidad resulta todavía

más imperativa en los nuevos mercados mundiales, no sólo en cuanto a la información exacta sino además en cuanto a la información equilibrada respecto de los posibles daños que pueden provocar los productos y de su atracción. La globalización está provocando una corriente constante de productos nuevos, que se producen en lugares lejanos en condiciones desconocidas (recuadro 3.7).

El uso indebido de "bienes" desconocidos ha sido desde hace largo tiempo una fuente de desastre social. El alcohol se llevó a las Américas en el siglo XVII y provocó alcoholismo generalizado y arraigado. Los alimentos envasados que se llevaron a Nauru provocaron dietas desequilibradas, obesidad y malnutrición. Las fórmulas de leche infantil que se llevaron a las aldeas sin acceso a agua limpia han amenazado la supervivencia de los lactantes, provocando la muerte de aproximadamente 1,5 millones de bebés por año. Y luego está el tabaco que se importó de América en el siglo XVII. El consumo de tabaco es un problema en aumento en África, Asia, América Latina y los Estados árabes, incluso en momentos en que se reduce en Europa y América del Norte, como resultado de masivas campañas de concientización pública y de la exigencia de incluir advertencias en toda la publicidad y los paquetes (recuadro 3.8).

La fuente predominante de información acerca de los productos es ahora la publicidad comercial. Si no se controla puede ser engañosa. Las empresas pueden sostener que tienen características sin una base científica para hacer esa afirmación, y los productos pueden llegar a un país antes de que se conozcan las advertencias sanitarias. La publicidad puede suministrar información incompleta, sin revelar los riesgos relacionados con el tabaco, por ejemplo. Y puede ser particularmente engañosa para quienes tienen escasas fuentes alternativas de información: los niños, la gente con poca escolaridad, los que leen poco.

La publicidad es ahora una empresa con un valor de 435 mil millones de dólares. Pero esa es una estimación conservadora del gasto mundial anual. Si se incluyen todas las formas de comercialización, la cifra aumenta a cerca de 1 billón de dólares. El gasto mundial en publicidad — que ha aumentado siete veces desde 1950, un tercio más rápido que la economía mundial — sigue todavía concentrado en América del Norte, Europa y el Japón. Pero el crecimiento ha sido más rápido en Asia y América Latina, especialmente desde mediados de los años 80 y comienzo de los años

90. En los últimos 10 años los países de esas regiones han experimentado un crecimiento espectacular de la publicidad: en China, más del 1.000%, en Indonesia, el 600%, en Malasia y Tailandia, más del 300%, y en la India, la República de Corea y Filipinas, más del 200%. Y en comparación con los niveles del PIB, el gasto de publicidad en los países en desarrollo es particularmente elevado (cuadro 3.4 y recuadro 3.9)

La revolución de la tecnología de la información y las telecomunicaciones ha alterado notablemente la geografía de la información y ha intensificado la corriente desequilibrada de información. Es tan probable que una aldea china esté vinculada al cine de Hollywood y a la publicidad por la televisión de satélite como por carretera o ferrocarril a una aldea situada a 50 kilómetros de distancia. El crecimiento de las comunicaciones mundiales y de los productos de los medios de información ha aumentado enormemente. China tenía 11 millones de suscriptores de la televisión por cable en 1990, y 35 millones en 1995 (tres por cada cien habitantes). La India tenía 7 millones en 1993, y 16 millones en 1995. Los 610.000 suscriptores de México en 1990 se duplicaron a 1.200.000 en 1995. La venta anual de televisores en el Brasil, Chile y la República de Corea está situada ahora en el nivel de la

La revolución de la tecnología de la información y las telecomunicaciones intensificó la corriente desequilibrada de información

RECUADRO 3.8

Tabaco: la crisis emergente en el sur

La Organización Mundial de la Salud estima que 3 millones y medio de personas mueren anualmente por causas relacionadas con el uso del tabaco, y más de la mitad de esas muertes tienen lugar en los países industrializados. Sin embargo, hacia 2020, cuando es probable que el número de muertos llegue a 10 millones por año, el 70% de las muertes relacionadas con el tabaco se producirá en los países en desarrollo.

Fumar es la causa principal del cáncer de pulmón. Se asocia con las enfermedades cardíacas, los ataques, el enfisema y las enfermedades pulmonares. Los niños que están expuestos periódicamente al humo de segunda mano tienen tendencia a padecer de enfermedades respiratorias. Fumar durante el embarazo puede aumentar el riesgo de aborto espontáneo, da como resultado el bajo peso de los bebés al nacer e impide el desarrollo del niño. El consumo de tabaco es la causa principal de las muertes prevenibles en muchos países. Tanto en países industrializados como en desarrollo la mitad de los fumadores habituales mueren de causas relacionadas con su uso del tabaco. Los

fumadores tienen tres veces más probabilidades de morir entre la edad de 35 a 69 años que los no fumadores.

Desde el decenio de 1970 se han organizado en la mayoría de los países industrializados decididas campañas contra el cigarrillo, prohibiendo la publicidad del tabaco en los medios de comunicación, aumentando los impuestos que gravan los cigarrillos, exigiendo que los paquetes de cigarrillos lleven advertencias sobre la salud, proscribiendo la venta de cigarrillos a los menores de edad y difundiendo información.

Pero en la mayoría de los países en desarrollo las campañas de información van muy a la zaga, en tanto que se han intensificado las campañas de comercialización y publicidad. El consumo per cápita de cigarrillos se redujo en el 10% entre comienzos del decenio de 1970 y comienzos del de 1990 en los países industrializados. Pero en el mismo período el consumo aumentó en el 64% en los países en desarrollo. El consumo per cápita se dobló con creces en Haití, Indonesia, Nepal, el Senegal y Siria, y se triplicó en el Camerún y Siria.

Fuente: OMS 1996a y 1998; Worldwatch Institute 1997a.

CUADRO 3.4

Difusión de la publicidad en el mundo en desarrollo: los diez países con mayor gasto de publicidad en porcentaje del PIB, 1986 y 1996

País	1986			País	1996		
	Publicidad en porcentaje del PIB	Educación en porcentaje del PIB	Gasto total en publicidad (miles de millones de dólares) ^a		Publicidad en porcentaje del PIB	Educación en porcentaje del PIB	Gasto total en publicidad (miles de millones de dólares) ^a
Estados Unidos	1,6	5,0	94,6	Colombia	2,6	3,4	1,4
Australia	1,4	5,4	4,3	Reino Unido	1,4	5,5	16,6
Reino Unido	1,4	4,9	13,0	Nueva Zelandia	1,4	6,4	1,0
Nueva Zelandia	1,1	4,4	0,7	Hong Kong (China)	1,4	2,8	2,2
Hong Kong (China)	1,1	2,8	1,1	Corea, Rep. de	1,4	3,7	6,7
Suiza	1,0	5,1	2,7	Venezuela	1,4	5,0	1,0
Colombia	1,0	2,8	0,5	Estados Unidos	1,3	5,4	101,2
España	1,0	3,3	4,2	Taiwán (China)	1,2	..	3,4
Venezuela	1,0	5,0	0,6	Brasil	1,2	..	8,2
Finlandia	0,9	5,3	1,0	Australia	1,2	5,4	4,7

a. En dólares constantes de 1996.

Fuente: Hutton 1997 y UNESCO 1997d.

mayoría de los países industrializados (alrededor de cuatro a seis aparatos por cada cien habitantes) o por encima de él. La venta anual de computadoras personales es ahora de 35 por cada mil personas en la República de Corea, superior a Noruega (16) y el Reino Unido (19). En Malasia la cifra es de nueve por mil, igual que Dinamarca, y superior a España y Suecia, de

ocho por mil. En el Brasil es de seis por mil, superior a la de Grecia (tres) e Irlanda (cuatro). Muchos otros países están alcanzando rápidamente esos niveles, y el número de computadoras personales se ha duplicado en los últimos años, o incluso ha aumentado diez veces, como en Ghana, el Pakistán y Rumania.

El acceso a la información por los medios mundiales de información y la publicidad mundial compite ahora con el acceso a la información por medio de las escuelas, los libros y los periódicos. Los niños de las escuelas primarias de Hungría, por ejemplo, pasan ahora mil horas por año viendo televisión, y 1.100 horas en la escuela. En el Japón la relación es de 800 a 1.300, y en los Estados Unidos, de 1.300 a 1.400. Y mientras las ventas de televisores en las economías emergentes han aumentado en gran medida, la circulación de los periódicos se ha estancado o incluso se ha reducido. En el Brasil las ventas de televisores se duplicaron de 1990 a 1994, en tanto que la circulación de periódicos se redujo en el 8%.

Es necesario que las sociedades consideren los poderosos efectos de la publicidad sobre los niños pequeños, para quienes toda la información tiene un efecto educacional y formativo. Los niños constituyen un mercado importante para los productos de consumo, pero la sociedad tiene la responsabilidad de educarlos, no de explotarlos. Suecia ha promulgado una *proscripción de la publicidad* orientada a los niños y está propiciando lo mismo para todos los países europeos (recuadro 3.10). Ese tipo de protección de los intereses del consumidor es posible sólo en una atmósfera que estimule una prensa libre, el diálogo abierto y el activismo político.

La acción civil casi siempre ha encabezado las presiones en pro de la acción gubernamental

RECUDRO 3.9

China: la publicidad en una economía socialista de mercado

La publicidad es un instrumento de la comercialización comercial. Pero pueden también utilizarla los gobiernos o las ONG. En China el Estado la usa para la transformación de la economía en una "economía socialista de mercado".

Durante la Revolución Cultural los avisos desaparecieron de los periódicos. Todas las vitrinas de los comercios lucían afiches de grandes caracteres. Sólo había en las carteleras refranes políticos. La política del partido llegó a la conclusión de que la publicidad era un "instrumento capitalista", un "desecho social" y que "no agregaba ningún valor a los productos".

Desde las reformas económicas de los años 70, la publicidad ha regresado en forma notable. Se considera ahora oficialmente "un acelerador del desarrollo económico de China" en tanto "medio de fomentar el comercio, obtener divisas y ampliar los horizontes de las masas". El 15 de marzo de 1979 el diario Wenhui presentó el primer aviso extranjero en China después de la Revolución Cultural, para los relojes suizos Rado. Los gastos en publicidad aumentaron en más del 40% por año entre 1981 y 1992, mucho más rápidamente que el PNB. En 1993 China había llegado a ocupar el décimoquinto lugar entre los países por volumen de

negocios de publicidad.

La modernidad, destacada en muchos avisos comerciales, es un pilar de la ideología nacional china que impulsa el progreso económico. Un análisis de 570 avisos de publicaciones periódicas del período 1982—1992 indicó que la modernidad, la tecnología y la calidad eran tres valores culturales predominantes reflejados. Los avisos comerciales de la televisión china destacaban la modernidad (32%), la juventud (8%), la familia (7%), la tecnología (7%) y la tradición (5%).

Pero modernidad no significa occidentalización. Desde que se concibió el programa de las "cuatro modernizaciones", se trazó una línea entre modernización y occidentalización. A la vez que se fomentaban la tecnología y la capacidad de gestión occidentales, el programa prohíbe los estilos de vida y los sistemas políticos occidentales.

Según la reglamentación nacional de la publicidad introducida en 1982, ésta ha de "servir las necesidades de la construcción socialista y promover las normas morales socialistas". Prohíbe la publicidad que sea "reaccionaria, obscena, supersticiosa o absurda en cuanto a su contenido".

Fuente: Zhang 1997.

para proteger a los consumidores. Pero en comparación con los 435 mil millones de dólares en gasto de publicidad, la acción civil siempre estará financiada en forma insuficiente.

Beneficiaría a los consumidores que parte del gasto se pudiera destinar a una información y educación alternativas, más equilibradas. Si se pudieran incorporar incentivos para que la publicidad se controlara a sí misma, esas sumas podrían tener incluso mayor eficacia (véase el recuadro 5.3).

La misma atmósfera mundial que provoca efectos negativos del consumo contiene oportunidades para hacerles frente. La revolución de las comunicaciones ha abierto los contactos y fomentado las redes entre grupos dispares de todo el mundo. Esto ha aumentado la información y la comprensión acerca de las consecuencias distantes del consumo. Ha formado también nuevas asociaciones para crear un sistema de controles entre consumidores, productores y gobiernos.

• • •

Este cambio de las pautas de consumo de la aldea global de los años 90 indica un desequilibrio en aumento con el desarrollo humano. Los vínculos entre crecimiento del consumo y desarrollo humano no han sido automáticos.

El consumo ha impulsado adelantos del desarrollo humano, pero existen tendencias crecientes del consumo que son perjudiciales para la salud y la seguridad del consumidor y el bienestar de otros por sus efectos ambientales y sociales. Los vínculos entre el consumo y el desarrollo humano se están rompiendo a medida que:

- El aumento global del consumo no se ha difundido a los que más lo necesitan. El crecimiento del consumo ha sido rápido para los ricos, pero más de mil millones de habitantes han quedado excluidos, con insuficiencia de elementos esenciales básicos para el desarrollo humano: agua limpia, alimentos con energía, proteínas y micronutrientes adecuados, vivienda, escolaridad, atención de salud, energía y medios de transporte y comunicaciones. Y pese al aumento del consumo de muchos habitantes de países pobres, las disparidades siguen siendo enormes.

- La globalización ha integrado los mercados de consumo, poniendo a disposición del consumidor gran variedad de bienes de consumo en todo el mundo y generalizando normas de consumo a escala mundial. Pero ha dejado al margen a muchos cuyo ingreso no ha

RECUADRO 3.10

Suecia: la publicidad de la televisión no debe orientarse a los niños

Durante más de tres decenios Suecia ha tenido sólo dos canales de televisión de propiedad estatal financiados por medio de licencias de los televidentes. No se permitía la programación comercial. A mediados del decenio de 1980 más hogares de Suecia comenzaron a recibir canales de satélite difundidos desde el exterior que incluía publicidad. Esto cambió el panorama de los medios de información y dio como resultado una nueva reglamentación de la difusión, que legalizó la publicidad en la televisión y la radio en 1991. Una restricción se mantuvo inalterada, sin embargo, la de los avisos comerciales dirigidos a los niños.

La prohibición de la publicidad orientada a los niños ha sido establecida en la ley relativa a la difusión. Por consiguiente, no hay publicidad de juguetes, cereales de desayuno o caramelos. La prohibición se aplica a todos los canales nacionales pero no abarca los canales que difunden desde el extranjero.

Esa prohibición refleja el consenso general del público de que los niños necesitan protección especial, por cuan-

to son más confiados y vulnerables que los adultos. La fuerte publicidad de las ONG fue un elemento importante de la decisión adoptada por el Parlamento. El Consejo nacional sueco de política de consumo presentó un informe basado en numerosos estudios internacionales acerca de los niños y la publicidad de la televisión. El informe llegó a la conclusión de que sólo alrededor de los doce años la mayoría de los niños desarrollaban una comprensión más completa del propósito de la publicidad, lo que es un requisito previo para desarrollar una actitud crítica a su respecto.

Varios otros países — incluidos Australia, Austria y el Reino Unido — también limitan la publicidad comercial orientada a los niños, ya sea mediante la regulación del tiempo permitido para la publicidad comercial o mediante la proscripción de los avisos durante los programas infantiles. Y Noruega ha adoptado una disposición como la de Suecia.

Suecia ha estado tratando de lograr en la Unión Europea que el resto de Europa se sume a esa norma.

Fuente: Bjurström 1994; Consumers International 1996.

aumentado al mismo ritmo, y se ha intensificado el riesgo de difundir el consumo perjudicial por cuanto las normas de seguridad de productos y las campañas de información no han mantenido el ritmo de la difusión de los productos. Y la revolución de la información y de los medios de información y el aumento espectacular de la publicidad en los países en desarrollo han provocado grandes desequilibrios en cuanto a la información a disposición de los consumidores.

- Las presiones del gasto competitivo y del aumento del nivel social del consumo se mantienen, con tendencias inquietantes que señalan que el consumo de “bienes de lujo” aumenta más rápidamente que el consumo de “bienes necesarios”, y el poder social del consumo lleva a la exclusión más bien que a la inclusión.

- El aumento del consumo somete a tensión el medio ambiente. Y esas tensiones ambientales perjudican a los pobres de manera más severa. En el capítulo siguiente se estudian esos vínculos entre daño ambiental y pobreza, considerando la forma en que se comparte la carga del daño provocado al medio ambiente con el consumo y la forma en que el daño ambiental y la pobreza se relacionan entre sí, con frecuencia atrapados en una espiral descendente que se refuerza a sí misma.



Desigualdad de los efectos del daño ambiental sobre los seres humanos

El daño ambiental casi siempre afecta más a quienes viven en la pobreza

Los niveles y pautas de consumo de la actualidad imponen una tensión enorme al ecosistema de tres maneras: el deterioro de los recursos renovables, el daño provocado por la contaminación y el problema de la eliminación de desechos. Los tres afectan gravemente a la salud, los medios de vida y la seguridad humana.

La carga de esos efectos se comparte de manera desigual entre pobres y ricos. El daño ambiental casi siempre afecta en mayor medida a quienes viven en la pobreza. La mayoría abrumadora de los que mueren todos los años como consecuencia de la contaminación del aire y el agua son los pobres de países en desarrollo. Así ocurre también con los más afectados por la desertificación, y así ocurrirá con los más afectados por las inundaciones, las tormentas y el fracaso de las cosechas provocados por el calentamiento mundial de la atmósfera. En todo el mundo los pobres viven por lo general más cerca de fábricas contaminantes, carreteras sobrecargadas y basurales.

Esto es irónico. Aunque los pobres soportan el mayor peso del daño ambiental, rara vez son los principales creadores del daño. Los ricos son quienes más contaminan y contribuyen al calentamiento mundial de la atmósfera. Los ricos son quienes generan más desechos e imponen mayor tensión al sumidero de la naturaleza.

Pero también hay problemas ambientales que derivan no de la opulencia en aumento sino de la pobreza en aumento. Como resultado del mayor empobrecimiento y de la falta de posibilidades, un número cada vez mayor de pobres y de gente sin tierra están imponiendo una presión sin precedentes a la base de recursos naturales a medida que luchan por sobrevivir.

Los pobres y el daño ambiental suelen verse atrapados en una espiral descendente. La degradación de recursos del pasado profundiza la pobreza de hoy, en tanto que la pobreza de hoy hace que resulte muy difícil cuidar o restaurar la base de recursos agrícolas, hallar alternativas a la deforestación a fin de prevenir la desertificación, luchar contra la erosión y

reponer los nutrientes del suelo. La gente que vive en la pobreza se ve obligada a agotar los recursos a fin de sobrevivir, y esta degradación del medio los empobrece todavía más.

Cuando esta espiral descendente que se refuerza a sí misma resulta extrema, los pobres se ven obligados a desplazarse en número cada vez mayor hacia tierras ecológicamente frágiles. Casi la mitad de los habitantes más pobres del mundo — más de 500 millones — viven en tierras marginales.

El nexo entre pobreza y daño ambiental en los países en desarrollo debe considerarse asimismo en el contexto del crecimiento de la población. En el mundo en desarrollo las presiones sobre el medio ambiente se intensifican cada día a medida que crece la población. Proyecciones hechas por las Naciones Unidas indican que la población mundial será de 9.500 millones de habitantes en el año 2050, y 8 mil millones de ellos serán habitantes de países en desarrollo. Hacia 2050 la población de África será tres veces la de Europa, y la de China será cuatro veces la de América del norte.

Para alimentar en forma adecuada a esos 9.500 millones de seres humanos se requerirán tres veces las calorías básicas que se consumen en la actualidad, el equivalente de unos 10 mil millones de toneladas de cereales por año. Para producir esa cantidad habría que cultivar toda la tierra agrícola del mundo con una productividad media mundial tres veces superior a la actual.

Pero todos los años se suman casi 15 millones de acres de tierras áridas a los 3.200 millones de acres que ya se han desertificado moderada o severamente. El crecimiento de la población contribuirá todavía más a la degradación de la tierra, con el apacentamiento, la tala y el cultivo excesivos. Y la situación va a empeorar.

La cuestión del nexo entre la pobreza y el daño ambiental es compleja, y explicarla sólo en términos de niveles de ingreso es excesivamente simple. Revisten importancia para explicar la conducta ambiental de la gente las cuestiones relativas a la propiedad de los recursos naturales,

el acceso a los recursos comunes, la fortaleza o debilidad de las comunidades y las instituciones locales, la manera en que la información acerca del derecho de los pobres a los recursos se comparte con ellos, la forma en que la gente hace frente al riesgo y la incertidumbre, la manera en que la gente usa el tiempo escaso (recuadro 4.1).

Algunos tipos de degradación ambiental son preocupaciones auténticamente mundiales, como el recalentamiento mundial de la atmósfera y el agotamiento de la capa de ozono. Otros tienen carácter internacional: la lluvia ácida, el estado de los océanos, la condición de los ríos que atraviesan varios países. Otros son todavía más localizados, aunque pueden tener lugar a escala mundial: la contaminación del aire, la contaminación del agua, la degradación del suelo.

E independientemente de la clasificación, el costo de la degradación ambiental para el bienestar humano es enorme (cuadro 4.1). Menos de la quinta parte de los hogares pobres de los países en desarrollo tienen agua corriente en sus casas, de manera que los pobres soportan la mayor parte de la contaminación del agua. Los pobres rurales sufren además porque son los últimos en cuanto al uso de energía: de los 2,7 millones de muertes relacionadas con la contaminación del aire cada año, 1,8 millones son provocadas por la contaminación del interior de los hogares de zonas rurales, principalmente en los hogares pobres que dependen de los combustibles tradicionales. Y

RECUADRO 4.1

La pobreza y su nexa con el daño ambiental: más allá del ingreso

Con frecuencia en las discusiones acerca de las relaciones entre la pobreza y el daño ambiental se determina que el empobrecimiento es la única razón de la conducta ambiental de los pobres. Pero muchos factores dan forma a esa conducta, algunos relacionados con la pobreza o la opulencia, otros independientes del ingreso y de la pobreza.

- **Propiedad.** Muchos de los recursos naturales que se están degradando — pastizales, ríos, lagos y bosques — no son de propiedad privada sino comunal. Pero los derechos están mal definidos, con frecuencia porque inicialmente se definieron en un sistema social y político local que ya no es viable.

- **Instituciones.** Se carece de instituciones para gestionar la propiedad común que reflejen el consenso de los propietarios y que puedan controlar su

Fuente: OIHD.

uso. Se han erosionado las instituciones indígenas que en algún momento fueron eficaces.

- **Riesgo e incertidumbre.** Influye en las decisiones de la gente la forma en que hacen frente al riesgo y la incertidumbre. En los ecosistemas frágiles desde el punto de vista ecológico la gente tiende a reducir a un mínimo los riesgos, a no elevar a un máximo el producto, sean o no pobres.

- **Tiempo.** La recolección de leña y la de agua son tareas realizadas por mujeres que ya tienen exceso de trabajo y el tiempo del que disponen para esas actividades es limitado. De esta manera la sobreexplotación de fuentes de leña se vincula más con el tiempo disponible para la mujer que con su condición de pobreza. Hay una dimensión de género, pero no es necesariamente una dimensión de ingreso.

la degradación de 1.500 millones de hectáreas de tierra en los países en desarrollo arruina la vida y los medios de vida de los pobres. En todos esos casos el daño recae de manera desproporcionada sobre los que menos lo pueden tolerar.

En el presente capítulo se analizan las consecuencias desproporcionadas del daño ambiental local y mundial para los pobres, presentando la geografía de los efectos ambientales. Se presenta además una hipótesis relativa a la futura degradación ambiental, reconociendo los acontecimientos positivos, y se

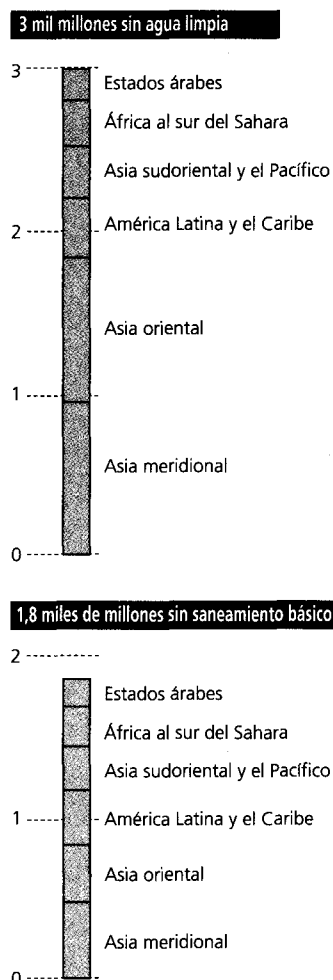
CUADRO 4.1

Costo estimado de la degradación ambiental de algunos países de Asia

País	Año o período	Daño ambiental	Costo anual (en miles de millones de dólares)	Costo en porcentaje del PIB
China	1990	• Pérdidas de productividad provocadas por la erosión de los suelos, la deforestación y la degradación de la tierra; escasez de agua y destrucción de zonas pantanosas	13,9-26,6	3,8-7,3
		• Pérdidas de salud y productividad provocadas por la contaminación ambiental en las ciudades	6,3-9,3	1,7-2,5
Indonesia	Comienzos del decenio de 1990	• Efectos sobre la salud de partículas y niveles de plomo por encima de las normas de la OMS en Yakarta	2,2	2,0
Pakistán	Comienzos del decenio de 1990	• Efectos sobre la salud de la contaminación del aire y el agua y pérdidas de productividad derivadas de la deforestación y de la erosión de los suelos	1,7	3,3
Filipinas	Comienzos del decenio de 1990	• Efectos sobre la salud y pérdidas de productividad derivadas de la contaminación del aire y el agua en los alrededores de Manila	0,3-0,4	0,8-1,0
Tailandia	1989	• Efectos sobre la salud de partículas y niveles de plomo superiores a las normas de la OMS	1,6	2,0

Fuente: BASD 1997.

GRÁFICO 4.1
Acceso a agua limpia y saneamiento básico en países en desarrollo
 Número de habitantes, 1996
 (miles de millones)



Fuente: ODH.

concluye con algunas cuestiones normativas pertinentes, que conducen a las recomendaciones del capítulo 5.

El daño ambiental local afecta en mayor medida a los pobres

Las preocupaciones ambientales locales — la contaminación del agua, la contaminación del aire, la eliminación de desechos — tienen efectos inmediatos sobre la gente. El agua sucia, la contaminación del aire y la eliminación inadecuada de desechos enferman a la gente. Afectan no sólo a la salud humana, sino además el medio de vida y la supervivencia de la gente.

Contaminación del agua

La contaminación del agua afecta a la población de todo el mundo, pero el mayor efecto sobre el bienestar humano tiene lugar en los países en desarrollo, especialmente en los más pobres. La preocupación por los efectos de los productos químicos y minerales tóxicos en el agua potable de los países industrializados, como los plaguicidas y el plomo, son serias y bien fundadas, pero los efectos parecen reducidos en comparación con la enfermedad generalizada derivada de la contaminación simple provocada por las aguas servidas en los países en desarrollo.

En los últimos años ha habido un gran mejoramiento del acceso a agua limpia y saneamiento adecuado (gráfico 4.1). Desde 1980 unos 2.000 millones de habitantes de países en desarrollo han adquirido acceso a agua limpia, y 400 millones de personas han adquirido acceso a saneamiento básico. Pero esos adelantos en muchos casos han dejado de lado a los pobres.

Como consecuencia casi el 30% de la población de los países en desarrollo, más de 1.300 millones de personas, carecen de acceso a agua limpia, y casi el 60%, es decir, más de 2.500

millones, a saneamiento básico (cuadro 4.2). El excremento termina depositado en charcos, corrientes de agua y acequias, y en la tierra abierta. Más del 90% de las aguas servidas del mundo en desarrollo se descargan directamente en corrientes de agua, alcantarillas abiertas, ríos, lagos y aguas costeras sin tratar. Como promedio los ríos asiáticos acarrean 50 veces la cantidad de bacterias procedentes de excremento humano que llevan los ríos de los países industrializados (recuadro 4.2). La contaminación del agua, medida por contaminantes orgánicos y sólidos en suspensión, es más grave en Asia y África (gráfico 4.2).

Como resultado de esa contaminación las enfermedades transportadas por agua — diarreas, disentería, gusanos intestinales y hepatitis — proliferan en los países en desarrollo, en particular entre los pobres. Se estima que corresponde a la diarrea y la disentería el 20% del total de las enfermedades de los países en desarrollo. Todos los años las aguas contaminadas producen casi 2 mil millones de casos de diarrea en el mundo en desarrollo, y las enfermedades diarreicas provocan la muerte de unos 5 millones de personas (incluidos 3 millones de niños). Las aguas contaminadas provocan además 900 millones de casos de parásitos intestinales y 200 millones de casos de esquistosomiasis. Si todos tuvieran acceso a agua limpia y saneamiento básico, se salvarían todos los años dos millones de vidas jóvenes.

Las pesquerías, unas de las principales fuentes del sustento de los pobres — y de proteína para muchos más — están siendo afectadas por las aguas servidas. Se ha demostrado una reducción importante de las capturas de peces en los ríos cercanos a ciudades de China, la India, el Senegal y Venezuela. Y en la bahía de Manila, seriamente contaminada por grandes cantidades de aguas servidas transportadas por los dos ríos principales, la captura de peces se ha reducido casi en el 40% en el último decenio. Unos 100 millones de habitantes pobres del mundo dependen de la pesca para todo su sustento o gran parte de él.

En los países industrializados el uso excesivo de fertilizantes provoca grandes problemas de contaminación del agua. Con los años los nitratos de terrenos recargados comienzan a contaminar las aguas freáticas. Casi la cuarta parte de las aguas freáticas de Europa — occidental y oriental — tienen niveles de contaminación superiores a la concentración máxima admisible por la Unión Europea. Entre tanto, los nutrientes de los fertilizantes escurren de la

CUADRO 4.2
Falta de acceso a agua limpia y saneamiento básico: perfil regional, 1990-1996
 (en porcentaje)

Región	Población sin acceso a agua limpia	Población sin acceso a saneamiento básico
Estados árabes	21	30
África al sur del Sahara	48	55
Asia sudoriental y el Pacífico	35	45
América Latina y el Caribe	23	29
Asia oriental	32	73
Asia oriental (salvo China)	13	..
Asia meridional	18	64
Países en desarrollo	29	58
Países menos adelantados	43	64

Fuente: ODH.

tierra hacia aguas interiores y el mar, provocando el auge de algas tóxicas. Los fertilizantes son un problema de menor entidad en los países en desarrollo, aunque se ha hallado nitratos en el abastecimiento de agua de Sao Paulo y Buenos Aires. Han aparecido niveles elevados de arsénico, vinculados al uso excesivo de fertilizantes fosfatados, en las aguas freáticas de seis distritos de Bengala occidental (India) y uno de Bangladesh, provocando la muerte de quienes beben el agua.

En los países industrializados se descarga sin tratar una tercera parte de las aguas servidas. Los ríos por lo general están limpiándose más en los países de la OCDE, pero todavía hay problemas importantes en Europa oriental y la ex Unión Soviética. Cuatro quintas partes de las muestras de agua de 200 ríos de la ex Unión Soviética estaban peligrosamente contaminadas, y el agua del Vistula es demasiado sucia en gran parte de su longitud incluso para uso industrial.

En los países en desarrollo los servicios de abastecimiento de agua suelen ser burocráticos, ineficientes y corrompidos. Una gran proporción del agua — a veces más de la mitad — se pierde por cañerías con derrames o por el robo. Como consecuencia en muchas partes del mundo en desarrollo el sector privado y las comunidades están asumiendo iniciativas para abastecer de agua limpia a la gente (recuadro 4.3).

Contaminación del aire

La contaminación del aire como consecuencia de las emisiones industriales, el escape de los vehículos y la quema de combustible en el hogar mata a más de 2,7 millones de personas todos los años, principalmente como consecuencia de daño respiratorio, enfermedades cardíacas y pulmonares y cáncer (cuadro 4.3). El problema es más grave en los lugares en que se hace la vista gorda en mayor medida.

Aunque normalmente se considera que la contaminación del aire es un problema de los países industrializados, más del 90% de las muertes tiene lugar en los países en desarrollo. Aunque normalmente se considera que se afecta el aire del exterior, más del 80% de las bajas derivan de la contaminación del interior de los hogares. Y aunque normalmente se considera que afecta a los pueblos y ciudades, más de dos tercios de la mortalidad se produce en las zonas rurales.

Los pobres de los países en desarrollo, los que menos o peor usan energía, deben quemar estiércol, leña y residuos de las cosechas dentro

RECUADRO 4.2

El Ganges: ¿Puro o contaminado?

Según el mito la diosa Ganga descendió a la tierra en forma de río, el Ganges, para purificar las almas de los 60 mil hijos del antiguo rey Sagara, que había sido reducido a cenizas por un ascético enfurecido. Actualmente el río simboliza la purificación para millones de hindúes de todo el mundo, que creen que beber sus aguas o bañarse en ellas los conducirá a moksha, es decir, la salvación.

Si Ganga trajo inicialmente la salvación a los 60 mil hijos de Sagara, la pobre diosa ha terminado con una carga diez mil veces superior a la que tenía antes. Con una población de 400 millones de habitantes a lo largo de su curso de 1.560 millas, el Ganges forma la cuenca fluvial más poblada del mundo, con unos mil habitantes por milla cuadrada.

Actualmente hay más de 29 ciudades, 70 pueblos y miles de aldeas a lo largo de las riberas del Ganges, que depositan casi toda su basura — más de 1.300 millones de litros diarios — directamente en el río. Se suman a ella otros 260 millones de litros de desechos industriales producidos por cientos de fábricas a lo largo de las orillas del río.

Fuente: Sampat 1996.

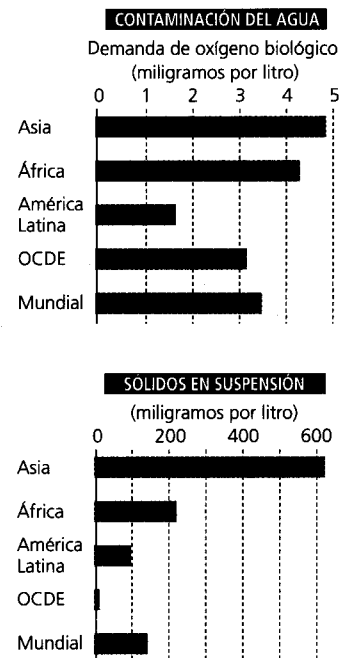
Todo ese desecho entra en el río en gran medida sin tratar. A la basura y los efluentes de fábricas sin tratar se agregan los escurrimientos de más de seis millones de toneladas de fertilizantes químicos y unas nueve mil toneladas de plaguicidas. Y el Ganges sirve de reposo final de miles de hindúes, cuyas cenizas cremadas o cuyos cadáveres a medio quemar se depositan en el río para su renacimiento espiritual.

El resultado de es profundamente irónico: el antiguo símbolo de pureza y limpieza se ha transformado en una gran alcantarilla abierta en gran parte de su longitud. Cuando el poeta Kabir escribía en el siglo XV acerca del Ganges «el infierno se desliza por ese río, con hombres y animales podridos», pocos habrían creído que ese lamento impío resultaría un día tan profético. Pero con las presiones del siglo XX de la población en aumento y el crecimiento industrial, la capacidad de limpieza del Ganges no puede mantenerse al día. Actualmente, en la cuenca de 500 millones de almas la purificación y la contaminación nadan unidas en una unión impura.

de sus hogares para cocinar y calefaccionarse, especialmente en el África al sur del Sahara, la región en que está ubicada la mayoría de los países menos adelantados. En la mayoría de las otras regiones el uso de combustible tradicional se ha reducido substancialmente en los últimos dos decenios (gráfico 4.3). Los combustibles tradicionales son mucho más contaminantes que los modernos, como el kerosén, el propano, el biogás y la electricidad. Al quemar ese tipo de combustible se llenan las casas de humo que contiene centenares de sustancias tóxicas, que matan 2,2 millones de personas por año, principalmente en las zonas rurales, donde vive la mayoría de los pobres. Tanto la contaminación del aire del interior de las casas como la mala nutrición aumentan la susceptibilidad a las infecciones respiratorias en el mundo en desarrollo.

Casi dos tercios de las muertes provocadas por la contaminación interior del aire tienen lugar en Asia. En América Latina, en que gran proporción de los más pobres viven en tugurios de ciudades, casi dos quintas partes de las muertes provocadas por causas relacionadas con la contaminación interior tiene lugar en las zonas urbanas. Las mujeres y los niños, en particular

GRÁFICO 4.2
Contaminación del agua



Fuente: BASD 1997.

RECUADRO 4.3

Mejoramiento del acceso al agua limpia: alianza público-privada en Guinea

En el decenio de 1980 menos del 15% de la población de Guinea tenía acceso a agua limpia. En 1996 había aumentado casi cuatro veces, al 55%. En un decenio Guinea había hecho avanzar uno de los servicios de abastecimiento de agua más atrasados del África al sur del Sahara al punto en que podía suministrar agua limpia a más de la mitad de la población. Guinea tiene aún mucho por recorrer, pero su progreso es impresionante.

Ese logro significativo en el abastecimiento de agua limpia es el resultado de una alianza público-privada. Después de que Guinea reestructuró en 1989 el sector del agua, transfiriendo la autoridad del abastecimiento de agua y la responsabilidad de la planificación y la inversión a una nueva autoridad autónoma, SONEG, se creó una nueva empresa, SEEG, para administrar y mantener las instalaciones. SEEG es una empresa mixta, el 49% de la cual es de propiedad del Gobierno y el 51% de un consorcio privado extranjero.

La fortaleza de las disposiciones de Guinea se basa en la claridad de las

responsabilidades y los incentivos. Con arreglo a un contrato de alquiler de diez años SEEG administra y mantiene el sistema a su propio riesgo, con una remuneración basada en las tarifas que cobre a los usuarios así como de nuevas conexiones. SEEG puede aumentar sus utilidades mejorando la tasa de recolección y reduciendo los gastos operacionales y la cantidad de agua de la que no se puede dar cuenta.

La tasa de recolección ha aumentado notablemente, del 20% al 70%, y la eficiencia técnica y la cobertura han mejorado. Ha aumentado la recolección de aranceles de 60 francos guineanos por metro cúbico antes del contrato de alquiler a 680 francos guineanos en 1993 y se espera que llegue a la plena recuperación de los costos este año.

SONEG ha aumentado permanentemente el número de clientes en Conakry y otras ciudades. Entre 1989 y 1993 sumó 8 mil, aumentando el total de 13 mil a 21 mil. Por cuanto SONEG tiene la responsabilidad definitiva de la financiación de capital, también tiene incentivos para procurar aranceles adecuados e invertir en forma prudente.

Fuente: Banco Mundial 1995a.

fabricas forman pequeñas partículas en el aire que causan grave daño a la salud.

La gran densidad de vehículos provoca además congestión, ruido, aumento de la tasa de accidentes del tránsito y pérdida de tiempo, todo con un costo significativo (cuadro 4.4).

El plomo que se suele agregar al combustible, con lo que se emite por el escape del vehículo, ha sido eliminado del combustible en algunos países de la OCDE y se está eliminando gradualmente en otros, pero se sigue usando en gran medida en las economías en desarrollo y en transición (gráfico 4.4). En esos países sigue menoscabando la salud humana, afectando de manera permanente el desarrollo de los niños. En 1990 se informó que en Bangkok se hallaban de 30 mil a 70 mil niños en peligro de perder 4 o más puntos de cociente de inteligencia como resultado de las emisiones elevadas de plomo. En América Latina y el Caribe, donde casi tres cuartas partes de la población vive en zonas urbanas, casi 15 millones de niños de menos de dos años de edad se hallan particularmente en riesgo. Los hijos de los habitantes urbanos más pobres suelen ser los más afectados, porque tienden a vivir cerca de carreteras de gran uso.

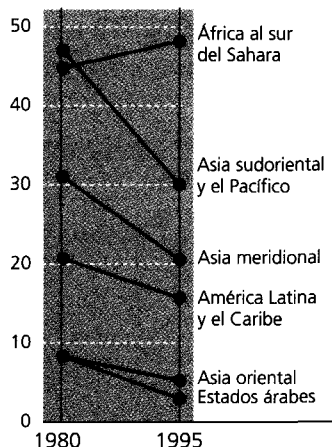
Hay estudios que sugieren que la contaminación exterior del aire provoca entre el 2% y el 3% de todas las muertes urbanas en la República Checa, Polonia y los Estados Unidos. Se estima que sólo las partículas — porciones minúsculas de humo negro — matan a 24 mil británicos todos los años y varias veces más estadounidenses. Algunas partes de Europa oriental y los países de la CEI resultan todavía más afectados. Casi el 5% de las muertes y el 4% de la discapacidades de Hungría se atribuyen a la contaminación del aire. Más del 70% de las muertes provocadas por la contaminación exterior del aire tiene lugar en los países en desarrollo.

las niñas, pasan la mayor parte del tiempo puertas adentro y resultan afectados de manera desproporcionada.

La contaminación exterior del aire — que en una época se concentraba casi por completo en los países industrializados — en la actualidad aumenta rápidamente en el mundo en desarrollo. La industrialización rápida de muchos países ha aumentado en gran medida la contaminación, y la generalización de la propiedad de vehículos motorizados está aumentando las emisiones en todo el mundo. El escape de los vehículos, el uso de carbón y el humo de las

GRÁFICO 4.3
Cambio de la dependencia de las fuentes tradicionales de combustible

Combustibles tradicionales en porcentaje del uso total de combustible



Fuente: ODH.

CUADRO 4.3
Efectos de la contaminación del aire: panorama regional, 1996
(miles)

Región o país	Muertes derivadas de la contaminación interior		Muertes derivadas de la contaminación exterior en las zonas urbanas	Total
	Rural	Urbana		
India	496	93	84	673
África al sur del Sahara	490	32	..	522
China	320	53	70	443
Otros países de Asia	363	40	40	443
América Latina y el Caribe	180	113	113	406
Países industrializados	..	32	147	179
Estados árabes	57	57
Total	1.849	363	511	2.723

Fuente: OMS 1997a.

CUADRO 4.4

Estimación de pérdidas debidas a la congestión del tránsito en algunas ciudades, 1994

Ciudad	Costo anual de la pérdida de tiempo (millones de dólares)	Costo en porcentaje del PNB local ^a
Bangkok	272	2,1
Kuala Lumpur	68	1,8
Singapur	305	1,6
Yakarta	68	0,9
Manila	51	0,7
Hong Kong	293	0,6
Seúl	154	0,4

a. PNB de la región en que está situada la ciudad.
Fuente: WRI 1996a.

Aunque se han hecho pocos estudios de los efectos de la contaminación del aire en las ciudades de los países en desarrollo, algunas estimaciones sugieren que en México D.F. las partículas matan a 6.400 residentes por año. La contaminación del aire causó más de 175 mil muertes prematuras en China en 1995 y casi 2 millones de casos de bronquitis crónica. El daño provocado a la salud y a los edificios por la contaminación del aire puede costar a Bangkok mil millones de dólares anuales. El gasto total en salud provocado por la contaminación de partículas en el aire de ciudades de países en desarrollo se estimó cercano a cien mil millones de dólares en 1995, y corresponden a la bronquitis crónica 40 mil millones de dólares.

Muchas municipalidades, de Los Ángeles a ciudades de Europa oriental y la CEI — como Katowice (Polonia) — están siguiendo estrategias de base amplia para limitar la contaminación. Algunas ciudades de países en desarrollo han logrado controlar la calidad de su aire (recuadro 4.4). Además de afectar a la salud humana, la contaminación del aire causa pérdidas económicas directas. Alemania pierde una cifra que se estima en 4.700 millones de dólares en producción agrícola todos los años

CUADRO 4.5

Generación de desechos domésticos sólidos: panorama regional, comienzos del decenio de 1990

Región o grupo de países	Desechos generados anualmente per cápita (kg)	Población con servicios municipales de eliminación de desechos (%)
Países en desarrollo	100-330	50-70
OCDE	510	96
Unión Europea	414	99
América del norte	720	100

Fuente: CNUAH 1997.

como resultado de la contaminación del aire, Polonia pierde 2.700 millones de dólares, Italia pierde 1.800 millones de dólares y Suecia pierde 1.500 millones de dólares. Los efectos negativos del daño provocado a las cosechas afectan particularmente a los pobres.

Desechos domésticos sólidos

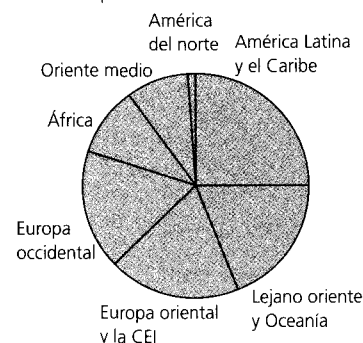
Los desechos domésticos sólidos siguen aumentando en todo el mundo tanto en términos absolutos como per cápita (cuadro 4.5). Con la opulencia la composición de los desechos cambia de materiales orgánicos primarios biodegradables a materiales plásticos y otros materiales sintéticos, que tardan mucho más tiempo en descomponerse, si lo hacen.

Se estima que en ciudades de países en desarrollo del 20% al 50% de los desechos domésticos sólidos que se generan no se recogen, incluso en los casos en que más de la mitad del gasto periódico del gobierno local se destina a la recolección de desechos. En la mayoría de los países industrializados el total de la población urbana cuenta con servicios municipales de recolección de desechos, pero con el aumento del consumo las ciudades hacen frente a montañas de basura cada vez mayores.

GRÁFICO 4.4

Emisiones de plomo del consumo de combustible, 1990

Participación regional en las emisiones totales de plomo



Fuente: Matthews y Hammond 1997.

RECUADRO 4.4

Éxito en la ordenación de la calidad del aire: la experiencia de Chile

La contaminación del aire en Santiago, la capital de Chile, es el problema ambiental más evidente del país. Viven en la zona metropolitana unos 5 millones y medio de habitantes, el 40% de la población del país. El sistema de transporte urbano debe manejar 8,5 millones de viajes diarios dentro del gran Santiago. La flota de vehículos motorizados del país se dobló entre 1985 y 1996, de 284 mil a 561 mil. Ahora Santiago es uno de los centros de población más contaminados del mundo.

Pero recientemente el Gobierno ha tenido mucho éxito en luchar contra el problema mediante la legislación y la aplicación de las leyes. La nueva legislación se basa en la ley marco ambiental, que sirvió de base para el mejoramiento gradual de la calidad ambiental, a la vez que se evitaba el conflicto entre la industria, el Gobierno y los grupos de presión.

Anteriormente Santiago se había caracterizado por servicios de transporte público sin regular y una contaminación ilimitada del aire. Como respuesta se introdujo en la primera mitad de los años 90 un sistema de licitación para la concesión de rutas. El sistema estableció un plan que permitía sólo modos

de transporte que cumplieran ciertos requisitos para usar las calles de mayor tránsito.

A fin de estimular un uso más racional de los automóviles, el plan de prevención y limpieza de la contaminación de la región metropolitana propone medidas como peajes de carretera, la eliminación de los sitios de estacionamiento y el cambio de su estructura de tarifas. El objetivo último del plan, que fue preparado por la Comisión Nacional del Medio Ambiente, es reducir el nivel de ciertos contaminantes a niveles aceptables hacia 2011. Entre esas medidas se incluyen la modernización de las flotas de transporte privado y público, el uso de mejores combustibles, la limitación de la expansión urbana y el establecimiento de mecanismos sostenibles para luchar contra las emisiones aerotransportadas de la industria.

Como resultado de esos esfuerzos Chile tiene actualmente una buena capacidad para la ordenación de la calidad del aire, que va mejorando, con una excelente red de vigilancia, un inventario de emisiones y el fortalecimiento de las estructuras regulatorias y administrativas.

Fuente: Larenas 1997.

La mala eliminación de los desechos domésticos sólidos amenaza gravemente a la salud. En las zonas que carecen de saneamiento los montones de desecho se mezclan con excrementos, lo que contribuye a la difusión de enfermedades contagiosas. Una vez más quienes más sufren son los pobres. Viven cerca de basurales, y sus niños escarban en la basura.

El desecho doméstico sin tratar es la causa más común del bloqueo de los canales de drenaje urbanos en las ciudades de Asia, con lo que se aumenta el riesgo de inundaciones y de enfermedades transportadas por agua. Pero está aumentando en el mundo en desarrollo la preocupación por la manera de tratar los desechos domésticos sólidos. Incluso se han hecho intentos innovadores por transformar los desechos en fertilizantes (recuadro 4.5).

Desechos industriales peligrosos

Los efluentes tóxicos de minas, industrias de productos químicos, plantas de papel y celulosa y curtidurías están desempeñando un papel cada vez más importante en la contaminación ambiental. Son contaminantes típicos los organoclorados, las toxinas, los plaguicidas, la grasa y el aceite, productos ácidos y cáusticos y los metales pesados, como el cadmio y el plomo. La mayoría de ellos se generan en países industrializados (cuadro 4.6).

RECUADRO 4.5

La eliminación de los desechos sólidos: la experiencia de Alejandría (Egipto)

Alejandría, la segunda ciudad en tamaño de Egipto, genera alrededor de 1.700 toneladas diarias de desechos domésticos sólidos. Y con casi el 40% de la industria de Egipto, Alejandría genera además casi 800 toneladas de desechos industriales por día.

El elevado porcentaje de desecho doméstico en el total de los desechos sólidos crea problemas debido a su elevado contenido de humedad. Contamina el agua y el medio ambiente, difundiendo enfermedades y planteando riesgos de salud. En el corto plazo los desechos industriales producen toxicidad por ingestión, inhalación y absorción por la piel o corrosividad. Y en el largo plazo plantean un riesgo de potencialidad carcinogénica por medio de las aguas freáticas y de superficie contaminadas.

Pero Alejandría halló una manera innovadora de eliminar sus desechos sólidos, convirtiéndolos en fertilizante orgánico, o estiércol. Eso elimina el desecho mismo y en el proceso produce

algo útil para la agricultura. La idea ha contado con fuerte apoyo del Gobierno nacional.

A mediados del decenio de 1980 se estableció una planta de estiércol en el distrito central de la ciudad, Abbis, con una tecnología de tratamiento por fermentación. En el comienzo la planta operaba con déficit, pero en dos años comenzó a generar utilidades a medida que aumentó el precio del estiércol.

La planta de estiércol de Abbis produce 160 toneladas de fertilizante por día, a un precio de unos 8 dólares por tonelada. Hay gran demanda de estiércol entre los campesinos, que han hallado que aumenta la productividad agrícola.

La planta de Abbis ha demostrado que el desecho puede tener uso productivo. Se estima que la demanda de estiércol será en Egipto de hasta 8 millones de toneladas por año, por lo cual muchos observadores han recomendado que se repita el experimento en mayor escala.

Fuente: Serageldin, Cohen y Sivaramakrishnan 1995.

Los trabajadores de instalaciones que producen materiales tóxicos y los habitantes de zonas cercanas a vertederos de desechos son las principales víctimas de los efectos de esos contaminantes. El vertimiento ilegal y la eliminación inapropiada son comunes en muchos países en desarrollo, permitiendo que los desechos se filtren a los acueductos y los contaminen. Los ríos de Asia contienen 20 veces el promedio de plomo de los países industrializados. La bahía de Yakarta, donde unas 30 mil industrias pequeñas descargan desechos sin tratar, tiene una alta acumulación de metales pesados tóxicos. En el Perú el año pasado se filtraron al río Pakoy 20 mil toneladas de desecho minero que contenía cianuro.

Además de provocar riesgos de salud, la contaminación del agua amenaza a las industrias naviera y pesquera. En China se eliminan la mayoría de los desechos sólidos tóxicos en las corrientes de desechos municipales sin tratar, con lo que se contaminan los suelos y los acueductos con metales pesados como plomo, arsénico y mercurio y se amenaza o destruye la vida marina. Recientemente, sin embargo, ha habido iniciativas para controlar los efluentes industriales en el mundo en desarrollo mediante el uso de tasas, como se ha hecho en Malasia.

Los plaguicidas se usan por lo general en los países industrializados. De hecho, los efectos pueden estar más generalizados en los países industrializados que en los países en desarrollo, aunque pueden ser más sutiles. Hasta 50 millones de estadounidenses pueden estar bebiendo agua contaminada con plaguicidas, y el Consejo Nacional de Investigaciones de los Estados Unidos ha estimado que es probable que mueran hasta 20 mil personas por año por efecto de los niveles relativamente bajos que contienen los alimentos.

Nuevamente son los pobres del mundo quienes sufren los efectos más agudos de los plaguicidas. Plantean un importante riesgo ocupacional de salud a los agricultores pobres y a los campesinos, que están fácilmente expuestos a niveles peligrosos. Esos trabajadores usan

CUADRO 4.6

Desechos peligrosos en regiones industrializadas, comienzos del decenio de 1990 (miles de toneladas métricas)

Región o grupo de países	Desechos peligrosos producidos
OCDE	258.000
América del norte	220.000
Unión Europea	27.000
Países nórdicos	1.300

Fuente: OIDH.

plaguicidas sin capacitación ni vestimenta protectora y suelen no estar en condiciones de leer incluso instrucciones simples. Hasta 25 millones de trabajadores agrícolas del mundo en desarrollo — 11 millones de ellos en África — pueden envenenarse cada año, y cientos de miles mueren. En los últimos años, sin embargo, en ocasiones se han utilizado productos alternativos de los plaguicidas para reducir los efectos negativos del uso de éstos en África y Asia (recuadro 4.6).

Los pobres son quienes corren mayor riesgo, también, de accidentes y descargas de fábricas, porque tienden a vivir más cerca de ellas. El crecimiento de la población, la urbanización cada vez mayor y la migración rural-urbana han dado lugar a grandes asentamientos de ocupantes ilegales en los países en desarrollo, las favelas en el Brasil, las juggias en la India y los barrios en Venezuela. Las viviendas de ocupantes ilegales constituyen más del 50% del total de las viviendas de Caracas y Dar-es-Salaam, más del 40% en Karachi y entre el 25% y el 30% en Túnez. Una cuarta parte de la población urbana de Asia vive en tugurios. Estos están hechos de cartón y material de desecho, cuentan con escasos servicios de agua y alcantarillado y están contruidos en terraplenes peligrosos.

El desastre de Bhopal (India) en 1984 — cuando una nube de gases letales emanó de la fábrica de la Union Carbide — fue particularmente severo porque había un asentamiento de ocupantes ilegales en los terrenos adyacentes a la fábrica. Mató casi a 8 mil personas y produjo lesiones a más de 50 mil. En su secuela se trasladó la demanda judicial de la India a los Estados Unidos de manera de negociar una indemnización más reducida. Tras un proceso judicial prolongado se informó que se pagó a las víctimas un promedio de 800 dólares. De esta manera el desastre de Bhopal no fue sólo un accidente industrial grave, fue también un caso de injusticia ambiental.

El costo en aumento de la eliminación responsable de los desechos tóxicos (que asciende ahora a 3 mil dólares por tonelada) ha estimulado la exportación de desechos tóxicos de países industrializados a países en desarrollo, donde se pueden enterrar sin tratar hasta por cinco dólares por tonelada. A fines del decenio de 1980 se informó que varios países africanos — que necesitaban en forma urgente divisas a medida que los precios de los productos básicos se desplomaban y su deuda ascendía en forma vertiginosa — se transformaron en vertederos de desechos de países industrializados.

RECUADRO 4.6

Alternativas del uso de los plaguicidas

La lucha integrada contra las plagas y el control biológico han demostrado ser alternativas exitosas de los plaguicidas. El primer método confía en técnicas como la rotación de cultivos y el cultivo intercalado para inhibir la proliferación de malezas, plagas y patógenos. El control biológico confía en los sistemas de controles naturales. Se introducen depredadores naturales para mantener la población de plagas en un mínimo, o se altera la reproducción de las plagas con la liberación de machos esterilizados.

La ordenación integrada de las plagas ha producido buenos resultados en el Brasil, China y la India. En el Brasil su introducción en la producción de frijoles de soya ha reducido el uso de

plaguicidas en más del 80% en siete años. En la producción de algodón en la provincia de Jiangsu (China) el uso de plaguicidas se redujo en el 90%, se redujeron los costos de la lucha contra las plagas casi en el 85% y se informó que había aumentado el rendimiento. La introducción de la ordenación integrada de plagas en Orissa (India) ha reducido el uso de insecticidas entre el 30 y el 50%.

El control biológico ha dado buenos resultados en el África al sur del Sahara y Costa Rica. En África ha sometido a control una plaga en unos 65 millones de hectáreas plantados con mandioca. Y en Costa Rica ha reducido las plagas del banano.

Fuente: Lean 1992.

Entre 1984 y 1986 la ex Unión Soviética vertió toneladas de desechos peligrosos en Benin. Entre las postrimerías de los años 80 y los comienzos de los años 90 se informó que el Paraguay y el Uruguay eran el destino de embarques de desechos de Europa y los Estados Unidos. Pero a comienzos de 1998, en una reunión celebrada en Malasia por las Partes en el Convenio de Basilea de proscripción de los desechos peligrosos, más de cien países accedieron a proscribir la exportación de ese tipo de desechos.

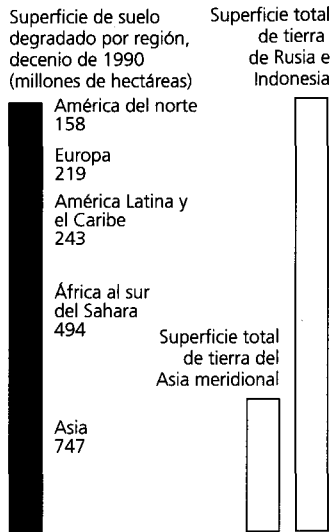
Degradación de los suelos y desertificación

La contaminación del agua, la contaminación del aire y la eliminación indiscriminada de desechos tienen los efectos humanos más inmediatos, y es relativamente fácil cuantificarlos. Pero en el plazo más largo los efectos de la degradación de los sistemas naturales del mundo son igualmente graves, porque a la vez empobrecen en mayor medida a millones de pobres y socavan la base misma del desarrollo. Son además mucho más difíciles de echar atrás. Por lo general es más fácil suministrar agua potable limpia o limpiar vertimientos de desechos peligrosos que restaurar las tierras malamente degradadas, y, dada la voluntad política, se puede hacer en forma mucho más rápida.

Casi un tercio de la población del mundo — casi todos pobres — dependen directamente de lo que puedan cultivar, recoger o capturar. Y si bien todos los habitantes de la tierra dependen en definitiva de sus sistemas naturales, los pobres son particularmente vulnerables a la degradación de esos sistemas.

GRÁFICO 4.5

La magnitud de la degradación de los suelos



Fuente: Matthews y Hammond 1997.

La geografía de la degradación de los suelos señala que el problema es más grave en Asia y África, donde viven dos tercios de los pobres del mundo (gráfico 4.5). Se dice habitualmente que el crecimiento de la población es la fuerza que impulsa la degradación de los suelos. Pero el aumento de la densidad de población no menoscaba necesariamente la sostenibilidad ambiental (recuadro 4.7).

La degradación de los suelos afecta a la vida humana de tres maneras principales:

- Reduce la disponibilidad de tierra agrícola per cápita y la productividad agrícola. La presión sobre la tierra arable que deriva en parte de la degradación de los suelos ha reducido la tierra cultivada per cápita en los países en desarrollo a un décimo de hectárea, en comparación con media hectárea en los países industrializados.
- Reduce el pienso disponible para el ganado.
- Convierte a la gente en refugiados

ambientales en busca de tierra más fértil.

La crisis es peor en la tierra áridas, que ocupan un tercio de la superficie terrestre. En ellas los suelos son particularmente frágiles, la vegetación es escasa, el clima es especialmente duro y se define la degradación de la tierra como desertificación. Los trozos de tierra degradada erupcionan y se difunden como una enfermedad de la piel, uniéndose para producir condiciones semejantes a las desérticas en grandes superficies.

La desertificación cuesta ya al mundo 42 mil millones de dólares por año en ingreso perdido, cifra que en África solamente asciende a 9 mil millones de dólares por año. Pero el costo humano es todavía mayor. Unos 250 millones de personas, y el medio de vida de mil millones de personas, están en peligro como consecuencia de la reducción de las cosechas. Los pobres de las tierras áridas de los países en desarrollo se hallan entre los más marginalizados de la tierra desde el punto de vista económico, político y geográfico. Extraordinariamente vulnerables, rara vez tienen derecho a su tierra. Se están eliminando gradualmente los métodos tradicionales de ordenación de los suelos ecológicamente sensibles a medida que cada vez más tierra fértil se destina al monocultivo, con frecuencia para la exportación, empujando a los campesinos pobres a un territorio cada vez más marginal.

Este no es un fenómeno exclusivo de un país en desarrollo. El continente con la mayor proporción de tierras áridas que sufren desertificación moderada a severa es América del norte, con el 74%, apenas por encima de África, con el 73%. En total, se hallan en peligro más de 110 países.

La sequía puede provocar desastres. Uno de cada seis habitantes de Burkina Faso y Mali ha tenido que dejar su tierra al transformarse ésta en polvo. Cerca de 135 millones corren peligro de convertirse en refugiados ambientales.

La deforestación

Cerca de un tercio de los bosques originales de la tierra han desaparecido, y cerca de dos tercios de lo que queda ha experimentado cambios fundamentales (gráfico 4.6).

La deforestación tiene un costo humano significativo. Los bosques han constituido una fuente importante de alimento, pienso, combustible, fibra, madera, pinturas y aceites para medicamentos. Talarlos puede privar a la gente pobre de su medio de vida, así como de sus medicamentos. En muchas partes del

RECUADRO 4.7

Crecimiento de la población y sostenibilidad ambiental: el milagro de Machakos

Muchos creen que el rápido crecimiento de la población es incompatible con la ordenación sostenible del medio ambiente. Pero la experiencia del Distrito de Machakos, en Kenya, demuestra claramente que no es necesariamente así. En algunos casos se requiere una mayor densidad de población para la sostenibilidad.

Entre 1932 y 1990 la población de Machakos aumentó de 240 mil a 1,4 millones. Hasta fines del decenio de 1930 se había observado en el distrito un grado significativo de degradación de los suelos y erosión, ya que la mayor parte del distrito es semiárido y con frecuencia está sujeto a tensión de humedad. Esto sugiere la probabilidad de la degradación inducida por la población en gran escala, y esa fue la evaluación que se hizo en ese decenio. Pero el nexo entre población y medio ambiente afectaba la situación positivamente, de dos maneras.

En primer lugar, la preocupación acerca de la degradación de los suelos y la erosión hizo que se adoptaran medidas como la plantación en terrazas para conservar los suelos. La actividad se basaba en la comunidad con una variante del grupo de trabajo tradicional, *mwethya*. En los años 50 se hicieron terrazas en 40 mil hectáreas de tierra, éxito que se describe como el milagro de Machakos. En los años 80 se construyeron anualmente más de 8.500 kilómetros de terrazas, en comparación con un máximo de alrededor de 5.000 kilómetros anteriormente.

En segundo lugar, el aumento de la

densidad de población ha tenido efectos positivos en Machakos. La mayor escasez (y el mayor valor) de la tierra fomentó la inversión, tanto en conservación como en mejoramiento del rendimiento. La integración de la producción de cultivos y de la ganadería mejoraron la sostenibilidad del sistema agrícola.

Muchos factores sociales e institucionales — un buen marco normativo, mejor infraestructura física, un sistema de tenencia segura de la tierra, tecnología indígena, un mejor sistema de salud y de educación — facilitaron los cambios agrícolas en el Distrito de Machakos. Un número cada vez mayor de mujeres asumieron papeles de conducción. En ese ambiente los campesinos estaban en mejores condiciones de recibir sugerencias relativas a la conservación de los suelos, la retención de humedad y la plantación de árboles.

Los resultados han sido impresionantes. Entre 1930 y 1987 la productividad de los cultivos de alimentos y comerciales aumentó más de seis veces. La productividad de hortalizas aumentó catorce veces.

La experiencia de Machakos constituye una alternativa de los modelos malthusianos. Demuestra claramente que incluso en una región vulnerable a la degradación de los suelos puede sostenerse una gran población con una combinación de cambio tecnológico, endógeno y exógeno apoyado por un marco normativo propicio y mucha iniciativa local.

Fuente: Montimore y Tiffen 1994.

mundo en desarrollo las comunidades pobres que pueden derivar al menos la mitad de sus alimentos de productos forestales nunca han experimentado hambruna. Esa capacidad se está reduciendo ahora. En Filipinas, por ejemplo, se perdió el 50% de los bosques a la tala comercial durante el gobierno de Marcos; unos pocos centenares de familias compartieron los 42 mil millones de dólares de ingresos, dejando empobrecidos a 18 millones de habitantes de los bosques.

Los bosques hacen cosas maravillosas. Ligan el suelo a la tierra, regulan la oferta de agua y ayudan a regir el clima. Su tala merma gravemente esos atributos. Dos quintas partes de los habitantes del mundo dependen del agua absorbida por los bosques de las tierras montañosas. Pero cuando se talan los árboles el agua de la lluvia se escurre por la tierra, provocando primero inundaciones y luego sequía. Decenas de millones de hectáreas de la India han pasado a ser más vulnerables a las inundaciones como resultado de la deforestación.

Los incentivos económicos negativos, los motivos políticos y la inseguridad de la tenencia de tierra suelen provocar la deforestación. Se estimula a los pobres a que despejen los bosques y construyan asentamientos sólo para hallar más tarde que la calidad del suelo no es buena para agricultura. Eso provoca mayor deforestación. Se estimula también a la gente a construir nuevos asentamientos como muro protector contra rebeldes o invasores. La inseguridad de la tenencia de la tierra provoca también la deforestación al propiciar la ganadería descontrolada.

Por regla general ahora se están replantando los bosques en los países industrializados, y la cobertura forestal ha aumentado ligeramente en Europa, Australia y Nueva Zelanda. Pero se han talado muchos de los bosques originales ecológicamente ricos, y las nuevas plantaciones suelen ser mezclas mucho más pobres de unas pocas especies a lo sumo. Sólo el 1% de los bosques originales de Europa sigue en pie, y se siguen talando esos bosques de crecimiento antiguo. Los bosques tropicales templados están de esta manera mucho más en peligro que sus más célebres contrapartes tropicales.

Pero en los últimos tiempos la mayor conciencia acerca de la deforestación ha provocado intentos serios de reforestación en algunos países. Otros países — por ejemplo, el Brasil — han promulgado leyes y reglamentos para echar atrás la deforestación. Las comunidades han desempeñado también un papel

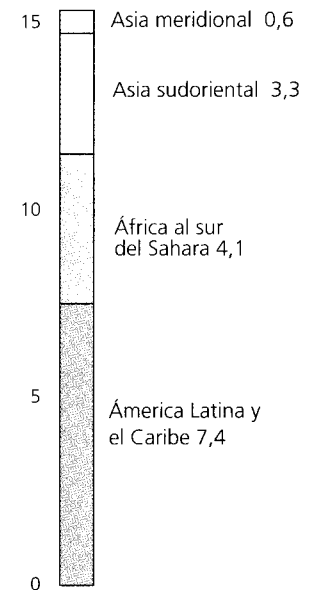
cada vez más importante en la conservación de bosques para obtener beneficios económicos y ambientales (recuadro 4.8). Ese tipo de medidas pueden reducir la velocidad de la deforestación de manera que los bosques puedan readquirir su importancia en la vida de los pobres.

Pérdida de la diversidad biológica

La diversidad biológica se refiere a la diversidad de especies de formas de vida. La diversidad biológica es importante para todos. Es un factor importante para salvaguardar la oferta mundial de alimentos. Los medicamentos elaborados sobre la base de especies silvestres han salvado innumerables vidas, y todos los años se derivan medicamentos por valor superior a 100 mil millones de dólares de las plantas y de los animales de los bosques. Las exportaciones de nueces y almendras de palma y rattán tienen un valor de 2 mil millones de dólares anuales.

Pero, lo que es más importante, la diversidad biológica es el medio de vida y de producción de los pobres que no tienen acceso a otros activos y recursos productivos. Los pobres dependen

GRÁFICO 4.6
Durante el decenio de 1980 se consumieron más de 15 millones de hectáreas de superficie forestal
Disminución de la superficie forestal, 1980-1990
(millones de hectáreas)



Fuente: WRI 1994.

RECUADRO 4.8

Conservación forestal en Zanzíbar: acción de la comunidad

El bosque de Jozani es el mayor bosque natural que subsiste en la isla principal de Zanzíbar (República Unida de Tanzania). En la comunidad que lo rodea el sustento depende del abastecimiento de leña y carbón y de madera para la construcción. Como resultado del rápido crecimiento de las comunidades locales y del turismo, la demanda de productos de la madera ha aumentado. Esto amenaza la sostenibilidad del bosque como recurso renovable así como su posibilidad de aumentar los ingresos procedentes de los turistas.

Anteriores conflictos entre el Gobierno y las comunidades, la mala definición de los derechos de propiedad y la debilidad de las organizaciones de la comunidad han hecho que los recursos forestales se degraden rápidamente. En 1995 se estableció el proyecto de conservación de la bahía de Jozani Chwaka para reducir la dependencia de la comunidad de productos forestales, mejorar los medios de sustento de la comunidad, estimular la ordenación de los recursos comunes y desarrollar una zona forestal protegida.

Las aldeas establecieron comités encargados de preparar planes para ordenar los recursos forestales que los rodeaban. Se contrataron guardabosques locales para limitar el corte de leña

sin autorización. Se ha ayudado a educar a los aldeanos con cursos prácticos acerca de los problemas más generales que implica la situación, y con visitas a otras aldeas cuyos recursos están muy degradados se ha advertido a las comunidades acerca de la necesidad de conservar sus propios recursos.

Jozani es probablemente el bosque más visitado del África oriental. En 1997 atrajo a 18 mil turistas, que generaron 40 mil dólares de ingreso. El Gobierno ha permitido que se retenga el 30% de los ingresos para un fondo de desarrollo de la comunidad. Las comunidades han decidido usar ese dinero para mejorar las escuelas y los centros de salud, reparar los pozos y mejorar las carreteras. Se promueve la microempresa alternativa tanto para diversificar la generación de ingresos a fin de no depender de la madera como para aumentar el valor agregado de los recursos utilizados.

La experiencia de Jozani constituye también un ejemplo de una alianza efectiva entre las comunidades locales, el Gobierno y las organizaciones internacionales. La Comisión de Recursos Naturales de Zanzíbar y CARE Tanzania están asociados en el proyecto y colaboran activamente con las comunidades de aldeas de los alrededores de Jozani.

Fuente: Wild 1998.

para su alimentación y sus medicamentos, su energía y su fibra, sus ceremonias y sus artesanías, de la riqueza de recursos biológicos y de su conocimiento acerca de una biosfera diversa. La diversidad biológica ayuda a los pobres a sobrevivir en tiempos de escasez.

De esta manera la erosión de la diversidad biológica tiene consecuencias que van más allá de las ecológicas. Se traduce además en la destrucción de medios de vida y la insatisfacción de las necesidades básicas de los dos tercios más pobres de la humanidad que viven en una economía que se basa en la diversidad biológica. Se estima que unos 3 mil millones de personas dependen de los medicamentos tradicionales como fuente principal de remedios para sanar sus enfermedades.

En el mundo actual la diversidad biológica se pierde por medio de diversos procesos. La piratería biológica va en aumento (recuadro 4.9). En los países en desarrollo puede hacer que los pobres pierdan acceso a su medio de vida, los medios de producción y las fuentes de energía y medicamentos. Su supervivencia y sostén pueden correr peligro como consecuencia de ella. Además, las pautas mundiales de consumo estimulan a los países en desarrollo a exportar

artículos básicos, cuya producción puede provocar daños ambientales y pérdida de la diversidad biológica. Y las inversiones móviles a escala mundial pueden traer industrias con gran densidad de recursos y de contaminación a países en desarrollo, actividades que pueden afectar negativamente a la diversidad biológica.

Considérese, por ejemplo, la explosión de la producción de langostinos y camarones en los países en desarrollo y su exportación al mundo industrializado. En el último decenio la producción anual de camarones gigantes en Tailandia ha aumentado de 900 toneladas a 277 mil. Sólo en 1996 Tailandia exportó 235 mil toneladas de langostinos y camarones, principalmente a Europa y América del norte. Esa producción tiene consecuencias ambientales, económicas, sociales y políticas serias.

El efecto ambiental más grave es el bombeo de agua de mar en gran escala a los lugares en que se cultivan los camarones, lo que provoca la salinización de los estanques. La extracción de grandes cantidades de agua dulce de las acuíferas subterráneas para controlar la salinidad es otro problema. Un nuevo problema es la filtración o exceso de agua salina hacia las tierras agrícolas vecinas, y hacia la capa freática. Los estanques degradados rara vez se pueden usar para la agricultura. Por ello el cultivo de camarones se califica de industria destructora y fugaz.

Pero, lo que es más importante, el cultivo de camarones está directamente vinculado a la pérdida de los manglares, que son los criaderos de vida marina (cuadro 4.7). En Tailandia se han perdido 200 mil hectáreas de manglares al cultivo de camarones, en el Ecuador, 120 mil y en Viet Nam, casi 70 mil. El resultado es la erosión de las tierras costeras y la reducción de refugio y hábitat para peces y otras formas de vida marina.

El cultivo de camarones tiene dos efectos económicos claros sobre los pobres. En primer

RECUADRO 4.9

Piratería biológica

La piratería biológica se refiere a la apropiación y piratería, por medio de la aplicación de los derechos de propiedad intelectual de científicos y de empresas, del valor intrínseco de las especies diversificadas y de los derechos de la comunidad y las innovaciones de las poblaciones indígenas.

El derecho de propiedad intelectual implica cuatro cosas: derechos privados a diferencia de derechos comunes; reconocimiento de los conocimientos y la innovación sólo cuando generan utilidades, no cuando satisfacen necesidades sociales; innovación en una institución estructurada más bien que la incorporación de los conocimientos indígenas, y una perspectiva internacional más bien que el uso interno y local. Inmediatamente queda en claro que el derecho de propiedad intelectual excluye todo tipo de conocimientos, ideas e innovaciones que surjan en los sectores intelectuales comunes: en las aldeas entre los agricultores, en los bosques entre las tribus. Excluye a todos los sectores que producen e innovan fuera del modo industrial de organización de la producción.

Actualmente se halla en marcha un proceso encaminado a reforzar el

cumplimiento de los derechos de propiedad intelectual. Como consecuencia, en muchos casos se puede piratear la innovación colectiva y acumulativa de millones de personas a lo largo de miles de años y sostener que es una innovación de científicos profesionales o empresas. Esto está ocurriendo por dos razones: la primera es la idea de que la ciencia es exclusiva de las instituciones académicas y que no se puede dar tratamiento de científicos a los sistemas de conocimientos indígenas. El segundo es que muchos países no reconocen los conocimientos actuales de otros países como propiedad intelectual.

Esa piratería biológica lleva inevitablemente al empobrecimiento intelectual y cultural, por cuanto desplaza otras formas de conocimiento, otros objetivos de la creación de conocimientos y otros modos de compartir los conocimientos. Deniega la creatividad, el bienestar creativo y las formas no estructuradas de creación y difusión de conocimientos. Pero lo que es más importante, empobrece a los pobres al apropiarse de sus recursos y conocimientos y privatizarlos.

Fuente: Shiva 1997b.

CUADRO 4.7

Relaciones entre pérdida de manglares y producción de camarones

Pais	Superficie de manglares perdida hacia 1989 (miles de hectáreas)	Producción de camarones en 1995 (miles de toneladas)
Tailandia	200	280
Ecuador	120	90
Viet Nam	67	37
India	35	96
Bangladesh	9	34

Fuente: Shiva 1997a.

lugar, en la mayoría de los casos se han establecido granjas de camarones en tierra agrícola productiva y las actividades han sido monopolizadas por agricultores locales ricos, grandes exportadores y empresas multinacionales. De manera que los pobres se hallan enfrentados a limitaciones en la producción de alimentos básicos para sus familias. En segundo lugar, para producir cada tonelada de camarón industrial se requieren diez toneladas de peces marinos, lo que limita el acceso de los pobres a una fuente de proteína animal nutritiva y de bajo precio.

El cultivo de camarones provoca además problemas sociales y políticos. La toma de tierras para la producción de camarones y las medidas para salvaguardarse contra el robo de camarones han dado como resultado conflictos locales y muertes.

El acto de robar a los pobres sus recursos y sus medios de vida a escala mundial se repite en el plano nacional, particularmente contra las poblaciones indígenas (recuadro 4.10). Así que la gente queda en situación de suma vulnerabilidad.

Los problemas ambientales internacionales son también una carga para los pobres

Resulta más difícil cuantificar las cuestiones ambientales internacionales y auténticamente mundiales, como los cambios de la atmósfera de la tierra. Los efectos, que suelen tener lugar mucho tiempo después de la contaminación que los causa, no pueden observarse, sino sólo calcularse. Pero pueden ser los más devastadores de todos para los seres humanos, y algunos no pueden echarse atrás en escalas de tiempo humanas.

La lluvia ácida y los incendios forestales pueden tener su origen en un país pero tener su efecto en otros. El agotamiento de la capa de ozono y el calentamiento mundial de la atmósfera atañen a todo el mundo. Todos esos fenómenos tienen efectos, directos e indirectos, sobre el bienestar humano. Y aunque sus consecuencias últimas para las vidas humanas y los modos de vida no se pueden cuantificar en forma precisa, se cree que imponen una mayor carga a los pobres que a los ricos.

La lluvia ácida

El aire contaminado se desliza inexorablemente a través de las fronteras nacionales, con emisiones de dióxido de sulfuro y otros gases en un país que provocan lluvias ácidas sobre otros. Sólo el 7% del sulfuro contaminante de Noruega

tiene origen en ese país. En Suecia es el 10%. El daño ambiental derivado de la lluvia ácida — a los bosques y la agricultura, fundamentales para el sustento de los pobres — es más fundamental y de más larga duración de lo que se creía en un comienzo.

La lluvia ácida está provocando grandes daños en los países industrializados, particularmente en el Canadá, Polonia y los países nórdicos. Alrededor del 60% de los bosques comerciales de Europa sufren niveles dañinos de deposición de sulfuro. En Suecia unos 20 mil de los 90 mil lagos están acidificados en cierto grado, y en el Canadá hay 48 mil lagos acidificados.

La lluvia ácida se está transformando también en un problema importante en el mundo en desarrollo. Las deposiciones ácidas son particularmente elevadas en regiones industriales como la China sudoriental, la India nororiental, la República de Corea y Tailandia. Los efectos ya se están experimentando en la agricultura. En la India el rendimiento del trigo se ha reducido a la mitad en las regiones cercanas a grandes fuentes de emisiones de dióxido de sulfuro.

A lo largo de los años la mayoría de los países

RECUADRO 4.10

Invasión de los recursos ambientales de las poblaciones indígenas: el caso del Brasil

Actualmente en el Brasil la población indígena corresponde a sólo el 0,2% de la población total, y sus tierras a alrededor del 12% del territorio nacional. En los últimos años su existencia ha pasado a ser cada vez más precaria como resultado de la invasión cada vez mayor de su territorio por medio de la confiscación de tierras y de la explotación de los recursos naturales. Los invasores son principalmente trabajadores marginales desposeídos que realizan actividades ilícitas en tierras indígenas, como la extracción minera ilegal de oro o de maderas preciosas, como la caoba, el cerezo y el cedro. Se estima que su número es de unos 45 mil. Otro tipo de invasión es el que comete el sector público para construir carreteras, plantas hidroeléctricas y otros proyectos de infraestructura.

Las invasiones casi se doblaron en número en 1996, afectando alrededor del 43% de la población indígena. Más de dos quintas partes de las invasiones se basaron en la exploración ilegal de madera y su robo, principalmente en los estados de Amazonas y Pará. Pero la tala

ilegal en tierras indígenas se realizó también en más de la mitad de los estados del Brasil. En Rondonia el 40% de las tierras indígenas fue objeto de actividades ilegales. En Maranhao alrededor del 37% de los territorios fueron invadidos por madereros, y en los estados de Pará y Mato Grosso se hizo exploración de especies de maderas preciosas en el 33% de las tierras indígenas.

Los casos de daño ambiental en tierras indígenas aumentaron ocho veces en 1993, incluidas la explotación ilegal de recursos naturales, su degradación y la usurpación de tierras indígenas. El resultado es la devastación de la vegetación, la contaminación de productos por la minería y la agricultura y especies de peces en peligro. También durante 1996 se vincularon casi el 33% de todas las enfermedades a la degradación ambiental. La invasión del territorio indígena en el Brasil ha agravado las condiciones de supervivencia de casi un tercio de la población indígena del país.

Fuente: Sodré 1997.

El recalentamiento mundial de la atmósfera puede ser uno de los problemas ambientales más graves

industrializados ha reducido en forma abrupta sus emisiones de dióxido de sulfuro. El Japón las redujo de casi 5 millones de toneladas en 1970 a 900 mil en 1993. El Canadá, Noruega, Suecia y el Reino Unido han tenido también bastante éxito, aunque estos últimos dos comenzaron desde una base inferior. Pero las emisiones de dióxido de sulfuro siguen siendo graves en algunos países industrializados. Los Estados Unidos por sí solos emitieron 20 millones de toneladas métricas en 1993, en comparación con 38 millones de toneladas métricas de 20 países asiáticos.

También ha habido intentos en algunos países en desarrollo por reducir las emisiones de dióxido de sulfuro. En Chile un decreto dictado en 1992 tenía por objeto reducir las emisiones industriales de contaminantes del aire y reducir notablemente las emisiones de dióxido de sulfuro. Las primeras estimaciones indican una reducción del 20 al 30% de las emisiones de dióxido de sulfuro.

Los incendios forestales

Los incendios forestales también constituyen un problema ambiental transnacional. Tienen su origen en un país, pero el humo y la contaminación del aire que crean viajan a otros, afectando a la salud y el bienestar económico humanos. El incendio forestal de Indonesia en 1997 exportó bruma de humo a Malasia, Filipinas y Singapur. A mediados de octubre se habían quemado casi 1,7 millones de hectáreas, aunque era sólo el quinto incendio en tamaño en los últimos dos decenios. La mala visibilidad como consecuencia del humo provocó grandes accidentes y dejó sin ayuda a las víctimas de la sequía. Y miles de turistas cancelaron viajes a la región. Las pérdidas económicas de algunos de los países de la región se han estimado en el 2% del PIB.

El incendio de Indonesia atrajo los titulares internacionales, pero todos los continentes experimentan grandes incendios. Los incendios forestales anuales en el Amazonas aumentaron casi en el 30% en 1997. Condiciones desusadamente áridas en África y la presión por la tierra provocaron grandes incendios en Kenya, la República Unida de Tanzania y el Senegal. Hubo incendios que escaparon a todo control en Australia, Colombia y Papua Nueva Guinea. En 1997 los incendios destruyeron en todo el mundo por lo menos 5 millones de hectáreas de bosques y otras tierras.

Esos incendios afectaron principalmente a los pobres en su salud y su modo de vida. En el incendio de Indonesia murieron más de mil

personas y más de 20 millones resultaron aquejadas de problemas respiratorios relacionados con el humo; la mayoría de esas víctimas fueron pobres; pero los pobres suelen tener poco que ver con la causa de los incendios. La tala hecha por empresas multinacionales y los desbroces para acelerar el desarrollo son los principales culpables, con efectos económicos que se sentirán durante años. En ocasiones los incendios forestales son el resultado de la tensión entre los colonizadores pobres de zonas forestales a quienes no se han otorgado derechos territoriales apropiados y las empresas multinacionales a las que se otorgan concesiones para la tala. Los pequeños campesinos queman los árboles plantados por las multinacionales, que a su vez queman la tierra para expulsar a los minifundistas.

El agotamiento de la capa de ozono

El ozono — una molécula de oxígeno con tres átomos en lugar de los dos normales — es un contaminante molesto cerca de la superficie de la tierra, pero un salvavidas muy por encima de ella. Disperso tan finamente en la estratosfera, entre 15 y 50 kilómetros de altura, que si se recogiera constituiría una capa alrededor de la tierra no más gruesa que la suela de un zapato, excluye los rayos ultravioleta nocivos del sol al filtrarlos. Sin esa capa no sería posible la vida terrestre.

La pequeña cantidad de luz ultravioleta que la atraviesa daña la salud. Es la principal causa de los cánceres de piel, que han ido en rápido aumento. La incidencia de melanoma, los más peligrosos, aumentó el 80% en los Estados Unidos sólo durante el decenio de 1980. La luz ultravioleta es también una causa importante de cataratas, que provocan más de la mitad de las cegueras del mundo y cuestan la vida a 17 millones de personas por año. Y puede inhibir el sistema inmune, ayudando a los cánceres a instalarse y crecer y aumentando la susceptibilidad de la gente a enfermedades como el paludismo.

El daño más mínimo de la capa de ozono aumentaría la carga impuesta a la salud humana. Afectaría también la oferta de alimentos. Más de dos tercios de las especies cultivadas resultan dañadas por la luz ultravioleta, que penetra también la superficie del mar, matando el plancton tan fundamental en la cadena alimentaria marítima.

Actualmente la capa de ozono se ha adelgazado en alrededor del 10% en las regiones templadas. El agotamiento de la capa de ozono

puede ofrecer una excepción — al menos entre las cuestiones mundiales — a la norma general de que los pobres sufren más por la degradación ambiental. Afecta principalmente a las regiones templadas y polares, y la luz ultravioleta tiene sus efectos más severos sobre la gente de piel clara. Pero en los países industrializados los pobres — que tienen menor capacidad para permitirse cremas de buena calidad para protegerse del sol o anteojos de sol y que es más probable que trabajen puertas afuera — pueden ser más vulnerables.

El recalentamiento mundial de la atmósfera

Puede considerarse que el recalentamiento mundial de la atmósfera es uno de los problemas ambientales más serios. Amenaza con alterar el clima notablemente estable del que ha disfrutado el mundo desde los comienzos de la agricultura sedentaria hace unos 10 mil años, un clima que ha hecho posible el crecimiento de todas las civilizaciones y el aumento del número de seres humanos de unos pocos millones a casi 6 mil millones. Es probable que el recalentamiento mundial de la atmósfera agrave la mayoría de los otros problemas ambientales y podría superar tanto lo que puede soportar el planeta como lo que pueden soportar las sociedades humanas.

Aunque el mundo industrializado es responsable de la mayor parte de las emisiones que provocan el recalentamiento mundial de la atmósfera, los efectos se sentirán en todo el mundo. Se espera que el ritmo del cambio climático sea más rápido que en cualquier momento de los últimos 10 mil años, y es probable que provoque destrucción económica, social y ambiental generalizadas a lo largo del próximo siglo. Se espera que los países en desarrollo, en particular los habitantes más pobres, sean más afectados por la reducción de las cosechas, la mayor escasez de agua y el aumento del nivel de los mares que acompañarán el recalentamiento mundial de la atmósfera.

Según las mejores estimaciones se reducirán ligeramente en el próximo siglo las cosechas en todo el mundo. Esto por sí sólo probablemente aumentará el precio de los alimentos, y con ello el hambre. Lo que es más importante, los efectos se distribuirán de manera que en general empeorarán las desigualdades existentes y las pautas de pobreza y hambre. Se espera que algunas zonas, como Europa y el Canadá, se beneficien con mejores cosechas. Pero se espera que el rendimiento sea menor en África, el Asia

meridional y América Latina, donde vive la mayor parte de los pobres y hambrientos del mundo. Un estudio reciente predice que las cosechas se reducirán en más del 30% en la India y el Pakistán hacia 2050.

Igual cosa ocurre con las precipitaciones. En general se espera que los más pudientes, que tienen suficiente ahora, tengan más, en tanto que los más pobres tendrán menos. Se espera que aumente la escasez de agua, y resultarán particularmente afectadas el África al sur del Sahara, los Estados árabes, el Asia meridional y Europa. Se espera que los desiertos se generalicen en todas esas regiones, salvo Europa.

El aumento del nivel de los mares podrá amenazar la vida de millones de habitantes de países en desarrollo. Con un aumento de un metro del nivel del mar, debido en parte al recalentamiento mundial de la atmósfera, Bangladesh podría ver una reducción de su superficie terrestre del orden del 17%, aunque sólo produce el 0,3% de las emisiones mundiales. Egipto podría ver desaparecer bajo las aguas el 12% de su territorio, que alberga 7 millones de habitantes. El aumento del nivel del mar amenaza con hacer que varias pequeñas naciones insulares — como Maldivas y Tuvalu — sean inhabitables y amenaza con inundar grandes superficies de otros países.

Efectos humanos del daño ambiental: resumen

Este examen de los efectos humanos del daño ambiental determina tres hechos abrumadores:

El aumento del nivel de los mares podría amenazar la vida de millones de habitantes de países en desarrollo

RECUADRO 4.11

Costo de la degradación ambiental: estimaciones de la India

El desarrollo económico ha sido el lema de la marcha de la India hacia el siglo XXI. Pero es posible que el país esté pagando un precio enorme por esa marcha, que ha provocado devastación ecológica y numerosos problemas de salud. Una estimación conservadora del daño ambiental en la India calcula que asciende a más de diez mil millones de dólares por año, es decir, el 4,5% del PIB en 1992. Si se usan estimaciones mayores el costo ambiental total sería de 13.800 millones de dólares, el 6% del PIB.

Un desglose de la estimación conservadora del costo de unos 10 mil millones de dólares indica que la contaminación del aire urbano cuesta a la India 1.300 millones de dólares por año. La degradación del agua hace que

los costos de salud aumenten a 5.700 millones de dólares por año, casi tres quintas partes del costo ambiental total. La erosión de los suelos afecta a entre 83 y 163 millones de hectáreas de tierra todos los años. La degradación de la tierra provoca pérdida de productividad igual a entre el 4 y el 6,3% de la producción agrícola total todos los años, una pérdida que asciende a unos 2.400 millones de dólares. Y la deforestación, que se mantuvo al ritmo de 0,6% anual entre 1981 y 1990, provoca costos anuales de 214 millones de dólares.

Pero esas estimaciones no incluyen los importantes costos ambientales derivados de la pérdida de diversidad biológica o de la contaminación provocada por los desechos peligrosos.

Fuente: Agarwal 1996.

- Ya sea la contaminación, la degradación o el desecho, el daño ambiental tiene consecuencias graves para la salud humana, los medios de vida y la seguridad humana. Se ha hecho un intento por estimar esos costos en la India (recuadro 4.11).

- La geografía del daño ambiental indica que los ricos contribuyen más, con mayor participación en la contaminación externa, el recalentamiento mundial de la atmósfera, las lluvias ácidas, los desechos sólidos y los productos tóxicos. Pero los pobres soportan la mayor parte de la pérdida de vidas y riesgos de salud derivados de la contaminación y los productos tóxicos, y de la pérdida de medios de vida como consecuencia de la degradación de la tierra, la desertificación, la deforestación y la pérdida de diversidad biológica. Y entre los pobres las mujeres enfrentan los mayores riesgos, en gran medida debido a su función social y económica (recuadro 4.2).

- El daño ambiental amenaza a la vez la

capacidad de sustento de la tierra y la capacidad de sus habitantes para hacerle frente. Y puede tener consecuencias graves para las generaciones futuras.

El futuro no es necesariamente sombrío

Se proyecta que en los próximos 20 años la demanda mundial de energía aumente entre el 30 y el 55%, según diversas hipótesis, y corresponderá a los países en desarrollo cuatro quintas partes del crecimiento. Pero con medidas de economía de energía el crecimiento de esa demanda podría limitarse al 30%.

La contaminación del aire, según las tendencias anteriores, aumentará con el uso de energía, y también aumentarán sus efectos. Las emisiones de dióxido de sulfuro en Asia alcanzarán a las de los países industrializados en 2010, provocando extensos daños con la lluvias ácidas, particularmente en China meridional. En otros 25 años el número de automóviles del mundo, que actualmente es superior a 500 millones, bien podría doblarse hasta superar los mil millones. Con gran parte de ese aumento en países que todavía usan plomo en el combustible — la mayoría de ellos países en desarrollo — las emisiones de plomo podrían aumentar 5 veces entre 1990 y 2030.

Se proyecta que, sumándose al recalentamiento mundial de la atmósfera, las emisiones de dióxido de carbono relacionadas con la energía aumenten entre el 30% y el 40% hacia 2010 en condiciones de crecimiento moderado. Gran parte del aumento de esas emisiones tendrán lugar en el mundo en desarrollo. Durante la primera parte del decenio 1990 se proyectó que las emisiones de dióxido de carbono de los países de la OCDE aumentarían en alrededor del 24% hacia 2010 con respecto a sus niveles de 1990. Se proyecta que las emisiones anuales de los países en desarrollo se dupliquen con creces, aunque a partir de una base mucho más reducida. Si se mantienen las tendencias actuales corresponderá a los países en desarrollo, con cuatro quintas partes de la población mundial, casi la mitad de las emisiones anuales de dióxido de carbono a escala mundial, en comparación con un tercio de la actualidad. Corresponderá a China y la India más de la mitad del total del mundo en desarrollo. La cuestión de las emisiones de dióxido de carbono debe considerarse en un contexto histórico, sin embargo, y desde la perspectiva de la acumulación de muchos años.

Los recursos naturales renovables de los que dependemos todos — los pobres de manera

RECUADRO 4.12

El deterioro ambiental y la mujer: una carga desproporcionada

En los países en desarrollo las mujeres resultan doblemente afectadas por el deterioro ambiental, en primer lugar debido a la pobreza y en segundo lugar porque son mujeres. La degradación ambiental impone una carga desproporcionada a las mujeres en gran parte como consecuencia de su función social y económica, que las expone a gran número de riesgos ambientales.

Las mujeres tienen la responsabilidad principal de las tareas del hogar, actividades que las mantienen dentro de la casa la mayor parte del tiempo. En tanto encargadas de preparar los alimentos del hogar, las mujeres suelen estar expuestas a altos niveles de humo durante largos períodos de tiempo. De esta manera no cabe sorprenderse de que la mayoría de los 2.200.000 muertes que se producen todos los años como resultado de la contaminación del aire interior de los hogares se produzcan entre las mujeres. También tienen la responsabilidad principal de obtener agua y lavar la ropa de la familia, actividades que pueden ser peligrosas en los lugares en que el saneamiento es malo, las instalaciones de lavado son inadecuadas y el abastecimiento de agua está contaminado. Y las mujeres suelen estar encargadas de atender a los niños enfermos, lo que aumenta su exposición a organismos que provocan enfermedades.

Además, el tipo de empleo a los que

tienen acceso las mujeres suele también ponerlas en peligro. En las zonas rurales muchas mujeres trabajan en campos agrícolas, donde están expuestas a los productos tóxicos de los fertilizantes y los plaguicidas. Muchas mujeres urbanas trabajan en pequeñas industrias, donde suelen usarse productos químicos tóxicos sin las salvaguardias adecuadas. Otra fuente común de ingreso de la mujer es el trabajo hecho en el hogar a destajo, como la fabricación de sandalias o de artículos de vestuario, que puede implicar el uso de adhesivos peligrosos y otros materiales inflamables o tóxicos.

En los hogares pobres las mujeres tienen la responsabilidad de recoger leña y boñigas para satisfacer las necesidades de energía de la familia. En un medio ambiental degradado eso puede significar largas horas de caminata para recoger combustible. Esas actividades reducen significativamente el tiempo de la mujer para otras actividades, a la vez que la exponen a riesgos de salud. Además, las niñas suelen tener que ayudar a sus madres a recoger agua y leña, lo que las priva de la educación.

Los factores fisiológicos también desempeñan un papel en hacer más vulnerable la salud de las mujeres. Las mujeres corren particularmente riesgo durante el embarazo y después del parto, cuando están más vulnerables a enfermedades como el paludismo.

Fuente: WRI 1996a.

desproporcionadamente superior — serán más escasos. Actualmente casi un tercio de los habitantes del mundo dependen directamente de los recursos renovables para gran parte de su modo de vida. Y en 2025 una gran mayoría de la población del África al sur del Sahara y del Asia meridional podría seguir dependiendo en gran medida de ese tipo de recursos, al igual que muchos habitantes de las zonas rurales de América Latina y el Caribe, dada la gran disparidad de ingreso y propiedad de la tierra.

El uso de leña y otros combustibles tradicionales — de hecho, el uso de la mayoría de los recursos renovables — es impulsado por el aumento de la población. Se proyecta que en 40 años la cantidad de tierra cultivable disponible por persona se reduzca a la mitad de la cifra ya magra de la actualidad, de 0,27 hectáreas. Hacia 2050 más de 2 mil millones de personas vivirán en regiones enfrentadas a la escasez de tierra, con desertificación y degradación de la tierra extensas y en aumento, particularmente en zonas del Asia meridional y del África al sur del Sahara.

En todo el mundo el uso del agua está aumentando rápidamente, y hacia 2025 habrá aumentado en el 40%. A esa fecha podría llegar a utilizarse tres cuartas partes del escurrimiento de agua dulce disponible a escala mundial, en comparación con la mitad de lo que se usa actualmente. Hacia 2050 el número de personas con escasez de agua podría aumentar de 132 millones a entre mil y 2.500 millones. Las regiones que albergan a casi dos tercios de la población mundial tendrán problemas de escasez de agua moderada a elevada. Muchas autoridades predicen que el agua pasará a ser una causa importante de guerras y conflictos humanos en el siglo XXI.

Si se mantienen las tendencias, el mundo podría presenciar un aumento de cinco veces de la generación de desechos hacia 2025, sumándose a la contaminación y a los riesgos de salud conexos en los países en desarrollo.

El resultado posible de todo ello: los pobres se verán empujados cada vez más hacia tierras ecológicamente frágiles, aumentando su vulnerabilidad. Hacia fines del próximo decenio es probable que mil millones de pobres vivan en ese tipo de tierras, el doble del número actual. Los recursos escasos y el desigual acceso a recursos y sumideros naturales les hará difícil escapar al empobrecimiento. Este efecto permanentemente desproporcionado de la degradación ambiental afectará a su salud, su vida y su sustento.

RECUADRO 4.13

Potencialidad de la sociedad basada en los conocimientos

El advenimiento de la sociedad basada en los conocimientos abre una ruta promisoriosa a la desmaterialización, haciendo uso intensivo de la información y las aptitudes en lugar de los recursos naturales.

Una sociedad basada en los conocimientos, que destaque la creatividad y la diversidad, puede ampliar las opciones humanas. Aunque el conocimiento es creado por individuos particulares, es un bien público porque podemos compartirlo sin disminuirlo.

Tres cuestiones importantes:

- En primer lugar, una sociedad basada en los conocimientos es más que una economía de servicios. En una sociedad basada en los conocimientos los trabajadores típicos son altamente preparados y sus conocimientos residen en sus cerebros y en su experiencia vital más bien que en las máquinas que manejan.

- En segundo lugar, toda limitación

Fuente: Chichilnisky 1997b.

de la distribución de los conocimientos es ineficiente, porque los conocimientos pueden compartirse sin costo y pueden mejorar la situación de otros. Pero sin algunas limitaciones puede no haber incentivo para crear nuevos conocimientos. La solución de esta paradoja del conocimiento puede requerir nuevas instituciones.

- En tercer lugar, una sociedad basada en los conocimientos es también una sociedad de información. Una sociedad de información requiere infraestructura de información, que abarque modos de telecomunicación como el cable y el satélite y líneas telefónicas; infraestructura de computadoras, como las computadoras personales y la Internet, e infraestructura social, como una población educada y una sociedad abierta que permita que la información fluya libremente dentro de la sociedad y hacia y desde el mundo.

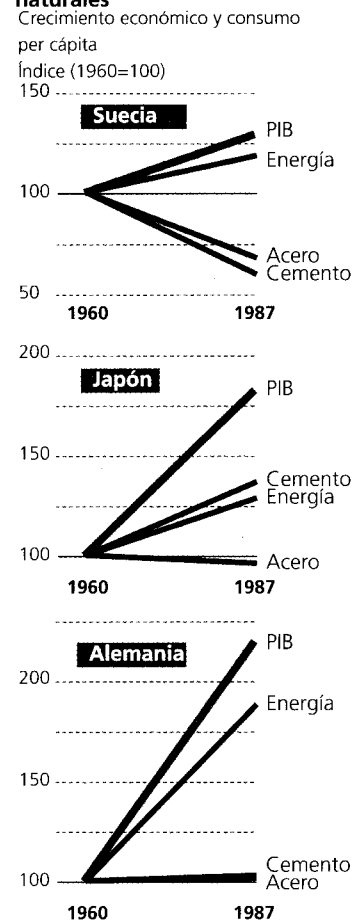
¿Se dirige la humanidad hacia su perdición? Sí y no. El futuro es sombrío si seguimos actuando como hasta ahora. Pero hay otras posibilidades y podemos dar forma al futuro en consecuencia, con grandes compromisos, grandes cambios de normas, instituciones y valores y un gran sentido de la responsabilidad colectiva. Nuevas pautas de consumo, nuevas tecnologías y mayor eficiencia del uso de los recursos pueden poner los recursos a la disposición de los pobres y reducir a un mínimo el daño causado al medio ambiente.

Ya se han hecho progresos en la desmaterialización de la producción y el consumo, en la reducción del contenido de recursos naturales por unidad de producción y, de esta manera, del consumo. Se han hecho sugerencias respecto de sociedades basadas en los conocimientos para asegurar el desarrollo sostenible (recuadro 4.13). Esto aliviará la presión sobre los recursos y reducirá los daños ambientales. Ambos resultados serían positivos para los pobres.

Desmaterialización de la producción y el consumo

El crecimiento económico ha sido vinculado directamente al uso en aumento de los recursos. Si se pudiera debilitar ese vínculo mediante la reducción de los materiales requeridos para la producción y el uso de recursos más eficientemente se lograrían muchas ventajas para países tanto industrializados como en desarrollo.

GRÁFICO 4.7
Desvinculación del crecimiento económico y el uso de recursos naturales



¿Podría aplicarse esta desvinculación de crecimiento y uso de recursos naturales a todas las economías? En cierta manera ya se hace. El uso de energía ya no es necesariamente paralelo al crecimiento económico. El Japón redujo la energía utilizada para producir cada dólar (constante) de PIB casi en un tercio entre 1973 y 1985. Pero en la mayoría de los países el uso de energía sigue aumentando porque el consumo ha aumentado más rápidamente que la eficiencia. La cantidad de acero, madera y cobre usado por persona en los países industrializados en general se ha estabilizado o disminuido, incluso a medida que sus economías han ido creciendo, lo que indica cierto grado de desvinculación (cuadro 4.7). Pero en la mayoría de los casos las cantidades absolutas han aumentado.

Habría que hacer mucho más si se quieren evitar las crisis ambientales en nuestro tiempo, y es posible hacerlo. El consumo de energía puede reducirse a la mitad en las instalaciones industriales actuales y hasta en un 90% en las nuevas, con tecnologías ya disponibles. El informe

presentado en 1997 al Club de Roma, Factor Cuatro, señala la forma en que puede doblarse el producto mientras se reduce a la mitad el uso de recursos, y se describen técnicas concretas para hacerlo. Más allá de la reducción del consumo de energía, hay posibilidades de reducir en gran medida el uso de madera, agua y minerales a la vez que se aumenta el nivel de vida.

Está surgiendo un consenso amplio, sin embargo, en que los países industrializados deben ir mucho más allá de esa desvinculación hasta asumir la desmaterialización de sus economías. Tanto la sostenibilidad como la equidad exigen que reduzcan el uso que hacen de recursos — como las pesquerías y los bosques naturales — y que reduzcan sus emisiones más de diez veces en los próximos decenios. Esta meta de la sostenibilidad, el «Factor Diez», ha sido apoyado ampliamente por un grupo de ministros de países tanto industrializados como en desarrollo.

El reciclaje puede ayudar con la reducción del uso de materiales nuevos. Si Francia doblara su reaprovechamiento y reciclaje de materiales no renovables reduciría en tres quintas partes el uso de recursos naturales. Cada tonelada de acero reciclado ahorra más de una tonelada de mineral de hierro, media tonelada de carbón y nueve kilogramos de piedra caliza, así como varias toneladas de corrientes ocultas de materiales asociadas con la minería y la elaboración. El reciclaje puede economizar también energía: el reciclaje de aluminio requiere sólo el 5% de la energía necesaria para refinar aluminio nuevo a partir de la bauxita. En los países industrializados actualmente la tasa de reciclaje del papel es alrededor del 45%, y la del vidrio, el 50%. A mediados del decenio de 1980 esas tasas eran del 33% y el 26%. El reciclaje en un pie comercial de gran escala no es todavía significativo en los países en desarrollo.

Pero el reciclaje no es sino una posibilidad de lograr la desmaterialización. La reutilización de productos, su reparación y el aumento de su durabilidad son también parte de este conjunto. También lo es la producción más limpia, el diseño del proceso de producción para reducir a un mínimo el uso de materias primas y desechos y reducir con ello la contaminación en la fuente (recuadro 4.14). Hay también pruebas cada vez mayores de que la transformación de efluentes en productos comerciales, como fertilizante, puede ser ventajosa para las empresas privadas.

Así como el daño ambiental limita gravemente el bienestar de los pobres, esas

RECUADRO 4.14

Producción más limpia: más vale prevenir que curar

La producción más limpia constituye un nuevo criterio para hacer que la tecnología proteja el medio ambiente. Refleja el viejo adagio: «más vale prevenir que curar».

Ese criterio procura eliminar la contaminación en la fuente y conservar materias primas como la energía y el agua con procesos eficientes de producción. Procura también reducir los efectos ambientales de los productos a lo largo de su ciclo vital, desde la primera extracción de las materias primas hasta su eliminación definitiva. Este criterio activo y preventivo contrasta agudamente con la lucha contra la contaminación o la eliminación de desechos tradicionales, que procuran mitigar los daños después de que ocurren. Es más efectivo y menos costoso.

Hay muchos ejemplos de aplicación exitosa de producción más limpia tanto en países industrializados como en desarrollo. En el mundo industrial el programa WRAP (sigla en inglés de «la reducción del desecho siempre es eficiente») de Dow Chemical ha reducido las emisiones de 58 contaminantes en más de la mitad desde 1985, y sigue introduciendo nuevas reducciones. La empresa 3M ha reducido la contaminación en el 90% a escala mundial. En Nueva Zelanda las empresas que han reducido los desechos han economizado del 50% al 100% de los costos

anuales y, en los casos de reutilización, han producido ingreso adicional. En muchos casos el tiempo de recuperación es de sólo días o semanas.

Europa oriental y la CEI han comenzado también a preocuparse por la producción limpia. En Lituania sólo alrededor del 4% de las empresas habían iniciado la producción más limpia en el decenio de 1960; esa proporción aumentó al 35% en los años 90. En la República Checa 24 estudios de casos de producción limpia llegaron a la conclusión de que la generación de desecho industrial se había reducido casi en 22 mil toneladas por año, incluidas casi 10 mil toneladas de desechos peligrosos. Las aguas de desecho se habían reducido a 12 mil metros cúbicos por año. Se han calculado los beneficios económicos en más de 2,4 millones de dólares por año.

En el mundo en desarrollo una fábrica de cemento de Indonesia está economizando 350 mil dólares por año con técnicas de producción más limpias. El período de recuperación de la inversión fue inferior a un año. Proyectos experimentales en China, en 51 empresas que abarcan 11 industrias, encontraron que las técnicas de producción limpias reducían la contaminación entre el 15% y el 31% y eran cinco veces más eficaces que los métodos tradicionales.

Fuente: Hillary 1997.

soluciones pueden mejorarlo. Las tecnologías que usan menos recursos y generan menos contaminación emplean por lo general más gente. El reciclaje de desechos, por ejemplo, crea empleos, en particular para mujeres (recuadro 4.15). Muchos estudios indican que la reforma fiscal ecológica — que substituye los impuestos sobre el uso de recursos y la contaminación por impuestos sobre los empleos y el ingreso — podría ayudar. Un estudio de la Unión Europea sugiere que ese tipo de reforma fiscal debería producir cuatro millones de empleos nuevos en los países de la UE.

La tecnología es fundamental

Pero la desmaterialización no debe menoscabar las tecnologías necesarias para satisfacer las necesidades de los pobres. Las fuentes renovables de energía constituyen una promesa en particular tanto para reducir la pobreza como para reducir la contaminación interior de los hogares de los pobres, así como para reducir el uso de formas contaminantes de energía por los ricos.

La tecnología es uno de los factores indispensables de la desvinculación del crecimiento económico y el uso de recursos naturales:

- Deben introducirse ampliamente procesos de producción limpios de manera que la industria pase a ser menos contaminante. Y deben desarrollarse tecnologías limpias y eficientes para el tratamiento de los desechos.
- Deben ponerse a disposición de los países en desarrollo tecnologías eficientes de «próxima generación» de manera que los niveles de contaminación no aumenten a medida que se industrializan y desarrollan. Esos países deben avanzar hacia mejor tecnología saltándose etapas de desarrollo tecnológico en lugar de progresar gradualmente.
- Deben desarrollarse tecnologías de bajo costo, simples pero eficientes, para satisfacer las necesidades de los pobres. Sin acceso a ese tipo de tecnología será difícil que salgan de la trampa de la pobreza.

Los países en desarrollo son terreno importante para la innovación y los saltos tecnológicos. Hay posibilidades de lograr estos saltos tanto en cuanto a procesos como a productos, y con frecuencia hay una sinergia entre ellos. Por ejemplo, la iluminación de aldeas aisladas se hace en forma predominante con linternas de kerosén y velas. La introducción de una ampolleta fluorescente compacta, cuatro veces más eficiente que una ampolleta incandes-

cente convencional, haría que resultara económico suministrar energía con un panel fotovoltaico solar. La conexión con una red eléctrica — que probablemente se requerirá si se usan ampolletas ineficientes — sería innecesaria, lo que permitiría grandes economías de capital y equipo, que podrían reflejarse en el mejoramiento de la educación, la salud y los medios de vida. La solución de energía fotovoltaica solar y ampolleta fluorescente compacta se salta su alternativa, un sistema de generación de electricidad grande y costoso.

Un segundo dividendo del salto tecnológico deriva de evitar los costos de la limpieza ambiental de largo plazo, como la limpieza de antiguos sitios tóxicos y de plantas de energía a carbón. El uso de saltos tecnológicos reduce a un mínimo los costos de limpieza, así como los costos de atención de salud vinculados con la contaminación y la degradación ambientales.

Los saltos tecnológicos no son sólo ideas, son una realidad (recuadro 4.16). Y se están usando en muchos países en desarrollo, así como en países industrializados.

RECUADRO 4.15

Reciclaje de desechos: las mujeres de Ciudad Ho Chi Minh

En los últimos seis años la cantidad de basura generada anualmente en Ciudad Ho Chi Minh se ha cuadruplicado, de 198 mil toneladas a 839 mil. Cada persona produce tres cuartos de kilogramo de desecho por día. La basura no descomponible constituye alrededor de un tercio del total. De este, unas 62 toneladas diarias entran en la cadena de reciclado, principalmente por intermedio de las mujeres.

La cadena de reciclado del desecho urbano de Ciudad Ho Chi Minh implica varios vínculos de recolección de productos de desecho, su transformación en artículos de consumo de bajo precio y su venta, predominantemente a personas pobres. Las mujeres participan en todos esos vínculos en tanto compradoras, vendedoras y recicladoras.

Las compradoras de desechos ejercen su comercio de puerta a puerta en zonas designadas por ellas mismas en que conocen la clientela. Caminan unos quince kilómetros diarios, recogen un promedio de 21 kilogramos de desechos, como periódicos, libros antiguos, zapatos, botellas, latas y aluminio. Como promedio, las compradoras tienen un ingreso diario de 14 mil dong vietnamitas (1,30 dólares EE.UU.); en la mayoría de los casos esto representa la mayor parte del ingreso del hogar.

Las mujeres constituyen poco más

Fuente: Ngoc y otros 1994.

de la mitad de todas las vendedoras que comercian en desecho. Como promedio una tienda de tamaño mediano compra unos 523 kilogramos de desechos y 115 botellas diariamente, en tanto que las grandes tiendas pueden comprar hasta 30 toneladas diarias. Las comerciantes disfrutan de un nivel de vida bastante elevado. El ingreso mensual medio por tienda es de 3 a 4 millones de dong vietnamitas (280 a 370 dólares EE.UU.) y puede ascender hasta a 10 millones de dong vietnamitas (930 dólares EE.UU.).

Las actividades de reciclado de desechos de las mujeres de Ciudad Ho Chi Minh han tenido tres beneficios claros. En primer lugar, reducen parte de la presión impuesta por la gran cantidad de desechos sólidos que debe recoger el Departamento de Obras Públicas de la ciudad. En segundo lugar, transforma los desechos en artículos de consumo adquiridos por gente pobre. En tercer lugar, crean empleo e ingreso. Unas diez mil personas están empleadas en esas actividades, la mayoría de ellas mujeres. Más de 5 mil mujeres participan en la compra de desechos domésticos, más de 500 trabajan como comerciantes y más del 40% de los trabajadores de las plantas de reciclado son mujeres. Aunque sus ingresos no son elevados, contribuyen una parte importante de los ingresos del hogar.

Saltándose etapas tecnológicas

En los países en desarrollo ha habido muchos intentos por desarrollar tecnologías que ayuden a saltarse etapas del camino tradicional del desarrollo seguido por los países industriales. Entre esas tecnologías se incluyen el combustible de motores derivado del etanol, la electricidad de la biomasa y los vehículos de emisión cero.

El etanol producido con jugo fermentado de azúcar de caña se usa como sustituto del combustible de automóviles en el Brasil. Se usan unos 200 mil barriles de etanol por día, lo que reduce la necesidad de combustible para los diez millones de vehículos brasileños en el 50%. Aunque el etanol tiene menor contenido calórico que el combustible, es un excelente combustible de motores, tiene un octano de 90, superior al del petróleo, y es apropiado para su uso en motores de alta compresión. El desarrollo de motores de alta compresión en el Brasil es en sí mismo un ejemplo de como se saltan etapas tecnológicas. Se han establecido casi 400 plantas para la producción de etanol, que crean más de 700 mil empleos. La sustitución de los combustibles por el etanol evita la emisión de casi 10 millones de toneladas de

dióxido de carbono por año.

La quema de leña, bagazo y otros residuos agrícolas para generar electricidad es una tecnología probada usada en muchos países. En los Estados Unidos se generan unos 8 mil megavatios de electricidad derivada de la biomasa. Pero la eficiencia de generación es inferior al 10%. Usando un sistema integrado de turbina gasificador-gas aumentaría la eficiencia a más del 45%. Esta nueva tecnología es dos y media veces más eficiente que la forma convencional de producir electricidad (el ciclo del vapor), y el costo de la electricidad de ese sistema sería de 5 centavos por kilovatio-hora en comparación con más de 8 centavos por kilovatio-hora en el sistema tradicional.

Los vehículos de emisión cero funcionarán con electricidad. Hay dos opciones: usar la energía almacenada en baterías y generar electricidad en el vehículo, por ejemplo, en células de combustible que usen el hidrógeno como combustible y que rinden sólo agua como su producto. Los autobuses son probablemente los primeros candidatos ideales para hacer vehículos de emisión cero (véase el recuadro 5.7).

Fuente: Goldemberg 1997.

Pero la tecnología por sí sola no constituye la solución. Debe complementarse con reformas normativas, arreglos institucionales y cambios de responsabilidad colectiva.

Cuestiones normativas

Echar atrás los efectos humanos del daño ambiental y reducirlos a un mínimo, en particular los efectos desiguales sobre la gente pobre, y velar por la sostenibilidad ambiental plantea algunas cuestiones normativas importantes. Se refieren a la eficiencia en el uso de recursos, la producción limpia, la reducción de la generación de desechos, el acceso de los pobres a los recursos naturales, su derecho a tecnologías comunes, de bajo costo «de generación siguiente» para los pobres y cambios de las pautas de producción y consumo. Y en varias esferas el aprovisionamiento público de bienes y servicios para los pobres es fundamental.

Otra cuestión importante es la ordenación ambiental. Fortalecerla requerirá la intervención de las comunidades y la del Estado, así como una alianza más fuerte entre las comunidades

locales, las instituciones de la sociedad civil y los gobiernos. Puede obtenerse inspiración de los movimientos ambientales de comunidades de base en alianza con movimientos contra la pobreza y de mujeres.

Para enfrentar esas cuestiones de manera efectiva se requiere en primer lugar luchar contra cinco mitos que suelen rodear la discusión política acerca del nexo entre pobreza y medio ambiente.

Primer mito: los subsidios otorgados a los recursos siempre van en beneficio de los pobres. Se disipa este mito cuando se consideran el agua y la energía. Con pocas excepciones se cobra a los consumidores de todo el mundo menos por su agua de lo que cuesta suministrarla. El precio medio abarca sólo un tercio del costo del abastecimiento de agua, y los subsidios gubernamentales suplen lo que falta. El efecto más dañino de este método: las empresas de abastecimiento de agua son renuentes a conectar a nuevos clientes porque el precio del agua es demasiado bajo para recuperar la inversión. Esta es una razón de que muchos pobres sigan sin tener servicios. Los subsidios — respecto del agua y otros recursos — siempre han constituido también incentivos para que los ricos derrochen en lugar de conservar.

Como el agua, la energía suele estar grandemente subsidiada en los países en desarrollo. En la primera parte del decenio de 1990 el precio medio pagado por la electricidad por los consumidores era de cuatro centavos por kilovatio-hora aunque el costo de producción era de alrededor de diez centavos por kilovatio-hora. Pero esos subsidios no benefician a los pobres porque no están conectados a la red. En los países en desarrollo ese privilegio está reservado en gran medida a las clases medias urbanas, que viven en lugares en que son permisibles esos lujos.

Segundo mito: los pobres no están dispuestos a pagar tarifas de usuario. Este mito también es falso. Hasta los más pobres pagan por agua limpia de cañería y por el servicio de alcantarillado básico. En muchos países las familias que no cuentan con una conexión de agua corriente suelen pagar doce veces por el agua lo que se paga por el suministro en cañería. Los habitantes de tugurios no tienen otra opción que pagar gran parte de su ingreso para tener agua. Según un estudio, en partes de Haití y Nigeria la cuenta de agua ocupa alrededor del 20% de los gastos del hogar.

Tercer mito: Los países en desarrollo deben imitar a los países industrializados para ocuparse

del medio ambiente. Desde luego, hay lecciones ambientales que se han de aprender de los países industrializados. En la mayoría de los países de la OCDE las emisiones de plomo, dióxido de carbono y dióxido de sulfuro se han venido reduciendo constantemente desde 1980. La inversión en el tratamiento de las aguas servidas ha ayudado a limpiar ríos y lagos. Incluso ha aumentado la capa forestal en los últimos decenios. Pero se habría podido lograr un efecto semejante a menor costo. Con frecuencia los gobiernos y los reguladores han obligado a las empresas a adoptar determinadas tecnologías en lugar de permitirles hallar la manera más barata de reducir las emisiones. Se han impuesto muchas normas relativas a la emisión en una etapa tardía del desarrollo industrial, después de que las empresas han hecho grandes inversiones en procesos contaminantes. De esta manera los países en desarrollo no deben seguir ciegamente el camino que han seguido los países industrializados.

Cuarto mito: los países en desarrollo deben limitar su consumo, su industrialización y su desarrollo, porque contribuirán a un mayor daño ambiental. Los países en desarrollo enfrentan una opción fundamental. Pueden imitar a los países industrializados y atravesar una etapa del desarrollo sucia y derrochadora y que genere un legado enorme de contaminación. O pueden saltarse algunos de los pasos seguidos por los países industrializados e incorporar tecnologías modernas y eficientes en su proceso de desarrollo. El salto les permitiría aumentar su consumo, su industrialización y su desarrollo sin contribuir al daño ambiental. Su consumo es todavía tan bajo que la cuestión no consiste en limitarlo, sino en ver la forma en que pueden avanzar tecnológicamente hasta aumentar el consumo sin los efectos ambientales negativos.

Quinto mito: el ámbito para políticas económicas, eficaces y menos conflictivas contra la contaminación es muy limitado en los países en desarrollo. Este mito es también falso. Los países en desarrollo cuentan con muchas opciones normativas. Una consiste en eliminar gradualmente el plomo del combustible, o al menos en estimular a los conductores para que usen combustible sin plomo mediante la imposición de mayores impuestos. Normalmente cuesta entre 1 y 2 centavos por litro modificar las refinerías para producir combustible sin plomo, y el efecto supuestamente

negativo sobre los motores es mínimo. En los últimos años muchos países en desarrollo han reducido o eliminado gradualmente el plomo del combustible, entre ellos México y Tailandia.

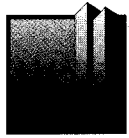
Corresponde a las motocicletas y los triciclos gran parte de las emisiones de muchos países en desarrollo. Una solución económica consistiría en hacer que fueran obligatorios los motores más limpios de cuatro válvulas, o al menos estimular su uso mediante una tributación diferencial, como se ha hecho en Tailandia. En último caso se puede hacer que esos motores sean obligatorios.

• • •

Todas las cuestiones ambientales, en particular los efectos desiguales del daño ambiental sobre los pobres, exigen atención urgente, ya que el tiempo que tarda el sistema político mundial en tomar medidas hace que las amenazas de mediano y largo plazo requieran acción tan inmediata como las que exigen las amenazas de corto plazo. Los millones de muertes causados todos los años por las aguas sucias y la contaminación interior del aire exigen acción sin tardanza. Pero también debe hacerse frente ahora a la desertificación y la deforestación para evitar desastres que afectarían a muchos millones de vidas. Y la inercia propia del sistema climático mundial es tan grande que es esencial adoptar medidas inmediatas para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero si se quiere evitar el recalentamiento mundial de la atmósfera desbocado.

Todo esto significaría grandes cambios y una gran alteración de lo que se hace de la manera habitual. Los cambios abarcarían modificaciones estructurales del uso de los recursos naturales, de las pautas de producción y consumo de las sociedades y de los valores y el sentido de la responsabilidad colectiva. Todos esos cambios requieren medidas normativas serias, que se examinan en el capítulo 5.

Los millones de muertes que provoca anualmente la contaminación de las aguas sucias y del aire interior exigen acción inmediata



Un programa para la acción

La explosión del consumo en el siglo XX ha pasado en gran medida por alto a muchos de los habitantes más pobres del mundo

La explosión del consumo en el siglo XX ha aportado beneficios inmensos a la humanidad, haciendo avanzar en gran medida el desarrollo humano. Pero ha pasado por alto a muchos de los habitantes más pobres del mundo. Las desigualdades van en aumento y los sistemas naturales de los cuales depende toda la gente corren mayor peligro.

Los retos futuros

¿Qué ocurriría si las tendencias del consumo de los últimos 25 años se mantuvieran por otros 50 años? ¿En qué situación quedaría el mundo a mediados del siglo XXI?

- El gasto del consumo mundial aumentaría a niveles cuatro a cinco veces superiores a los de 1995.

- El gasto del consumo medio anual de los países industrializados superaría la cifra de 55 mil dólares por persona, en comparación con 20 mil dólares de la actualidad.

- El consumo de la quinta parte de la población del mundo que vive en los países más pobres seguiría siendo inferior a dos mil dólares, ni siquiera el 3% del promedio de los países ricos en ese momento y menos del 10% del nivel de los países ricos en la actualidad.

- Las descargas de dióxido de carbono, gases de fluorocarbono y muchos otros desechos tóxicos seguirían aumentando, y las emisiones de carbono, por ejemplo, se duplicarían con creces.

- Las existencias de peces se reducirían, aumentaría la erosión de los suelos, se mantendría la deforestación y la escasez de agua resultaría mucho más aguda.

La mantención de las tendencias del pasado, con escaso cambio de las pautas de consumo o de las tecnologías de producción, reforzaría de esta manera algunos de los problemas humanos más básicos de la actualidad. No se erradicaría la pobreza. Aumentarían las desigualdades. Y se empujaría al medio ambiente incluso más allá de sus límites.

Pero la tendencia no es el destino. Ninguno de esos resultados es inevitable. El reto para la

comunidad mundial del siglo XXI consiste en adoptar nuevas orientaciones en cuanto al crecimiento y las pautas de consumo. A fin de echar atrás las tendencias actuales necesitamos concentrarnos en cinco objetivos:

- Aumentar el nivel de consumo de los pobres para satisfacer las necesidades básicas de consumo, eliminando las insuficiencias en esferas críticas para el desarrollo humano.

- Cambiar para tener pautas y niveles de consumo sostenibles, ambientalmente aceptables, que reduzcan el daño ambiental, mejoren la eficiencia del uso de recursos y regeneren los recursos renovables, como el agua, la madera, los suelos y los peces.

- Lograr una distribución más equitativa de la carga internacional para cubrir los costos de la reducción y reversión del daño ambiental mundial, como el recalentamiento mundial de la atmósfera, las lluvias ácidas y la pérdida de diversidad biológica.

- Desalentar pautas de consumo que tienen efectos negativos sobre la sociedad y refuerzan las desigualdades y la pobreza.

- Proteger y propiciar el derecho del consumidor a información, seguridad de los productos y acceso a los productos que necesita.

Hay buenos ejemplos en los que se puede basar la acción para lograr los cinco objetivos. Conocemos la forma en que las pautas del consumo pueden lograr vínculos más fuertes con el desarrollo humano en cada esfera crítica del consumo — energía, agua, transporte, atención de salud, vivienda — y la forma en que las nuevas pautas de consumo pueden ser más equitativas y menos perjudiciales desde el punto de vista del medio ambiente (recuadro 5.1).

Política de consumo: un programa para la acción

En ocasiones se considera que el consumo es una esfera inapropiada para la acción normativa. Se sostiene que las opciones de consumo son decisiones soberanas de los consumidores y que no se debe interferir en ellas.

Esa lógica es errada. En primer lugar, las opciones de los consumidores suelen estar limitadas por barreras sociales, el ingreso insuficiente, falta de disponibilidad de productos y falta de tiempo e información. De esta manera los consumidores no cuentan con todas las opciones que se ajustarían a sus preferencias auténticas.

En segundo lugar, las opciones de los consumidores tienen efectos sobre otros. Cuando la información es engañosa, cuando los precios no consideran los costos ambientales y cuando la regulación no impide efectos secundarios negativos, los efectos del consumo pueden ser negativos. Las opciones individuales pueden ser legales, permisibles y socialmente aceptables, pero las consecuencias acumulativas pueden ser devastadoras para el desarrollo humano a escala mundial. Los consumidores quedan atrapados entonces en un sistema irracional.

Los factores positivos y negativos del consumo no se ajustarán automáticamente; los efectos del consumo — sobre el individuo y sobre otros — no serán automáticamente positivos. Para poner fin a esa irracionalidad y para hacer realidad todas las posibilidades del consumo en pro del desarrollo humano es necesario prestar atención normativa al marco dentro del cual la gente ejerce sus opciones de consumo.

Es necesario que la política relativa al consumo se refiera a nuestros marcos económicos, sociales y regulatorios a fin de reconstituir los vínculos entre el consumo y el desarrollo humano. Deben fomentarse pautas de consumo más satisfactorias y sostenibles mediante una fijación de precios propicios, aplicada mediante normas efectivas y apoyada por cambios de las normas y los valores sociales. Es necesario que participen todos los niveles de la sociedad, los individuos, las organizaciones de la comunidad, las ONG, el sector privado, las autoridades locales y nacionales y las instituciones internacionales.

Son medidas clave para el cambio:

- Mejoramiento de la información y aumento del nivel de conciencia.
- Adopción de medidas para velar por un consumo mínimo para todos.
- Fomento de la innovación tecnológica.
- Corrección de las distorsiones del mercado mediante la eliminación de los subsidios negativos y la introducción de eco-impuestos.
- Promulgación y aplicación de leyes y reglamentaciones adecuadas.

- Reforzamiento de los mecanismos de cooperación internacional.

Mejoramiento de la información: aumento del nivel de conciencia

Los consumidores, enfrentados a información y educación insuficientes, suelen estar mal preparados para resistir los embates de la publicidad y el consumismo. La libertad y el aumento de las opciones de los consumidores tienen escasa importancia si esas opciones se basan en información errónea o engañosa. La indicación de los precios constituye una forma importante de información, pero la etiquetación exacta y otra información relativa a los productos es igualmente importante. La información con que cuentan ahora los consumidores, suministrada principalmente por la publicidad comercial, es en gran medida desequilibrada. Se carece de otro tipo de información acerca del contenido y los riesgos de los productos.

Es necesario que se suministre a los consumidores información correcta y clara, especialmente respecto de los factores básicos de los alimentos, las bebidas, los medicamentos, la atención de salud, los artefactos domésticos y la seguridad del transporte. La educación de los consumidores es importante en este respecto, incluida la educación escolar respecto de una buena dieta, la aptitud física y la salud. En estas y otras esferas corresponde al gobierno una función importante para dar educación de calidad, aplicar los controles respecto de la publicidad engañosa, velar por la etiquetación apropiada de los productos y aclarar sus efectos sobre la salud y la seguridad.

El reforzamiento de la conciencia social y de la responsabilidad individual de los jóvenes — sus valores y sus aptitudes para la vida — constituye una prioridad elevada. En todas las culturas ésta ha sido una de las preocupaciones más importantes en la crianza de los hijos. Corresponde a los pobres y a las familias un papel importante, pero también lo han de tener las escuelas y las organizaciones de la comunidad. Es necesario que los niños y los jóvenes desarrollen sus valores, aptitudes, conciencia de sí mismos y confianza en sí mismos, junto con un sentido de comunidad. Estos afectarán en definitiva sus opciones de consumo y aumentarán su conciencia acerca de los efectos de esas opciones sobre otros.

La ecoetiquetación y la etiquetación social son nuevas medidas en el suministro de información que necesitan los consumidores para evaluar los efectos de sus opciones sobre otros.

Las opciones individuales pueden ser legales, permisibles y socialmente aceptables, pero las consecuencias pueden ser devastadoras para el desarrollo humano

Hacia pautas sostenibles de consumo y la reducción de la pobreza

Reducción de la pobreza

Objetivo

La Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social (1995) convino en que cada país debía preparar estrategias orientadas a reducir la pobreza general en el plazo más breve posible, reduciendo las desigualdades y erradicando la pobreza absoluta en una fecha que se especificaría en cada país en su contexto nacional.

Necesidades prioritarias

Un promedio del 25% de la población de los países en desarrollo es afectada por la pobreza humana. Alrededor de 1.300 millones de personas viven en esos países con menos de un dólar diario. Entre 1995 y 1997 sólo 21 de 124 países en desarrollo tenían una tasa de crecimiento per cápita de 3% anual o más, el mínimo requerido para reducir rápidamente la pobreza. Por lo menos la mitad de los habitantes más pobres del mundo viven en regiones frágiles desde el punto de vista ecológico. En las economías en transición el 32% de los habitantes viven por debajo de un límite de la pobreza de ingreso de 4 dólares diarios y en los países industrializados el 11% de la población vive con menos de 14,40 dólares por día. En los países de la OCDE hay 34 millones de desempleados.

El camino del progreso: seis prioridades

Si se ha de poner fin a la pobreza y mantener bajo el desempleo, se necesitará una estrategia de largo plazo de medidas de desarrollo sostenidas, favorables a los pobres y a los seres humanos tanto en cuanto a política macroeconómica como en cuanto a programas sectoriales. En el Informe sobre Desarrollo Humano 1997 se anunció un programa de seis puntos para reducir la pobreza a escala mundial:

- Potenciación de mujeres y hombres para asegurar su participación en las decisiones que afecten a sus vidas y permitirles basarse en sus características positivas y sus activos.
- Lograr la igualdad de género como un imperativo para potenciar a las mujeres y para erradicar la pobreza.
- Fomentar el crecimiento favorable a los pobres en todos los países y un crecimiento más rápido en unas 100 economías en desarrollo y en transición en que el crecimiento ha experimentado problemas.
- Gestionar la globalización cuidadosamente, con mayor preocupación por la equidad a escala mundial.
- Crear una atmósfera política propicia para asegurar un amplio apoyo y alianzas en pro de políticas y mercados favorables a los pobres.
- Prestar apoyo internacional especial a los países en situaciones especiales a fin de reducir más rápidamente la deuda de los países más pobres, aumentar su participación en la ayuda y abrir los mercados agrícolas para sus exportaciones.

Alimento y nutrición: poner fin al hambre

Objetivo

Poner fin al hambre y la malnutrición, velando por dietas sanas y estilos de vida sanos, especialmente para los grupos vulnerables. Como un paso para lograr este objetivo la Cumbre Mundial de la Alimentación (1996) fijó el objetivo de reducir a la mitad el número de habitantes malnutridos del mundo hacia 2015. En forma paralela, se necesitan medidas para detener el aumento de la obesidad, problema que crece rápidamente en países tanto en desarrollo como industrializados.

Necesidades prioritarias

En los países en desarrollo hay unos 840 millones de habitantes malnutridos, casi la quinta parte de la población. Alrededor del 30% de los niños menores de cinco años tienen escaso peso, y en el Asia meridional llegan casi al 50%. El insumo de alimentos en términos de calorías se ha estancado en el África al sur del Sahara en los últimos 25 años. La insuficiencia de micronutrientes sigue siendo grave, y afecta a más de dos mil millones de personas, especialmente mujeres y niños.

El camino del progreso: los alimentos y la atención de salud

Se necesitan normas para aumentar la seguridad alimentaria de los pobres reduciendo a la vez la tensión ambiental. Entre las medidas se incluyen:

- Reforzar la investigación agrícola y los sistemas de extensión en los países en desarrollo, especialmente en las regiones frágiles y en África.
- Establecer derechos de propiedad claros y de largo plazo sobre la tierra, y acceso al crédito.
- Fomentar la intensificación sostenible de la agricultura y la ordenación racional de los recursos naturales, especialmente en zonas con suelos frágiles, precipitaciones limitadas y pobreza generalizada.
- Desarrollar mercados y redes de transporte de bajo costo para los insumos y los productos.
- Aumentar y mejorar la asistencia en materia de alimentos y de desarrollo agrícola.

La mejor nutrición es una cuestión que se relaciona con la salud y la atención de los niños así como con la alimentación y la dieta suficientes. Nuevas medidas necesarias:

- Velar por que los servicios de atención primaria de la salud tengan alcance amplio y una fuerte concentración en la nutrición, especialmente en medidas prioritarias para poner fin a la malnutrición de los niños pequeños y las mujeres.
- Estimular el amamantamiento como medida prioritaria en pro de la nutrición de los lactantes.
- Velar por el apoyo de la familia y la comunidad a las madres cuando estén embarazadas, cuando estén amamantando y cuando tengan niños pequeños.
- Usar el sistema escolar para fomentar las prioridades en materia de nutrición (véase el recuadro 5.4).

La energía: un vínculo clave entre la pobreza y el medio ambiente

Objetivo

Acceso a servicios de energía limpios y modernos para todos; esencial no sólo para el uso doméstico sino además para abrir oportunidades en las comunicaciones, el transporte y la producción.

Necesidades prioritarias

La privación de servicio de energía afecta a los pobres de tres maneras: la contaminación interior del humo (una causa importante de enfermedades pulmonares de las mujeres y los niños), la falta de energía para las actividades de generación de ingreso y la pérdida de tiempo en la recolección de leña y bonigas para combustible.

Dos mil millones de personas dependen todavía por completo de la biomasa para cocinar, en tanto que entre mil quinientos y dos mil millones no tienen acceso a electricidad.

Las pautas actuales de uso de la energía constituyen tal vez la forma de explotación de los recursos más dañina para el medio ambiente. El uso total de la energía ha aumentado cuatro veces en los últimos 50 años y se proyecta que se duplique nuevamente en los próximos 50. De esta manera existe una necesidad prioritaria de combinar el aumento de la energía con la protección ambiental.

El camino del futuro: nuevas tecnologías

Las tecnologías que consistan en fuentes descentralizadas y renovables de energía, como la energía eólica y solar y las modernas tecnologías de biomasa, tienen una potencialidad enorme. No sólo pueden dar acceso a la energía moderna para todos, sino que además pueden crear empleo y brindar oportunidades a la capacidad empresarial en las zonas rurales y a la generación de oferta. Entre las medidas necesarias para fomentar su desarrollo se incluyen:

- El empeño político en fomentar el acceso a servicios modernos de energía para todos.
- Formación de la capacidad autóctona en el desarrollo de tecnologías ambientalmente racionales apropiadas.
- Desarrollo e introducción sistemáticos de una mezcla de las tecnologías más avanzadas, que usen combustibles fósiles más limpios, con fuentes renovables y mejoramiento de la eficiencia.
- La eliminación de los subsidios permanentes del combustible y la introducción de la fijación de precios que reflejen los costos sociales y ambientales de los combustibles.
- Nuevas funciones para un sector privado competitivo y regulado.
- La participación en la formulación de políticas de los interesados, como los ecologistas y los consumidores actuales y posibles, especialmente las mujeres.

Agua y saneamiento: consumo crítico para la salud

Objetivo

Agua limpia y saneamiento para todos. Esta ha sido la meta desde hace largo tiempo, reforzada en las conferencias mundiales del decenio de 1990.

Necesidades prioritarias

Pese a que se ha doblado con creces el número de personas que tienen acceso a agua limpia desde 1980, unos 1.300 millones de personas carecen todavía de acceso a ella, y unos 2.500 millones no tienen acceso a saneamiento adecuado. Las aguas contaminadas siguen constituyendo una causa importante de enfermedades diarreicas. Se exacerba esa crisis con la escasez cada vez mayor de agua, que ya afecta a 132 millones de habitantes de 20 países.

El camino del progreso: soluciones comunitarias

El acceso al agua y al saneamiento para todos no puede ser logrado sólo por el Estado; el sector privado ha de desempeñar un papel clave en hallar soluciones en el plano de la comunidad. Pero en general los servicios privatizados — como en el Reino Unido — se han introducido sólo después de que el Estado ha garantizado la cobertura plena. Aunque el sector privado puede prestar algunos servicios y mantenerlos, sólo el Estado puede asegurar que el acceso a la infraestructura esté al alcance de todos.

Cuando sólo los ricos están conectados con el suministro de agua, los subsidios perpetúan la desigualdad. En primer lugar, los subsidios estimulan el uso derrochador de un recurso escaso. En segundo lugar, limitan la inversión en infraestructura que podría ampliar la cobertura y reducir los escapes. La fijación de precios que refleje los costos reduce el uso de agua en los hogares y en la generación de energía, así como la necesidad de eliminación de desechos. Aumenta además el ingreso a fin de crear la infraestructura para todos.

La formulación de políticas necesita un método de participación pública y privada, en que participen los planificadores y los usuarios, especialmente las mujeres, que desempeñan un papel central en el suministro de agua, su ordenación y su protección. Entre las medidas fundamentales se incluyen:

- Acceso a servicios de agua limpia y saneamiento para todos, haciendo especial hincapié en llegar a los zonas rurales y periurbanas.
- Gestión de la demanda con precios que reflejen mejor el costo del agua, mejorando la eficiencia del uso agrícola e industrial.
- Inversión en infraestructura para reducir los escapes y ampliar la cobertura a todos los hogares.
- Participación de la comunidad en la búsqueda de soluciones y el establecimiento de servicios locales de agua.

Vivienda: un techo adecuado como un derecho humano universal

Objetivo

Una vivienda adecuada para todos. Este es un derecho humano universal, reconocido en la Conferencia Hábitat II (1996). Pero el derecho a la vivienda va más allá del derecho a un techo por sobre la cabeza. Incluye el acceso a sistemas esenciales para un hogar sano: agua limpia y saneamiento, eliminación de desechos, energía moderna, transporte y proximidad a los servicios sociales.

Necesidades prioritarias

Más de mil millones de habitantes de países en desarrollo carecen de vivienda adecuada. Se estima que hay cien millones de personas sin hogar. Los niños son los más afectados, y muchos de ellos viven en la calle. Y la carencia de hogar se ha convertido en un problema cada vez mayor en muchos países industrializados.

El camino del progreso: apoyo estatal, acción local

A medida que la urbanización y el crecimiento de la población se aceleran en los países en desarrollo, se necesitan nuevas asociaciones para suministrar vivienda. Deben hallarse soluciones participatorias, en que el Estado cree una atmósfera propicia a las iniciativas comerciales, de la comunidad y de autoayuda. Entre las medidas normativas necesarias se incluyen:

- Fomentar el uso de materiales de bajo costo y de técnicas de construcción con densidad de mano de obra.
- Estimular la cooperación público-privada para facilitar las soluciones de autoayuda con base en la comunidad.
- Desarrollar diseños y tecnología de construcción locales.
- Fomentar tecnologías ambientalmente racionales para la extracción y elaboración de materiales de construcción.
- Suministrar planificación e infraestructura para el uso de las tierras urbanas.
- Crear seguridad de la ocupación.

La construcción y el mejoramiento de las viviendas y los albergues es una actividad universal, y los pueblos de todas partes demuestran ingenio y creatividad en ella. A condición de que haya seguridad de la tenencia y de la ocupación, la gente está dispuesta a invertir un gran esfuerzo en sus hogares, sumándose al ahorro y la inversión a la vez que mejoran los niveles de vida. Ese trabajo está abierto también a los desempleados, y sus horarios pueden dar cabida a otras obligaciones. La mayor parte de ello puede hacerse sin apoyo gubernamental directo, pero los gobiernos, especialmente las autoridades locales, tienen la obligación de garantizar una atmósfera propicia para liberar esa creatividad, y de suministrar la planificación y la infraestructura básica del uso de la tierra.

El transporte: hacia la potenciación de los pobres

Objetivo

Acceso de todos a servicios de transporte seguros y de bajo costo, esenciales para el acceso a la educación, los servicios de salud, el empleo, los mercados y la vida de la comunidad.

Necesidades prioritarias

La privación en materia de transporte afecta en particular a los pobres incluso en su vida cotidiana. En todo el mundo viajan menos lejos y menos frecuentemente, y sin embargo pasan más tiempo viajando que otros. Y se compromete su seguridad: medio millón de personas muere en los caminos todos los años, muchos de ellos pobres y muchos niños. Deben aumentarse las diversas posibilidades de transporte, especialmente para introducir las que tengan bajo costo, economicen tiempo, reduzcan la contaminación y disminuyan la congestión a un mínimo.

El camino del futuro: tecnología, comunidad y planificación

En países ricos y pobres hay muchos métodos nuevos e interesantes que dan ideas y lecciones para su aplicación en otras partes:

- En Curitiba, en el Brasil, se han demostrado los beneficios y las economías de un «autobús subterráneo» de bajo costo que suministra transporte de masas y servicio rápido (véase el recuadro 5.5).
- Pueden reemplazarse vehículos costosos con una combinación de bicicletas, motocicletas y vehículos más simples, movilizándolo un equipo de salud o agrícola con un menor costo operacional y de capital.
- Los minibuses del sector no organizado suelen dar transporte eficiente y de bajo costo, pero es necesario reglamentarlos para velar por la seguridad.
- La planificación urbana imaginativa y temprana puede crear rutas más rápidas y seguras para los peatones y los ciclistas.

Se obtienen mejores resultados cuando se combinan esas opciones con medidas más generales y audaces para eliminar gradualmente los subsidios y cobrar por el uso de las carreteras y la contaminación, destinando el mayor ingreso fiscal a mejorar las carreteras y el transporte público. Se logra otro resultado positivo con nuevas tecnologías para desarrollar vehículos más eficientes, mejor adaptados a las necesidades del transporte público y que logren a la vez menor consumo de combustible y menor contaminación. Las medidas necesarias:

- Poner fin a los subsidios negativos otorgados a los combustibles fósiles.
- Fomentar el desarrollo de la producción de vehículos que contaminen poco.
- Eliminar gradualmente los combustibles con plomo.
- Introducir y aplicar normas relativas a las emisiones de los vehículos y la economía de combustible.

Fuentes: CNUAH 1996; Hammond, 1998b; Nigam y Rasheed 1998; ONU 1995a, 1996c, 1997b, 1997e, 1998; Pinstup-Andersen, Pandya-Lorch y Rosegrant 1997; PNUD 1997a; Rabinovitch y Hook 1998; Reddy, Williams y Johansson 1997; Serageldin, Cohen y Sivaramakrishnan 1995; UNICEF 1998b.

Compras socialmente responsables

Un poderoso movimiento de consumidores que compran mercaderías «de comercio equitativo» ha adquirido ímpetu en Europa y América del norte. En 1994 los europeos gastaron más de tres millones de dólares en café, té, miel, azúcar, nueces, textiles y otros productos comercializados en forma equitativa, y las ventas están creciendo entre el 10% y el 25% por año. Pero, ¿qué es el comercio equitativo? Es una manera alternativa de comprar a productores de países en desarrollo. Las organizaciones comerciales alternativas compran productos directamente de grupos de pequeños productores, pagados a un precio estable que permita a los productores ganarse la vida de manera adecuada. Esas organizaciones ayudan también con la prefinanciación, el desarrollo de productos, la comercialización y aptitudes cooperativas. Iniciado en escala reducida por iglesias y organizaciones de caridad en los decenios de 1960 y 1970, el comercio equitativo ha crecido hasta convertirse en un gran movimiento de consumidores. Hay más de cien de esas organizaciones que siguen los mismos principios generales, vendiendo productos en 45 mil tiendas especializadas. Se estima que las prácticas de comercio equitativo están ayudando a obtener ingreso a unos 800 mil hogares de países en desarrollo, unos cinco millones de personas.

Un ejemplo notablemente exitoso es el café comercializado equitativamente — CafeDirect — en el Reino Unido, una empresa conjunta en que participan Equal Exchange, Oxfam Trading, Traidcraft y Twintrading (todas organizaciones comerciales alternativas). Después del petróleo, el café es el producto más importante que se comercia. Unos 25 millones de habitantes de países en desarrollo dependen del café para su sustento. El 60% al 80% de las plantaciones de café del mundo son de propiedad familiar. Esos productores son sumamente vulnerables a la volatilidad de los precios y a las prácticas explotadoras de los intermediarios. CafeDirect compra directamente a las organizaciones de campesinos, a un precio mínimo fijo, con el

pago previo de pedidos y un compromiso de asociación comercial de largo plazo. Pero los beneficios para los productores no terminan ahí. Muchas cooperativas de productores invierten sus utilidades en el desarrollo de la comunidad. Por ejemplo, la Unión Cooperativa Kagera, de la República Unida de Tanzania, uno de los asociados de CafeDirect, ha destinado las utilidades a construir y financiar una escuela secundaria en su comunidad.

CafeDirect se vende ahora en 1.700 supermercados del Reino Unido y ha llegado a tener el 5% del mercado. Es el sexto café mejor vendido, vinculando a miles de consumidores del Reino Unido con casi medio millón de hogares productores de café de países en desarrollo. La gente está comenzando a entender que sus opciones de compra pueden afectar la vida de millones de personas de todo el mundo y contribuir a pautas de consumo más responsables socialmente y sostenibles en sus propias comunidades. Hay grandes posibilidades de ampliar ese tipo de comercio a otros productos.

En los últimos años el movimiento de comercio equitativo ha adquirido nuevo ímpetu con el uso de etiquetas, tanto para los productos propicios al medio ambiente como para las mercaderías equitativamente comerciadas. El etiquetado de productos es un paso esencial en el aumento de las ventas de los bienes comerciados equitativamente, que se hallan ahora en los supermercados normales, por lo cual están llegando a más consumidores. Las etiquetas ecológicas, introducidas en primer lugar en el plan Ángel Azul de Alemania, de 1977, orienta a los consumidores a los productos con escaso efecto ambiental e induce a la industria a desarrollar productos más propicios al medio ambiente. En 1994 el Plan Ángel Azul abarcaba 3.500 productos. El plan de etiquetas ecológicas nórdicas se lanzó en 1989, y el plan de etiquetas ecológicas de Australia, Environmental Choice, en 1991. Varios países en desarrollo, incluidos China, Costa Rica, la República de Corea y el Perú, se están sumando ahora al movimiento.

Fuente: European Fair Trade Association 1995j; Zadek, Lingayah y Murphy 1997.

Y algunos consumidores están usando ahora su poder adquisitivo para fomentar los intereses de la comunidad en su conjunto, incluso ampliando su preocupación a la vida de otros que viven en lugares distantes. Hay estudios que indican que los consumidores de Europa están dispuestos a pagar del 5% al 10% más por productos más ambientalmente racionales en su producción, funcionamiento o eliminación.

También en los países en desarrollo comienzan a adquirir poder los movimientos de los consumidores. Esos movimientos surgieron en primer lugar entre los que tienen mejor situación, las poblaciones urbanas, centrándose en la información acerca del valor que adquirirían por su dinero, la calidad de los productos y su seguridad. Ahora se está ampliando el alcance a la conciencia acerca de prioridades más generales del desarrollo. Un grupo de Tamil Nadu (India) ha captado ese cambio al cambiar su lema de «valor por el dinero» por «valor para la gente». Otros se están uniendo a grupos de consumidores de países industrializados y a los que realizan actividades relativas a cuestiones relacionadas con la pobreza, las mujeres, las poblaciones indígenas, el medio ambiente y los derechos humanos. Con un espectro tan amplio de información y opiniones que comienzan a unirse esas asociaciones constituyen una forma importante de hacer que los efectos del consumo sean mejor conocidos y comprendidos, por consumidores y productores a la vez.

El interés de los consumidores en un medio ambiente más limpio — en su comunidad, en su país, en su mundo — puede ser un factor importante en la competitividad de las empresas en el mercado. Existen grandes posibilidades de dar mayor forma a las presiones de ese tipo de conciencia y de canalizarlas a fin de satisfacer los objetivos relativos a las pautas sostenibles de consumo en el siglo XXI, especialmente los de un medio ambiente más limpio y pautas más equitativas de desarrollo (recuadro 5.2).

La publicidad puede tener propósitos positivos. Pero se necesitan controles respecto de la publicidad del tabaco o de las fórmulas para lactantes y, más generalmente, respecto de la publicidad orientada a los niños pequeños. Suecia ha proscrito en su legislación la publicidad de televisión orientada a los niños y está propiciando algo semejante respecto de todos los países europeos (véase el recuadro 3.10). Esa protección de los intereses del consumidor funciona mejor en un medio que estimule una prensa libre, un diálogo abierto y el activismo político.

Puede usarse también el poder de las técnicas de publicidad en pro de la acción civil y de las campañas públicas de información, opiniones y valores que no correspondan a la línea central del comercio o la política. Pero en comparación con los miles de millones de dólares que gasta el sector privado, la acción civil y pública siempre estará financiada en forma insuficiente. Los consumidores se beneficiarían

con una información y una educación más equilibradas si parte de ese dinero pudiera destinarse a opiniones divergentes (recuadro 5.3)

Garantía de un consumo mínimo para todos

A fin de garantizar un consumo mínimo a todos se necesita una fuerte acción pública en varias esferas, comenzando con la imposición y la mantención de un marco normativo nacional que cree una atmósfera propicia. EL crecimiento en beneficio de los pobres forma parte clave de este marco, así como las políticas que creen oportunidades de empleo. Se necesitan además incentivos para aumentar la producción a fin de satisfacer las necesidades de consumo de sectores muy diversos (recuadros 5.1 y 5.4).

Varios requisitos de consumo esenciales para el desarrollo humano — agua limpia, energía, transporte — se obtienen de recursos que o son de propiedad de la comunidad o son suministrados por el Estado. El acceso suele ser muy desequilibrado y discriminatorio contra los pobres. Esas desigualdades de acceso profundizan la pobreza y la desigualdad en cuanto a capacidad, alimentando la espiral descendente de la degradación ambiental y la pobreza.

En muchas esferas el problema para el gobierno consiste en desempeñar una función propicia y de apoyo para velar por la acción creadora y eficaz del sector privado o la comunidad. En el sector del transporte el gobierno debe brindar un marco de planificación y con frecuencia gran parte de la infraestructura de carreteras, especialmente con el rápido crecimiento de pueblos y ciudades. Pero en ese marco debe haber incentivos para estimular una contribución dinámica del sector privado y las comunidades, para suministrar los camiones y autobuses, los taxis y minibuses, las bicicletas, las motocicletas y los triciclos que en conjunto crean un sistema de transporte público amplio y flexible (recuadro 5.5).

Fomento de la innovación tecnológica

La innovación tecnológica es la clave para satisfacer las necesidades básicas. Entre sus logros anteriores se hallan las semillas milagrosas de la revolución verde, la inmunización, las bombas de agua de bajo costo y nuevas formas de transporte público. La concepción simple de nuevos métodos puede constituir también una forma importante de innovación, como las formas de mejoramiento de la nutrición materna de bajo costo (recuadro 5.6).

El salto de etapas tecnológicas es esencial para permitir los adelantos del consumo sin

RECUADRO 5.3

Destinación especial a la publicidad verídica: una propuesta para los Estados Unidos

Ver televisión es la actividad principal en los Estados Unidos. El estadounidense típico pasa más de mil horas de su vida viendo unos 150 mil avisos publicitarios. La importancia de la televisión como medio de comunicación crea la oportunidad de dar información a millones de personas, y las empresas aprovechan esa oportunidad plenamente. En 1997 las empresas estadounidenses gastaron más de cien mil millones de dólares en la publicidad de la televisión, pagando hasta 8 mil dólares por segundo de difusión. El resultado es una gran dominación de la información comercial, toda la cual lleva un mensaje: «compre más». Otras ideas - sobre estilos de vida alternativos y conciencia ambiental - no llegan al público porque sus partidarios no cuentan con el respaldo financiero para pagar la difusión. Además, los gastos de publicidad en los Estados Unidos se pueden descontar de los impuestos. Con un impuesto empresarial medio de 30%, esto equivale a un subsidio del 30% del costo de la publicidad, lo que aumenta el volumen de la información comercial presentada.

Grupos de consumidores de los Estados Unidos están proponiendo una

solución para este desequilibrio: la destinación especial de garantía de la publicidad verídica. Según esa propuesta se requeriría que las empresas destinaran un porcentaje reducido - menos del 3% - de su publicidad de televisión exenta de impuestos a un fondo especial. A continuación ese dinero se usaría para financiar a productores capacitados y certificados de la televisión de interés público para que prepararan y difundieran contrapublicidad que ampliara los mensajes y opiniones que figuraran en la publicidad.

Se podrían dar reembolsos a las empresas cuyos avisos fueran pragmáticos y promovieran productos saludables, no contaminantes y que usaran la energía de manera eficiente. Esto daría un incentivo para reducir la publicidad engañosa.

Existe un precedente para este tipo de sistema: en el estado de California las empresas del tabaco deben aportar fondos a las campañas contra el cigarrillo.

Fuente: Kay y Henderson 1997.

exceder los límites ambientales. Se necesitan adelantos de más de diez veces la eficiencia tecnológica actual para reducir el daño ambiental y la pobreza simultáneamente. La desmaterialización del consumo va de la mano del cambio de productos con densidad de recursos a productos con densidad de servicios y de conocimientos.

El desarrollo tecnológico actual y su aplicación se hallan muy por debajo de sus posibilidades para crear pautas de consumo con efectos propicios para el medio ambiente. ¿Por qué? La fijación de precios y la rentabilidad de vehículos que economicen energía o de mejores sistemas de transporte público no reflejan sus beneficios en cuanto a la reducción del daño ambiental y de la congestión o sus beneficios sociales para la salud de las generaciones actuales y futuras. Asimismo, los recursos y la acción públicos son insuficientes para suministrar la ayuda que los pobres necesitan para satisfacer sus necesidades de consumo, con materiales de construcción y transporte público de bajo costo e investigación y extensión agrícolas en pro de medios ecológicamente frágiles.

Muchas de las opciones más importantes no existen todavía. Es necesario inventarlas, especialmente opciones de consumo que re-

Alimentos escolares: algunos son nutritivos, otros no

Las pruebas confirman cada vez más la importancia de los hábitos de nutrición desarrollados en las primeras etapas de la vida. Las comidas escolares forman parte importante del programa oculto de la escuela y a veces — aunque no siempre — la enseñanza de la nutrición forma parte del programa de estudios. La experiencia de los países varía grandemente.

En Noruega ha sido tradición desde hace largo tiempo que los estudiantes lleven bocadillos a la escuela. Recientemente el Consejo de Nutrición noruego fijó la meta de doblar el consumo de fruta fresca y verduras por los niños en edad escolar. Eso hizo que las escuelas introdujeran un plan en que se distribuía fruta fresca y verduras todos los días a los niños de seis a catorce años de edad. Los padres pagan el costo anual de cien dólares por estudiante, es decir, alrededor del 0,5% del sueldo medio anual. La leche desgrasada se suele vender a menor precio que la leche entera, y se está debatiendo la manera de reducir los impuestos sobre los alimentos nutritivos. Pero incluso esto no va tan lejos como Finlandia, donde, por ley, se dan ensaladas frescas todos los días en las escuelas y cantinas y en todos los restaurantes.

Gran Bretaña es un agudo contraste. Tras muchos años de dar leche gratuita y comidas escolares nutritivamente equilibradas, al comienzo del decenio de 1980 el Gobierno introdujo servicios de cafetería de libre elección en las escuelas. Las cafeterías se administran con fin de lucro, parte del cual va a la administración escolar como una pequeña contribución a los presupuestos escolares, que se redujeron excepcionalmente. El resultado es que muchos estudiantes comen ahora un almuerzo desequilibrado, con exceso de grasa y de azúcar. El problema se complica con los hábitos nutritivos fuera de la escuela: casi un tercio de los niños van a la escuela sin desayuno y hasta un tercio no come una comida con su familia por la tarde sino sólo bocadillos. Las economías del presupuesto escolar han reducido

también la educación física en las escuelas, estimulando la probabilidad de un estilo de vida sedentario. No cabe sorprenderse de que la obesidad se haya duplicado con creces en el Reino Unido desde 1981.

Kenya constituye otro contraste, con una tradición de alimentación escolar. Pero ese programa ha sido afectado negativamente por el aumento de la pobreza como consecuencia de la caída del ingreso desde los primeros años del decenio de 1980 y el aumento de la matrícula escolar. Durante años había habido un programa escolar de almuerzos en las zonas áridas y semiáridas, apoyado por el Programa Mundial de Alimentos y el Gobierno de Kenya. El Programa Mundial de Alimentos ha notificado que se retirará de ese programa, sin embargo, por falta de recursos. El Gobierno ha apoyado un programa de leche para los niños de la escuela primaria, pero carece ahora de los fondos para administrarlo efectivamente. En las zonas rurales, donde viven más del 80% de los niños en edad escolar, los estudiantes van a su hogar para almorzar. En algunas escuelas las organizaciones de padres colaboran con la administración de la escuela para dar almuerzo en la escuela.

Chile constituye otro ejemplo. A partir de mediados del decenio de 1970 unos pocos nutricionistas visionarios hicieron presión sobre el Gobierno para concentrar los recursos en un plan de alimentación orientado, que daba comidas a los niños de las familias más pobres en todos los niveles de escolaridad. La administración era buena, y la orientación eficiente. La malnutrición se redujo de manera impresionante, junto con la tasa de mortalidad infantil, aunque la proporción de familias que vivían en la pobreza de ingreso aumentó notablemente en el decenio de 1980.

Fuente: ODH.

quieran menores insumos de recursos renovables tan escasos como el agua limpia y la madera, u opciones que creen menos desechos y contaminación. Es probable que se cuente con algunas opciones en el mercado de algunos países, pero no a escala mundial. Algunas pueden hallarse en la etapa experimental, pero no todavía en la etapa de producción comercial. Otras probablemente no habrán pasado de la etapa del diseño. Independientemente de la situación, existe una necesidad enorme de más desarrollo tecnológico y de más apoyo gubernamental. Un ejemplo de las posibilidades es el automóvil de emisión cero (recuadro 5.7).

Aumenta el ámbito de los mercados ambientales, con nuevas oportunidades creadas por la restricción de la regulación, los cambios de los incentivos de precios y la alteración de los valores de los consumidores. Hacia el año 2000 el mercado mundial de bienes y servicios ambientales podría llegar a 500 mil millones de dólares por año, aproximándose al 2% del PIB mundial.

Aunque este mercado es dominado ahora por los países de la OCDE, aumenta rápidamente la parte que corresponde a los países en desarrollo. En Asia oriental, América Latina y el Caribe y Europa central y oriental hay mercado en rápido crecimiento para el control de la contaminación del agua y el aire. Se espera que el mercado del control de la contaminación del aire llegue a mil millones de dólares hacia el año 2000 sólo en China. La conservación de la energía, incluidas las tecnologías que usen la energía de manera eficiente, constituirán también una fuente principal de oportunidades de inversión: la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional estima que ese mercado mundial tendrá un valor de 250 mil millones de dólares entre 1995 y 2015. Se espera que cerca de la mitad del mercado se halle en países en desarrollo.

El fomento de esa tecnología suele requerir inversión gubernamental en investigación y desarrollo. Pero en los países industrializados ésta se halla lamentablemente en declinación, tendencia que debe revertirse. El sector privado también — nacional y transnacional — debe impulsar hacia los mercados nuevos e innovadores. Esferas prioritarias para la innovación:

- Tecnología agrícola para las zonas ecológicamente frágiles.
- Tecnologías limpias y eficientes para economizar energía y reducir la contaminación.
- Equipo doméstico de bajo costo e instrumentos manuales eficientes, útiles en todas las actividades no estructuradas y domésticas, urbanas y rurales, especialmente las que alivian la carga de la mujer.
- Materiales de construcción y equipos de agua y saneamiento de bajo costo para mejorar la calidad de la vivienda en las zonas rurales y periurbanas.

Aunque gran parte de la tecnología necesaria se halla casi disponible, el nivel actual de aplicación es muy por debajo del requerido, tanto en los países industrializados como en muchos de los países más pobres. El cambio normativo para alterar esa situación no será fácil.

Una de las mayores prioridades para cambiar las pautas actuales de consumo consiste en poner fin a las distorsiones perjudiciales del mercado — que actualmente son grandes y generalizadas tanto en los países industrializados como en los países en desarrollo — de manera que los consumidores conozcan los costos y las consecuencias auténticas de sus opciones de consumo.

En teoría los subsidios procuran aumentar la oferta de un bien social. Pero en la práctica, en todas partes, los subsidios negativos — en materia de energía, agricultura, carreteras y agua — son perjudiciales desde el punto de vista ambiental, social y económico. Esos subsidios atentan contra los intereses de largo plazo de la comunidad al acelerar el agotamiento de recursos naturales y degradar el medio ambiente. Suelen ser regresivos en cuanto a la distribución y beneficiar a los ricos, con frecuencia grupos de intereses políticos, a la vez que merman el presupuesto público.

El costo mundial de los subsidios en esos cuatro sectores se estima entre 700 mil y 900 mil millones de dólares por año, dos tercios de ellos en los países de la OCDE y un tercio en el resto del mundo. En los países de la OCDE la agricultura es el sector que se subsidia en mayor medida (335 mil millones de dólares), seguida del transporte vial (85 mil a 200 mil millones de dólares). En el resto del mundo la energía (150 mil a 200 mil millones de dólares) y el agua (42 mil a 47 mil millones de dólares) reciben los mayores subsidios (cuadro 5.1). Como dice el informe del Consejo de la Tierra: «El mundo está gastando cientos de miles de millones de dólares anualmente para subsidiar su propia destrucción».

La eliminación de los subsidios negativos economizaría recursos presupuestarios y aumentaría el ahorro público, a la vez que reduciría el daño ambiental y la desigualdad. Aunque no se destinaran las economías al medio ambiente ni a otras inversiones que aumentarían la sostenibilidad, se propiciaría el desarrollo con la reducción del daño ambiental y el cambio de recursos de las actividades de gran efecto a las de efectos menores. Se modificarían tanto la producción como el consumo de manera de contar con pautas más sostenibles desde el punto de vista ambiental. Como ejemplo, la eliminación de los subsidios del agua reduciría el uso mundial del agua entre el 20% y el 30%

RECUADRO 5.5

El sistema de autobuses de Curitiba: exitosa innovación en el transporte urbano

El sistema de autobuses de Curitiba, la capital del estado brasileño de Paraná, demuestra la forma en que el transporte puede combinar la autosuficiencia financiera, el servicio de elevada calidad y tarifas bajas. Esto requirió un criterio integrado que implicara el cambio del sistema de zonas, la diversificación del servicio de tránsito público, la concentración del desarrollo residencial, la creación de instalaciones viales especiales, la introducción de una innovación — tubos de preabordaje — y el desarrollo de una relación especial entre los sectores público y privado. Y hacer que todo ello fuera posible desde el punto de vista político requirió hacer participar directamente a grupos de la comunidad en el proceso de planificación.

En la base del sistema de transporte se halla una red de tránsito de tres niveles. Numerosos autobuses pequeños transitan por las zonas de menor densidad. Sirven de sistema de alimentación a una red de pistas especiales para autobuses que presta un servicio de alta velocidad y gran volumen por corredores clave. Las redes de autobuses expreso y de alimentación se complementan con rutas interdistritales que conectan los ejes de las líneas de expreso sin pasar por el centro de la ciudad.

El sistema de zonas está construido en torno a esta red de tránsito. Se permite el desarrollo de alta densidad inmediatamente adyacente a la red de autobuses expreso, y las densidades permisibles se reducen en relación con la distancia de la red. La ley de vivienda municipal de 1990 permitió a los urbanizadores pagar tasas adicionales por construir hasta dos pisos por encima de los límites permisibles en tierra que contara con servicios suficientes de la red de autobuses. Esto ayudó a la Dirección de Vivienda Municipal de Curitiba a recaudar fondos. Con considerable previsión, los terrenos a lo largo de la carretera ya habían sido adquiridos por el organismo para construir 17 mil unidades de viviendas de bajo ingreso de elevada y moderada densidad, con lo cual se

aumentó aún más la viabilidad del sistema de tránsito público. Como resultado de esos cambios de zona, la población en los corredores de autobuses aumentó en el 98% en los primeros cinco años después de aplicarse el sistema, en comparación con el 26% de la ciudad en general. De esta manera esos esfuerzos conjuntos han estimulado suficientemente la urbanización para que se concentre en corredores a los que preste servicios la red de autobuses.

Otra innovación está constituida por los tubos de preabordaje. Uno de los principales obstáculos para aumentar la velocidad de los autobuses es el tiempo que se tarda en pagar las tarifas, descargar y abordar. Muchos estudios recientes indican que esto reduce el viaje de los autobuses tanto como la congestión de las carreteras en muchas ciudades. Otorgar pases gratuitos sin hacer más lentos el abordaje y la descarga era una nueva complicación. Curitiba resolvió ese problema construyendo tubos de preabordaje que imitan el funcionamiento de una estación de subterráneo, pero a un costo aproximado al 1% del costo de una instalación de ese tipo. Los pasajeros pagan por ingresar en la estación tubular; una vez adentro, pueden abordar el autobús por todas sus puertas.

Esos cambios integrados — de las zonas, la urbanización, la asignación de espacio de carretera y la construcción de la estación tubular de autobuses — han hecho que se cuente con un sistema de tránsito público cuyos pasajeros han aumentado en el 2,4% anual durante más de dos decenios, en tanto que la tendencia en gran parte del mundo se mantiene al descenso. Además, el sistema se autofinancia plenamente y no recibe subsidios estatales. La viabilidad financiera del sistema ha permitido que la ciudad contrate servicios de autobuses con contratistas privados, que pueden obtener una utilidad a la vez que garantizan tarifas bajas y servicio suficiente a los vecindarios de bajos ingresos.

Fuente: Rabinovitch y Hoehn 1995; Rabinovitch y Leitmann 1993.

CUADRO 5.1

Subsidios en los sectores ambientalmente nocivos (totales estimados; miles de millones de dólares anuales; promedio anual a comienzos del decenio de 1990)

Sector	Países de la OCDE	Países no miembros de la OCDE	Total
Agricultura	335	10 ^a	345
Energía	70–80	150–200	220–280
Transporte vial	85–200	15	100–215
Agua	^b	42–47 ^c	42–47
Total	490–615	217–272	710–890 ^d

a. Incluye subsidios alimentarios y de insumos, pero no el riego.

b. No hay estimación disponible. Los subsidios promedian del 30% al 50% del costo total.

c. Incluye subsidios para el agua potable y el saneamiento.

d. Se han redondeado las cifras.

Fuente: de Moor y Calamai 1997.

RECUADRO 5.6**Gambia muestra la forma en que el suplemento del consumo de las madres puede reducir el bajo peso al nacer y la mortalidad de niños pequeños**

En Gambia un período de prueba de cinco años en 28 aldeas ha demostrado que el suplemento de la dieta diaria de las mujeres embarazadas con un bizcocho de alta energía producido localmente que suministra mil calorías diarias puede reducir la incidencia de bajo peso al nacer en el 40% y las tasas de mortinatos y la mortalidad perinatal en el 50%. Los bizcochos se hacían con ingredientes locales y se cocinaban en dos panaderías locales en hornos tradicionales de arcilla. Durante un período de seis meses el costo fue de alrededor de diez dólares por mujer embarazada.

Además de esos resultados notables, el estudio desmintió la idea prevalente en algunos círculos de que al mejorarse la dieta de las mujeres embarazadas aumentarían las complicaciones obstétricas durante el parto como consecuencia del aumento del tamaño de la cabeza del recién nacido. El peso al nacer de los niños de las mujeres que recibían el bizcocho era superior, pero la circunferencia de la cabeza era sólo ligeramente mayor, por lo cual no hubo aumento de las complicaciones obstétricas.

Fuente: UNICEF 1998b.

En todo el mundo más de 24 millones de bebés nacen cada año debajo del peso límite de 2.5 kilogramos. No cabe sorprenderse de que la incidencia de bajo peso al nacer sea superior entre las madres económicamente privadas que entre las que están en mejor situación, con frecuencia porque la nutrición materna insuficiente reprime el crecimiento fetal. Las necesidades nutricionales de las mujeres aumentan durante el amamantamiento, por lo cual necesitan alimento adicional en esa época así como durante el embarazo.

Los programas de suplemento alimentario para las madres como el programa de Gambia podrían iniciarse más útilmente seis meses antes del nacimiento y mantenerse durante los 12 meses siguientes. El costo total podría llegar a unos 30 dólares por nacimiento. A escala mundial el costo anual de un programa de ese tipo podría ser de alrededor de 700 millones de dólares, lo que mejoraría en gran medida la situación nutricional de los niños pequeños, en el nacimiento e incluso al crecer.

— y en regiones de Asia hasta en el 50% — economizando dinero, reduciendo el derroche y estimulando la conservación del precioso recurso.

En los últimos años ha habido una tendencia favorable a reducir los subsidios negativos, especialmente en los países en desarrollo. Los subsidios de energía se han reducido en los países en desarrollo de más 300 mil millones de dólares en la primera parte del decenio de 1990 a entre 150 mil y 200 mil millones de dólares en la actualidad. Los subsidios del carbón en China, por ejemplo, se redujeron de 750 millones de dólares en 1993 a 250 millones de dólares en 1995. Se estima que la eliminación total de los subsidios de energía en los países en desarrollo rendiría unos 35 mil millones de dólares en beneficios económicos, ambientales y sociales.

Los subsidios de los plaguicidas, dos mil millones de dólares en los países en desarrollo a fines de los años 80, también se han reducido. El ejemplo más notable es Indonesia, que redujo los subsidios de los plaguicidas de 128 millones de dólares (el 82% del precio al detalle) a cero en el decenio de 1990.

¿Y qué ocurre con los impuestos? Los impuestos ambientales y los sistemas de cobro de tasas y tarifas son particularmente eficaces para internalizar los costos ambientales directamente en los precios de los productos y servicios que los generan. Incentivan a consumidores y productores para que den un uso más eficiente y sostenible a los recursos (gráfico 5.1). Aumentan además los ingresos que pueden usarse para gastos ambientales o para reducir los impuestos que gravan el trabajo, el capital y los ahorros.

Pueden gravarse con ecoimpuestos los productos o los contaminantes. Los impuestos sobre los productos simplemente gravan cada unidad del bien producido, dando a los consumidores un incentivo para comprar otros productos más económicos y menos contaminantes. Los impuestos a la contaminación, por el contrario, se basan en el volumen de emisiones por lo que tienen la ventaja de dar a los productores el incentivo de procurar una producción más limpia. Pero la vigilancia requerida hace que su aplicación resulte compleja y costosa. Otros mecanismos de cobro incluyen el sistema de devolución de depósitos, que induce a productores y consumidores a devolver el desecho de los productos para su reciclaje o su eliminación segura. Muchos países usan ese tipo de sistemas respecto de las baterías, las botellas, las latas y los envases de plaguicidas y productos químicos.

RECUADRO 5.7**Hacia un vehículo de emisión cero**

La primera generación de vehículos de emisión cero ha respondido a dos preocupaciones: la necesidad de reducir la contaminación urbana y sus costos para la salud y el medio ambiente, y la necesidad de reducir la emisión de dióxido de carbono y de gases nocivos que tienen efectos regionales y mundiales.

¿Qué constituye un vehículo de emisión cero? En primer lugar, debe funcionar con electricidad, no con combustibles fósiles. Pero se requiere más: importa la manera en que se genera la electricidad. Si la produce una planta de energía accionada por carbón, habrá grandes emisiones de dióxido de carbono, metano, metales pesados y muchos otros contaminantes. En lugar de ello debe proceder de una fuente de energía renovable: energía hidroeléctrica, energía eólica o células fotovoltaicas, por ejemplo. Otra posibilidad es que se genere la electricidad del vehículo a bordo de éste en células de combustible de hidrógeno, cuyo único subproducto sea agua.

La manufactura de vehículos de emisión cero requerirá la creación de un mercado para los vehículos y el desarrollo generalizado de fuentes de energía renovables para producir la electricidad o el hidrógeno para los vehículos. Se dio un

Fuente: Abrahamson y Johansson 1998b.

estímulo importante a ese mercado cuando la Junta de Recursos de Aire de California adoptó en 1990 un requisito respecto de la introducción gradual de vehículos de emisión cero en el estado. Según la ley vigente el 10% de todos los vehículos nuevos vendidos en 2003 deberán ser de emisión cero. El mercado de California es suficientemente grande como para haber captado la atención de los principales fabricantes, y actualmente la introducción de automóviles eléctricos está adquiriendo impulso. El Protocolo de Kyoto de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el cambio climático ha agregado ímpetu mundial a ese mercado.

Los vehículos accionados por batería están limitados todavía por la tecnología de las baterías, que limita los viajes a distancia. Los vehículos de célula de combustible, considerados por muchos como el sistema ideal de propulsión, se hallan en la etapa de prototipo del desarrollo y se espera que los fabricantes del Japón, de Europa y de los Estados Unidos los pongan en el mercado entre cinco y diez años más.

Los impuestos ambientales se han usado de manera más extensa en Europa occidental, donde comenzaron como cobros de recuperación de costos en los decenios de 1960 y 1970, y evolucionaron hasta convertirse en incentivos fiscales en los años 80 y 90. Actualmente se usan los impuestos ambientales como parte de reformas tributarias verdes y para el reemplazo parcial de los impuestos distorsionantes (sobre la mano de obra, el capital y los ahorros) por impuestos correctivos (sobre la energía, la contaminación y los productos químicos). Corresponde a los impuestos sobre la energía el 5,2% de los impuestos de la UE, y hasta el 10% en Grecia y Portugal. Los impuestos ambientales no relacionados con la energía constituyeron sólo el 1,5% de los impuestos de la UE en 1993, pero más del 4% en Dinamarca y el 5% en los Países Bajos.

En Noruega los impuestos sobre la energía han contribuido a reducir las emisiones del dióxido de carbono en algunos sectores industriales en más del 20% desde 1991, y en Dinamarca ayudaron a aumentar el porcentaje de desechos reciclados y reutilizados del 35% en 1985 al 61% en 1995. En Suecia (que obtiene el 10% de sus ingresos de los impuestos sobre la energía y ambientales) un impuesto sobre el dióxido de sulfuro ayudó a reducir las emisiones en el 80% de 1980 a 1994, seis años antes de la fecha fijada, aunque los impuestos sobre las emisiones de dióxido de carbono han tenido menor éxito (recuadro 5.8).

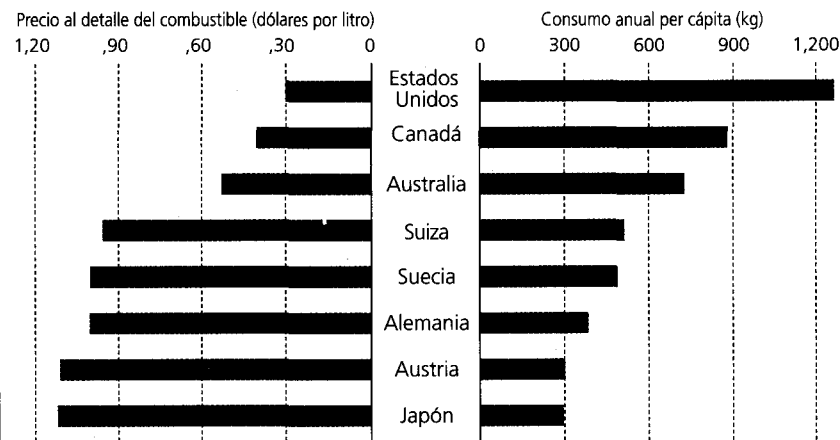
El Reino Unido introdujo el gravamen de los combustibles fósiles y la obligación de los combustibles no fósiles. El gravamen — cobrado respecto de cada cuenta eléctrica, y cuyos ingresos se destinan a financiar la obligación — es de esta manera un doble subsidio para la energía renovable. En 1996 se recaudaron 145 millones de dólares de los usuarios de combustibles fósiles, todo lo cual se destinó al desarrollo de energía renovable.

Alemania usó un sistema algo semejante a fin de reducir las emisiones de los vehículos y fomentar el combustible sin plomo. A partir de 1985 una diferencia de impuestos de 0,04 marcos por litro — que posteriormente se aumentó a 0,10 marcos por litro — favoreció el combustible sin plomo para cambiar la conducta de los consumidores. Surtió efecto. En la actualidad corresponde a los combustibles sin plomo el 90% de los combustibles adquiridos en Alemania.

Esos impuestos se usan también en los países en desarrollo. En Tailandia, por ejemplo, se

GRÁFICO 5.1

El precio introduce una diferencia



Fuente: OCDE 1995c.; ONU 1997b.

introdujo un impuesto diferencial a comienzos de los años 90 para estimular un cambio hacia los combustibles sin plomo y reducir los efectos de las emisiones de plomo.

RECUADRO 5.8

Ecoimpuestos: El éxito sueco

Los instrumentos económicos han sido parte de la política ambiental de Suecia desde hace largo tiempo, pero no lograron un adelanto importante hasta fines del decenio de 1980. La Comisión del Cambio Ambiental, designada en 1987, presentó informes que dieron como resultado la introducción de nuevos ecoimpuestos. En 1997 los impuestos y las tasas ambientales abarcaban varios sectores y actividades de la economía sueca: un impuesto sobre el dióxido de sulfuro y un impuesto diferencial sobre el combustible en la energía y el transporte, impuestos sobre fertilizantes y plaguicidas de la agricultura y otros impuestos ecológicos, como las tasas diferenciales por la recolección de basura.

Pese a algunas dificultades, los ecoimpuestos han tenido un claro éxito en Suecia. Por ejemplo, el Parlamento sueco había fijado un objetivo de reducción de cuatro quintas partes de las emisiones de dióxido de sulfuro (principal causa de las lluvias ácidas) entre 1980 y 2000, pero Suecia alcanzó esa meta en 1994. Se estima que corresponde al ecoimpuesto sobre las emisiones de dióxido de sulfuro el 30% de la reducción de esas emisiones entre 1989 y 1995. Las tasas diferenciales sobre el combustible con plomo y sin plomo se introdujeron en Suecia en 1986. Hacia 1994 el combustible sin plomo había reemplazado totalmente al combustible con plomo. Por el contrario, una compleja estructura de impuestos y la preocupación por mantener la competi-

tividad internacional de la industria hizo que los ecoimpuestos sobre el dióxido de carbono no tuvieran el efecto deseado.

En 1995 el ingreso gubernamental total de los impuestos sobre la energía y ambientales llegó a cinco mil quinientos millones de dólares, casi el 3% del PIB sueco y más del 10% de su ingreso fiscal total.

Desde el punto de vista ambiental, la experiencia sueca con los impuestos y las tasas ambientales ha sido en gran medida positiva. La administración de los impuestos no fue tan costosa como se temía inicialmente. El principal problema de los ecoimpuestos es internacional. Suecia no podía optar por impuestos ambientales mucho más elevados porque en ese caso sus industrias optarían por mudarse a otro país. El desempleo elevado hace que en Suecia esta cuestión sea delicada desde el punto de vista político.

En el mundo actual los problemas ambientales ya no son sólo nacionales, sino además regionales y mundiales. De esta manera el éxito de los ecoimpuestos suecos ante los problemas ambientales no puede sostenerse a menos que esos impuestos formen parte de acuerdos internacionales y de la acción en el plano internacional.

Fuente: OIHD.

El mercado por sí solo es insuficiente, se necesita además regulación

El uso más antiguo y mejor conocido de los cobros por contaminación en un país en desarrollo es el sistema de cobro de los efluentes en Malasia, introducido hace más de 20 años. La Ley de calidad ambiental de Malasia de 1974 requiere que todos los que descargan efluentes paguen una tasa a fin de obtener licencia para descargar desechos en los cuerpos de agua públicos. Los resultados han sido notables. Pese al 50% de aumento del número de molinos de aceite de palma entre 1980 y 1982 y a un aumento constante de la producción de aceite de palma, el oxígeno bioquímico vertido en cuerpos de agua públicos se redujo de 222 toneladas diarias en 1978 a 59 toneladas en 1980, 18 toneladas en 1982 y 5 toneladas en 1984, tanto más notable cuanto la producción de aceite crudo de palma se triplicó con creces. Pese a las ineficiencias de esta primera medida, no afectó a la competitividad de la industria del aceite de palma de Malasia.

Los sistemas de cobro de tasas y tarifas ofrecen también grandes posibilidades para el transporte urbano a fin de controlar la congestión y la contaminación del aire y de producir ingresos para ayudar a financiar el mejoramiento del transporte público. Esto debería ampliar las opciones del transporte, facilitar la congestión, economizar tiempo, reducir el costo del transporte público y, habitualmente, mejorar la distribución del ingreso. De gran aplicabilidad, los sistemas de cobro de tasas y tarifas se han usado muy útilmente en Singapur. Y se están difundiendo a otros países: el peaje vial en China y las licencias de zona en Singapur están comenzando a reducir la congestión y a mejorar la recuperación de costos. Los Países Bajos, Noruega y Suecia han introducido o planificado el cobro del uso de carreteras en muchas ciudades para facilitar la congestión y generar ingresos a fin de ampliar el transporte público.

La mayor participación privada en la financiación, construcción y administración de sistemas de transporte público en los años 90 está creando nuevas presiones para reducir los subsidios de carreteras y aumentar las tarifas de uso. Argentina redujo los subsidios de su sistema de trenes urbanos en 25 millones de dólares entre 1993 y 1995 tras privatizar la administración del transporte urbano.

Dictación y aplicación de regulación y legislación adecuadas

El mercado por sí solo no basta: se necesitan también legislación ambiental, planificación del uso de la tierra, promoción de los derechos del

consumidor y regulación de las sustancias nocivas. Y cuando se formulan de manera apta, esos controles y regulaciones son propicios, no limitantes. Pero las instituciones deben ser equitativas y libres de corrupción en su aplicación, especialmente en la garantía del derecho sobre la tierra, la seguridad de tenencia de la vivienda y la exigencia de información exacta respecto de los productos de consumo.

La regulación usa multas, licencias, normas de uso final y órdenes concretas del Gobierno para detener la contaminación. En ocasiones la regulación asume la forma de normas de calidad ambiental para el aire y el agua.

Filipinas tiene normas de calidad del aire y el agua que se aplican a todos los establecimientos industriales e instalaciones de generación de energía. Chile cuenta con la Ley de marco ambiental que sirve de base para un mejoramiento gradual de la calidad ambiental. En 1976 el parlamento de California creó el Distrito de ordenación de la calidad del aire de la costa meridional, y le encomendó la función de regulación de la calidad del aire en la zona metropolitana de Los Ángeles.

Uno de los elementos de la Ley de calidad ambiental de Malasia consistió en fijar normas que limitaban los efluentes industriales, primeramente a 5 mil miligramos por litro, no obligatorios, y luego a 200 miligramos por litro y obligatorios y finalmente a 100 miligramos por litro. China tiene un sistema complejo de contratos de responsabilidad ambiental entre las fábricas y las autoridades locales que fijan metas para reducir la contaminación.

En el Brasil se promulgó en 1997 una ley de delito ambiental encaminada a proteger los recursos naturales, en particular en la selva del Amazonas. La ley impone multas de hasta 44 millones de dólares o condenas de prisión de cuatro años por la tala ilegal o la matanza de animales salvajes.

Un método nuevo que ha adquirido considerable interés e impulso en los últimos años es la autorregulación por medio de la revelación pública de información acerca de la contaminación industrial. Este método constituye una alternativa de bajo costo respecto de la aplicación oficial de reglamentación. Suministra un incentivo para el cambio de conducta y un hito para la reglamentación posterior. Un ejemplo bastante conocido es el del inventario de descarga de productos tóxicos, de los Estados Unidos, que exige a las empresas que den cuenta del monto de materiales tóxicos que vierten al medio ambiente. Este sistema permite

a las empresas comparar su rendimiento con el de otras. Las empresas pueden usar el buen rendimiento del control y la reducción de la contaminación para mejorar su reputación y su ventaja en el mercado.

El ejemplo mejor conocido de países en desarrollo es el programa de revelación pública de Indonesia. Ante el crecimiento del 10% anual de la manufactura, la débil aplicación de las reglamentaciones oficiales y el aumento del daño provocado por la contaminación, el Organismo de Control Nacional de la Contaminación de Indonesia introdujo un programa para clasificar y revelar públicamente el rendimiento ambiental de las fábricas.

El programa, iniciado en junio de 1995, clasificó a cada contaminante sobre la base de la evaluación del rendimiento ambiental hecho por el Organismo. Durante la etapa experimental se clasificó a 187 plantas, y sólo cinco de ellas reunían los requisitos. Se dio a todas las plantas seis meses para mejorar su rendimiento antes de la revelación total. En esa fecha, cuando se anunció públicamente a las fábricas que cumplían las normas nacionales, la mitad de las plantas habían mejorado su condición. Lo que es más interesante, una de las instalaciones a las que inicialmente se había dado una clasificación elevada fue rebajada en respuesta a las protestas de una comunidad cercana.

La evaluación preliminar de este programa sugiere que los contaminantes industriales responden a la regulación por medio de la información. ¿Por qué? Por dos razones. La revelación pública potencia a la comunidad local, que usa la clasificación de rendimiento certificada por el Gobierno para negociar con las fábricas acuerdos relativos al control de la contaminación en sus alrededores. Y la revelación pública opera por medio del mercado como un incentivo con efectos sobre la reputación, que castigan el mal rendimiento y recompensan el bueno.

La regulación y la intervención del mercado pueden reforzarse recíprocamente. En algunas ocasiones se necesita la regulación para iniciar la acción, que posteriormente puede llevarse adelante con incentivos de precios. En otras ocasiones pueden usarse los incentivos de precios para comenzar, y posteriormente introducir la regulación para velar por un cumplimiento más amplio, especialmente después de que se haya demostrado que es posible la aceptación social.

RECUADRO 5.9

Después de Kyoto, el reto para Buenos Aires

El Protocolo de Kyoto de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el cambio climático constituye un paso importante en el largo camino hacia lograr un elemento de la sostenibilidad mundial: la estabilización de los gases de efecto invernadero en la atmósfera en un nivel susceptible de prevenir la interferencia antropogénica peligrosa en el sistema climático.

El Protocolo de Kyoto, aprobado en la tercera reunión de la Conferencia de las Partes en la Convención en diciembre de 1997, agregó a las reducciones de las emisiones de dióxido de carbono, obligatorias en la convención, el metano, el óxido nitroso y otros poderosos gases de efecto invernadero. El objetivo es una reducción general de las emisiones anuales de los países industrializados (Anexo I) en el 5% de los niveles de 1990 en el primer período del compromiso, 2008-2012.

La reducción convenida del 5% de las emisiones de gases de efecto invernadero puede considerarse desde dos puntos de vista: es sólo un primer paso hacia las reducciones del 60% al 80% necesarias para cumplir el objetivo de la Convención, pero constituye un nivel significativamente inferior al del aumento proyectado del 20% al 30% hacia 2010 en la hipótesis de mantenerse todo en el nivel actual. De manera que la conferencia de Kyoto no logró mucho en el sentido cuantitativo técnico. Pero fue un paso significativo en cuanto se ha convenido en que no es aceptable mantener la situación actual, y en que deben adoptarse medidas energéticas que, en el siglo siguiente, transformen la economía y los medios de producción.

La reducción de las emisiones mundiales en el 60% al 80% respecto del nivel de 1990 no es posible sin limitar y, en definitiva, reducir las emisiones en los países en desarrollo. Esos países, por lo tanto, están en una situación en que el desarrollo corre el peligro de verse limitado por las preocupaciones ambientales a escala mundial. Se proyecta que las emisiones anuales de los países en desarrollo serán iguales a las emisiones de los países del Anexo I alrededor de 2010. Considerando el carácter acumulativo de las emisiones en el aumento de las concentraciones atmosféricas, sin embargo, la medida más pertinente se refiere a las emisiones acumulativas. Se espera que las emisiones acumulativas de los países en desarrollo no se igualen a las emisiones acumulativas de los países del Anexo I hasta bastante después de 2050. Además,

las emisiones per cápita de los países en desarrollo son ahora muy inferiores a las de los países industrializados.

¿Hay una manera de asegurar que se satisfagan las necesidades del desarrollo al mismo tiempo que se reducen las emisiones? La respuesta parece ser positiva, a condición de que se utilicen nuevas tecnologías, especialmente para un uso mucho más eficiente de la energía y la utilización de fuentes renovables de energía. Esas tecnologías ayudan a hacer frente a los problemas sociales, económicos y ambientales locales, incluidas la contaminación interna y del aire urbano, la creación de empleo, la mejora de la salud de la mujer y su uso del tiempo y otros problemas vinculados con la forma en que se suministra y usa la energía. La satisfacción de las necesidades del desarrollo a la vez que se reducen las emisiones exigirá una concentración en el rendimiento de las nuevas tecnologías de uso de la energía y de emisiones a medida que ingresen en las existencias de capital. Claramente se necesitan la cooperación y asociaciones a escala mundial.

El paso siguiente podría darse en la Cuarta Reunión de la Conferencia de las Partes en la Convención, que se celebrará en Buenos Aires en noviembre de 1998. Hay que hacer que entren en vigor el acuerdo general sobre establecimiento de un mecanismo de desarrollo limpio, el intercambio de emisiones entre las partes del Anexo I y normas relativas a la reducción de emisiones, y deben establecerse las normas y los procedimientos. Y a continuación se iniciará la preparación de un segundo período de compromiso.

Es necesario que tanto los países industrializados como los países en desarrollo reconozcan los beneficios ambientales y económicos locales de la adopción de tecnologías eficientes en cuanto al uso de energía y que utilicen energía renovable. Y es necesario que reconozcan que todos están en esto juntos, que las emisiones de un país afectan a todos los países. Se necesitará un fuerte compromiso político para asegurar el marco financiero e institucional necesario para la aplicación exitosa de las iniciativas propuestas.

Fuente: Abrahamson y Johansson 1998.

Fortalecimiento de los mecanismos de cooperación internacional

Los efectos ambientales sobre el patrimonio mundial común — la lluvia ácida, el recalentamiento

Acción internacional respecto del recalentamiento mundial de la atmósfera: ¿necesidad de una nueva institución?

En 1992, en la Cumbre para la Tierra, celebrada en Río de Janeiro, cien países acordaron considerar la posibilidad de aplicar un tratado para reducir la amenaza del recalentamiento mundial de la atmósfera reduciendo las emisiones de gases de efecto invernadero en los países industrializados al nivel de 1990 hacia el año 2000. Pese al interés general, la aplicación ha sido lenta, no sólo debido a la incertidumbre científica acerca de los efectos de los gases de efecto invernadero sobre la atmósfera, sino además en razón del desacuerdo acerca de la forma en que deben lograrse esas reducciones. Hay muchas maneras posibles.

Aplicación conjunta

Una propuesta se refiere a la «aplicación conjunta», en cuya virtud los países pueden lograr reducciones dentro de sus propias fronteras o pagar por la misma reducción en otro país. Hay en marcha experimentos de este tipo en México y Polonia. Pero algunos países en desarrollo consideran que esta es una forma en que los países industrializados pueden evitar las consecuencias de un problema que en gran medida han creado ellos.

Permisos intercambiables

Una sugerencia popular consiste en establecer permisos intercambiables de emisión de manera que los países puedan comprar o vender el derecho a emitir dióxido de carbono. Esta solución de mercado es desde luego más flexible que los métodos de imposición y control y da incentivos para desarrollar tecnologías más limpias. Pero el mercado solo no es siempre un instrumento apropiado. Por cuanto la calidad de la atmósfera constituye un bien público — en cuanto afecta a todos, independientemente de quien contamine — no debe tratarse ni comerciarse como un bien privado. Por cuanto

normalmente el mercado suministra en medida insuficiente bienes públicos, esto daría como resultado una reducción demasiado pequeña de los gases de efecto invernadero. Además, los países en desarrollo podrían hallar que están vendiendo sus permisos a un precio inicial bajo, y comprarlos luego más tarde a un precio superior, o tal vez a un precio que no se podrían permitir pagar. Tal vez sería preferible prestar esos derechos.

¿Un banco ambiental?

Con el fin de hacer efectivos los permisos intercambiables — no sólo para las emisiones sino para muchos otros bienes públicos ambientales — una propuesta consiste en crear un banco internacional de arreglos ambientales. El banco serviría de cámara de compensación del marco ambiental mundial, uniendo a las partes en el comercio ambiental, mediando los préstamos y velando por la integridad de las transacciones del mercado y su arreglo. El banco podría suministrar el marco institucional necesario para los préstamos de derechos de emisión. Podría usar como garantía los recursos ambientales mundiales — sus bosques, cuerpos de agua y atmósfera —, con lo que haría efectivo el valor de esos activos sin destruirlos. Equilibraría la posición de los comerciantes grandes y pequeños ofreciendo una base comercial neutral y un proceso anónimo en que varios vendedores pequeños podrían unirse a compradores grandes.

Fuente: Chichilnisky 1997c.

miento mundial de la atmósfera, los agujeros de la capa de ozono, la pérdida de la diversidad biológica — atraviesan las fronteras nacionales y sólo se puede hacerles frente mediante la acción internacional. Pero los mecanismos de gobernabilidad mundial son insuficientes para enfrentar esas cuestiones ambientales fundamentales. Así como es necesario que los gobiernos creen una atmósfera propicia en el plano nacional, es necesaria acción internacional con mecanismos nuevos y flexibles.

Hay algunos indicios de progresos. Tratados ambientales internacionales negociados recientemente con los auspicios de las Naciones Unidas ofrecen la esperanza de que el mundo

pueda comenzar a abordar esas cuestiones. Seis ejemplos:

- El Protocolo de Montreal, aprobado en 1987 y en el que son parte ahora 165 países, exigía que los países industrializados eliminaran gradualmente a fines de 1995 el uso de muchos productos químicos que agotan la capa de ozono. Se presta ayuda a los países en desarrollo para que cumplan esa obligación después de un período de gracia de diez años, pero muchos ya han reducido en forma substancial su uso de esos productos químicos. Esas medidas llevarán a la reparación gradual de la capa de ozono y prevendrán un número de casos de cáncer de piel que se estima en dos millones.

- Los gobiernos adoptaron medidas para enfrentar el recalentamiento mundial de la atmósfera en Kyoto, en diciembre de 1997, concertando un acuerdo que llevará a una reducción del 5,2% de las emisiones de dióxido de carbono hacia 2012 (recuadro 5.9).

- La Convención de lucha contra la desertificación, negociada recientemente, ha sido ratificada ahora por más de cien países, y brinda un nuevo marco para hacer frente a la desertificación y la sequía, que afecta a más de 1.500 millones de personas en todo el mundo.

- En la reunión de Kuala Lumpur de las Partes en el Convenio de Basilea sobre la eliminación de desechos peligrosos, celebrada en 1998, más de cien países convinieron en prohibir la exportación de desechos peligrosos a los países pobres.

- La Convención sobre el comercio internacional de especies amenazadas de fauna y flora silvestres, aprobada en 1973 y que ya ha sido ratificada por 135 países, prohíbe el comercio de más de 600 especies en peligro de extinción y regula el comercio de más de 20 mil especies de animales y plantas que corren menos riesgo.

- El Convenio sobre la diversidad biológica, surgido de la Cumbre para la Tierra celebrada en Río de Janeiro, ha sido ratificado ya por 172 países. El Convenio constituye un paso importante hacia la conservación de la diversidad biológica, el uso sostenible de sus componentes y la distribución equitativa de los beneficios derivados del uso de recursos genéticos.

Se han propuesto mecanismos basados en el mercado para asegurar la sostenibilidad ambiental, como permisos comerciables de contaminación, que los países pueden utilizar para comprar y vender el derecho a contaminar (recuadro 5.10). Un segundo instrumento es el trueque de deuda por naturaleza (recuadro 5.11).

Se necesita la coordinación internacional no sólo respecto de cuestiones ambientales. Los problemas fundamentales de la pobreza y la desigualdad deben enfrentarse también en ese plano, mediante diversos mecanismos internacionales. La acción internacional es un complemento esencial de la acción nacional para aumentar el consumo de los países más pobres.

Como lo revelan los recientes retrocesos del Asia sudoriental, todos los países, fuertes y débiles, son vulnerables a las fuerzas internacionales en el mundo actual. Por muchas de las mismas razones todos los países, fuertes y débiles, se beneficiarán de una economía mundial más estable, más dinámica y mejor administrada. Evitar los extremos de desigualdad es un requisito importante de la estabilidad y la mejor gestión, por razones políticas y humanitarias tanto como por razones económicas.

Con tal fin es necesario volver sobre las cuestiones de la gobernabilidad internacional.

- Se necesitan medidas para controlar el surgimiento de la especulación financiera.

- Se necesitan medidas para reforzar la situación de negociación de los países más pobres y débiles como primera medida para contrarrestar su marginalización permanente de la economía mundial. Se necesitan medidas para estimular una mejor afluencia de capital privado hacia los países más pobres. En la actualidad el 80% de esas corrientes de capital hacia el mundo en desarrollo se dirigen hacia sólo 12 países.

- Necesitan con urgencia mitigación de la deuda unos 50 países de bajos ingresos altamente endeudados que requieren mucho más apoyo mucho más rápidamente (recuadro 5.12).

- Con el estancamiento de los niveles de ayuda, que en algunos casos incluso se ha reducido, se necesitan esfuerzos mucho más serios por reestructurar la ayuda en favor de los países más necesitados y los programas prioritarios en esos países. La OCDE ha adoptado una serie de metas para ayudar a reducir a la mitad hacia 2015 la proporción de personas que viven en la pobreza absoluta. La directriz 20:20 (que propone que se destinen a satisfacer prioridades humanas básicas el 20% de los recursos internos y el 20% de la ayuda externa), estimulada respecto de todos los países interesados en la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social, celebrada en Copenhague en 1995, aumentaría en gran medida el apoyo a los servicios sociales básicos para todos, pero se necesita una complementación mucho más decidida.

RECUADRO 5.11

Planificación de la sostenibilidad ambiental en Costa Rica

Desde comienzos del decenio de 1980 Costa Rica ha estado trabajando arduamente para transformar sus pautas de consumo a fin de racionalizar el uso humano de los recursos naturales y el medio ambiente.

En 1986 el país proscribió los combustibles con plomo y desde entonces ha reducido sus niveles de plomo en dos tercios. Todos los vehículos deben pasar ahora una inspección anual de emisiones, los vehículos importados nuevos deben tener convertidores catalíticos, y se requiere que las industrias tengan sistemas para tratar los contaminantes que producen. El año pasado el Gobierno, respondiendo a protestas de los ciudadanos, cerró la mina de oro a tajo abierto de la Placer Dome Company debido al daño causado al medio ambiente y a los habitantes locales.

Se usan también incentivos negativos, como impuestos elevados de importación de vehículos importados usados sin convertidores catalíticos y multas para los madereros que corten madera ilegalmente. Anualmente se nombran las cien empresas más limpias de Costa Rica, y se da un sello verde de calidad a las estaciones de gasolina que tengan mejor historial de prevención de la contaminación del aire y el agua y de tratamiento de las aguas de desecho. Se da un sello rojo a los tengan el peor historial.

El Gobierno y la sociedad civil también aplican la persuasión moral con campañas de publicidad para convencer a la gente de

que un medio ambiente sano es un bien en sí mismo, contribuye al bienestar humano y es bueno para el turismo. La sociedad civil, en respuesta a un programa gubernamental, ha organizado en todo el país 36 comités de vigilancia de los recursos naturales. Esos grupos aportan los servicios de más de tres mil ciudadanos para que se desempeñen como inspectores voluntarios del uso de los recursos naturales y del cumplimiento de los estatutos ambientales.

A fines del decenio de 1980, en sólo un año, Costa Rica taló diez millones de metros cúbicos de bosques, cuya madera tenía un valor estimado de 422 millones de dólares. En 1988 los Países Bajos adquirieron parte de la deuda externa de Costa Rica a un costo de 5 millones de dólares y luego la saldaron a condición de que Costa Rica gastara una suma equivalente en moneda local en la reordenación forestal. Esos trueques de deuda por naturaleza son útiles pero es necesario aplicarlos en una escala mucho mayor.

Costa Rica alberga alrededor del 5% de las especies de flora y fauna silvestres del mundo, y ha sido un rector a escala mundial en la sostenibilidad ambiental, destinando alrededor del 25% del país a la conservación o a zonas protegidas y concertando trueques de deuda por naturaleza.

Fuente: Crocker, Camacho y Romero 1997.

En los últimos años se ha visto en el medio económico internacional un surgimiento de actividad y de nuevas iniciativas, especialmente en materia de comercio, corrientes de capital y liberalización financiera. Muchos cambios son positivos, pero son impulsados de manera abrumadora por los intereses económicos de los países ricos y poderosos. Se está prestando menos atención a las necesidades de los países más pobres y débiles. Sus intereses han quedado todavía más al margen. Las desigualdades a escala mundial se han hecho todavía más extremas.

Se necesita nada menos que una reconsideración importante de los mecanismos para contrarrestar esas tendencias a la desigualdad mundial.

Combinación de los instrumentos

Todos esos instrumentos pueden dar nueva forma al marco de opciones de consumo a fin de mejorar sus resultados para los individuos y sus

Deuda: 100 mil millones de dólares recaudados en pocos meses, en tanto que se tarda años en recaudar 7 mil millones de dólares

Desde hace mucho tiempo se requiere una solución rápida y sostenible de la deuda paralizante de muchos países pobres, ya que la deuda es uno de los obstáculos principales que se opone al mayor desarrollo humano. La iniciativa de los países pobres altamente endeudados, iniciada en 1996, se recibió en un comienzo con gran optimismo y anticipación. Fue un adelanto importante en los intentos internacionales por resolver los problemas de la deuda de los países de bajos ingresos. Los acreedores reconocieron la necesidad de fijar un límite a la deuda sostenible y accedieron a un método amplio e integrado de reducción de la deuda, que abarcaba todas las categorías de deuda y acreedores.

Pero tras dos años de lentos progresos la anticipación se ha convertido en desilusión para los países que han pasado por el marco de la iniciativa.

Pese a un decenio de buen cumplimiento de las condiciones del FMI, Uganda tuvo que esperar otro año hasta reunir las condiciones para participar en la iniciativa; Bolivia enfrentó un problema semejante.

La mayoría de los países no se beneficiará con el alivio de la carga de la deuda hasta después del año 2000. Por ejemplo, no se espera que la República Unida de Tanzania reúna las condiciones para aliviar la deuda hasta 2002. Entre tanto el país gasta en la reducción de la deuda tres veces lo que destina a la educación primaria y nueve veces lo que destina a la atención primaria de salud.

Es necesario que la iniciativa cobre velocidad. Se requiere acción acelerada para integrar la mitigación de la deuda en una estrategia ambiciosa y coordinada en el plano internacional para el desarrollo humano y la reducción de la pobreza. Las ideas acerca de la forma en que esto podría lograrse son dignas de atención y debates serios.

- *Adopción de criterios de elegibilidad más breves y flexibles.* Con la iniciativa en su forma actual es necesario que los países apliquen dos programas sucesivos del FMI, lo que puede significar un lapso de hasta seis años. La reducción del período de elegibilidad de seis a tres años ayudaría a acelerar los progresos y ofrecería beneficios más tempranos a los países que reunieran las condiciones. La inflexibilidad de la condicionalidad está resultando clara en el caso de Etiopía. Pese a que ha hecho grandes adelantos en el rendimiento macroeconómico, plenamente reconocidos por los gobiernos donantes, el

ingreso de Etiopía en la iniciativa se ha retrasado todavía más debido a desacuerdos respecto de las normas relativas a objetivos monetarios y fiscales.

- *Ampliación y profundización de la mitigación de la deuda.* La relación de sostenibilidad de la deuda a fin de reunir las condiciones para la mitigación es demasiado elevada. La relación de valor actual entre deuda y exportaciones (200 a 250%) debe reducirse a entre el 100% y el 150%, y la relación entre servicio de la deuda y exportaciones (del 20% al 25%) debe reducirse a entre el 10% y el 15%.

- *Vinculación de la mitigación de la deuda con estrategias de desarrollo humano.* Es necesario vincular la iniciativa de mitigación de la deuda con iniciativas de prioridad social a fin de convertir la carga de la deuda en finanzas para el desarrollo humano y la reducción de la pobreza.

En 1996 los países miembros del Comité de Asistencia para el Desarrollo de la OCDE convinieron en objetivos de desarrollo humano para los años 2005 y 2015. Debe colmarse una enorme brecha de recursos financieros si esas declaraciones han de convertirse de expresiones de esperanza en planes de apoyo. La mitigación de la deuda podría ayudar a colmar esa brecha.

La reasignación de incluso una proporción pequeña del reembolso de la deuda podría lograr ganancias significativas para el desarrollo humano. Podría formularse un pacto entre acreedores y deudores a fin de usar la mitigación acelerada de la deuda para prestar mayor apoyo financiero a la ampliación de programas de educación básica y salud, agua y saneamiento y erradicación de la pobreza en los países que se benefician con esa medida.

Es necesaria la conducción política para restaurar la credibilidad de la iniciativa de la deuda. Los compromisos financieros necesarios para acelerar la iniciativa no son inalcanzables. En 1997 el Grupo de los Siete respondió a la crisis del Asia oriental con extraordinaria determinación, movilizando en pocos meses más de cien mil millones de dólares en préstamos. Se requiere igual determinación ahora para hallar los siete mil millones de dólares necesarios para aplicar la iniciativa en más de 20 países africanos.

Fuente: Oxfam International 1997 y otro documento de publicación próxima.

efectos sobre otros, especialmente por conducto del medio ambiente. Tienen mayor eficacia cuando se integran en un conjunto cohesionado,

usando la reglamentación respaldada por incentivos de precios y aumentando la conciencia acerca de la necesidad de esos cambios con campañas de información. Costa Rica demuestra la forma en que un país ha combinado los instrumentos existentes (véase el recuadro 5.11). Existe una gran diversidad de instrumentos económicos para la protección ambiental que se están poniendo en práctica en los países industrializados y en países en desarrollo por igual (cuadros 5.2 y 5.3).

Existe ahora consenso en muchos países industrializados en que las políticas encaminadas a reducir los subsidios negativos, el aumento de los impuestos y los sistemas de cobro deberían combinarse en un conjunto cohesionado de medidas de reforma. Ese tipo de cambios en la estructura de incentivos del mercado ya ha dado algunos buenos resultados, y uno de los resultados importantes es la innovación tecnológica. Por ejemplo, los impuestos sobre la contaminación y la eliminación de los subsidios de energía han dado como resultado en muchos casos la introducción de convertidores catalíticos en los automóviles para controlar la emisión de gases. Esas medidas han llevado también al uso de tecnología de energía solar en la atención primaria de la salud en algunos países. Asimismo, los impuestos sobre el uso de plaguicidas han estimulado la lucha contra las plagas integrada con el control biológico como alternativa exitosa en la agricultura.

La propuesta más amplia de reforma consiste en cambiar los impuestos: en lugar de gravar el empleo, gravar la contaminación y otros tipos de daño ambiental. Aunque la idea se halla en su primera etapa, los estudios iniciales son promisorios. Un estudio hecho por la OCDE en Noruega sugiere que un cambio de esa especie, neutral respecto del ingreso, podría reducir el desempleo aproximadamente en el 1% a la vez que reduciría substancialmente el daño ambiental. Estudios hechos en Alemania y en el Reino Unido han sugerido que medidas cuidadosamente preparadas crearían por lo menos medio millón de nuevos empleos en diez años, en tanto que una importante investigación hecha por la Unión Europea predijo que ese tipo de medidas aumentaría el empleo en sus Estados miembros en 4,4 millones.

Esas iniciativas son primeros pasos en el sentido correcto, pero no van suficientemente lejos ni son suficientemente generalizadas. E incluso en los países nórdicos, donde se están haciendo algunos de los experimentos más interesantes, los impuestos sobre la contamina-

ción y los cobros por la congestión aumentan los ingresos gubernamentales sólo alrededor del 7%. El uso más extenso de los impuestos se ve limitado por la preocupación acerca de sus efectos respecto de la competitividad. Pero combinados con la eliminación de los subsidios negativos, la neutralidad en cuanto al ingreso, la aplicación gradual y la coordinación entre los países industrializados, los impuestos ambientales pueden resultar más aceptables y más aplicables.

Alianzas en pro de una nueva concepción

Lograr esos cambios no será fácil. Requerirá que adopten medidas cinco importantes grupos de actores:

- Los individuos y los hogares.
- Las organizaciones de la comunidad y las ONG.
- Los productores del sector privado.
- Los gobiernos, en los planos local, regional y nacional.
- Las instituciones internacionales.

Cada uno de esos grupos ya está participando en alguna medida en la mayoría de los países. Pero los resultados suelen ser mucho menores de lo que se podría lograr con una interacción más sinérgica entre los actores, combinando el impulso en pro del cambio de las decisiones individuales con la acción colectiva de grupos de la sociedad civil, productores que realicen actividades en el mercado, y el gobierno en los planos local, estatal e internacional (gráfico 5.2).

El poder de cada grupo de actores para obligar a hacer un cambio refleja sus ventajas relativas. Las preocupaciones mundiales — la desertificación, el recalentamiento mundial de la atmósfera y la eliminación de los desechos tóxicos — requieren empeño y acción internacionales. Las crisis locales — la contaminación del agua y el saneamiento inadecuado — son responsabilidad de los Estados, que deben asegurar el suministro o, por lo menos, potenciar a las organizaciones de la comunidad para que intervengan. Los bienes públicos producidos privadamente, como las innovaciones tecnológicas, necesitan apoyo del Estado además del dinamismo del sector privado para asegurar que se produzcan y comercialicen «tecnología para los pobres» y tecnología propicia al medio ambiente. La vigilancia del rendimiento del sector privado es más eficiente en manos de la sociedad civil, que puede montar un grupo de presión activo y crítico, pero sólo si el gobierno legisla en favor de la revelación, exigiendo que

RECUADRO 5.13

El Consejo de Consumidores de Zimbabwe

El Consejo de Consumidores de Zimbabwe (CCZ) es una ONG, financiada en gran medida por el Gobierno, que trata de fomentar el consumo sostenible haciendo actividades tanto en el plano normativo como en el operacional. Combinando fuerzas con el movimiento ambiental — colaborando con una ONG local prominente, Environment 2000 — el CCZ ha promovido con éxito el derecho de los consumidores «a un medio ambiente sano».

En el plano normativo el CCZ ha tratado de lograr acción legislativa. En respuesta al flujo de drogas, medicamentos y otras sustancias nocivas en Zimbabwe, presionó al Gobierno para que adoptara la Ley de drogas peligrosas a fin de proteger al público de los productos nocivos. El CCZ ha preparado además una carta de los pacientes en la que se exige que todos los medicamentos y vacunas cumplan normas aceptables en términos de calidad, eficacia y seguridad. Esa carta ha sido aprobada por el Gobierno. En materia de salud ambiental el CCZ ha hecho presión para que se dicten reglamentos municipales que requieran que los talleres situados en zonas urbanas mantengan un nivel elevado de limpieza. Respecto de la cuestión de la publicidad el consejo impulsó reglamentación con respecto a la publicidad engañosa. Por ejemplo, las instituciones privadas deben reunir ahora una serie de criterios y normas de calidad para permitir que hagan publicidad.

El CCZ ha impulsado con éxito la acción en el plan operacional también.

Fuente: Consejo de Consumidores de Zimbabwe 1998.

Junto con Environment 2000 está velando por que la recolección urbana de basura sea adecuada, estimulando el reciclado, movilizándolo la limpieza de la comunidad y propiciando la eliminación apropiada de riesgos de salud, como las jeringas usadas. Colaborando con curanderos tradicionales en las zonas rurales, el CCZ está promoviendo la replantación de árboles que se usan con fines medicinales. Y en la esfera de los problemas de salud ambiental e industrial el consejo representa a los consumidores en su trato con las organizaciones industriales.

El consejo administra además programas de concientización para las escuelas, los consumidores, las organizaciones industriales, las ONG y el Gobierno, usando la radio y servicios de extensión para hacer llegar el mensaje hasta zonas rurales remotas. Está impulsando nuevas leyes que exijan que todos los productos cuenten con etiqueta adecuada acerca de su contenido y de su eliminación apropiada.

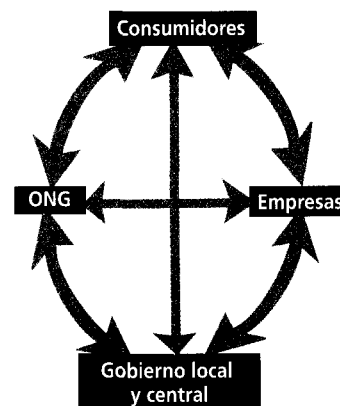
Trabajando en todos esos niveles diferentes, y con diversos actores, el Consejo de Consumidores de Zimbabwe ha ayudado a introducir un cambio en la reglamentación, la acción y la actitud, una combinación promisoriosa para un éxito duradero.

la información empresarial esté disponible para estudiarla. Asimismo, la sociedad civil puede estar cerca de la comunidad y de esta manera es más eficaz para priorizar campañas de educación del público y de aumento del nivel de conciencia.

Fiel al lema «pensar globalmente, actuar localmente», la acción más directa que un individuo puede hacer consiste en alterar sus pautas de consumo, comenzando por reducir el uso innecesario de energía y agua, reciclando cada vez que sea posible y escogiendo productos que se comercialicen en forma equitativa y que sean ambientalmente propicios. La gente puede votar con sus carteras, ya sea que estén llenas de billetes o con sólo unas pocas monedas. Enfrentados a las opciones, los individuos y los hogares pueden cambiar sus pautas de consumo y abrir camino con estilos de vida que sean creadores y satisfactorios.

Unidos en grupos organizados, los consumi-

GRÁFICO 5.2
Alianzas para la nueva visión



Fuente: ODH.

CUADRO 5.2

Instrumentos económicos para la protección ambiental

Sector	Derechos de propiedad	Creación de mercados	Instrumentos fiscales	Sistemas de cobros	Instrumentos financieros	Sistemas de responsabilidad	Sistemas de bonos y reembolso de depósitos
Tierras y suelos	Títulos sobre la tierra, derecho de usufructo	Permisos transables sobre la tierra	Impuestos sobre la propiedad, impuestos sobre el uso de la tierra	Tasas de contaminación	Incentivos para la conservación de los suelos (préstamos)	Incentivos de cumplimiento	Bonos de aprovechamiento de tierras
Recursos hídricos	Derechos de aguas	Participación en los derechos de aguas	Impuestos sobre las ganancias de capital	Fijación de precios del agua, tasas de protección del agua	Fondos verdes (azules)		Bonos de accidente ambiental
Océanos y mares	Otorgamiento de licencias por superficies	Derechos de pesca	Impuestos sobre la contaminación				Bonos de vertimiento de petróleo
Bosques	Derechos comunales	Licitación de concesiones	Impuestos y derechos de patente	Tarifas de uso, tarifas de acceso	Incentivos para la reforestación (subsidios)	Responsabilidad por los daños provocados a los recursos naturales	Bonos de reforestación, bonos de ordenación forestal
Minerales de minería	Derechos transables	Acciones royalties sobre los recursos	Impuestos y derechos de patente	Tarifas de uso	Fondos sectoriales	Seguro de responsabilidad	Bonos de aprovechamiento de tierras
Flora y fauna silvestres	Ordenación			Tasas de impacto, tarifas de acceso	Incentivos de localización y relocalización	Responsabilidad por los daños provocados a los recursos naturales	
Diversidad biológica	Patentes, derechos de prospección	Derechos de desarrollo transferibles	Impuestos sobre los productos, impuestos sobre los insumos	Cobro por el turismo científico	Ecofondos	Responsabilidad por los daños provocados a los recursos naturales	
Contaminación del agua		Compensaciones y créditos transables, permisos de efluentes transables	Impuestos sobre los efluentes	Tasas de tratamiento del agua, tasas de contaminación	Préstamos a bajo interés	Cobros por el incumplimiento	Bonos de entrega de desechos, bonos de accidente ambiental
Contaminación del aire		Permisos de emisiones transables	Impuestos sobre las emisiones	Tasas de contaminación, tasas de mejoramiento	Subsidios de tecnología, préstamos a bajo interés	Cobros por el incumplimiento	Bonos de accidente ambiental
Desechos sólidos			Impuestos sobre la propiedad	Tarifas de recolección, tasas de impacto		Seguro de responsabilidad	Sistemas de reembolso de depósitos, bonos de entrega de desechos
Desechos peligrosos (capacidad cero de asimilación)			Tributación diferencial, impuestos sobre los productos	Tarifas de uso, tarifas de recolección	Incentivos para la entrega de desechos	Responsabilidad colectiva e individual, seguro de responsabilidad	Sistemas de bonos y reembolso de depósitos
Productos químicos tóxicos			Tributación diferencial, impuestos sobre los productos	Tarifas de uso, tasas de impacto		Responsabilidad jurídica, responsabilidad por los recursos naturales, seguro de responsabilidad	Sistemas de reembolso de depósitos
Asentamientos humanos y congestión del uso de la tierra	Derechos sobre la tierra, acuerdos de compra-propiedad-transferencia	Cuotas de desarrollo transables, derechos de desarrollo transferibles	Impuestos sobre la propiedad, impuestos sobre el uso de la tierra	Tasas de mejoramiento, tasas de desarrollo, tarifas del uso de la tierra, peaje por el uso de carreteras	Incentivos de localización y de relocalización		Bonos para completar el desarrollo
Clima mundial		Permisos de CO ₂ transables, compensaciones de carbono, derechos de emisiones transables, obligaciones de protección forestal transables	Impuestos sobre el carbono, impuestos sobre las unidades termales	Tasas de contaminación	Incentivos para el reemplazo de clorofluorocarburos, pactos forestales		

Fuente: Panayotou 1997.

CUADRO 5.3

Ejemplos de países con instrumentos económicos innovadores para el desarrollo sostenible

Sector	Derechos de propiedad	Creación de mercados	Instrumentos fiscales	Cambios ambientales	Instrumentos financieros	Reducción de subsidios	Bonos y sistemas de reembolso de depósitos	Fijación de precios de recursos	Sistemas de compensación
Diversidad biológica	Costa Rica Madagascar	Costa Rica Estados Unidos (Maine, New Jersey, Puerto Rico)		Costa Rica Madagascar	Nepal	Brasil		Costa Rica Kenya	Belice Costa Rica Tailandia
Bosques	Congo	Costa Rica Côte d'Ivoire	Brasil Colombia República Centroafricana Venezuela	Brasil Costa Rica Indonesia	Costa Rica	Brasil Centroamérica	Filipinas Malasia Panamá Tailandia	Indonesia Malasia	Costa Rica Guatemala Malasia
Ecosistemas frágiles		Costa Rica Estados Unidos (Puerto Rico)		Brasil Costa Rica Indonesia					
Fuentes de agua dulce	Chile Hungria India Estados Unidos	Australia Chile India Nueva Zelanda		Brasil China Corea, Rep. de Costa Rica Malasia Varios países OCDE	Indonesia Tailandia	China Europa oriental Marruecos		Brasil Chile	Alemania
Recursos terrestres	Papua Nueva Guinea Tailandia	Estados Unidos (incluido Puerto Rico)	Alemania Japón	Corea, Rep. de México	Estados Unidos	Brasil Francia	Australia Malasia		Corea, Rep. de
Agricultura sostenible	Argentina México Sri Lanka					Indonesia Mayoría países OCDE		Alemania Corea, Rep. de Perú	
Atmósfera	Filipinas	Chile China Estados Unidos Kazakstán Polonia Singapur	China Suiza Mayoría de países OCDE Muchos países en desarrollo	China Corea, Rep. de Estados Unidos Francia Suecia	China Tailandia		Suecia		Alemania Argentina Estados Unidos Federación de Rusia Noruega Polonia
Océanos y pesquerías	Bangladesh Brasil Mauritania Sri Lanka	Australia Nueva Zelanda				Filipinas	Estados Unidos		
Desechos peligrosos y productos químicos tóxicos	Estados Unidos	Corea, Rep. de	Muchos países en desarrollo	Europa	Tailandia	Indonesia		Estados Unidos	
Desechos sólidos	Brasil		Países nórdicos	Dinamarca Mayoría países OCDE Países Bajos Estados Unidos (algunos estados)			Chile Corea, Rep. de Estados Unidos Filipinas Japón Países Bajos	Noruega	
Medio ambiente urbano		Chile Estados Unidos Singapur Tailandia	Alemania Países Bajos	Europa Corea, Rep. de Estados Unidos Singapur	Turquía	Tailandia	Corea, Rep. de Países Bajos	China Estados Unidos Singapur Viet Nam	Corea, Rep. de

Fuente: Panayotou 1997.

Producción sostenible y consumo

En 1995 Noruega hizo de anfitrión de una reunión de mesa redonda ministerial encaminada a estudiar políticas de consumo sostenible. Éste se definió como el uso de bienes y servicios que responda a las necesidades básicas y logre una mejor calidad de vida, reduciendo a un mínimo a la vez el uso de los recursos naturales, los materiales tóxicos y las emisiones de desechos y contaminantes durante el ciclo vital, de manera de no poner en peligro las necesidades de las generaciones futuras. Entre las conclusiones:

- Lograr que el mundo siga una trayectoria de consumo sostenible tardará decenios. La infraestructura física — por ejemplo, en materia de vivienda, energía, transporte y eliminación de desechos — puede hacer que las sociedades mantengan pautas insostenibles de consumo, a cuyo respecto los consumidores tienen escasa influencia en forma individual. Además, muchas pautas insostenibles de consumo están profundamente arraigadas en los hábitos culturales, pese a las pruebas cada vez mayores de que muchos ciudadanos están ahora dispuestos a reexaminar su estilo de vida.

- La realidad política de las sociedades democráticas hará que sea mucho más

fácil cambiar las pautas de consumo que los volúmenes de consumo (o los niveles), aunque es necesario hacer frente a ambos problemas.

- Los gobiernos deben suministrar el marco general de los incentivos, la infraestructura, la reglamentación y la conducción que permita a otros actores ocupar su lugar de la cadena desde la producción hasta el consumo y la eliminación definitiva.

- El sector empresarial tiene una importante responsabilidad en la gestión de los efectos ambientales de los bienes y servicios que suministra.

- Los sindicatos pueden ayudar a propiciar nuevas pautas de producción y consumo que unan las preocupaciones ambientales con la preocupación por el empleo.

- Los ciudadanos también deben desempeñar una parte importante en el cambio de las pautas de consumo en su múltiple papel de consumidores, dueños de hogar, trabajadores y electores. Corresponde a las mujeres un papel particularmente importante para influir en las decisiones relativas al consumo sostenible.

Fuente: Mesa Redonda Ministerial de Oslo 1995.

dores constituyen la demanda agregada del mercado, una fuerza poderosa en la economía. Esto destaca la importancia de la sociedad civil organizada para unir a los consumidores en una masa crítica que impulse el cambio en el plano empresarial y gubernamental.

Las organizaciones de la sociedad civil pueden hacer presión ante los gobiernos para que adopten medidas en nombre de los consumidores y vigilar la aplicación de las normas y el cumplimiento de las reglamentaciones. Pueden estimular además los cambios de conducta de los productores con su propia acción e influyendo en los valores de los consumidores y su conducta mediante campañas de aumento del nivel de conciencia. El movimiento de consumidores de Zimbabwe ha logrado buenos resultados con todas esas diversas actividades (recuadro 5.13).

Muchos de los efectos del consumo se determinan en el plano de la producción, de manera que el cambio del sector privado es esencial en las prácticas de producción, comercialización e inversión. El sector empresarial socialmente responsable es reducido, pero va en aumento y está ganando terreno en la atención de la opinión pública. Las empresas asumen compromisos sociales ya sea por la motivación personal de los ejecutivos — que

consideran que la responsabilidad social les da una ventaja competitiva atrayendo a una nueva especie de consumidores — o incluso en cuanto autorregulación para evitar medidas más restrictivas del gobierno o la sociedad civil.

Desde luego, ese tipo de compromisos distan de ser universales. El aumento de la competencia y estilos de gestión más estrictos suelen hacer que su objetivo abrumador sea elevar al máximo las utilidades. Cuando se combinan con el poder monopólico en el escenario mundial se siguen sacrificando los intereses sociales y de los consumidores. Se necesitan presiones externas para tenerlos presentes. La ley de revelación de información de parte del Estado es esencial para contar con información a los efectos de la vigilancia y la responsabilidad. En el uso de esa información la sociedad civil suele ser más eficaz haciendo hincapié en los incentivos del buen rendimiento — como premios y publicidad — en lugar de métodos más contenciosos.

Aparte de sus funciones económicas y regulatorias, los gobiernos tienen la tarea de propiciar la actividad de los otros actores: fijar normas, certificar la ecoetiquetación, legislar el acceso a la información y permitir que la sociedad civil florezca. A ese respecto las instituciones gubernamentales necesitan naturalmente ser capaces de aplicar las leyes y los reglamentos.

Límites internos y externos

Barbara Ward, una de las primeras impulsoras del desarrollo sostenible, llamó hace 20 años a que se adoptaran medidas para enfrentar lo que calificó de los límites internos y externos de la sostenibilidad. La tensión ambiental fija los límites externos, más allá de los cuales las condiciones económicas de la producción sostenible se descomponen. La desigualdad fija los límites internos, los extremos dentro de los cuales la cohesión social se descompone. Los dos conjuntos de límites están relacionados, no separados. Una descomposición de la cohesión social puede llevar a la destrucción ambiental, como suele ocurrir en la actualidad en los países en conflicto. Por el contrario, cuando hay armonía social, buena gobernabilidad y democracia, los esfuerzos por proteger e incluso mejorar el medio ambiente pueden ser examinados en el plano político con mayor prontitud.

La economía mundial necesitará responder en los próximos 50 años a los retos fijados por ambos conjuntos de límites. Necesitará ajustarse a una pauta diferente de crecimiento

del consumo, logrando un crecimiento más rápido del consumo y un mayor desarrollo humano en los países más pobres y una mejor distribución del ingreso dentro de todos los países. Se espera que la población mundial crezca de unos seis mil millones a unos nueve mil o diez mil millones de habitantes, algo menos si se logra rápidamente la educación para todos.

A medida que se aproxima el nuevo milenio se necesita una visión progresista. El enfoque y las prioridades del desarrollo humano pueden contribuir a esa visión, destacando la necesidad de que la gente se halle en el centro de la visión y que las prioridades se concentren en ampliar las oportunidades y la capacidad humana de todos.

Todos los países y comunidades necesitan su propia visión del desarrollo humano, y necesitan fijar sus propias metas como marco normativo y de la acción.

Elementos clave de la visión:

- Pautas de consumo sostenibles ambiental y socialmente.
- Sociedades equitativas sin líneas divisorias agudas de exclusión.
- Opciones de consumo que permitan una amplia diversidad de actividades y estilos de vida, que estimulen la creatividad y la sensibilidad.
- Una población educada y bien informada, impulsada por valores humanos, no por la adquisición material ni por los dictados del mercado.
- Mayores oportunidades para que la gente escoja y determine la vida que vivirá — y de participar en las decisiones clave que la afectarán con su familia — en un contexto de libertad y democracia.
- Un mundo sin extremos de pobreza humana y privación.

Esa visión puede estar más próxima de lo que muchos creen. La difusión de la democracia, el adelanto humano en muchos países, la ampliación de la información y de los medios de información han aumentado en medida enorme la conciencia de las opciones y los efectos a escala mundial. De hecho, muchos países y comunidades han comenzado a crear sus propias visiones.

Los visionarios han soñado desde hace largo tiempo con un mundo en que se satisfagan las necesidades básicas de todos y el consumo cada vez mayor de bienes materiales ceda gradualmente el paso a una pauta más humana de actividades. John Maynard Keynes, cuyas teorías económicas sentaron gran parte de las

RECUADRO 5.15

Programas 21 locales

En la Cumbre para la Tierra, celebrada en Río de Janeiro en 1992, más de 178 gobiernos aprobaron el Programa 21, un programa de acción para el desarrollo sostenible a escala mundial. Su primer principio: los seres humanos se hallan en el frente de la preocupación por el desarrollo sostenible. Tienen derecho a una vida sana y productiva en armonía con la naturaleza. Pero hacer frente a esos problemas no puede ser responsabilidad sólo de los gobiernos nacionales. Como se dice en el décimo principio, es mejor tratar las cuestiones ambientales con la participación de todos los ciudadanos interesados.

Asumiendo ese desafío, en 1997 más de 2.000 autoridades locales de todo el mundo habían elaborado Programas 21 locales en consulta con los habitantes, las comunidades, los grupos, las asociaciones industriales y las ONG locales. Las medidas derivadas de esas iniciativas varían en gran medida en las distintas regiones, reflejando las necesidades y la visión de los habitantes locales.

En Kangawa (Japón) se han incluido entre las actividades la plantación en gran escala de árboles, actividades ambientales educacionales en toda la región, el desarrollo de un modelo de «ecoviviendas» y la fundación del Centro Internacional de Ecología del Japón para fomentar la cooperación internacional acerca de cuestiones ambientales.

En Albertslund (Dinamarca) ha habido dos iniciativas importantes. La municipalidad fijó muchas metas en un plazo determinado, incluida la reducción del uso de recursos y de emisiones de

dióxido de carbono, la introducción de alimentos orgánicos en las instituciones públicas, el desarrollo de nuevas zonas para la recreación exterior y la creación de un foro empresarial sobre el medio ambiente. En el plano de la comunidad se estableció un centro del programa para estimular a los hogares de Albertslund a enfrentar cuestiones como la conservación de energía y la eliminación de desechos.

La ciudad de Santos (Brasil) tiene diversos programas. Para hacer frente a la pobreza, la municipalidad está mejorando la vivienda y el saneamiento, así como los servicios sociales que se prestan a los residentes de zonas desfavorecidas. En el aspecto ambiental está estimulando el ecoturismo para proteger la diversidad biológica. Y se está haciendo frente a la declinación urbana con un plan para rejuvenecer el antiguo centro colonial por conducto de un grupo de empresas, residentes y administradores urbanos interesados.

Los diversos ejemplos indican las virtudes y las posibilidades que abrió el Programa 21. No sólo se ha logrado impulsar iniciativas locales, sino que además comunidades de todo el mundo han adaptado sus directrices a sus necesidades muy diferentes, en búsqueda del objetivo común del desarrollo sostenible.

Fuente: ICLEI, CNUAH y Secretaría de la Comisión de Desarrollo Sostenible 1995; ONU 1994a; WWF 1986.

bases de 25 años de prosperidad económica y reducción de la pobreza después de la Segunda Guerra Mundial, se refirió a las «consecuencias económicas para nuestros nietos» de la manera siguiente: «Es probable que muy pronto se llegue a un punto, más pronto tal vez de lo que todos nosotros nos damos cuenta, en que estén satisfechas nuestras necesidades (absolutas) en el sentido de que prefiramos dedicar nuestras nuevas energías a fines no económicos».

Después de la Cumbre para la Tierra celebrada en Río de Janeiro en 1992, unos dos mil grupos de todo el mundo prepararon documentos del Programa 21, inclusive muchas ciudades, pueblos, comunidades e incluso algunos países. Esos planes y propuestas para el futuro bosquejan la manera de lograr mejores estilos de vida y pautas de consumo en forma sostenible. Algunos prevén un cambio sólo moderado; otros son más radicales (recuadro 5.15).

Consumo y estilos de vida en los informes sobre desarrollo humano nacionales y subnacionales

La preparación de informes sobre el desarrollo humano nacionales o locales constituye una gran oportunidad para estudiar cuestiones relativas al consumo y los estilos de vida. Con frecuencia es en el plano de la ciudad, la aldea y la comunidad que las cuestiones concretas toman vida para considerar la forma de ampliar las oportunidades para mujeres y hombres, jóvenes y viejos.

Cuestiones fundamentales:

- Desarrollar un medio ambiente más favorable a la gente.
- Fomentar grupos de consumidores, impulsando el acceso más equitativo a los servicios sociales básicos y protegiendo a los consumidores de los productos nocivos.
- Prestar apoyo de la comunidad a los padres de niños pequeños.
- Hacer mejor uso del talento y el tiempo de los ancianos.
- Ampliar las opciones de transporte, especialmente en las zonas rurales.
- Reverdecer y limpiar el vecindario, y reducir la contaminación y el derroche.
- Desalentar la publicidad de gran presión y nociva centrada en los niños, por ejemplo, los cigarrillos.
- Mantener a las escuelas libres de drogas.

- Aumentar las oportunidades para la juventud en el deporte, la capacitación y el empleo.

- Velar por la seguridad: la comunidad debe tratar de reducir la delincuencia; los parques deben estar seguros, protegidos de la violencia, y contar con pistas de bicicletas protegidas de los vehículos.

Muchos de los temas plantean cuestiones difíciles, conflictos de interés, escasez de finanzas, prioridades competitivas. Pero la experiencia de muchas partes del mundo indica que se pueden liberar enormes reservas de creatividad y energía humana cuando se enfrentan problemas locales. «Puede el que cree que puede» movilizar energía y recursos.

Hasta ahora sólo unos pocos informes sobre el desarrollo humano nacional se han preocupado de ese nivel de acción. Se han abierto muchas oportunidades y podrían vincularse a los Programas 21 locales. También los países industrializados podrían obtener buenos resultados de la preparación de informes sobre el desarrollo humano nacional.

Fuente: ODH.

Las comunidades están participando cada vez más en la vigilancia de los progresos económicos y sociales. Los estudios de núcleo multiindicador, apoyados por el UNICEF, para evaluar los progresos hacia el logro de los objetivos de la Cumbre Mundial en favor de la Infancia han contado con la participación de comunidades y distritos de más de 60 países. Lejos de distanciarse de esas evaluaciones, los gobiernos las han considerado útiles tanto para vigilar los progresos como para determinar nuevos problemas que se han de enfrentar.

Como se informó en el capítulo 1, más de cien países han preparado informes nacionales sobre el desarrollo humano en que se analiza la situación actual y se extraen conclusiones acerca de medidas necesarias para lograr pautas más humanas de desarrollo. La mayoría de esos planes han analizado las necesidades en las esferas fundamentales de la educación, la salud y el empleo, vinculando con frecuencia esas necesidades con oportunidades para generar los recursos requeridos mediante la reducción del gasto militar. Hasta ahora pocos de los informes nacionales sobre el desarrollo humano han considerado las pautas de consumo y los estilos de vida. Este podría ser un tema importante de

futuros informes sobre el desarrollo humano nacional (recuadro 5.16).

En los países más pobres es necesario hacer frente a muchas prioridades en cuanto al consumo. Los aumentos del consumo deben planificarse y estimularse, pero debe prestarse atención a asegurar que contribuyan al desarrollo humano y eviten los extremos de la desigualdad. También se necesitan perspectivas hacia el futuro a fin de evitar las pautas de infraestructura o instituciones que en el largo plazo pueden encerrar al país en el consumo insostenible o socialmente disfuncional.

En los países de mejor situación — la mayoría de los países industrializados y algunos de los países en desarrollo más ricos — el problema es diferente. Persiste la necesidad de erradicar la pobreza y de garantizar la satisfacción de las necesidades básicas. De hecho, no hacerlo en los países más ricos es un escándalo. Pero a medida que aumenta el nivel general de vida y se reduce el sector de la población que vive en la pobreza es necesario cambiar el sentido de la atención prestada a la política económica y social. Resulta cada vez más necesario que el enfoque normativo avance hacia la ampliación de las opciones de pautas de vida y consumo en que se pueda ejercer la creatividad humana y llevarla adelante con diversidad y satisfacción, y en que la mayor parte de la población tenga un nivel cómodo de consumo, bastante por encima de los márgenes de subsistencia. Es necesario combinar este enfoque con las cuestiones relativas al medio ambiente y la sostenibilidad.

El desarrollo humano será siempre un viaje del descubrimiento humano. Los elevados niveles de consumo y producción del mundo actual constituyen grandes oportunidades. Tras un siglo de vasta expansión material y de gran progreso humano, ¿tendrán los líderes la visión para buscar y lograr adelantos más equitativos en el siglo XXI?

Nota técnica. Cálculo de los índices

El índice de desarrollo humano

El IDH se basa en tres indicadores: longevidad, medida en función de la esperanza de vida al nacer; nivel educacional, medido en función de una combinación de alfabetización de adultos (ponderación, dos tercios) y tasas de matriculación combinada primaria, secundaria y terciaria (ponderación, un tercio), y nivel de vida, medido por el PIB per cápita real (PPA en dólares).

Para el cálculo del índice se han establecido valores mínimos y máximos fijos respecto de cada uno de esos indicadores:

- Esperanza de vida al nacer: 25 años y 85 años
- Alfabetización de adultos: 0% y 100%
- Tasa bruta de matriculación combinada: 0% y 100%
- PIB real per cápita (PPA en dólares): 100 dólares y 40.000 dólares (PPA en dólares).

Para cualquier componente del IDH, es posible computar índices individuales aplicando la fórmula general:

$$\text{Índice} = \frac{\text{Valor } x_i \text{ efectivo} - x_i \text{ mínimo}}{\text{Valor } x_i \text{ máximo} - \text{valor } x_i \text{ mínimo}}$$

Si, por ejemplo, la esperanza de vida al nacer en un país es de 65 años, el índice de esperanza de vida para ese país sería:

$$\text{Índice de esperanza de vida} = \frac{65 - 25}{85 - 25} = \frac{40}{60} = 0,667$$

El cálculo del índice de ingreso es algo más complejo. El ingreso medio mundial de 1995, de 5.990 dólares PPA, se adopta como límite (y^*) y cualquier ingreso superior a este límite se descuenta utilizando la siguiente fórmula de la utilidad del ingreso:

$$\begin{aligned} W(y) &= y^* \text{ para } 0 < y < y^* \\ &= y^* + 2[(y - y^*)^{1/2}] \text{ para } y^* < y < 2y^* \\ &= y^* + 2(y^{*1/2}) + 3[(y - 2y^*)^{1/3}] \text{ para } 2y^* < y < 3y^* \end{aligned}$$

Para calcular el valor descontado del ingreso máximo de 40.000 dólares PPA se utiliza la siguiente variante de la fórmula de Atkinson:

$$W(y) = y^* + 2(y^{*1/2}) + 3(y^{*1/3}) + 4(y^{*1/4}) + 5(y^{*1/5}) + 6(y^{*1/6}) + 7[(40.000 - 6y^*)^{1/7}]$$

Esto se debe a que 40.000 dólares PPA se ubican entre $6y^*$ y $7y^*$. Con la fórmula indicada supra el valor descontado del ingreso máximo de 40.000 dólares PPA es 6.311 dólares PPA.

El cálculo del IDH se ilustra con dos ejemplos: Grecia, país industrializado, y el Gabón, país en desarrollo.

País	Esperanza de vida (años)	Alfabetización de adultos (%)	Tasa bruta de matriculación combinada (%)	PIB real per cápita (PPA en dólares)
Grecia	77,9	96,7	82	11.636
Gabón	54,5	63,2	60	3.766

Índice de esperanza de vida

$$\text{Grecia} = \frac{77,9 - 25}{85 - 25} = \frac{52,9}{60} = 0,882$$

$$\text{Gabón} = \frac{54,5 - 25}{85 - 25} = \frac{29,5}{60} = 0,492$$

Índice de alfabetización de adultos

$$\text{Grecia} = \frac{96,7 - 0}{100 - 0} = \frac{96,7}{100} = 0,967$$

$$\text{Gabón} = \frac{63,2 - 0}{100 - 0} = \frac{63,2}{100} = 0,632$$

Índice de tasa de matriculación combinada primaria, secundaria y terciaria

$$\text{Grecia} = \frac{82 - 0}{100 - 0} = 0,820$$

$$\text{Gabón} = \frac{60 - 0}{100 - 0} = 0,600$$

Índice de nivel educacional

$$\text{Grecia} = [2(0,967) + 1(0,820)]/3 = 0,918$$

$$\text{Gabón} = [2(0,632) + 1(0,600)]/3 = 0,621$$

Índice de PIB real per cápita ajustado (PPA en dólares)

El PIB real per cápita de Grecia, 11.636 dólares PPA, está por encima — pero es menos del doble — del límite. Por consiguiente, el PIB per cápita real ajustado para Grecia sería 6.140 dólares PPA, debido a que $6.140 = [5.990 + 2(11.636 - 5.990)^{1/2}]$.

El PIB real per cápita del Gabón, de 3.766 dólares PPA, es inferior al límite, de modo que no necesita ajuste.

De esta manera, el índice del PIB real per cápita ajustado (PPA en dólares) para Grecia y el Gabón sería:

$$\text{Grecia} = \frac{6.140 - 100}{6.311 - 100} = \frac{6.040}{6.211} = 0,972$$

$$\text{Gabón} = \frac{3.766 - 100}{6.311 - 100} = \frac{3.666}{6.211} = 0,590$$

Índice de desarrollo humano

El IDH es un promedio simple del índice de esperanza de vida, el índice de nivel educacional y el índice del PIB real per cápita ajustado (PPA en dólares). Se calcula dividiendo por 3 la suma de los tres índices.

País	Índice de esperanza de vida	Índice de nivel educacional	Índice de PIB real per cápita ajustado (PPA en dólares)	Suma de los índices	IDH
Grecia	0,882	0,918	0,972	2,772	0,924
Gabón	0,492	0,621	0,590	1,703	0,568

El índice de desarrollo relativo al género y el índice de potenciación de género

Para hacer comparaciones entre los países, el IDG y el IPG están limitados a los datos ampliamente disponibles en series de datos a escala internacional. En el Informe de este año hemos procurado utilizar los datos más recientes, más fidedignos y con mayor coherencia interna. Recopilar datos desagregados por género que sean más amplios y fidedignos es un reto que debe enfrentar sin ambages la comunidad internacional. Seguiremos publicando los resultados relativos al IDG y al IPG — sobre la base de las mejores estimaciones disponibles — en la esperanza de contribuir así al aumento de la demanda de esos datos.

El índice de desarrollo relativo al género

En el cálculo del IDG se utilizan las mismas variables que para el cálculo del IDH. La diferencia es que al calcular el IDG se introduce un ajuste del adelanto medio de cada país en materia de esperanza de vida, nivel educacional e ingreso en función del grado de disparidad en el adelanto de mujeres y hombres (véase una explicación pormenorizada de la metodología del IDG en la nota técnica 1 del Informe sobre Desarrollo Humano 1995). Para este ajuste en el que se consideran las cuestiones de género utilizamos una fórmula de ponderación que expresa una aversión moderada a la desigualdad y escogemos para el parámetro de ponderación, ϵ , el valor 2. Esto representa la media armónica de los valores masculinos y femeninos.

En el cálculo del IDG también se ajustan los valores máximo y mínimo de la esperanza de vida para reflejar el hecho de que las mujeres viven en general más que los hombres. El valor máximo de la esperanza de vida de la mujer es 87,5 años y el valor mínimo, 27,5 años; para los hombres los valores correlativos son 82,5 años y 22,5 años.

El cálculo del índice de ingreso es bastante complejo. Para determinar la participación femenina y masculina en el ingreso proveniente del trabajo utilizamos el cociente entre el salario femenino medio y el salario masculino medio, y la participación porcentual femenina y masculina en la población económicamente activa de 15 y más años de edad. Cuando no se dispone de datos sobre ese cociente se utiliza como valor el 75%, que es el cociente medio ponderado entre salarios femeninos y masculinos calculado para todos los países a cuyo respecto se dispone de datos. Antes de indizar el ingreso se aplica un coeficiente de descuento al PIB per cápita real ajustado de cada país en función de la disparidad entre las proporciones de mujeres y hombres en el ingreso proveniente del trabajo en forma proporcional a la participación porcentual de mujeres y hombres en la población.

Los índices de esperanza de vida, nivel educacional e ingreso se suman asignándoles igual ponderación para obtener finalmente el valor del IDG.

Ilustración de la metodología de cálculo del IDG

Hemos escogido al Japón para ilustrar la metodología de cálculo del índice de desarrollo relativo al género. El parámetro de aversión a la desigualdad, ϵ , es igual a 2 (cualesquiera discrepancias en los resultados se deben al redondeo de las cifras).

Participación porcentual en el total de la población

Mujeres 51
Hombres 49

Esperanza de vida al nacer (años)

Mujeres 82,8
Hombres 76,7

Tasa de alfabetización de adultos (%)

Mujeres 99
Hombres 99

Tasa bruta de matriculación primaria, secundaria y terciaria combinadas (%)

Mujeres 77
Hombres 79

PRIMER PASO

Cálculo del índice de esperanza de vida igualmente distribuido

Índice de esperanza de vida

Mujeres $(82,8 - 27,5)/60 = 0,922$
Hombres $(76,7 - 22,5)/60 = 0,904$

El índice de esperanza de vida igualmente distribuido

$\{[(\text{participación de la población femenina} \times (\text{índice de esperanza de vida femenina})^{-1}) + (\text{participación de la población masculina} \times (\text{índice de esperanza de vida masculina})^{-1})]^{-1}$
 $[0,51(0,922)^{-1} + 0,49(0,904)^{-1}]^{-1} = 0,913$

SEGUNDO PASO

Cálculo del índice de nivel educacional igualmente distribuido

Índice de alfabetización de adultos

Mujeres $(99 - 0)/100 = 0,990$

Hombres $(99 - 0)/100 = 0,990$

Índice de matriculación bruta combinada

Mujeres $(77 - 0)/100 = 0,770$

Hombres $(79 - 0)/100 = 0,790$

Índice de nivel educacional

$2/3(\text{índice de alfabetización de adultos}) + 1/3(\text{índice de matriculación bruta combinada})$

Mujeres $2/3(0,990) + 1/3(0,770) = 0,917$

Hombres $2/3(0,990) + 1/3(0,790) = 0,923$

El índice de nivel educacional igualmente distribuido

$\{[\text{participación de la población femenina} \times (\text{índice de nivel educacional})^{-1}] + [\text{participación de la población masculina} \times (\text{índice de nivel educacional})^{-1}]\}^{-1}$
 $[0,51(0,917)^{-1} + 0,49(0,923)^{-1}]^{-1} = 0,920$

TERCER PASO

Cálculo del índice de ingreso igualmente distribuido

Participación porcentual en la población económicamente activa

Mujeres 40,8

Hombres 59,2

Cuociente entre el salario no agrícola femenino y el salario no agrícola masculino:
0,750

PIB real per cápita ajustado: PPA 6.231 dólares (véase la sección sobre el IDH supra)

A. Cálculo de la participación proporcional en el ingreso

Salario medio (W) = (participación femenina en la población económicamente activa \times salario femenino) + (población económicamente activa masculina \times 1)
 $(0,408 \times 0,750) + (0,592 \times 1) = 0,898$

Cuociente del salario femenino con el salario masculino y el salario medio (W)
 $0,750/0,898 = 0,835$

Cuociente del salario masculino y el salario medio (W)

$1/0,898 = 1,114$

Participación en el ingreso proveniente del trabajo

Nota: $[(\text{cuociente salario femenino/salario masculino/salario medio}) \times (\text{participación femenina en la población económicamente activa}) + [(\text{salario masculino/salario medio}) \times (\text{participación masculina en la población económicamente activa})] = 1$

Mujeres

femenino/salario masculino/salario medio \times población económicamente activa femenina
 $0,835 \times 0,408 = 0,341$

Hombres

Salario masculino/población económicamente activa masculina
 $1,114 \times 0,592 = 0,659$

Participación proporcional de mujeres y hombres en el ingreso

Mujeres

femenina en el ingreso proveniente del trabajo/porcentaje de mujeres en la población
 $0,341/0,51 = 0,669$

Hombres

Masculina en el ingreso proveniente del trabajo/porcentaje de hombres en la población
 $0,659/0,49 = 1,343$

B. Cálculo del índice de ingreso igualmente distribuido

Se aplica el parámetro de ponderación ($\epsilon = 2$).

$\{[\text{Porcentaje de mujeres en la población } x (\text{participación proporcional femenina en el ingreso})^{-1}] + [\text{porcentaje de hombres en la población } x (\text{participación proporcional masculina en el ingreso})^{-1}]\}^{-1}$

$$[0,51 (0,669)^{-1} + 0,49 (1,343)^{-1}]^{-1} = 0,888$$

$$0,888 \times 6,231 = 5,532$$

$$(5,532 - 100)/(6,311 - 100) = 0,874$$

CUARTO PASO

Cálculo del índice de desarrollo relativo al género (IDG)

$$1/3(0,913 + 0,920 + 0,874) = 0,902$$

El índice de potenciación de género

En el índice de potenciación de género (IPG) se utilizan variables preparadas explícitamente para la medición de la potenciación relativa de hombres y mujeres en esferas de actividad política y económica.

Las dos primeras variables se escogen para reflejar la participación económica y la facultad de adopción de decisiones: la participación porcentual de mujeres y hombres en puestos administrativos y ejecutivos y su participación porcentual en empleos profesionales y técnicos. Estas categorías ocupacionales son de definición amplia y poco circunscrita. Dado que la población pertinente a cada una de ellas es diferente, calculamos por separado los índices de cada una y seguidamente los sumamos. La tercera variable, la participación porcentual de mujeres y hombres en el número de escaños parlamentarios, se escoge a fin de que refleje la participación política y la facultad de adoptar decisiones.

Para esas tres variables hemos utilizado la metodología del promedio ponderado de población ($1 - \epsilon$) a fin de obtener un «porcentaje equivalente igualmente distribuido» (EDEP) para hombres y mujeres, considerados en su conjunto. Se indica cada variable, dividiendo el EDEP por 50%.

Se utiliza una variable de ingreso a fin de reflejar el grado de control sobre los recursos económicos. Se calcula de la misma manera que el IDG, salvo que se utiliza el PIB real per cápita no ajustado, en lugar del PIB real per cápita ajustado. Por consiguiente, el valor máximo del ingreso es 40.000 dólares PPA y el mínimo, 100 dólares PPA.

A fin de obtener el valor final del IPG se suman los tres índices: de participación y adopción de decisiones en cuestiones económicas; de participación y adopción de decisiones en cuestiones políticas, y de grado de control sobre los recursos económicos.

Ilustración de la metodología de cálculo del IPG

Para ilustrar la metodología de cálculo del IPG se ha escogido el caso del Perú. El parámetro de aversión a la desigualdad, ϵ , tiene valor 2 (cualesquiera discrepancias en los resultados se deben al redondeo de las cifras).

PRIMER PASO

Cálculo de los índices de representación parlamentaria y en puestos administrativos, ejecutivos, profesionales y técnicos

Participación porcentual en la representación parlamentaria

Mujeres 10,8

Hombres 89,2

Participación porcentual en los puestos administrativos y ejecutivos

Mujeres 23,8

Hombres 76,2

Participación porcentual en los puestos profesionales y técnicos

Mujeres 41,3

Hombres 58,7

Participación porcentual en el total de la población

Mujeres 50,33

Hombres 49,67

Cálculo del EDEP para la representación parlamentaria

$$[0,5033(10,8)^{-1} + 0,4967(89,2)^{-1}]^{-1} = 19,2$$

Cálculo del EDEP para puestos administrativos y ejecutivos

$$[0,5033(23,8)^{-1} + 0,4967(76,2)^{-1}]^{-1} = 36,1$$

Cálculo del EDEP para puestos profesionales y técnicos

$$[0,5033(41,3)^{-1} + 0,4967(58,7)^{-1}]^{-1} = 48,4$$

Indización de la representación parlamentaria

$$19,2/50 = 0,384$$

Indización de puestos administrativos y ejecutivos

$$36,1/50 = 0,722$$

Indización de puestos profesionales y técnicos

$$48,4/50 = 0,969$$

Cómputo del índice combinado de puestos administrativos y ejecutivos y puestos profesionales y técnicos

$$(0,722 + 0,969)/2 = 0,846$$

SEGUNDO PASO

Cálculo del índice de participación en el ingreso proveniente del trabajo

Participación porcentual en la población económicamente activa

Mujeres 29,4

Hombres 70,6

Proporción entre el salario no agrícola femenino y el salario no agrícola masculino: 0,750

PIB real per cápita no ajustado: 3.940 dólares PPA

Proporción entre el salario femenino y el salario medio (W), y entre el salario masculino y el salario medio (W):

$$W = 0,294(0,75) + 0,706(1) = 0,927$$

Cuociente entre el salario femenino y el salario medio: $0,750/0,927 = 0,810$

Cuociente entre el salario masculino y el salario medio: $1/0,927 = 1,079$

Participación en el ingreso proveniente del trabajo

Nota: $[(\text{cuociente salario femenino/salario masculino/salario medio}) \times \text{participación femenina en la población económicamente activa}] + [(\text{salario masculino/salario medio}) \times \text{participación masculina en la población económicamente activa}] = 1$.

Mujeres $0,810 \times 0,294 = 0,238$

Hombres $1,079 \times 0,706 = 0,762$

Participación proporcional masculina y femenina en el ingreso

Mujeres $0,238/0,5033 = 0,473$

Hombres $0,762/0,4967 = 1,534$

Cálculo del índice de ingreso igualmente distribuido

$$[0,5033(0,473)^{-1} + 0,4967(1,534)^{-1}]^{-1} = 0,721$$

$$0,721 \times 3,940 = 2,839$$

$$(2,839 - 100)/(40.000 - 100) = 0,069$$

TERCER PASO

Cálculo del IPG

$$1/3(0,384 + 0,846 + 0,069) = 0,433$$

El índice de pobreza humana

Cálculo del índice de pobreza humana de los países en desarrollo

El índice de pobreza humana de los países en desarrollo (IPH-1) se concentra en la privación de tres dimensiones esenciales de la vida humana que ya se reflejan en el IDH: la longevidad, los conocimientos y un nivel decente de vida. La primera privación se refiere a la supervivencia, la vulnerabilidad ante la muerte a una edad relativamente temprana. La segunda se refiere a los conocimientos, quedar excluido del mundo de la lectura y la comunicación. La tercera se relaciona con un nivel decente de vida en términos del aprovisionamiento económico general.

En la preparación del IPH-1 la privación de longevidad está representada por el porcentaje de personas que se estima que no sobrevivirán hasta la edad de 40 años (P_1), y la privación de conocimientos, por el porcentaje de adultos analfabetos (P_2). La privación de un nivel decente de vida en términos del aprovisionamiento económico general está representada por un compuesto (P_3) de tres variables: el porcentaje de personas sin acceso a agua potable (P_{31}), el porcentaje de personas sin acceso a servicios de salud (P_{32}) y el porcentaje de niños menores de cinco años de edad con peso moderadamente y severamente insuficiente (P_{33}).

Se prepara la variable compuesta P tomando un promedio simple de las tres variables P_{31} , P_{32} y P_{33} . De esta manera:

$$P_3 = \frac{(P_{31} + P_{32} + P_{33})}{3}$$

Siguiendo el análisis del capítulo 1 de este Informe y la nota técnica 1 del Informe sobre Desarrollo Humano 1997, la fórmula del IPH-1 es el resultado de:

$$HPI-1 = [1/3(P_1^3 + P_2^3 + P_3^3)]^{1/3}$$

Como ejemplo, calculamos el IPH-1 de Egipto.

PRIMER PASO

Cálculo de P_3

País	P_1 (%)	P_2 (%)	P_{31} (%)	P_{32} (%)	P_{33} (%)
Egipto	13,0	48,6	13	1	15

$$P_3 = \frac{13 + 1 + 15}{3} = \frac{29}{3} = 9,67$$

SEGUNDO PASO

Cálculo del IPH-1

$$\begin{aligned} HPI-1 &= [1/3(13,0^3 + 48,6^3 + 9,67^3)]^{1/3} \\ &= [1/3(2.197,0 + 114.791,3 + 904,2)]^{1/3} \\ &= [1/3(117.892,5)]^{1/3} \\ &= (39.297,5)^{1/3} \\ &= 34,0 \end{aligned}$$

Cálculo del índice de pobreza humana de los países industrializados

El índice de pobreza humana de los países industrializados (IPH-2) se concentra en la privación en cuatro dimensiones esenciales de la vida humana, muy semejantes a los que ya se reflejan en el IDH: la longevidad, los conocimientos, un nivel decente de vida y la exclusión social. La primera privación se refiere a la supervivencia, la vulnerabilidad ante la muerte a una edad relativamente temprana. La segunda se refiere a los conocimientos, quedar privado del mundo de la lectura y la comunicación. La tercera se relaciona con un nivel decente de vida en términos del aprovisionamiento económico general. Y la cuarta se relaciona con la no participación o exclusión.

En la preparación del IPH-2 la privación de longevidad está representada por el porcentaje de personas que se estima que no sobrevivirán hasta la edad de 60 años (P_1), y la privación de conocimientos, por el porcentaje de adultos que son funcionalmente analfabetos con arreglo a la definición de la OCDE (P_2). La privación de un nivel decente de vida en términos del aprovisionamiento económico general está representada por el porcentaje de personas que viven por debajo del límite de la pobreza de ingreso, fijado en el 50% de la mediana del ingreso personal disponible (P_3). Y la cuarta privación, en cuanto a la no participación o exclusión, se mide por la tasa de desempleo (P_4) de largo plazo (12 meses o más) de la población en edad activa.

Siguiendo el análisis del capítulo 1 del presente informe y la nota técnica 1 del Informe sobre Desarrollo Humano 1997, la fórmula del IPH-2 es el resultado de:

$$HPI-2 = [1/4(P_1^3 + P_2^3 + P_3^3 + P_4^3)]^{1/3}$$

Como ejemplo, calculamos el IPH-2 respecto de los Estados Unidos.

País	P_1 (%)	P_2 (%)	P_3 (%)	P_4 (%)
Estados Unidos	13,0	20,7	19,1	0,5

PRIMER PASO

Cálculo del IPH-2

$$\begin{aligned} HPI-2 &= [1/4(13,0^3 + 20,7^3 + 19,1^3 + 0,5^3)]^{1/3} \\ &= [1/4(2.197,0 + 8.869,7 + 6,987,9 + 0,125)]^{1/3} \\ &= [1/4(18.034,7)]^{1/3} \\ &= (4.508,7)^{1/3} \\ &= 16,5 \end{aligned}$$

Referencias

Documentación básica, estudios de países y notas de antecedentes para el Informe sobre Desarrollo Humano 1998

Documentación básica

- Anand, Sudhir, y Amartya Sen, 1997, «Consumption and Human Development: Concepts and Issues».
- Banuri, Tariq, 1997, «The Case of the Environmental Kuznets Curve».
- Belser, Patrick, 1997, «Globalization, Consumers and Working Conditions».
- Brzoska, Michael, and Herbert Wulf, 1997, «Dynamics of Military Procurement: Changes in Military Consumption Patterns».
- Chichilnisky, Graciela, 1997a, «Financial Instruments for Human Development».
- , 1997b, «The Knowledge Revolution: Its Impact on Consumption Patterns and Resource Use».
- CUTS (Consumer Unity and Trust Society), 1997, «The Role and the Impact of Advertising in Promoting Sustainable Consumption: The Case of India».
- Darbellay, Eliane, 1997, «Consumption Patterns of Highest to Lowest Quintiles».
- Haq, Mahbub ul, 1998, «Consumption and Human Development».
- Hutton, Bruce, 1997, «The Role and Potential of Marketing and Advertising on Global Human Development».
- Khor, Martin, 1997, «Globalization, Income Distribution, Consumption Patterns and Effects on Human and Sustainable Development».
- Lipton, Michael, y Arjan de Haan, 1997, «Population, Consumption and Human Development».
- Lipton, Michael, Arjan de Haan y Eliane Darbellay, 1997, «Food Security, Food Consumption Patterns and Human Development».
- Mathews, Emily, y Allen Hammond, 1997, «Natural Resource Consumption».
- Myers, Norman, 1997a, «Consumption and Sustainable Development: The Role of Perverse Subsidies».
- Nyman, Pia, 1997a, «Global Marketing - A Literature Review».
- Panayotou, Theodore, 1997, «Market Instruments and Consumption and Production Patterns».
- Perrings, Charles, 1997, «Income, Consumption and Human Development: Environmental Linkages».
- Prescott-Allen, Robert, 1997, «Consumption Patterns, Ecosystem Stress and Human Development».
- Rasheed, Nadia, y Poornima Paidipaty, 1997, «Cultural Globalization and Consumption - A Literature Review».
- Schor, Juliet, 1997, «A Structural Critique of Consumption: Inequality, Globalization and the Aspirational Gap».
- Seth, Anuradha, 1997, «Intra-Household Consumption Patterns: Issues, Evidence and Implications for Human Development».
- Shiva, Vandana, 1997a, «Biodiversity, Consumption Patterns and Globalization».
- Stewart, Frances, 1997, «Consumption, Globalization and Theory: Why There Is a Need for Reform».
- Zadek, Simon, Sanjiv Lingayah y Sara Murphy, 1997, «Consumer Works! Civil Action for Human Development».

Estudios de países

- Abdeljaouad, Jorio, Samir Halaoui, Nadira Barkallil y Rachid Hamimaz, 1997, «Tendances de l'Evolution des Modes de Consommation dans le Contexte de Libéralisation Economique au Maroc».
- Agarwal, Anil, y Sunita Narain, 1997, «Economic Globalization and Its Impact on Consumption, Equity and Sustainability: The Indian Case».
- Amin, Galal, 1997, «Globalization, Consumption Patterns and Human Development: The Case of Egypt».
- Crocker, David, Luis Camacho y Ramón Romero, 1997, «Globalization, Consumption Patterns and Human Development: The Cases of Costa Rica and Honduras».
- Larenas, Stefan, 1997, «Globalization and Changes in the Patterns of Consumption in Chile».
- Mongkolsmai, Dow, y Somchai Suksiriserekul, 1997, «Linkages between Globalization, Consumption Patterns and Human Development in Thailand».
- Mwangi, Njuguna, 1997, «Linkages between Globalization, the Resultant Consumption Patterns and the Impact on Human Development: Country Study on Kenya».
- Sodré, Marcelo Gomes, 1997, «Globalization and Changes in Consumer Patterns: The Case of Brazil».
- Zhang, Amei, 1997, «Globalization, Consumption and Human Development in China».

Notas básicas

- Abrahamson, Dean, y Thomas B, Johansson, 1998a, «After Kyoto: The Challenge for Buenos Aires».
- , 1998b, «The Zero-Emission Car».
- Arizpe, Lourdes, 1997, «The Community Feast».
- Consumer Council of Zimbabwe, 1998, «Sustainable Consumption and Environmental Health».
- Galbraith, John Kenneth, 1997, «On the Continuing Influence of Affluence».
- Kay, Alan, and Hazel Henderson, 1997, «Truth in Advertising Assurance Set-Aside: A Proposal to Help Steer the U.S. Economy toward Sustainability».

- Mahbubani, Kishore, 1997, «Singapore - Eliminating Consumption Shortfalls on a Crowded Planet».
- Mason, John, 1997, «Nutrition and Human Development».
- Nyman, Pia, 1997b, «Environmental Taxes: The Case of Sweden».
- Parthasarathi, Prasannan, 1997a, «The Global Middle Class».
- , 1997b, «On the Middle Classes».
- , 1997c, «Religion and Consumption».
- Tuijnman, Albert, 1998, «Adult Literacy in OECD Countries».
- Wild, Robert, 1998, «The Jozani-Chwaka Bay Conservation Project, Zanzibar».

Notas bibliográficas

El capítulo 1 se basa en lo siguiente: Bratton y van de Walle 1997, Bread for the World Institute 1996 y 1998, de Haan y Maxwell 1998, Egipto, Instituto de Planificación Nacional 1996, The Economist 1998, Estados Unidos, Oficina del Censo, publicación próxima, Euromonitor 1997, Forbes Magazine 1997, OCDE y Desarrollo de los Recursos Humanos del Canadá y Estadísticas del Canadá 1997, ILS 1996, Jaura 1997, Mongkolsmai y Suksiriserekul 1997, ONU 1994b, 1997e y 1997g, PNUD 1995a, 1996a, 1996b, 1997b, 1997c, 1997d, 1997e, 1997f, y 1998, PNUD y el Gobierno de El Salvador 1997, PNUD y el Gobierno del Níger 1997, PNUD y el Instituto de Pesquisa Económica Aplicada 1996, PNUD, Ranis y Stewart 1998, Rodgers, Gore y Figueiredo 1995, Stanecki y Way 1997, Tuijnman 1998, UNAIDS 1997, FNUAP y UNICEF 1994, UNICEF 1996, 1997, 1998a y 1998b, Worldwide Research, Advisory and Business Intelligence Services 1997.

El capítulo 2 se basa en lo siguiente: Anand y Sen 1997, Bourdieu 1984, Douglas e Isherwood 1979, Duesenberry 1949, Galbraith 1997, Haq 1998, Keynes 1936, Mauss [1925] 1990, Miller 1995, Parthasarathi 1997a, 1997b y 1997c, Samuelson 1938, Schor 1991 y 1998, Scitovsky 1976, Sen 1985, Stewart 1997 y Veblen [1899] 1967.

El capítulo 3 se basa en lo siguiente: Agarwal y Narain 1997, Amin 1997, Arizpe 1997, Banco Mundial 1992, 1994, 1997c, 1997d, 1997e, Banco de Pagos Internacionales 1997, Bjurström 1994, Bread for the World Institute 1998, CDIAC 1996, Crocker, Camacho y Romero 1997, Consumers International 1996, CUTS 1997, Durning 1992, Euromonitor 1997, FAO 1995, 1996b, 1997a, 1997c, 1998, Gobierno de Costa Rica 1988, Gobierno de los Estados Unidos de América, Departamento de Agricultura 1997, Gobierno de Jordania 1993, Gobierno de Sierra Leona 1993, Gobierno de Tailandia 1995, Hawken 1993, Howe 1998, Hutton 1997, Ingelhart 1997, Khor 1997, Larenas 1997, Lipton, de Haan y Darbellay 1997, Mahbubani 1997, Matthews y Hammond 1997, McDonald's Corporation 1997, Moller 1997, Murray y Lopez 1996, Myers 1997b, OACNUR 1996 y 1997, OCDE 1997b, 1997e, OMS 1995b, 1996a, 1997c, 1998, ONU 1996a, 1996b, 1996c, 1997b, Parthasarathi 1997a, 1997b, Pearce 1993, PNUD

1995a, Prescott-Allen 1997, Rabinovitch y Hook 1998, Redclift 1996, Reddy Williams y Johansson 1997, Riches 1997, Schor 1991, 1997, 1998, Seth 1997, Shiklomanov 1996, Shiva 1997a, Sodré 1997, Stewart 1997, UIT 1997b, UNESCO 1995, 1997a, 1997b, UNICEF 1997, 1998b, World Bureau of Metal Statistics 1996, Worldwatch Institute 1997a, 1997b, WRI 1994, 1996a, 1996b, 1998 y Zhang 1997.

El capítulo 4 se basa en lo siguiente: Agarwal 1996, ADB 1997, Banco Mundial 1995a, Bernardini y Galli 1993, CNUAH 1997, Crocker, Camacho y Romero 1997, Goldemberg 1997, Hillary 1997, Janicke, Monch, Ranneberg, y Simonis 1989, Larenas 1997, Lean 1992, Matthews y Hammond 1997, Montimore y Tiffen 1994, Myers 1997a y 1997b, Ngoc y others 1994, OCDE 1997a y 1997e, OMS 1997a, ONU 1997a, Panayotou 1997, PNUMA 1996, 1997a, 1997b, Prescott-Allen 1997, Raskin y others 1996, Reddy, Williams y Johansson 1997, Sampat 1996, Serageldin, Cohen and Sivaramakrishnan 1994, Shiva 1997a y 1997b, Sodré 1997, von Weizsäcker, Lovins y Lovins 1997, Welch 1997, Wild 1998, WRI 1994 y 1996a and Zhang 1997.

El capítulo 5 se basa en lo siguiente: Abrahamson y Johansson 1998a y 1998b, Chichilnisky 1997a y 1997b, CNUAH 1996, CNUAH y Secretaría de la Comisión de Desarrollo Sostenible 1995, The Consumer Council of Zimbabwe 1998, Crocker, Camacho y Romero 1997, European Fair Trade Association 1995, FAO 1997b, Hammond 1998, ICLEI, Kay y Henderson 1997, Keynes 1930, Matthews y Hammond 1997, de Moor 1997, de Moor y Calamai 1997, Nigam y Rasheed 1998, Nyman 1997b, OCDE 1995c, 1997g, 1997j, ONU 1994a, 1995a, 1996c, 1997b, 1997e, 1998, OMS 1997a, Oxfam International 1997 y publicación próxima, Panayotou 1997, Pinstrup-Andersen, Pandya-Lorch y Rosegrant 1997, PNUD 1997a, Rabinovitch y Hoehn 1995, Rabinovitch y Hook 1998, Rabinovitch y Leitmann 1993, Reddy, Williams y Johansson 1997, Reunión Ministerial de 1995, Robins y Roberts 1997, Roadman 1996 y 1997, Serageldin, Cohen y Sivaramakrishnan 1994, UNICEF 1998b, WEC y IIASA 1995, Worldwatch Institute 1997b, WWF 1986 y Zadek, Lingayah y Murphy 1997.

Referencias

- Agarwal, Anil, 1996, «Pay-offs to Progress», *Down to Earth* (Centre for Science and Environment, New Delhi) 5(10): 31-39.
- ARF (Addiction Research Foundation), 1994, «Statistical Information, International Profile 1994», Ontario (Canada).
- BASeD (Banco Asiático de Desarrollo), 1997, *Emerging Asia — Changes and Challenges*, Manila.
- Banco Mundial, 1992, *World Development Report 1992*, New York, Oxford University Press.
- , 1993, *World Development Report 1993*, New York, Oxford University Press.
- , 1994, *World Development Report 1994*, New York, Oxford University Press.
- , 1995a, *A Continent in Transition, Sub-Saharan Africa in the Mid-1990s*, Washington, DC.
- , 1995b, *World Data 1995*, CD-ROM, Washington, DC.
- , 1995c, *World Development Report 1995*, New York, Oxford University Press.
- , 1996, *World Development Report 1996*, New York, Oxford University Press.
- , 1997a, Correspondencia relativa a datos no publicados del Banco Mundial sobre estimaciones del PNB per cápita con el cociente PIB/PNB para 1995, Departamento de Economía Internacional, recibida hasta julio, Washington, DC.
- , 1997b, *Global Development Finance 1997*, Washington, DC.
- , 1997c, *World Development Indicators 1997*, Washington, DC.
- , 1997d, *World Development Indicators 1997*, CD-ROM, Washington, DC.
- , 1997e, *World Development Report 1997*, New York, Oxford University Press.
- Banco de Pagos Internacionales, 1997, «Statistics on Payment Systems in the Group of Ten Countries - Figures for 1996», Basilea.
- Bernardini, Oliviero, y Ricardo Galli, 1993, «Dematerialization: Long-term Trends in the Intensity of Use of Materials and Energy», *Futures* 25(4), 431 a 48.
- Björström, Erling, 1994, *Children and Television Advertising: A Critical Study of International Research Concerning the Effects of TV Commercials on Children*, Informe 1994/95,8, Estocolmo: Consejo Nacional Sueco de Política del Consumidor.
- Bourdieu, Pierre, 1984, *Distinction: A Social Critique of the Judgement of Taste*, Cambridge, Mass., Harvard University Press.
- Bratton, Michael, y Nicolas van de Walle, 1997, *Democratic Experiments in Africa: Regime Transitions in Comparative Perspective*, New York, Cambridge University Press.
- Bread for the World Institute, 1996, *Hunger 1996: Countries in Crisis*, Silver Spring, Md.
- , 1998, *Hunger 1998: Hunger in a Global Economy*, Silver Spring, Md.
- Brewers and Licensed Retailers Association, 1997, *Statistical Handbook 1997*, Londres.
- CDIAC (Carbon Dioxide Information Analysis Center), Environmental Sciences Division, Oak Ridge National Laboratory, 1996, «Estimates of CO2 Emissions from Fossil Fuel Burning and Cement Manufacturing Based on the United Nations Energy Statistics and the US Bureau of Mines Cement Manufacturing Data», Oak Ridge, Tenn.
- , 1998, datos disponibles en <http://www.cdiac.ESD.ORNL.GOV/ftp/ndp001r7>. Enero.
- Centro de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, 1996, «Derechos Humanos: Instrumentos Internacionales- Cuadro de Ratificaciones al 31 de diciembre 1996», Ginebra, ST/HR/4/Rev.13.
- CEPE (Comisión Económica de las Naciones Unidas para Europa), 1995, *Trends in Europe and North America: The Statistical Yearbook of the Economic Commission for Europe*, Nueva York y Ginebra.
- , 1996, base de datos, Ginebra.
- , 1997a, *Statistics of Road Traffic Accidents in Europe and North America*, Nueva York y Ginebra.
- , 1997b, *Trends in Europe and North America 1996-97*, Nueva York y Ginebra.
- CNUAH (Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos), 1996, *An Urbanising World: Global Report on Human Settlements*, Nairobi.
- , 1997, «Changing Consumption Patterns in Human Settlements: Waste Management», Programa de Infraestructura de los Asentamientos y Medio Ambiente, Nairobi.
- CDSA (Centro de Desarrollo Social y Asuntos Humanitarios, de las Naciones Unidas), 1995a, «Results of the Fourth United Nations Survey of Crime Trends and Operations of the Criminal Justice System (1986-90)-Interim Report by the Secretariat», Viena.
- , 1995b, «Interim Report by the Secretariat», Viena.
- Chichilnisky, Graciela, 1997c, «Development and Global Finance: The Case for an International Bank for Environmental Settlements», Oficina de Estudios del Desarrollo, Documento para la discusión 10, PNUD, Nueva York.
- Consumers International, 1996, *A Spoonful of Sugar - Television Food Advertising Aimed at Children: An International Study*, Londres.
- Costa Rica, Oficina General de Estadísticas 1988, *Encuesta de Ingresos y Gastos 1987*, San José.
- de Haan, Arjan, y Simon Maxwell, editores, 1998, «Poverty and Social Exclusion in North and South», *IDS Bulletin* (Sussex) 29(1).
- de Moor, André, 1997, *Perverse Incentives*, La Haya (Países Bajos), Instituto de Investigaciones del Gasto Público.
- de Moor, André, y Peter Calamai, 1997, *Subsidizing Unsustainable Development: Undermining the Earth with Public Funds*, San José (Costa Rica), Instituto de Investigaciones de Gasto Público y Consejo de la Tierra.
- Douglas, Mary, y Baron Isherwood, 1979, *The World of Goods: Towards an Anthropology of Consumption*, Nueva York, Basic Books.
- Duesenberry, James S, 1949, *Income, Saving and the Theory of Consumer Behaviour*, Cambridge, Mass., Harvard University Press.
- Durning, Alan, 1992, *How Much Is Enough? The Consumer Society and the Future of the Earth*, Londres, Earthscan.
- The Economist*, 1998, «AIDS in Kenya: Serial Killer at Large», 7 February, páginas 97 a 176.
- Egipto, Instituto de Planificación Nacional 1996, *Egypt Human Development Report 1996*, El Cairo.
- Estados Unidos de América, Oficina del Censo, publicación próxima, *World Population Profile: 1998*, Washington, DC.

- Estados Unidos de América, Departamento de Agricultura 1997, Correspondencia sobre la obesidad en los Estados Unidos, recibida hasta diciembre, Riverdale, Mass.
- Euromonitor, 1997, *World Consumer Markets 1997/98*, CD-ROM, Londres.
- European Fair Trade Association, 1995, *Fair Trade Yearbook 1995*, Maastricht (Países Bajos).
- Eurostat y ONU, 1995, *Women and Men in Europe and North America*, Ginebra.
- FAO, 1994, *1994 Country Tables: Basic Data on the Agriculture Sector*, Departamento de Política Económica y Social, Roma.
- , 1995, *Yearbook of Fishery Statistics: Catches and Landings*, Roma.
- , 1996a, *Production Yearbook*, Serie de Estadísticas, Roma.
- , 1996b, *The Sixth World Food Survey*, Roma.
- , 1997a, Correspondencia sobre oferta diaria de calorías per cápita, recibida hasta julio, Roma.
- , 1997b, *Informe de la Cumbre Mundial de la Alimentación*, Roma.
- , 1997c, *Estado de los Bosques del Mundo 1997*, Roma.
- , 1998, Balance de Alimentos, disponible en <http://apps.fao.org/lim500/nphwrap.pl?FoodBalanceSheet &Domain=FoodBalanceSheet>, febrero.
- Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, 1997. *World Disasters Report 1997*, Nueva York, Oxford University Press.
- FMI (Fondo Monetario Internacional), 1995, *Government Finance Statistics Yearbook*, Washington, DC.
- Forbes Magazine*, 1997, «The Global Power Elite», 28 July, páginas, 49-50.
- Galbraith, John Kenneth, 1958, *The Affluent Society*, Boston, Mass., Houghton Mifflin.
- Goldemberg, José, 1997, *Leapfrog Energy Technologies*, San Francisco, Energy Foundation.
- Hammond, Allen, 1998a, «Natural Resource Consumption: North and South», en David Crocker y Toby Linden, editores, *The Ethics of Consumption: The Good Life, Justice and Global Stewardship*, Oxford: Rowman y Littlefield.
- , 1998b, *Which World: Scenarios for the 21st Century*, Washington, DC., Island Press.
- Haq, Mahbub ul, 1997, *Human Development in South Asia*, Karachi, Oxford University Press.
- Haq, Mahbub ul, y Khadija Haq, 1998, *Human Development in South Asia: The Education Challenge*, Karachi, Oxford University Press.
- Hawken, Paul, 1993, *The Ecology of Commerce: A Declaration of Sustainability*, Nueva York, Harper Business.
- Hillary, Ruth, editora, 1997, *Environmental Management Systems and Cleaner Production*, Nueva York, John Wiley and Sons.
- Howe, John, 1998, Correspondencia sobre el transporte en la República Unida de Tanzania, recibida en marzo, Delft (Países Bajos).
- ICLEI (International Council for Local Environmental Initiatives), CNUAH y Secretaría de la Comisión de Desarrollo Sostenible, 1995, «The Role of Local Authorities in Sustainable Development: 14 Case Studies on the Local Agenda 21 Process», Departamento de Coordinación de Políticas y Desarrollo Sostenible, Nueva York.
- IDEA (Institute for Democracy and Electoral Assistance), 1997, *Voter Turnout from 1945 to 1997: A Global Report*, Stockolmo.
- IILS (International Institute for Labour Studies), 1996, «Social Exclusion and Anti-Poverty Strategies», Organización Internacional del Trabajo, Ginebra.
- IISS (Instituto Internacional de Estudios Estratégicos), 1993, *The Military Balance 1993-94*, Londres, Brasseys.
- , 1997, *The Military Balance 1997-98*, Londres: Oxford University Press.
- Ingelhart, Ronald, 1997, *Modernization and Postmodernization: Cultural, Economic, and Political Change in 43 Societies*, Princeton, N.J., Princeton University Press.
- Janicke, Martin, Harald Monch, Thomas Ranneberg y Udo E. Simonis, 1989, «Economic Structure and Environmental Impacts: East-West Comparisons», *The Environmentalist* 9(3), 171 a 183.
- Jaura, Ramesh, 1997, «South Still Arming Heavily for 1998», Inter Press Service, Nueva York.
- Jordania, Departamento de Estadísticas, 1993, *Household Expenditure and Income Survey 1992*, Ammán.
- Keesing's Worldwide (anteriormente Worldwide Government Directories), 1995, *Worldwide Government Directory with International Organizations*, Bethesda, Md.
- Keynes, John Maynard, 1930, «The Economic Possibilities for Our Grandchildren», reimpresso en John Maynard Keynes, *Essays in Persuasion*, Londres, Macmillan, 1994.
- , 1936, *The General Theory of Employment, Interest and Money*, Londres, Macmillan.
- Lean, Geoffrey, 1992, *WWF Atlas of the Environment*, Oxford, Helican.
- Mauss, Marcel, [1925] 1990, *The Gift: The Form and Reason for Exchange in Archaic Societies*, Londres, Routledge.
- McDonald's Corporation, 1997, *1996 Annual Report*, Oak Brook, Ill.
- Miller, Daniel, 1995, *Acknowledging Consumption: A Review of New Studies*, Londres, Routledge.
- Moller, Valerie, 1997, «Aspirations, Consumption and Conflict in the New South Africa», Monografía presentada a la conferencia sobre población, consumo y desarrollo, Cambridge.
- Montimore, Michael, y Mary Tiffen, 1994, «Population Growth and Sustainable Development: The Machakos Story», *Environment* 36(8), 10 a 31.
- Murray, Christopher, y Alan Lopez, 1996, *Global Health Statistics*, Cambridge, Mass., Harvard University Press.
- Myers, Norman, 1997b, «Consumption in Relation to Population, Environment and Development», *The Environmentalist* 17, 33 a 44.
- Ngoc, Du, y otros, 1994, «Women and Waste Recycling in Ho Chi Minh City», ICRW Report in Brief, International Centre for Research on Women, Washington, DC.
- Nigam, Ashok, y Sadig Rasheed, 1998, «Financing of Freshwater for All - A Rights-Based Approach», Monografía presentada en una reunión de expertos en métodos estratégicos de ordenación de agua dulce, Harare, Zimbabwe.
- OACNUR (Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados), 1994, «Populations of Concern to UNHCR: A Statistical Overview», División de Programas de Apoyo Operacional, Dependencia de Alimentos y Estadísticas, Ginebra.
- , 1996, «Refugees and Others of Concern to UNHCR: 1996 Statistical Overview», Ginebra.
- , 1997, UNHCR by Numbers 1997, Ginebra.

- , 1998, *The State of the World's Refugees 1997-98: A Humanitarian Agenda*, Nueva York, Oxford University Press.
- OCDE (Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos), 1994, *Development Co-operation: Development Assistance Committee Report 1994*, París.
- , 1995a, *Development Co-operation: Development Assistance Committee Report 1995*, París.
- , 1995b, *Employment Outlook*, París.
- , 1995c, *Energy Prices and Taxes*, Cuarto trimestre, París.
- , 1995d, *Environmental Data: Compendium 1995*, París.
- , 1995e, *OCDE Health Data 1995*, París.
- , 1996a, *Economic Outlook*, N° 60, París.
- , 1996b, *Education at a Glance 1996*, París.
- , 1996c, **Employment Outlook**, París.
- , 1997a, *Economic Globalisation and Environment*, París.
- , 1997b, *Economic Outlook*, N° 61, París.
- , 1997c, *Education at a Glance 1997*, París.
- , 1997d, *Employment Outlook*, París.
- , 1997e, *Environmental Data: Compendium 1997*, París.
- , 1997f, *Geographical Distribution of Financial Flows to Aid Recipients*, París.
- , 1997g, *Reforming Energy and Transport Subsidies*, París.
- , 1997h, *Short-term Economic Indicators: Transition Economies*, París.
- , 1997i, *Sustainable Consumption and Production*, París.
- , 1997j, *The World in 2020: Towards a New Global Age*, París.
- , 1998, *Development Co-operation: Development Assistance Committee Report 1997*, París.
- OCDE, Departamento de Recursos Humanos del Canadá y Estadísticas del Canadá, 1997, *Literacy Skills for the Knowledge Society: Further Results from the International Adult Literacy Survey*, París y Ottawa.
- OCDE y Estadísticas del Canadá, 1995, *Literacy, Economy and Society*, París y Ottawa.
- OIT (Organización Internacional del Trabajo), 1994, *World Labour Report 1994*, Ginebra.
- , 1995a, *World Labour Report 1995*, Ginebra.
- , 1995b, *Yearbook of Labour Statistics 1995*, Ginebra.
- , 1996, *Estimates and Projections of the Economically Active Population, 1950-2010*, 4a edición, disquete, Ginebra.
- , 1997a, *World Labour Report 1997-98*, Ginebra.
- , 1997b, *Yearbook of Labour Statistics 1997*, Ginebra.
- OMS (Organización Mundial de la Salud), 1993, *World Health Statistics Annual 1993*, Ginebra.
- , 1994, *World Health Statistics Annual 1994*, Ginebra.
- , 1995a, *Global Database on Child Growth 1995*, Dependencia de Nutrición, Ginebra.
- , 1995b, *The World Health Report 1995*, Ginebra.
- , 1995c, *World Health Statistics Annual 1995*, Ginebra.
- , 1996a, «Alerta del tabaco», número especial, Ginebra.
- , 1996b, *The World Health Report 1996*, Ginebra.
- , 1997a, *Health and Environment in Sustainable Development: Five Years after the Earth Summit*, Ginebra.
- , 1997b, *Health for All in the 21st Century*, Ginebra.
- , 1997c, *Tobacco or Health: A Global Status Report*, Ginebra.
- , 1997d, *The World Health Report 1997*, Ginebra.
- , 1998, «Alerta del tabaco», Conjunto de información para el día mundial sin tabaco, Ginebra.
- OMS, WSSCC (Water Supply and Sanitation Collaborative Council) y UNICEF, 1996, *Water Supply and Sanitation Sector Monitoring Report*, Ginebra.
- ONU (Organización de las Naciones Unidas), 1993, «Statistical Chart on World Families», División de Estadísticas y Secretaría para el Año Internacional de la Familia, Nueva York.
- , 1994a, Programa 21: El Programa de Acción de Río de Janeiro, Nueva York.
- , 1994b, Consejo Económico y Social, Comisión de Derechos Humanos, 50° período de sesiones, Nueva York, E/CN.4/1995/42.
- , 1994c, *Statistical Yearbook 1992*, número 39, División de Estadísticas, Nueva York, ST/ESA/STAT/SER.S/15.E/F/94.XVII.1.
- , 1994d, *Women's Indicators and Statistics Database*, CD-ROM Versión 3, División de Estadísticas, Nueva York.
- , 1994e, «World Population Prospects 1950-2050: The 1994 Revision», Base de datos, División de Población, Nueva York.
- , 1994f, «World Urbanization Prospects: The 1994 Revision», base de datos, División de Población, Nueva York.
- , 1995a, «Progress Made in Providing Safe Water Supply and Sanitation for All During the First Half of the 1990s», Informe del Secretario-General, Nueva York.
- , 1995b, *The World's Women 1970-95: Trends and Statistics*, Nueva York.
- , 1996a, *Industrial Commodity Statistics Yearbook 1994*, Nueva York.
- , 1996b, *International Trade Statistics Yearbook 1994*, Nueva York.
- , 1996c, *Statistical Yearbook 1994*, número 41, División de Estadísticas, Nueva York.
- , 1996d, «World Population Prospects 1950-2050: The 1996 Revision», base de datos, División de Población, Nueva York.
- , 1996e, «World Urbanization Prospects: The 1996 Revision», base de datos, División de Población, Nueva York.
- , 1997a, *Critical Trends: Global Change and Sustainable Development*, Departamento de Coordinación de Políticas y de Desarrollo Sostenible, Nueva York.
- , 1997b, *Energy Statistics Yearbook 1995*, Nueva York.
- , 1997c, «Landmines Factsheet», Departamento de Asuntos Humanitarios, Dependencia de Políticas y Actividades de Remoción de Minas, Nueva York.
- , 1997d, *Tratados Multilaterales depositados en poder del Secretario General*, Nueva York, disponibles en <http://www.un.org/Depts/ireaty>.
- , 1997e, «Las conferencias mundiales: Prioridades del desarrollo para el siglo XXI», Monografías de las Naciones Unidas, Departamento de Información Pública, Nueva York.
- , 1997f, *World Contraceptive Use 1997*, División de Población, Nueva York.
- , 1997g, *World Drug Report*, Programa de las Naciones Unidas para la Fiscalización Internacional de Drogas, Nueva York, Oxford University Press.
- , 1997h, «World Population Monitoring — Issues of International Migration and Development: Selected Aspects», División de Población, Nueva York.
- , 1997i, «World Population Prospects: The 1996

- Revision», División de Población, Nueva York.
- , 1998, Tercer informe sobre la situación mundial de la nutrición, Comité Administrativo de Coordinación, Subcomité de Nutrición, Ginebra.
- Oxfam International, 1997, «Beyond the HIPC Initiative: An Appraisal and Proposal for Converting Debt into Educational Opportunity», Departamento de Políticas, Washington, DC.
- , Publicación próxima, «Tanzania: The Case for Debt Reduction», Departamento de Políticas, Washington, DC.
- Pearce, David, 1993, *Blueprint 3: Measuring Sustainable Development*, Londres, Earthscan.
- Pinstrup-Andersen, Per, Rajul Pandya-Lorch y Mark Rosegrant, 1997, *The World Food Situation: Recent Developments, Emerging Issues, and Long-term Prospects, 2020 Vision Food Policy Report*, Washington, DC, International Food Policy Research Institute.
- PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo), 1994, Informe sobre Desarrollo Humano, 1994, Ediciones Mundi-Prensa, Madrid.
- , 1995a, *Informe sobre Desarrollo Humano 1995*, Ediciones Mundi-Prensa, Madrid.
- , 1995b, *Report on Human Development 1995: Russian Federation*, Moscú.
- , 1996a, *Informe sobre Desarrollo Humano 1996*, Ediciones Mundi-Prensa, Madrid.
- , 1996b, *Human Development Report Nigeria 1996*, Lagos.
- , 1996c, *UNDP's 1996 Report on Human Development in Bangladesh: A Pro-Poor Agenda*, Dhaka.
- , 1997a, *Informe sobre Desarrollo Humano 1997*, Ediciones Mundi-Prensa, Madrid.
- , 1997b, *Latvia Human Development Report 1997*, Riga.
- , 1997c, *Namibia Human Development Report 1997*, Windhoek.
- , 1997d, *Philippine Human Development Report 1997*, Jakarta.
- , 1997e, *Rapport sur le Développement Humain au Bénin*, Cotonou.
- , 1997f, *Zambia Human Development Report 1997*, Lusaka.
- , 1998, Desarrollo Humano en Bolivia 1998, La Paz. PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) y Gobierno de El Salvador, 1997, *Informe sobre Índices de Desarrollo Humano en El Salvador*, San Salvador.
- PNUD y Gobierno del Níger, 1997, Premier Rapport National sur le Développement Humain, Niamey.
- PNUD e Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada, 1996, Relatório Sobre o Desenvolvimento Humano no Brazil 1996, Brasília.
- PNUD, FNUAP (Fondo de Población de las Naciones Unidas) y UNICEF (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia), 1994, La Iniciativa 20:20, Nueva York.
- PNUMA (Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente), 1996, *Our Planet* (Nairobi) 7(6).
- , 1997a, *Global Environment Outlook*, Nairobi.
- , 1997b, *Our Planet* (Nairobi) 8(6).
- Psacharopoulos, George, y Zafiris Tzannatos, editores, 1992, *Case Studies on Women's Employment and Pay in Latin America*, Washington, DC, Banco Mundial.
- Rabinovitch, Jonas, y John Hoehn, 1995, «A Sustainable Urban Transportation System: The 'Surface Metro' in Curitiba, Brazil», Michigan State University, East Lansing.
- Rabinovitch, Jonas, y Walter Hook, 1998, «Transport and Sustainable Human Settlements», Sinópsis de políticas del PNUD, proyecto, Nueva York.
- Rabinovitch, Jonas, y Josef Leitmann, 1993, «Environmental Innovation and Management in Curitiba, Brazil», Documento de Trabajo 1 del Programa de Gestión Urbana, PNUD, Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Urbanos y Banco Mundial, Nueva York.
- Ranis, Gustav, y Frances Stewart, 1998, «A Pro-Human Development Adjustment Framework for the Countries of East and South-East Asia», PNUD, Dirección regional de Asia y el Pacífico, Nueva York.
- Raskin, Paul, y otros, 1996, *The Sustainability Transition: Beyond Conventional Development*, POLESTAR Series Report No. 1, Estocolmo, Instituto Ambiental de Estocolmo.
- Redclift, Michael, 1996, *Wasted: Counting the Costs of Global Consumption*, Londres, Earthscan.
- Reddy, Amulya, Robert H. Williams y Thomas B. Johansson, 1997, *Energy after Rio: Prospects and Challenges*, Nueva York, PNUD en colaboración con International Energy Initiative, Energy 21 y el Instituto Ambiental de Estocolmo.
- Reunión Ministerial de Oslo, 1995, «Informe de la Conferencia sobre producción sostenible y consumo», Oslo, 6 a 10 de febrero.
- Riches, Graham, editor, 1997, *First World Hunger: Food Security and Welfare Politics*, Nueva York, St. Martin's Press.
- Robins, Nick, y Sarah Roberts, editores, 1997, *Unlocking Trade Opportunities*, Nueva York, International Institute for Environment and Development/Departamento de Coordinación de Políticas y de Desarrollo Sostenible, de las Naciones Unidas.
- Rodgers, Gerry, Charles Gore y Jose B. Figueiredo, editores, 1995, *Social Exclusion: Rhetoric, Reality, Responses*, Ginebra, Organización Internacional del Trabajo.
- Roodman, David Malin, 1996, «Paying the Piper: Subsidies, Politics and the Environment», Worldwatch Paper 133, Worldwatch Institute, Washington, DC.
- , 1997, «Getting the Signals Right: Tax Reform to Protect the Environment and the Economy», Worldwatch Paper 134, Worldwatch Institute, Washington, DC.
- Sampat, Payal, 1996, «The River Ganges' Long Decline», Worldwatch 9(4), 24 a 32.
- Samuelson, Paul A, 1938, «A Note on the Pure Theory of Consumer Behavior», *Económica* 5.
- Schor, Juliet, 1991, *The Overworked American: The Unexpected Decline of Leisure*, Nueva York, Basic Books.
- , 1998, *The Overspent American*, Nueva York, Basic Books.
- Scitovsky, Tibor, 1976, *The Joyless Economy*, Oxford, Oxford University Press.
- Sen, Amartya, 1985, *Commodities and Capabilities*, Amsterdam, Holanda septentrional.
- Serageldin, Ismail, Michael A. Cohen y K.C. Sivaramakrishnan, 1995, *The Human Face of the Urban Environment, Environmentally Sustainable Development Proceedings*, Washington, DC, Banco Mundial.
- Shiklomanov, Igor A, 1996, «Assessment of Water Resources and Water Availability in the World», Monografía preparada para las Naciones Unidas,

- Comprehensive Assessment of the Freshwater Resources of the World, ONU, Nueva York.
- Shiva, Vandana, 1997b, *Biopiracy — The Plunder of Nature and Knowledge*, Boston, Mass., South End Press.
- Sierra Leona, Oficina Central de Estadísticas, 1993, *Report on Survey of Household Expenditure and Household Economic Activities 1989-1990*, Freetown.
- SIPRI (Instituto Internacional de Estocolmo para la Investigación de la Paz), 1997, *SIPRI Yearbook 1997*, Nueva York, Oxford University Press.
- Smeeding, Timothy, 1997, *Financial Poverty in Developed Countries: The Evidence from the Luxembourg Income Study (LIS)*, Informe final presentado al PNUD, Luxemburgo.
- Stanecki, Karen A., y Peter O. Way, 1997, «The Demographic Impacts of HIV/AIDS: Perspectives from the World Population Profile, 1996», Oficina del Censo de los Estados Unidos, Washington, DC.
- Summers, Robert, y Alan Heston, 1991, «Penn World Tables (Mark 5): An Expanded Set of International Comparisons, 1950-1988», *Quarterly Journal of Economics* 106, 327 a 68.
- Tailandia, Oficina Nacional de Estadísticas, 1995, Report of the 1994 Household Socio-Economic Survey, Bangkok.
- UIP (Unión Interparlamentaria), 1997a, datos disponibles en <http://www.ipu.org>, diciembre.
- , 1997b, *Democracy Still in the Making*, Ginebra.
- , 1998, Correspondencia sobre la participación política, recibida hasta febrero, Ginebra.
- UIT (Unión Internacional de Telecomunicaciones), 1996, *World Telecommunication Indicators*, disquete, Ginebra.
- , 1997a, *World Telecommunication Development Report 1996-97*, Ginebra.
- , 1997b, *World Telecommunication Indicators*, Disquete, Ginebra.
- UNAIDS y OMS (Programa conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA), 1997, Report on the Global HIV/AIDS Epidemic, Ginebra (diciembre).
- UNCTAD (Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo) 1996, *Handbook of International Trade and Development Statistics 1995*, Nueva York y Ginebra.
- , 1997, *Trade and Development Report 1997*, Nueva York y Ginebra.
- UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura), 1993, *World Education Report 1993*, París.
- , 1994, «Statistics on Illiteracy, 1994 Estimates and Projections», París.
- , 1995, *World Education Report 1995*, París.
- , 1997a, Correspondencia sobre alfabetización de adultos, División de Estadísticas, recibida hasta julio, París.
- , 1997b, Correspondencia sobre matriculación combinada primaria, secundaria y terciaria, División de Estadísticas, recibida hasta noviembre, París.
- , 1997c, *Education Policy Analysis*, París.
- , 1997d, *Statistical Yearbook 1997*, París.
- , 1998, *World Education Report 1998*, París.
- UNICEF (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia), 1996, *El Estado Mundial de la Infancia 1996*, Nueva York, Oxford University Press.
- , 1997, *El Estado Mundial de la Infancia 1997*, Nueva York, Oxford University Press.
- , 1998a, «Información: Efectos de los Conflictos Armados sobre los Niños», Datos disponibles en <http://www.unicef.org>, enero.
- , 1998b, *El Estado Mundial de la Infancia 1998*, Nueva York, Oxford University Press.
- Veblen, Thorstein, [1899] 1967, *The Theory of the Leisure Class*, Nueva York, Macmillan.
- von Weizsäcker, Ernst, Amory B. Lovins y L. Hunter Lovins, 1997, *Factor Four: Doubling Wealth, Halving Resource Use*, Londres, Earthscan.
- WEC (World Energy Council) e IIASA (International Institute for Applied Systems Analysis), 1995, *Global Energy Perspectives to 2050 and Beyond*, Londres, WEC.
- Welch, Wilford, 1997, «A World Standard for Measuring Information Societies», en la Internet (marzo/abril), 41 a 45.
- White, Randall, 1993, «The Dawn of Adornment», *Natural History* (mayo), 62 a 66.
- World Bureau of Metal Statistics, 1996, *World Metal Statistics*, Ware (Inglaterra).
- Worldwatch Institute, 1997a, «The Nicotine Cartel», *Worldwatch* (julio/agosto), 19 a 27.
- , 1997b, *Vital Signs 1997*, Nueva York, Norton.
- Worldwide Research, Advisory and Business Intelligence Services, 1997, datos disponibles at <http://www.find.svp.com>. Diciembre.
- WRI (World Resources Institute), 1994, *World Resources 1994-95*, Nueva York, Oxford University Press.
- , 1996a, *World Resources 1996-97*, Nueva York, Oxford University Press.
- , 1996b, *World Resources 1996-97*, disquete, Washington, DC.
- , 1998, *World Resources 1998-99*, Nueva York, Oxford University Press.
- WWF (Fondo Mundial para la Naturaleza), 1986, *Spotlight on Solutions: A People's Agenda — A Handbook of Case Studies on Local Implementation of Agenda 21*, Toronto (Canadá).

CLAVE DE LOS PAÍSES

105	Albania	143	Congo, Rep. Dem. del
19	Alemania	30	Corea, Rep. de
156	Angola	75	Corea, Rep. Dem. Pop. de
29	Antigua y Barbuda	34	Costa Rica
70	Arabia Saudita	148	Côte d'Ivoire
82	Argelia	76	Croacia
36	Argentina	85	Cuba
99	Armenia	18	Dinamarca
15	Australia	162	Djibouti
13	Austria	41	Dominica
110	Azerbaiyán	73	Ecuador
32	Bahamas	112	Egipto
43	Bahrein	114	El Salvador
147	Bangladesh	48	Emiratos Árabes Unidos
24	Barbados	168	Eritrea
68	Belarus	42	Eslovaquia
12	Bélgica	37	Eslovenia
63	Belice	11	España
145	Benin	4	Estados Unidos
155	Bhután	77	Estonia
116	Bolivia	169	Etiopía
97	Botswana	72	Federación de Rusia
62	Brasil	44	Fiji
35	Brunei Darussalam	98	Filipinas
67	Bulgaria	6	Finlandia
172	Burkina Faso	2	Francia
170	Burundi	120	Gabón
117	Cabo Verde	165	Gambia
140	Camboya	108	Georgia
132	Camerún	133	Ghana
1	Canadá	51	Granada
163	Chad	20	Grecia
31	Chile	111	Guatemala
106	China	167	Guinea
23	Chipre	164	Guinea-Bissau
53	Colombia	135	Guinea Ecuatorial
141	Comoras	100	Guyana

Referencias estadísticas primarias

- Banco Mundial, 1993, *World Development Report 1993*, Nueva York, Oxford University Press.
- , 1995b, *World Data 1995*, CD-ROM, Washington, DC.
- , 1995c, *World Development Report 1995*, Nueva York, Oxford University Press.
- , 1996, *World Development Report 1996*, Nueva York, Oxford University Press.
- , 1997a, Correspondencia acerca de datos del Banco Mundial sobre estimaciones del PNB per cápita con la relación PIB/PNB para 1995, no publicados, Departamento de Economía Internacional, recibida hasta julio, Washington, DC.
- , 1997b, *Global Development Finance*, Washington, DC.
- , 1997d, *World Development Indicators 1997*, CD-ROM, Washington, DC.
- , 1997e, *World Development Report 1997*, Nueva York, Oxford University Press.
- Brewers and Licensed Retailers Association, 1997, *Statistical Handbook 1997*, Londres.
- CDIAC (Carbon Dioxide Information Analysis Center), 1998, datos disponibles en <http://www.cdiac.ESD.ORNL.GOV/ftp/ndp001r7>, enero.
- Eurostat y Naciones Unidas, 1995, *Women and Men in Europe and North America*, Ginebra.
- CDSA (Centro de Desarrollo Social y Asuntos Humanitarios, Naciones Unidas), 1995a, "Results of the Fourth United Nations Survey of Crime Trends and Operations of the Criminal Justice System (1986-90)-Interim Report by the Secretariat", Viena.
- , 1995b, "Interim Report by the Secretariat", Viena.
- CEPE (Comisión Económica de las Naciones Unidas para Europa), 1995, *Trends in Europe and North America: The Statistical Yearbook of the Economic Commission for Europe*, Nueva York y Ginebra.
- , 1996, base de datos, Ginebra.
- , 1997a, *Statistics of Road Traffic Accidents in Europe and North America*, Nueva York y Ginebra.
- , 1997b, *Trends in Europe and North America 1996-97*, Nueva York y Ginebra.
- FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación), 1996a, *Production Yearbook*, FAO Statistics Series, Roma.
- , 1997a, Correspondencia sobre oferta diaria de calorías per cápita, recibida hasta julio, Roma.
- , 1997b, *Informe de la cumbre mundial sobre la alimentación*, Roma.
- , 1997c, *El estado de los bosques del mundo, 1997*, Roma.
- , 1998, Food Balance Sheets, disponibles en <http://apps.fao.org/lim500/nphwrap.pl?FoodBalanceSheet&Domain=FoodBalanceSheet>, febrero.
- IDEA (Institute for Democracy and Electoral Assistance), 1997, *Voter Turnout from 1945 to 1997: A Global Report*, Estocolmo.
- IISS (Instituto Internacional de Estudios Estratégicos), 1993, *The Military Balance 1993-94*, Londres, Brassey's.
- , 1997, *The Military Balance 1997-98*, Londres, Oxford University Press.
- Keesing's Worldwide (antes Worldwide Government Directories), 1995, *Worldwide Government Directory with International Organizations*, Bethesda, Md.
- Naciones Unidas, 1993, "Statistical Chart on World Families",
- División de Estadística y Secretaría del Año internacional de la familia, Nueva York.
- , 1994d, Women's Indicators and Statistics Database, versión 3 CD-ROM, División de Estadística, Nueva York.
- , 1994e, "World Population Prospects 1950-2050: The 1994 Revision", base de datos, División de Población, Nueva York.
- , 1995b, *The World's Women 1970-95: Trends and Statistics*, Nueva York.
- , 1996d, "World Population Prospects 1950-2050: The 1996 Revision", base de datos, División de Población, Nueva York.
- , 1996e, "World Urbanization Prospects: The 1996 Revision", base de datos, División de Población, Nueva York.
- , 1997b, *Energy Statistics Yearbook 1995*, Nueva York.
- , 1997d, Tratados multilaterales depositados en poder del Secretario general, Nueva York, disponible en <http://www.un.org/Depts/Treaty>.
- , 1997f, *World Contraceptive Use 1997*, División de Población, Nueva York.
- , 1997i, "World Population Prospects: The 1996 Revision", División de Población, Nueva York.
- OACNUR (Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados), 1996, "Refugees and Others of Concern to UNHCR: 1996 Statistical Overview", Ginebra.
- , 1998, *The State of the World's Refugees 1997-98: A Humanitarian Agenda*, Nueva York, Oxford University Press.
- UNICEF (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia), 1997, *Estado Mundial de la Infancia 1997*, Nueva York, Oxford University Press.

- , 1998b, *Estado Mundial de la Infancia 1998*, Nueva York, Oxford University Press.
- OCDE (Organización de cooperación y desarrollo económicos), 1994, *Development Co-operation: Development Assistance Committee Report*, 1994, París.
- , 1995a, *Development Co-operation: Development Assistance Committee Report 1995*, París.
- , 1995b, *Employment Outlook*, París.
- , 1995e, *OECD Health Data 1995*, París.
- , 1997c, *Education at a Glance 1997*, París.
- , 1997d, *Employment Outlook*, París.
- , 1997e, *Environmental Data: Compendium 1997*, París.
- , 1997f, *Geographical Distribution of Financial Flows to Aid Recipients*, París.
- , 1997h, *Short-term Economic Indicators: Transition Economies*, París.
- , 1998, *Development Co-operation: Development Assistance Committee Report 1997*, París.
- OCDE y Estadísticas del Canadá, 1995, *Literacy, Economy and Society*, París y Ottawa.
- OCDE, Oficina de Desarrollo de Recursos Humanos del Canadá y Estadísticas del Canadá, 1997, *Literacy Skills for the Knowledge Society: Further Results from the International Adult Literacy Survey*, París y Ottawa.
- OIT (Organización Internacional del Trabajo), 1994, *World Labour Report 1994*, Ginebra.
- , 1995a, *World Labour Report 1995*, Ginebra.
- , 1996, *Estimates and Projections of the Economically Active Population, 1950-2010*, 4a edición, disquete, Ginebra.
- , 1997a, *World Labour Report 1997-98*, Ginebra.
- , 1997b, *Yearbook of Labour Statistics 1997*, Ginebra.
- OMS (Organización Mundial de la Salud), *World Health Statistics Annual 1993*, Ginebra.
- , 1994, *World Health Statistics Annual 1994*, Ginebra.
- , 1995a, *Global Database on Child Growth 1995*, Dependencia de Nutrición, Ginebra.
- , 1995c, *World Health Statistics Annual 1995*, Ginebra.
- , 1996b, *The World Health Report 1996*, Ginebra.
- , 1997c, *Tobacco or Health: A Global Status Report*, Ginebra.
- , 1997d, *The World Health Report 1997*, Ginebra.
- OMS (Organización Mundial de la Salud), WSSCC (Water Supply and Sanitation Collaborative Council) y UNICEF (United Nations Children's Fund), 1996, *Water Supply and Sanitation Sector Monitoring Report*, Ginebra.
- Psacharopoulos, George y Zafiris Tzannatos, editores, 1992, *Case Studies on Women's Employment and Pay in Latin America*, Washington, DC, Banco Mundial.
- PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo), 1994, *Informe sobre Desarrollo Humano 1994*, Ediciones Mundi-Prensa, Madrid.
- , 1995a, *Informe sobre Desarrollo Humano 1995*, Ediciones Mundi-Prensa, Madrid.
- , 1996a, *Informe sobre Desarrollo Humano 1996*, Ediciones Mundi-Prensa, Madrid.
- , 1997a, *Informe sobre Desarrollo Humano 1997*, Ediciones Mundi-Prensa, Madrid.
- SIPRI (Instituto Internacional de Estocolmo para la Investigación de la Paz), 1997, *SIPRI Yearbook 1997*, Oxford University Press, Nueva York.
- Smeeding, Timothy, 1997, *Financial Poverty in Developed Countries: The Evidence from the Luxembourg Income Study (LIS)*, Informe final al PNUD, Luxemburgo.
- Summers, Robert y Alan Heston, 1991, "Penn World Tables (Mark 5): An Expanded Set of International Comparisons, 1950-1988", *Quarterly Journal of Economics*, 106, 327-68.
- UNAIDS y OMS (Programa conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA), 1997, *Report on the Global HIV/AIDS Epidemic*, Ginebra (diciembre).
- UIP (Unión interparlamentaria), 1997a, datos disponible en <http://www.ipu.org>, diciembre.
- , 1997b, *Democracy Still in the Making*, Ginebra.
- , 1998, correspondencia sobre participación política, recibida hasta febrero, Ginebra.
- UIT (Unión Internacional de Telecomunicaciones), 1996, *World Telecommunication Indicators*, disquete, Ginebra.
- , 1997a, *World Telecommunication Development Report 1996-97*, Ginebra.
- , 1997b, *World Telecommunication Indicators*, disquete, Ginebra.
- UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura), 1993, *World Education Report 1993*, París.
- , 1994, "Statistics on Illiteracy, 1994 Estimates and Projections", París.
- , 1995, *World Education Report 1995*, París.
- , 1997a, correspondencia sobre alfabetización de adultos, División de Estadísticas, recibida hasta julio, París.
- , 1997b, correspondencia sobre matriculación combinada primaria, secundaria y terciaria, División de Estadísticas, recibida hasta noviembre, París.
- , 1997c, *Education Policy Analysis*, París.
- , 1997d, *Statistical Yearbook 1997*, París.
- , 1998, *World Education Report 1998*, París.
- WRI (World Resources Institute) (Instituto de Recursos Mundiales), 1994, *World Resources 1994-95*, Oxford University Press, Nueva York.
- , 1996a, *World Resources 1996-97*, Oxford University Press, Nueva York.
- , 1998, *World Resources 1998-99*, Oxford University Press, Nueva York.

Definiciones escogidas

Acceso al abastecimiento de agua potable. Porcentaje de la población que tiene acceso razonable a un suministro de agua apta para el consumo, que comprende aguas superficiales depuradas, o aguas no depuradas pero no contaminadas, como las procedentes de manantiales, pozos sanitarios y pozos perforados protegidos.

Acceso a servicios de salud. Porcentaje de la población que puede recabar servicios locales de salud, con un tiempo máximo de una hora de marcha a pie o de desplazamiento en medios de transporte locales.

Acceso a servicios de saneamiento. Porcentaje de la población que tiene acceso razonable a medios sanitarios para la eliminación de excrementos y desechos, inclusive letrinas exteriores y estercoleros.

Asistencia alimentaria en cereales. Cereales suministrados por países donantes y organizaciones internacionales, entre ellas el Programa Mundial de Alimentos y el Consejo Internacional del Trigo, según los informes correspondientes a cada año determinado de producción. Entre los cereales figuran trigo, harina, bulgur, arroz, granos gruesos y los componentes cerealeros de alimentos combinados.

Asistencia oficial para el desarrollo (AOD). Desembolsos netos de subsidios y préstamos otorgados a países y territorios que figuran en la parte I de la Lista de Receptores de Ayuda (países en desarrollo) del Comité de Asistencia para el Desarrollo (CAD), realizados por el sector oficial, con el objetivo fundamental de promover el desarrollo económico y el bienestar, y otorgados en términos financieros concesionales (si se trata de un préstamo, al menos con un 25% de componente de subvención). Las cifras de la AOD total neta desembolsada se basan en los datos de la OCDE para países miembros del CAD y de organizaciones multilaterales y de Estados árabes.

Asistencia oficial para el desarrollo (AOD) multilateral. Fondos aportados por concepto de AOD a una institución internacional integrada por gobiernos y cuya actividad, en todo o en parte sustancial, favorece el desarrollo de los países receptores y la asistencia a éstos. Se considera que una contribución de un donante a esa institución es multilateral si se suma a otras contribuciones y se gasta a discreción de la institución. La AOD que llega a los países receptores de asistencia se considera multilateral si procede de organismos multilaterales como bancos multilaterales de desarrollo (Banco Mundial, bancos regionales de

desarrollo), organismos de las Naciones Unidas y agrupaciones regionales (algunos organismos de la Unión Europea y agrupaciones de países árabes).

Balanza (saldo) de cuenta corriente. La diferencia entre: a) las exportaciones de bienes y servicios (factoriales y no factoriales), más las corrientes de entrada de transferencias privadas no reciprocadas, pero sin las transferencias de asistencia extranjera, y b) las importaciones de bienes y servicios, más todas las transferencias al resto del mundo no reciprocadas.

Captación de agua. Incluye las aguas de acuíferos no renovables y plantas de desalinización, pero no incluye las pérdidas de la evaporación.

Científicos y técnicos. Los científicos son personas con capacitación en ciencias e ingeniería o con formación técnica (por lo general, egresadas de la enseñanza terciaria) en cualquier esfera científica y que realizan tareas profesionales en actividades de investigación y desarrollo, incluidos los administradores y otros empleados de alto nivel que dirigen la ejecución de actividades de investigación y desarrollo. La denominación de técnicos se refiere a personas que realizan actividades científicas de investigación y desarrollo y han recibido formación profesional o técnica durante al menos tres años después del primer ciclo de educación secundaria.

Combustibles tradicionales. Incluye la leña, el carbón, el bagazo y los desechos animales y vegetales.

Consumo de alcohol per cápita. Derivado de los datos de las ventas de cerveza, vino y licores, cada uno de los cuales se convierte en alcohol absoluto sobre la base de su contenido de alcohol. A continuación se divide el total del alcohol absoluto por la población para obtener el consumo per cápita.

Consumo de alimentos como porcentaje del consumo total del hogar. Se calcula a partir de datos del PIB (gastos a precios de mercado nacionales) definidos en el Sistema de Cuentas Nacionales, de las Naciones Unidas, en su mayoría procedentes del Proyecto de Comparación Internacional en sus etapas IV (1980) y V (1985).

Consumo de cigarrillos por adulto. Estimación hecha por la Organización Mundial de la Salud según la fórmula: la suma de la producción y las importaciones menos las exportaciones dividida por la población de 15 años de edad o más. Esta medición del consumo aparente ha sido ajustada para el consumo de bidis y tabaco enrollado así

como el contrabando, pero no para las existencias que mantienen los comerciantes.

Consumo del gobierno. Abarca todos los gastos corrientes para la adquisición de bienes y servicios por parte del gobierno en todos sus niveles. Los gastos de capital en defensa nacional y seguridad se consideran gastos de consumo.

Consumo privado. Valor de mercado de todos los bienes y servicios, incluidos los productos duraderos (como automóviles, máquinas de lavar y computadoras personales), adquiridos o recibidos como ingreso en especie por hogares e instituciones sin fines de lucro. Se excluyen las adquisiciones de viviendas pero se incluyen los alquileres imputados a una vivienda ocupada por su propietario.

Crecimiento menguado (desnutrición infantil moderada y grave). Porcentaje de niños menores de cinco años cuyo peso es inferior a menos dos desviaciones estándar respecto del peso medio normal, correlacionado con la estatura, correspondiente a la población de referencia.

Deforestación. Tala permanente de bosques para efectuar cultivos alternados o permanentes o establecer asentamientos humanos; no incluye otras modificaciones del ámbito natural, como la tala selectiva.

Desechos municipales. Desechos recogidos por las municipalidades o por orden de éstas, entre ellos las basuras de hogares, de actividades comerciales, de oficinas, de escuelas y edificios gubernamentales y de pequeñas empresas que eliminan sus desechos en las mismas instalaciones que utiliza el sistema municipal de recolección de residuos.

Desembolso. Entrega de fondos a un receptor o adquisición de bienes o servicios para éste; por extensión, el importe así gastado. En los desembolsos se registra la transferencia internacional real de recursos financieros o de bienes o servicios, valuados al costo al donante. Para actividades realizadas en países donantes, como programas de capacitación, administración o promoción de la conciencia pública, se considera que los desembolsos se han efectuado cuando se han transferido los fondos al encargado de prestar los servicios o al receptor. Los desembolsos pueden ser brutos (el importe total desembolsado en un período contable dado) o netos (tras deducir la devolución del capital de un préstamo durante el mismo período).

Desempleo. Los desempleados son todas las personas mayores de una edad determinada que no tienen un empleo remunerado ni trabajan por cuenta propia y que están disponibles para ocupar un empleo remunerado o para trabajar por cuenta propia y han realizado acciones concretas para encontrar un empleo remunerado o para trabajar por cuenta propia.

Deuda externa total. La suma de las obligaciones públicas o garantizadas públicamente, y las obligaciones privadas no garantizadas, externas y a largo plazo, las deudas a corto plazo y la utilización de créditos del FMI. Los datos sobre la deuda externa son proporcionados por el Sistema de Notificación de la Deuda al Banco Mundial, con el complemento de las estimaciones del Banco

Mundial. El Sistema se ocupa exclusivamente de las economías en desarrollo y no recoge datos sobre la deuda externa de otros grupos de prestatarios ni de países que no sean miembros del Banco Mundial. Las cifras de la deuda se expresan en dólares EE.UU., convertidos aplicando los tipos oficiales de cambio.

Discapacidad. Tal como se define en la Clasificación Internacional de Deficiencias, Incapacidades y Minusvalías publicadas por la Organización Mundial de la Salud, una discapacidad es cualquier restricción o impedimento del funcionamiento de una actividad, ocasionados por una deficiencia, en la forma o dentro del ámbito considerado normal para el ser humano. Se define una deficiencia como una pérdida o anomalía — psicológica, fisiológica o anatómica — de estructura o función. El Programa Mundial de Acción relativo a las personas discapacitadas vigila la ejecución de medidas nacionales para mejorar las oportunidades socioeconómicas y la integración de las personas discapacitadas.

Disparidades mujeres/hombres. Serie de estimaciones nacionales, regionales y de otro orden en las cuales todas las cifras correspondientes a mujeres se expresan en relación con las cifras correspondientes a hombres, a las que se asigna índice 100.

Disparidades rurales-urbanas. Serie de estimaciones nacionales, regionales y de otro orden en las cuales todas las cifras rurales se expresan en relación con las cifras urbanas correlativas, cuyo índice es 100.

Disparidades Sur-Norte. Serie de estimaciones nacionales, regionales y de otro orden en las cuales todas las cifras se expresan en relación con las cifras medias correspondientes a todos los países industrializados, cuyo índice es 100.

Emisiones de azufre y nitrógeno. Las emisiones de azufre, en forma de anhídrido sulfuroso, y de nitrógeno, en forma de diversos óxidos de nitrógeno, contribuyen a la lluvia ácida y perjudican la agricultura, los bosques, la vida acuática y la duración de los materiales de construcción.

Emisiones de CO₂. Emisiones antropogénicas (originadas por el ser humano) de dióxido de carbono (CO₂) debidas a la quema de combustibles fósiles y a la producción de cemento. Se calculan las emisiones sobre la base de datos acerca del consumo de combustibles sólidos, líquidos y gaseosos. El uso de diferentes combustibles libera CO₂ en cantidades diferentes. Para el mismo nivel de consumo de energía la quema de petróleo emite aproximadamente 1,5 veces la cantidad de CO₂ emitida por la quema de gas natural; el consumo de carbón emite alrededor del doble de CO₂ que el gas natural. Durante la fabricación de cemento se calcina este para producir dióxido de calcio. En ese proceso se emite 0,498 TM de CO₂ por cada tonelada de cemento producido.

Empleados. Empleados de plantilla, propietarios o empresarios que trabajan, socios activos de empresas y trabajadores no remunerados en empresas familiares, pero excluidas las personas ocupadas en tareas domésticas.

Energía comercial. Materiales comerciales de

producción de energía primaria — petróleo (petróleo crudo, licuefacción de gas natural y petróleo de fuentes no convencionales), gas natural, combustibles sólidos (carbón, lignito y otros combustibles derivados) y electricidad primaria (nuclear, hidroeléctrica, geotérmica y de otros tipos) —, todos convertidos a equivalentes de petróleo.

Enfermeras (enfermeros). Todas las personas que han egresado de un programa básico de enseñanza de enfermería y están calificadas y registradas o autorizadas por las autoridades del país para prestar servicios responsables y competentes de promoción de la salud, prevención de enfermedades, atención de enfermos y rehabilitación.

Enseñanza primaria. Educación de primer nivel (nivel 1 según la Clasificación Internacional Uniforme de la Educación (CIUE)), cuya principal función consiste en impartir conocimientos básicos, como los proporcionados en escuelas elementales y primarias.

Enseñanza secundaria. Educación de segundo nivel (niveles 2 y 3 según la CIUE), después de haber recibido previamente cuatro años de instrucción (como mínimo) en el primer nivel, e instrucción general o especializada, o ambas cosas, como ocurre en escuelas intermedias, escuelas secundarias y secundarias superiores, escuelas normales de ese nivel para formación de docentes y escuelas de enseñanza de oficios o técnicas.

Enseñanza terciaria. Educación de tercer nivel (niveles 5, 6 y 7 según la CIUE), como la ofrecida en universidades, escuelas normales superiores o instituciones de formación profesional de nivel superior, que exigen como condición mínima de admisión haber egresado de las escuelas de segundo nivel o probar el dominio de conocimientos de un nivel equivalente.

Esferas de prioridad humana. Enseñanza básica, atención primaria de la salud, abastecimiento de agua apta para el consumo, saneamiento adecuado, planificación de la familia y nutrición.

Esperanza de vida al nacer. Número de años que viviría un recién nacido si las pautas de mortalidad imperantes en el momento de su nacimiento siguieran siendo las mismas a lo largo de toda su vida.

Exportaciones de bienes y servicios. Valor de todos los bienes y servicios no factoriales suministrados al resto del mundo, inclusive mercancías, fletes, seguros, viajes y otros servicios no factoriales.

Fuerza de trabajo o fuerza laboral. Véase Población económicamente activa.

Gasto del gobierno central. Gastos, corrientes y de capital, efectuados por todas las oficinas, los departamentos, los establecimientos y otros organismos gubernamentales que actúan como agentes o instrumentos de la administración central de un país.

Gasto en defensa. Total de los gastos efectuados por el departamento de defensa u otros departamentos del gobierno en el mantenimiento de las fuerzas militares, incluidos la compra de pertrechos y equipo militares, la construcción, el reclutamiento, el entrenamiento y los programas de asistencia militar.

Gasto en educación. Gasto total efectuado por concepto de provisión, gestión, inspección y apoyo de escuelas de párvulos, primarias y secundarias, universidades y colegios universitarios, instituciones de enseñanza de oficios, formación profesional, técnica y de otro orden, y servicios generales de índole administrativa y auxiliar.

Gasto en salud. El gasto público en salud abarca los gastos, tanto corrientes como de capital, efectuados por oficinas, departamentos, establecimientos y otros organismos gubernamentales que son instrumentos o dependencias de la autoridad central de un país, en hospitales, maternidades, centros odontológicos y clínicas que poseen un importante componente médico; en planes nacionales de salud y seguro médico, y en servicios de planificación de la familia y atención preventiva. Los datos sobre gastos en salud no son comparables entre distintos países. En muchas economías, la proporción de servicios privados de salud es sustancial; en otras, los servicios públicos representan la mayor proporción del gasto total, pero pueden ser financiados por niveles inferiores del gobierno. Por consiguiente, es preciso adoptar precauciones al utilizar los datos en comparaciones entre distintos países.

Gasto militar. Véase Gasto en defensa.

Homicidios. Abarca los delitos de homicidio propiamente tales (las muertes infligidas con intención de causarlas por otra persona, incluido el infanticidio) y los cuasidelitos de homicidio (las muertes causadas por otra persona sin intención pero con culpa), aunque se excluyen los accidentes de tránsito con resultado de muerte.

Índice de producción de alimentos per cápita. Cantidad anual media de alimentos producidos per cápita, en relación con la producida en el año indizado. Se entiende por alimentos: nueces, legumbres, frutas, cereales, hortalizas, caña de azúcar, remolacha azucarera, tubérculos feculentos, aceites comestibles, carne y productos derivados de la ganadería.

Ingreso por empleado. Remuneración total, expresada a precios constantes y calculada mediante la deflación del ingreso nominal por empleado según el índice nacional de precios al consumidor.

Ingresos impositivos (ingresos fiscales). Contribuciones obligatorias, sin contraprestaciones y no reembolsables, destinadas a fines públicos — incluidos los intereses percibidos por contribuciones impositivas atrasadas y las multas recaudadas por falta de pago o retraso en el pago de impuestos — después de descontar los reembolsos y otras transacciones correctivas.

Inmunización. Promedio de la cobertura de vacunación de niños menores de un año con los antígenos utilizados en el Programa Ampliado de Inmunización de la Infancia.

Inversión interna bruta. Contribuciones al activo fijo de una economía, más las variaciones netas en el nivel de existencias.

Manglares. Parte de los ecosistemas costeros que bordean la cuarta parte de la línea costera tropical del mundo y son criadero y hábitat importantes de especies de peces y mariscos. Entre

las actividades humanas que contribuyen a la pérdida y degradación del hábitat de los manglares se incluyen la captura excesiva, el desbroce de tierras, la minería, la contaminación, la construcción de represas fluviales y la conversión a albercas de acuicultura.

Médicos. Abarca todos los egresados de una facultad o escuela de medicina en cualquier especialidad médica (incluidos quienes ejercen la profesión o la docencia, o realizan tareas administrativas o investigaciones).

Niños que llegan a quinto grado. Porcentaje de los niños que inician la escuela primaria que en definitiva llegarán a quinto grado (cuarto grado si la duración de la escuela primaria es cuatro años). La estimación se basa en el Método de Cohorte Reconstruido, que usa datos sobre matriculación y los que repiten por dos años consecutivos.

Ocupación. La clasificación por ocupación agrupa a personas que realizan tareas similares, independientemente del lugar en que éstas se realizan. La mayoría de los países han proporcionado datos sobre la base de la Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones (CIUO). Es posible que el contenido real de los grupos ocupacionales difiera de un país a otro, debido a las variaciones en las definiciones y los métodos de recopilación de datos.

Oferta calórica diaria per cápita. El equivalente en calorías del suministro neto diario de alimentos en un país, dividido por la población.

Países menos adelantados. Grupo de países reconocidos por las Naciones Unidas como países de bajos ingresos que tropiezan con obstáculos a largo plazo para su crecimiento económico, en particular, bajos niveles de desarrollo de recursos humanos y graves deficiencias estructurales. El propósito principal de confeccionar una lista de los países es dar orientación a los organismos y países donantes para la asignación de asistencia exterior.

Paridades de poder adquisitivo (PPA en dólares). Poder adquisitivo de la moneda de un país: número de unidades de la moneda de ese país necesarias para adquirir la misma canasta representativa de bienes y servicios que un dólar EE.UU. (la moneda de referencia) adquiriría en los Estados Unidos (o una canasta similar de bienes y servicios). Las paridades de poder adquisitivo también podrían expresarse en otras monedas o en derechos especiales de giro (DEG).

Participación en el ingreso. La distribución del ingreso o el gasto (o la participación en el gasto) correspondiente a percentiles de grupos de hogares, clasificados según el ingreso total de cada hogar, el ingreso per cápita o el gasto. Para el cálculo de la participación en el ingreso se utiliza la participación de los quintiles de población y del decil superior en el total del ingreso o del gasto para consumo. Los conjuntos de datos para los países se obtienen principalmente de encuestas por hogares representativas realizadas en los países en distintos años, en el período 1978-1992. Los datos para las economías de altos ingresos de los países miembros de la OCDE se basan en información proporcio-

nada por la Oficina de Estadística de la Unión Europea (Eurostat), el Estudio de Luxemburgo sobre el Ingreso y la OCDE. Es preciso interpretar los datos con cautela debido a las diferencias entre los estudios para estimar los niveles de vida mediante datos sobre el ingreso y el gasto para consumo.

Partos atendidos por personal capacitado. Porcentaje de partos con asistencia de médicos, enfermeras, parteras, personal capacitado de atención primaria de la salud o parteras tradicionales diplomadas.

PIB real per cápita (PPA en dólares). El PIB per cápita de un país convertido a dólares EE.UU. sobre la base de la paridad de poder adquisitivo de la moneda de ese país.

Población económicamente activa. Todas las personas de uno u otro sexo que aportan trabajo para la producción de bienes y servicios económicos, con arreglo a lo definido en el Sistema de Cuentas Nacionales, de las Naciones Unidas, durante un período especificado en el tiempo. Con arreglo a este sistema, la producción de bienes y servicios económicos debería incluir la totalidad de la producción y el procesamiento de productos primarios (se destinen estos al mercado, al trueque o al consumo propio), la producción de todos los demás bienes y servicios para el mercado y, en el caso de hogares que producen tales bienes y servicios para el mercado, la correspondiente producción para consumo propio.

Población urbana. Porcentaje de la población que reside en zonas urbanas, con arreglo a la definición utilizada en el censo de población más reciente.

Producción como porcentaje de las reservas nacionales de energía. Los datos sobre la producción de energía se refieren a la primera etapa de esa producción; por consiguiente, para carbón y lignito, los datos se refieren a la producción minera, y para el petróleo crudo y el gas natural, a la producción en los pozos de petróleo y gas. Los datos para las reservas se refieren a las reservas comprobadas recuperables de carbón, petróleo crudo y gas natural, es decir, el tonelaje de las cantidades cubicadas que en el futuro podrían ser recuperadas (extraídas en forma bruta), de mantenerse las condiciones económicas existentes y previstas y los límites tecnológicos existentes. El cociente entre la producción y las reservas es la producción anual de energía como porcentaje del total de las reservas recuperables comprobadas.

Producto interno bruto (PIB). Producción total para uso final de bienes y servicios de una economía, realizada tanto por residentes como por no residentes, y considerada independientemente de la nacionalidad de los propietarios de los factores. Se excluyen las deducciones por depreciación del capital físico o las correspondientes al agotamiento y deterioro de los recursos naturales.

Producto nacional bruto (PNB). Comprende el PIB, más el ingreso neto a costo de factores desde el exterior, que es el ingreso percibido del exterior por los residentes en concepto de servicios (trabajo

y capital) a costo de factores, menos los pagos análogos efectuados a no residentes que contribuyen a la economía nacional.

Protección social. Se refiere a las disposiciones de bienestar social adoptadas por los países miembros de la OCDE en materia de salud, pensiones, prestaciones de desempleo y otros planes de suplementación de los ingresos. Estas medidas tienen el propósito no sólo de ayudar a las personas necesitadas sino también de lograr metas económicas, al cubrir los costos sociales de la reestructuración económica.

Reciclaje de residuos. Reutilización de materiales que los rescata de la corriente de residuos, salvo el caso del reciclaje en las plantas industriales y la reutilización de materiales como los combustibles. La tasa de reciclaje es el cociente entre la cantidad reciclada y el consumo aparente.

Recursos hídricos, internos y renovables. El caudal medio anual de ríos y acuíferos generado a partir de la precipitación endógena.

Reforestación. Establecimiento de plantaciones para usos industriales y no industriales; en general, no se incluye la regeneración de árboles viejos, aun cuando algunos países pueden incluir en sus informes acciones de regeneración como si fueran de reforestación.

Refugiados. Según la Convención de las Naciones Unidas sobre el Estatuto de los Refugiados y su Protocolo de 1967, es un refugiado toda persona que "debido a fundados temores de ser perseguida por motivos de raza, religión, nacionalidad, pertenencia a un determinado grupo social u opiniones políticas, se encuentre fuera del país de su nacionalidad y no pueda o, a causa de dichos temores, no quiera acogerse a la protección de tal país; o que, careciendo de nacionalidad y hallándose ... fuera del país donde antes tuviera su residencia habitual, no pueda o, a causa de dichos temores, no quiera regresar a él". Según la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (OACNUR), los refugiados incluyen también a algunos grupos escogidos de personas desplazadas internamente, repatriadas y otras personas de interés para la OACNUR o que reciben su asistencia.

Relación de intercambio. Cociente entre el índice de los precios medios de exportación de un país y su índice de precios medios de importación.

Reservas internacionales (brutas). Tenencias de oro monetario y derechos especiales de giro (DEG), posiciones de reserva de los miembros en el FMI, y tenencias de divisas bajo el control de las autoridades monetarias, expresadas en función del número de meses de importaciones de bienes y servicios que podrían pagarse con esas tenencias, de mantenerse el nivel existente de importaciones.

Servicio de la deuda. La suma de los reembolsos de los capitales tomados en préstamo (amortizaciones) y los pagos de intereses respecto de la deuda externa total.

Superávit/déficit presupuestario (superávit/déficit global). Ingresos corrientes y de capital y donaciones oficiales recibidas, menos gastos y préstamos netos otorgados por el gobierno.

Tasa bruta de mortalidad. Cantidad anual de defunciones por cada 1.000 personas.

Tasa bruta de natalidad. Cantidad anual de nacimientos por cada 1.000 personas.

Tasa de alfabetización (adultos). Porcentaje de personas de 15 años o más que pueden leer, escribir y comprender un texto corto y sencillo sobre su vida cotidiana.

Tasa de dependencia. Cociente entre la población definida como dependiente (menores de 15 años y mayores de 64) y la población en edad activa (comprendida entre 15 y 64 años).

Tasa de fecundidad (total). Promedio de hijos vivos que tendría una mujer durante toda su vida si a cada edad diera a luz conforme con las tasas de fecundidad imperantes respecto de cada edad específica.

Tasa de inflación. Se mide por la tasa de crecimiento del deflactor implícito del PIB respecto de cada uno de los períodos estudiados. El cálculo del deflactor del PIB se realiza primeramente mediante el cociente, para cada año del período, entre el valor del PIB a valores corrientes y el valor del PIB a valores constantes, en ambos casos en moneda nacional. Esta medición de la inflación, al igual que otras, tiene sus limitaciones, pero se utiliza por cuanto refleja las variaciones anuales de precios de todos los bienes y servicios producidos en una economía.

Tasa de matriculación (bruta y neta). La tasa bruta de matriculación es la cantidad de alumnos matriculados en un nivel de educación, pertenecan o no al grupo de edad correspondiente a ese nivel, expresada como porcentaje del total de la población del grupo de edades correspondientes a ese nivel. La tasa neta de matriculación es la cantidad de alumnos matriculados en un nivel de educación y que pertenecen al grupo de edad correspondiente a ese nivel, expresada como porcentaje del total de la población de ese grupo de edades.

Tasa de mortalidad de lactantes. Cantidad anual de defunciones de niños menores de un año por cada 1.000 nacidos vivos. Más específicamente, probabilidad de morir entre el nacimiento y el momento en que se cumple exactamente el primer año de edad, multiplicada por 1.000.

Tasa de mortalidad de menores de cinco años. Cantidad anual de defunciones de niños menores de cinco años por cada 1.000 nacidos vivos, como promedio de los cinco años anteriores. Más específicamente, probabilidad de morir entre el momento del nacimiento y el momento en que se cumplen exactamente cinco años expresada por 1.000 nacidos vivos.

Tasa de mortalidad materna. Cantidad anual de defunciones de mujeres debidas al embarazo por cada 100.000 nacidos vivos. Según la Décima Clasificación Internacional de Enfermedades, se define una muerte materna como la muerte de una mujer durante el embarazo o dentro de 42 días de la terminación del embarazo, independientemente de la duración y el lugar del embarazo, por cualquier causa relacionada con el embarazo o su tratamiento, o agravada por ellos, pero no por

causas accidentales o incidentales. Esta definición complicada y la relativa infrecuencia de las muertes maternas en un período breve (como 1 ó 2 años), salvo en muestras muy grandes de población, hizo que en muchos países se clasificaran mal y se informara mal a ese respecto. Para hacer frente al problema la Organización Mundial de la Salud y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia elaboraron un nuevo conjunto de estimaciones en 1990 con el cual se ajustaban los datos disponibles respecto de la información insuficiente y la mala clasificación y se incluía un modelo para predecir los valores respecto de los países cuyos datos nacionales no eran fiables. Debe considerarse que esas estimaciones constituyen el recálculo de la revisión anterior (1991) más bien que una indicación de las tendencias desde esa fecha. No se pueden usar para vigilar las tendencias de un año a otro, sino que constituyen una estimación básica mediante la cual será posible evaluar los progresos al año 2003.

Tasa de niños con bajo peso al nacer. Porcentaje de niños nacidos con un peso inferior a 2.500 gramos.

Tasa de prevalencia del uso de anticonceptivos. Porcentaje de mujeres casadas en edad de procrear que utilizan, o cuyos maridos utilizan, anticonceptivos de cualquier tipo, sean estos métodos modernos o tradicionales.

Tasa de reposición de la futura fuerza de trabajo. Número de habitantes menores de 15 años dividido por una tercera parte de la población de entre 15 y 59 años de edad.

Tasa de utilización de la terapia de rehidratación oral. Porcentaje de todos los casos de diarrea en niños menores de cinco años tratados con sales de rehidratación oral o una solución casera apropiada.

Tasas de crecimiento del producto nacional bruto (PNB) per cápita. El PNB per cápita anual se expresa en dólares EE.UU. corrientes, y las tasas de crecimiento del PNB per cápita son tasas medias de crecimiento anual calculadas mediante la adecuación de las líneas de tendencia a los valores logarítmicos del PNB per cápita, a precios de mercado constantes, para cada año en el período considerado.

Teléfonos públicos. Número total de todo tipo de teléfonos públicos, incluidos los que funcionan con monedas y con tarjetas. Algunos países incluyen los teléfonos públicos instalados en lugares privados. No se distingue entre teléfonos públicos operacionales y no operacionales.

Trabajadores administrativos y ejecutivos. Abarca legisladores, altos funcionarios gubernamentales, jefes tradicionales y jefes de aldeas, y administradores de organizaciones de intereses especiales. También abarca funcionarios ejecutivos de empresas, jefes ejecutivos y gerentes generales, además de gerentes especializados y supervisores de la gestión, con arreglo a la Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones (CIUO-1968).

Trabajadores desalentados. Personas que aspiran a trabajar y que estarían disponibles para trabajar, pero que no buscan activamente un empleo debido

a su convicción manifiesta de que no hay ningún empleo adecuado disponible o porque no saben adónde acudir para conseguir un empleo. El número de trabajadores desalentados es utilizado por la OCDE como medición adicional de la flojedad en el mercado de trabajo.

Trabajadores involuntarios a jornada parcial. Se refiere directamente al concepto de subempleo visible planteado por la Organización Internacional del Trabajo y abarca tres grupos de trabajadores: los que habitualmente trabajan a jornada completa pero están trabajando a jornada parcial debido a la debilidad de la economía; los que habitualmente trabajan a jornada parcial pero trabajan menor cantidad de horas en ese empleo a jornada parcial porque no pueden encontrar un empleo a jornada completa. El número de trabajadores involuntarios a jornada parcial es utilizado por la OCDE como medición adicional de la flojedad del mercado de trabajo.

Trabajadores profesionales y técnicos. Científicos en ciencias físicas y técnicos conexos; arquitectos, ingenieros y técnicos conexos; oficiales de aviones y barcos; científicos en ciencias biológicas y técnicos conexos; médicos, odontólogos, veterinarios y trabajadores conexos; estadísticos, matemáticos, analistas de sistemas y técnicos conexos; economistas; contadores; juristas; maestros; trabajadores en cuestiones de religión; autores, periodistas y escritores conexos; escultores, pintores, fotógrafos y artistas creativos conexos; compositores, músicos, bailarines y actores; atletas, deportistas y trabajadores conexos, y trabajadores profesionales, técnicos y conexos no clasificados de otra manera, según la Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones (CIUO-1968).

Trabajadores no remunerados que realizan actividades familiares. Miembros del hogar que participan en actividades no remuneradas de subsistencia o no destinadas al mercado, como la producción agrícola para el consumo doméstico, y en empresas domésticas que producen para el mercado a la cual más de un miembro del hogar aporta su trabajo no remunerado.

Uso de energía comercial. Se refiere al suministro interno de energía comercial primaria y se calcula como la producción nacional, más las importaciones y las variaciones en las existencias y menos las exportaciones y las existencias en depósitos marinos internacionales.

Usuarios de Internet. Se basa en estimaciones derivadas de informes, del recuento de suscriptores hecho por proveedores de servicios de Internet o calculado mediante la multiplicación del número de anfitriones de Internet por un multiplicador estimado.

CLAVE DE LOS INDICADORES

Indicadores	Cuadros indicadores
A	
Agrícola, producción	25, 45
Agua, recursos internos renovables	24, 43
Agua dulce, captación	24
Agua potable, población con acceso	8
población sin acceso	7
disparidad Sur-Norte	9
Ahorro interno bruto	25, 45
Alcohol, consumo	30
Alfabetización, adulta	1, 8, 9
femenina y masculina	2
Analfabetismo, tasa de	7, 27
Anemia, porcentaje de mujeres embarazadas con	12
Anticonceptivos, tasa de prevalencia	22, 41
Armadas, total de fuerzas	19, 38
Armas, exportaciones, convencionales	38
importaciones, convencionales	19
B	
Balanza de cuenta corriente	20, 39
C	
Calorías, oferta per cápita	9, 14
disparidades Sur-Norte	9
Cáncer	30
Carbono, total de emisiones de dióxido de	43
kg por dólar de PIB	43
per cápita	24, 43
porcentaje del total mundial	43
Cardiovasculares, enfermedades	30
Carretera, lesiones y muertes en accidentes de,	36
Cereales, oferta per cápita	14
Cigarrillos, consumo de, adultos	13
porcentaje de adultos que fuman	30
Combustible, gasto	44
Comercio, % del PIB	20, 39
relación de intercambio	20, 39
Computadoras personales	17, 34
Consumo, gobierno	25, 45
privado	25, 45
Correos, estafetas	17
D	
Deforestación	24, 43
árboles defoliados	24
Dependencia, tasa de	22, 41
Desechos peligrosos	44
municipales	44
población con servicios municipales	44
Desechos, reciclado	44
Desempleo, total	33
de largo plazo, más de 6 meses	33
de largo plazo, más de 12 meses	27, 33
empleo involuntario de jornada parcial	33
jóvenes, tasa	33
porcentaje femenino y masculino	33
tasa	33
trabajadores desalentados	33
Desempleo, gasto en subsidios	33
Deuda externa, total	20, 37
en % del PNB	20, 37
Deuda, relación del servicio de la	20, 37
Discapacidades, población con	13, 30
Divorcios	36
Drogas, delitos	36

Indicadores	Cuadros indicadores
E	
Económica, tasa de actividad femenina	11, 29
Educación, gasto público, % del PNB	15, 31
% del gasto público total	15, 31
índice de	1
logro, primaria	7
primaria y secundaria	15, 31
superior	15, 31
total, % del PIB	31
Elecciones, fecha de las últimas	18, 35
porcentaje de votantes	18, 35
Electricidad, total del consumo de	23, 42
per cápita	23, 42
Energía, uso comercial, total	23, 42
importaciones, netas	23, 42
producto PIB por kg usado	23, 42
uso per cápita	23, 42
Exportaciones, % del PIB	25, 45
tasa de crecimiento	26, 46
Exportaciones, tasa de crecimiento	39
Exportaciones-importaciones, relación	20, 39
F	
Fax, máquinas	17, 34
Fecundidad total, tasa	22, 41
G	
Género, índice de potenciación (IPG)	3, 4
Género, índice de desarrollo relativo al (IDG)	2, 4
Gobierno central, gasto del	25, 45
Grasa, oferta diaria per cápita	14
H	
Hogares encabezados por una mujer sola	36
por una mujer de 65 años o más	36
Homicidios cometidos por hombres	36
Humana, índice de pobreza (IPH)	7, 27
Humano, índice de desarrollo (IDG)	1, 4, 5
I, J, K	
Importaciones, % del PIB	25, 45
Industrial, producción	25, 45
Inflación	26, 46
Ingreso, participación en	2
femenina y masculina	2
participación de las mujeres	3
Ingreso fiscal, % del PIB	25, 26, 45, 46
Ingreso real por empleado,	
tasa de crecimiento anual	16, 32
Inmunización	13
Internacionales, reservas brutas	39
Internet, usuarios	17, 34
Inversión interna bruta	25, 45
Inversión extranjera directa neta	20, 39
Investigación y desarrollo,	
científicos y técnicos	15
L	
Lactantes, mortalidad	8, 12, 27
Leña, % de la energía doméstica	23
M	
Malnutridos, niños con bajo peso, %	7, 8, 12
Manglares, pérdida de	24
Materna, mortalidad	12, 27
Matriculación, todos los niveles, total	31

Indicadores	Cuadros indicadores
Matriculación, total en terciaria	31
ciencias naturales y aplicadas	15, 31
ciencias naturales y aplicadas, femenina	10, 28
femenina	10, 28
Matriculación, todos los niveles, tasa	1, 2, 8
primaria	15
primaria femenina	10, 28
primaria, femenina en % de masculina	15
secundaria	15, 31
secundaria femenina	10, 28
secundaria femenina en % de masculina	15
terciaria	31
Médicos	13, 30
Militar, gasto total	19, 37
% de educación y salud	19, 37
% del PIB	19, 37
per cápita	19, 37
Mortalidad, tasa bruta de	22
Mortalidad de menores de cinco años	12, 27
disparidad Sur-Norte	9
Mujeres en empleos gubernamentales	
de nivel ministerial	11, 29
año que pudieron ser elegidas	0
nominadas por primera vez	18, 35
año que recibieron el derecho a voto	18, 35
año que recibieron el derecho a ser elegidas	18, 35
de nivel inferior al ministerial	11, 29
en escaños parlamentarios	3
Mujeres, % de la población en edad activa	16, 32
% de oficinistas	11, 29
% de trabajadores administrativos y ejecutivos	3, 11, 29
% de trabajadores profesionales y técnicos	3, 11, 29
% de trabajadores de la familia	
asdkfjldkfsdk sdkfjldfkj dksfj	10, 28
% de vendedores y trabajadores en servicios	11, 29
O	
Oficial, asistencia para el desarrollo,	
desembolsada, total	37
a países menos adelantados	37
multilateral	37
per cápita	37
% del gasto en defensa	38
% del PNB	37
% del presupuesto del gobierno central	37
porcentaje por conducto de ONG	37
Oficial, asistencia total recibida,	20, 37
per cápita	20, 37
% del PNB	20, 37
Oral, uso de la terapia de rehidratación	12
P, Q	
Paludismo	13
Papel consumido, impreso y de escribir,	17, 34
Partidos políticos	18, 35
Población en edad activa, % de la población	16, 32
en la agricultura	16, 32
en la industria	16, 32
en los servicios	16, 32
tasa de reemplazo futuro	32
Población, total	22, 41
de 65 años de edad o más	41
en ciudades importantes	21, 40
fecha de duplicación	22
tasa de crecimiento anual	22, 41

Indicadores	Cuadros indicadores
urbana	21, 40
urbana, tasa de crecimiento anual	21, 40
Pobreza, % de población en	7, 27
Presos, total	36
jóvenes adultos	36
Programas del mercado de trabajo, gasto	32
Proteínas, oferta diaria per cápita	14
R	
Rádios	17, 34
Reforestación	24
Refugiados	7
Remesas de trabajadores desde el extranjero	39
S	
Salud, gasto total en	30
privado	30
público	13, 30
Salud, población sin acceso a servicios	7
Saneamiento, población sin acceso	7
Servicios, % del PIB	25, 45
SIDA, casos de	13, 30
Sindicalización	32
Suicidios, femeninos y masculinos	36
Sulfuro, emisiones de dióxido de	43
Superficie de tierra, total	24, 43
bosques y tierras arboladas	24, 43
protegidas	44
T	
Teléfonos	
líneas principales	17, 34
llamados internacionales	17, 34
públicos	17, 34
abonados, celulares	17, 34
Televisores	17, 34
Trabajo, horas de	32
Tuberculosis	13
U, V	
Vida, esperanza de, al nacer	1, 8, 9
femenina y masculina	2
disparidad Sur-Norte	9
porcentaje que no se espera que sobreviva hasta los 40 años	7
porcentaje que no se espera que sobreviva hasta los 60 años	27
Vida, índice de la esperanza de	1
Violaciones, denunciadas	36

Nota: Además de figurar en los cuadros en la forma indicada, la mayoría de los indicadores figura también en forma agregada en el cuadro 47 respecto de grupos regionales y como agregados generales.

Clasificación de países

Países agrupados según el índice de desarrollo humano

Desarrollo humano alto (IDH 0,800 y más alto)

Alemania
Antigua y Barbuda
Argentina
Australia
Austria
Bahamas
Bahrein
Barbados
Bélgica
Belice
Brasil
Brunei Darussalam
Canadá
Chile
Chipre
Colombia
Corea, Rep. de
Costa Rica
Dinamarca
Dominica
Emiratos Árabes Unidos
Eslovaquia
Eslovenia
España
Estados Unidos
Fiji
Finlandia
Francia
Grecia
Granada
Hong Kong (China)^a
Hungría
Irlanda
Islandia
Israel
Italia
Japón
Jamahiriya Arabe Libia
Kuwait
Luxemburgo
Malasia
Malta
Mauricio
México
Noruega
Nueva Zelanda

Países Bajos
Panamá
Polonia
Portugal
Qatar
Reino Unido
Rep. Checa
Saint Kitts y Nevis
Santa Lucía
San Vicente^b
Seychelles
Singapur
Suecia
Suiza
Tailandia
Trinidad y Tabago
Uruguay
Venezuela

Desarrollo humano mediano (IDH 0,500 a 0,799)

Albania
Arabia Saudita
Argelia
Armenia
Azerbaiyán
Belarús
Bolivia
Botswana
Bulgaria
Cabo Verde
China
Congo
Corea, Rep. Pop. Dem. de
Croacia
Cuba
Ecuador
Egipto
El Salvador
Estonia
Federación de Rusia
Filipinas
Gabón
Georgia
Guatemala
Guyana
Honduras
Indonesia
Irán, Rep. Islámica del
Iraq
Islas Salomón
Jamaica
Jordania
Kazakstán
Kirguistán
Letonia
Líbano
Lituania
Macedonia, ERY de
Maldivas
Marruecos
Moldova, Rep. de
Mongolia
Namibia
Nicaragua
Omán
Papua Nueva Guinea

Paraguay
Perú
República Dominicana
Rep. Árabe Siria
Rumania
Samoa Occidental
Santo Tomé y Príncipe
Sri Lanka
Sudáfrica
Suriname
Swazilandia
Tayikistán
Túnez
Turkmenistán
Turquía
Ucrania
Uzbekistán
Vanuatu
Viet Nam
Zimbabwe

Desarrollo humano bajo (IDH inferior a 0,500)

Angola
Bangladesh
Benin
Bhután
Burkina Faso
Burundi
Camboya
Camerún
Chad
Comoras
Congo, Rep. Dem. del
Côte d'Ivoire
Djibouti
Eritrea
Etiopía
Gambia
Ghana
Guinea
Guinea-Bissau
Guinea Ecuatorial
Haití
India
Kenya
Lao, Rep. Dem. Pop.
Lesotho
Madagascar
Malawi
Malí
Mauritania
Mozambique
Myanmar
Nepal
Níger
Nigeria
Pakistán
Rep. Centroafricana
Senegal
Sierra Leona
Sudán
Tanzanía, Rep. U. de
Togo
Uganda
Yemen
Zambia

a. El 1º de julio de 1997 Hong Kong pasó a ser una Región Administrativa Especial de China.

b. En todo el Informe se utiliza San Vicente para referirse a San Vicente y las Granadinas.

Países agrupados según el ingreso

Ingreso alto (PNB per cápita superior a 9.386 dólares en 1995)

Ingreso intermedio (PNB per cápita entre 766 y 9.385 dólares en 1995)

Ingreso bajo (PNB per cápita de 765 dólares o menos en 1995)

Alemania	Antigua y Barbuda	Malta	Afganistán	Tanzanía, Rep. U. de
Andorra	Arabia Saudita	Marruecos	Albania	Tayikistán
Antillas Neerlandesas	Argelia	Mauricio	Angola	Togo
Aruba	Argentina	Mayotte	Armenia	Uganda
Australia	Bahrein	México	Azerbaiyán	Viet Nam
Austria	Barbados	Micronesia, Estados	Bangladesh	Yemen
Bahamas	Belarús	Fed. de	Benin	Zambia
Bélgica	Belice	Moldova, Rep. de	Bhután	Zimbabwe
Bermudas	Bolivia	Namibia	Bosnia y Herzegovina	
Brunei Darussalam	Botswana	Omán	Burkina Faso	
Canadá	Brasil	Panamá	Burundi	
Channel Islands (Islas Anglonormandas)	Bulgaria	Papua Nueva Guinea	Camboya	
Chipre	Cabo Verde	Paraguay	Camerún	
Corea, Rep. de	Chile	Perú	Chad	
Dinamarca	Colombia	Polonia	China	
Emiratos Árabes Unidos	Corea, Rep. Pop. Dem. de	Puerto Rico	Comoras	
España	Costa Rica	Rep. Árabe Siria	Congo	
Estados Unidos	Croacia	República Checa	Congo, Rep. Dem. del	
Finlandia	Cuba	República Dominicana	Côte d'Ivoire	
Francia	Djibouti	Ribera Occidental y Gaza	Eritrea	
Groenlandia	Dominica	Rumanía	Etiopía	
Guam	Ecuador	Saint Kitts y Nevis	Gambia	
Guayana Francesa	Egipto	Samoa Americana	Georgia	
Hong Kong (China)	El Salvador	Samoa Occidental	Ghana	
Irlanda	Eslovaquia	San Vicente	Guinea	
Islandia	Eslovenia	Santa Lucía	Guinea-Bissau	
Islas Caimán	Estonia	Seychelles	Guinea Ecuatorial	
Islas Feroe	Federación de Rusia	Sudáfrica	Guyana	
Islas Marianas	Fiji	Suriname	Haití	
Islas Vírgenes (EE.UU.)	Filipinas	Swazilandia	Honduras	
Israel	Gabón	Tailandia	India	
Italia	Granada	Tonga	Kenya	
Japón	Grecia	Trinidad y Tabago	Kirguistán	
Kuwait	Guadalupe	Túnez	Lao, Rep. Dem. Pop.	
Liechtenstein	Guatemala	Türkmenistán	Liberia	
Luxemburgo	Hungría	Turquía	Madagascar	
Macao	Indonesia	Ucrania	Malawi	
Martinica	Irán, Rep. Islámica del	Uruguay	Malí	
Mónaco	Iraq	Uzbekistán	Mauritania	
Noruega	Isla de Man	Vanuatu	Mongolia	
Nueva Caledonia	Islas Marshall	Venezuela	Mozambique	
Nueva Zelandia	Islas Salomón	Yugoslavia	Myanmar	
Países Bajos	Jamahiriya Árabe Libia		Nepal	
Polinesia Francesa	Jamaica		Nicaragua	
Portugal	Jordania		Níger	
Qatar	Kazakstán		Nigeria	
Reino Unido	Kiribati		Pakistán	
Reunión	Letonia		Rep. Centroafricana	
Singapur	Líbano		Rwanda	
Suecia	Lituania		Santo Tomé y Príncipe	
Suiza	Macedonia, ERY de		Senegal	
	Malasia		Sierra Leona	
	Maldivas		Somalia	
			Sri Lanka	
			Sudán	

Países en las principales agrupaciones mundiales

Países menos adelantados

Afganistán
 Angola
 Bangladesh
 Benín
 Bhután
 Burkina Faso
 Burundi
 Cabo Verde
 Camboya
 Chad
 Comoras
 Congo, Rep. Dem. del
 Djibouti
 Eritrea
 Etiopía
 Gambia
 Guinea
 Guinea-Bissau
 Guinea Ecuatorial
 Haití
 Islas Salomón
 Kiribati
 Lao, Rep. Dem. Pop.
 Lesotho
 Liberia
 Madagascar
 Malawi
 Maldivas
 Malí
 Mauritania
 Mozambique
 Myanmar
 Nepal
 Níger
 Rep. Centroafricana
 Rwanda
 Samoa Occidental
 Santo Tomé y Príncipe
 Sierra Leona
 Somalia
 Sudán
 Tanzania, Rep. U. de
 Togo
 Tuvalu
 Uganda
 Vanuatu
 Yemen
 Zimbabwe

Todos los países en desarrollo

Afghanistan
 Algeria
 Angola
 Antigua and Barbuda
 Argentina
 Bahamas
 Bahrain
 Bangladesh
 Barbados
 Belize
 Benín
 Bhutan
 Bolivia
 Botswana
 Brazil
 Brunei Darussalam
 Burkina Faso
 Burundi
 Cambodia
 Cameroon
 Cape Verde
 Central African Rep.
 Chad
 Chile
 China
 Colombia
 Comoros
 Congo
 Costa Rica
 Côte d'Ivoire
 Cuba
 Cyprus
 Dem. Rep. of the Congo
 Djibouti
 Dominica
 Dominican Rep.
 Ecuador
 Egypt
 El Salvador
 Equatorial Guinea
 Eritrea
 Ethiopia
 Fiji
 Filipinas
 Gabón
 Gambia
 Ghana
 Granada
 Guatemala
 Guinea
 Guinea-Bissau
 Guinea Ecuatorial
 Guyana
 Haití
 Honduras
 Hong Kong (China)
 India
 Indonesia
 Irán, Rep. Islámica del
 Iraq
 Islas Salomón
 Jamahiriya Árabe Libia
 Jamaica
 Jordania
 Kenya
 Kuwait
 Lao, Rep. Dem. Pop.
 Lesotho
 Líbano
 Liberia
 Madagascar
 Malasia
 Malawi
 Maldivas
 Malí
 Marruecos
 Mauricio
 Mauritania
 México
 Mongolia
 Mozambique
 Myanmar
 Namibia
 Nepal
 Nicaragua
 Níger
 Nigeria

Países industrializados

Omán
 Pakistán
 Panamá
 Papua Nueva Guinea
 Paraguay
 Perú
 Qatar
 Rep. Árabe Siria
 Rep. Centroafricana
 República Dominicana
 Rwanda
 Saint Kitts y Nevis
 Samoa Occidental
 San Vicente y las
 Granadinas
 Santa Lucía
 Santo Tomé y Príncipe
 Senegal
 Seychelles
 Sierra Leona
 Singapur
 Somalia
 Sri Lanka
 Sudáfrica
 Sudán
 Suriname
 Swazilandia
 Tailandia
 Tanzania, Rep. U. de
 Togo
 Trinidad y Tabago
 Túnez
 Turquía
 Uganda
 Uruguay
 Vanuatu
 Venezuela
 Viet Nam
 Yemen
 Zaire
 Zambia
 Zimbabwe
 Albania
 Alemania
 Armenia
 Australia
 Austria
 Azerbaiyán
 Belarús
 Bélgica
 Bulgaria
 Canadá
 Croacia
 Dinamarca
 Eslovaquia
 Eslovenia
 España
 Estados Unidos
 Estonia
 Federación de Rusia
 Finlandia
 Francia
 Georgia
 Grecia
 Hungría
 Irlanda
 Islandia
 Israel
 Italia
 Japón
 Kazakstán
 Kirguistán
 Letonia
 Lituania
 Luxemburgo
 Macedonia, ERY de
 Malta
 Moldova, Rep. de
 Noruega
 Nueva Zelanda
 Países Bajos
 Polonia
 Portugal
 Reino Unido
 Rep. Checa
 Rumania
 Suecia
 Suiza
 Tayikistán
 Turkmenistán
 Ucrania
 Uzbekistán

Países agrupados por regiones

<i>Africa al sur del Sahara</i>	<i>Estados árabes</i>	<i>Asia y el Pacífico y Oceanía</i>	<i>Latin America, the Caribbean and North America</i>	<i>Europa</i>
PAÍSES EN DESARROLLO				
Angola	Arabia Saudita	Asia oriental	América Latina y el Caribe	Europa meridional
Benin	Argelia	China	Antigua y Barbuda	Chipre
Botswana	Bahrein	Corea, Rep. de	Argentina	Turquía
Burkina Faso	Djibouti	Corea, Rep. Pop.	Bahamas	
Burundi	Egipto	Dem. de	Barbados	PAÍSES INDUSTRIALIZADOS
Cabo Verde	Emiratos Árabes Unidos	Hong Kong (China)	Belice	Europa oriental y la Comunidad de Estados Independientes
Camerún	Iraq	Mongolia	Bolivia	Albania
Chad	Jamahiriya Árabe Libia		Brasil	Armenia
Comoras	Jordania	Asia sudoriental y el Pacífico	Chile	Azerbaiyán
Congo	Kuwait	Brunei Darussalam	Colombia	Belarús
Congo, Rep. Dem. del	Líbano	Camboya	Costa Rica	Bulgaria
Côte d'Ivoire	Marruecos	Fiji	Cuba	Croacia
Eritrea	Omán	Filipinas	Dominica	Eslovaquia
Etiopía	Qatar	Indonesia	Ecuador	Eslovenia
Gabón	Rep. Árabe Siria	Islas Salomón	El Salvador	Estonia
Gambia	Somalia	Lao, Rep. Dem. Pop.	Granada	Federación de Rusia
Ghana	Sudán	Malasia	Guatemala	Georgia
Guinea	Túnez	Myanmar	Guyana	Hungría
Guinea-Bissau	Yemen	Papua Nueva Guinea	Haití	Kazakstán
Guinea Ecuatorial		Samoa Occidental	Honduras	Kirguistán
Kenya		Singapur	Jamaica	Letonia
Lesotho		Tailandia	México	Lituania
Liberia		Vanuatu	Nicaragua	Macedonia, ERY de
Madagascar		Viet Nam	Panamá	Moldova, Rep. de
Malawi			Paraguay	Polonia
Malí		Asia meridional	Perú	Rep. Checa
Mauricio		Afganistán	República Dominicana	Rumania
Mauritania		Bangladesh	Saint Kitts y Nevis	Tayikistán
Mozambique		Bhután	Santa Lucía	Turkmenistán
Namibia		India	San Vicente	Ucrania
Níger		Irán, Rep. Islámica del	Suriname	Uzbekistán
Nigeria		Maldívas	Trinidad y Tabago	
Rep. Centroafricana		Nepal	Uruguay	
Rwanda		Pakistán	Venezuela	
Santo Tomé y Príncipe		Sri Lanka		Europa occidental y meridional
Senegal				Alemania
Seychelles				Austria
Sierra Leona				Bélgica
Sudáfrica				Dinamarca
Swazilandia				España
Tanzanía, Rep. U. de				Finlandia
Togo		Australia	América del Norte	Francia
Uganda		Israel	Canadá	Grecia
Zambia		Japón	Estados Unidos	Irlanda
Zimbabwe		Nueva Zelandia		Islandia
				Italia
				Luxemburgo
				Malta
				Noruega
				Países Bajos
				Portugal
				Reino Unido
				Suecia
				Suiza
PAÍSES INDUSTRIALIZADOS				

Otras agrupaciones

Unión Europea

Alemania
Austria
Bélgica
Dinamarca
España
Finlandia
Francia
Grecia
Irlanda
Italia
Luxemburgo
Países Bajos
Portugal
Reino Unido
Suecia

OCDE

Alemania
Australia
Austria
Bélgica
Canadá
Corea, Rep. de
Dinamarca
España
Estados Unidos
Finlandia
Francia
Grecia
Hungria
Irlanda
Islandia
Italia
Japón
Luxemburgo
México
Noruega
Nueva Zelandia
Países Bajos
Polonia
Portugal
Reino Unido
República Checa
Suecia
Suiza
Turquía

Países nórdicos

Dinamarca
Finlandia
Islandia
Noruega
Suecia

Documentos de antecedentes: El Informe sobre Desarrollo Humano 1998, que contiene monografías independientes encargadas para preparar el *Informe sobre Desarrollo Humano 1998* y **The Human Development Data Base and Users Guide 1998** (Base de datos del desarrollo humano y Guía de los usuarios 1998), que contienen todos los datos estadísticos suministrados en el *Informe sobre Desarrollo Humano*, pueden obtenerse por conducto de Publicaciones de las Naciones Unidas, Oficina DC2-853, Dpto. 1004, Nueva York, NY 10017.
Tel: (800) 253-9646 o en su lugar en la Web: www.un.org/Pubs/catalog

Temas de los Informes sobre Desarrollo Humano

- 1990 Concepto y medición del desarrollo humano
- 1991 Financiación del desarrollo humano
- 1992 Dimensiones globales del desarrollo humano
- 1993 Participación popular
- 1994 Nuevas dimensiones del desarrollo humano
- 1995 El género y el desarrollo humano
- 1996 Crecimiento económico y desarrollo humano
- 1997 Desarrollo humano para erradicar la pobreza
- 1998 Consumo para el desarrollo humano

Todos publicados para el PNUD por Ediciones Mundi-Prensa